



# **REFLEXIONES**

## **RELIGIOSAS Y CRISTIANAS**

PARA TODOS LOS DIAS DEL AÑO.

COMPUESTAS

POR EL M. R. P. M. FR. JUAN NICOLAS CHIESA,

del orden de N. P. san Agustín.

TRADUCIDAS

del Idioma Italiano al Español

POR OTRO RELIGIOSO DEL MISMO ÓRDEN.

Obra útil é importante á todas las personas Eclesiásticas.

**SEGUNDA EDICION.**



**Con licencia del Ordinario.**

VALLADOLID, — 1866.

Imprenta de D. Juan de la Cuesta.

REFLEXIONES

RELIGIOSAS Y CRISTIANAS

PARA TODOS LOS DIAS DEL AÑO.

COMPLETAS

POR EL M. R. P. M. DON JUAN VICENTE GONZALEZ

*Simile est Regnum Caelorum grano sinapis.*  
Matth. XVII, V. 19.

*Minus est omnibus seminibus. Et fit majus  
omnibus oléribus.* Marc. IV, 31 et 32.

PODRIA SERVICIO DEL MISMO ORDEN

Que así e importante a todas las personas cristianas.

SEGUNDA EDICION



Por licencia del Ordinario

Valencia, 1806.

Imprenta de D. Juan de la Cruz

R. 1117407

R. 205750

---

## PROLOGO DEL AUTOR.

---

**H**ay cosas que por muy grandes que sean, tienen no obstante en su origen principios muy pequeños. Ejemplo notable de esta verdad patente, son los rios mas caudalosos. Estos en los sitios próximos al mar son tan grandes, que asemejándose en profundidad al mismo mar que los recibe, sostienen sobre sus aguas grandes bajeles; pero en los montes en donde tienen su origen son tan pequeños, que apenas bañan los pies de los animales que los atraviesan. Esto mismo sucede á las almas de virtud suma y santidad heróica. Si consideramos á estas en el estado de perfeccion á que han llegado, las veremos llenas de portentosas luces, é inflamadas del amor divino; pero si volvemos la vista á sus primeros movimientos de espíritu: veremos que todo aquel gran fervor y aquella gran luz que en ellas admiramos, tienen su origen de una pequeñísima centella que aplicada á sus corazones, y en estos y por estos bien

guardada y alimentada, produjo el felicísimo amor de Dios, que las abrasa.

Movido de esta verdad dignísima de toda ponderacion, te propongo, Alma mia, estas consideraciones diarias, en las cuales he procurado reducir á brevísimas palabras, solidísimas reflexiones: á la manera que la naturaleza encierra en una pequeñísima semilla una gran planta. Se propone en ellas una verdad que no admite duda, ya de la vida de Jesucristo, ó bien de algun Misterio. Inmediatamente se hace aplicacion de ella al estado Religioso; y se deduce alguna otra verdad práctica para la correccion y perfeccion de las costumbres. Se añade á ella una súplica brevísima en que se pide á Dios la consecucion de aquella virtud, ó la destruccion de aquel vicio de que trata la consideracion, añadiendo finalmente un brevísimo punto de exámen de conciencia correspondiente á la reflexion que se ha hecho.

Formada esta obrita del modo referido, se distribuye en Consideraciones correspondientes á todos los dias del año; empezando desde la Dominica 1.<sup>a</sup> de Adviento hasta la Dominica 24.<sup>a</sup> despues de Pentecostés, siguiendo la distribucion que nuestra madre la Iglesia hace del año Eclesiástico, á fin de considerar aquellas verdades que pueden excitar en nosotros aquel mismo espiritu, de que la misma Iglesia desea se hallen poseidos los corazones de sus amantísimos hijos, en la celebracion de sus principales Misterios. Por este motivo cuando se apróxima alguna Solemnidad, se sacan de ella las consideraciones; y si no se toman del



Evangelio del tiempo; y por cuanto la Iglesia nuestra madre, comienza algunos dias antes á disponerse para la celebracion de sus mayores solemnidades; nuestras consideraciones disponen y preparan igualmente al alma Religiosa, á la celebracion de las mismas solemnidades.

Por esta razon todas las Dominicas de Adviento, son preparacion para la fiesta de la Natividad del Señor, contemplando á nuestro divino Redentor, encarnado y nacido para reducir al hombre caido á su último fin; y todas las de Cuaresma, son preparacion para la pascua de Resurreccion, contemplando á Jesucristo, crucificado y muerto por restituir al hombre la vida eterna. Tambien se hallan en esta obrita Consideraciones bastantes para prepararse á la venida del Espiritu Santo, y á la gran solemnidad del Santísimo *Corpus Cristi*. Las fiestas de los Santos se omiten, ya por atender á la concision de la presente obra; y ya tambien, porque en cualquiera de las consideraciones que en ella se contienen, se halla que meditar diariamente alguna virtud, que es el fin que se pretende. Como no haya virtud que no se halle en cualquier Santo; bastará que la persona Religiosa, para imitar á los Santos sus Abogados, reflexione en sus vigiliias ó novenarios, que aquellos practicaron las mismas virtudes, que en aquellos dias se proponen; y que considere atentamente el modo y excelencia, con que las practicaron.

Únicamente me resta advertir que, no solo entiendo por alma Religiosa, á la que vive en el

cláustro y viste hábito; sinó especialmente á aquella que, por medio de los consejos evangélicos se esfuerza en adquirir la perfeccion de la caridad, sea en el cláustro ó fuera de él. Y por esto aún entre los seculares, sean eclesiásticos ó legos, se pueden hallar y se hallan sin duda almas á quienes estas nuestras Consideraciones pueden servir de algun auxilio, solo con que se apliquen á hacer uso de ellas con aquella diligencia y atencion, sin la cual, ni aún las palabras proferidas por Jesucristo Señor nuestro no logran fruto. Sea pues el corazon del que quisiere aplicarse á esta mínima fatiga diaria, un campo no duro como una piedra, no expuesto á todo pensamiento distractivo como un camino público; no cubierto de las espigas de negocios vanos y temporales, como una viña enmarañada de ortigas y llena de sabandijas ponzoñosas; sinó como aquella tierra feliz, que da un treinta, sesenta ó ciento por uno, á mayor gloria de Dios, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, á quien sea dada toda alabanza por toda la eternidad. Amen.

**ADVERTENCIA.**

Ha parecido conveniente poner como preámbulo de las *Reflexiones Religiosas*, el siguiente *Tratadito sobre la Oracion*; ya porque esta instruccion clara y compendiosa puede conducir mucho al fruto espiritual de la oracion cotidiana, á que se ordenan estas *Reflexiones*: y ya tambien porque siendo de un mismo instituto los autores de entrambas obras, no parece impropio se hallen reunidas en un mismo volúmen. Hemos creido tambien que no debiamos espresar el nombre del autor del *Breve tratado de Oracion*, porque habiéndolo ocultado su propio dueño en el librito en que anda impreso, nos parece ser razon el complacer á su modestia.

Las *Reflexiones Religiosas y Cristianas* del P. Chiesa, salieron á luz juntamente con el *Religioso en Soledad del mismo* Autor, en tres tomos. Al hacerse esta nueva edicion, ha parecido conveniente publicarla en dos tomos, y habiendo trasladado íntegras las licencias y aprobaciones con que apareció la primera edicion en la obra el *Religioso en Soledad*; omitimos insertarlas en este tomo por no repetir una misma cosa.

## ADVERTENCIA

Ha parecido conveniente poner como preámbulo de las Reflexiones Filosóficas, el siguiente Yvato-  
 que sobre la Gramática ya porque esta instrucción  
 clara y compendiosa puede conducir mucho al tra-  
 to espiritual de la gramática común, á que se ar-  
 degan estas Reflexiones, y en cualquier parte  
 siendo de un mismo instituto los autores de om-  
 nias obras no parece propio se hablan por  
 unas en un mismo volumen. Hecho cierto tam-  
 bién que no debíamos expresar el nombre del au-  
 tor del breve tratado de Oración, porque habien-  
 dose ocultado su propio dueño en el libro en que  
 anda impreso, nos pareció ser razón el comenzar  
 á ser modestos.

Las Reflexiones Filosóficas y Gramaticas del Sr.  
 Ochoa, se imprimen en un tomo con el Yvato-  
 que en adelante de un mismo Autor, en un to-  
 mo. Al presente esta nueva edición, ha quedado  
 convenientemente publicada en dos tomos, y habiendo  
 tratado de integrar las licencias y aprobaciones  
 con que apareció la primera edición en la obra  
 el Abogado en Solidad; omitiéndose insertar en  
 este tomo por no repetir una misma cosa.

# BREVE TRATADO

## DE ORACION.

### CAPÍTULO PRIMERO.

**Decláranse la eficacia y excelencias de la Oracion, para conseguir la salud eterna.**

Católica y Religiosa eres Alma mia. Como católica, deseas eficazmente salvarte, y crees firmemente que para conseguirlo, te es necesario hacer una buena vida perseverante en santidad hasta el fin: *Qui perseveraverit usque in finem, salvus erit.* Como Religiosa, profesas un estado muy propio á hacer tal vida, pues es estado de vida perfecta. Para hacer esta vida perseverante, es necesario, que te armes de los auxilios, que con liberalísima mano te ofrece Dios, tu Padre amorosísimo, y triunfes continuamente contra el demonio, tu enemigo implacable. El medio mas eficaz para conseguir aquellos auxilios y estos triunfos es la oracion. Haz oracion como debes y recibirás auxilios: *Petite, et accipiétis*, te dice el mismo Dios. Haz oracion y pide perfectamente y conseguirás triunfos: *Oráte, nè intrétis in tentationem*, dijo tu Redentor divino á sus discípulos. Haz pues oracion, Alma mia, con el fervor y confianza que te inspira el carácter católico, y con la diligencia y continuacion, que te dicta y facilita el estado feliz que

profesas: y habrás satisfecho con efecto tu eficaz deseo de salvarte : pues como dice N. santísimo Padre Agustino, en la oracion perfecta aseguras una llave del cielo, que hace á todas las puertas de los tesoros divinos.

Las excelencias de esta gran virtud son muchas y admirables. La primera es ser impetratoria porque por medio de ella alcanzamos lo que necesitamos y pedimos, como nos lo tiene prometido Dios nuestro Padre. *Petite, et accipiétis*. La segunda es, que con el debido ejercicio de la oracion, se pone un potentísimo medio de llegar al cólmo de la perfeccion de las demás virtudes, y asegurar la salvacion. La tercera es, que la oracion es una conversacion con Dios, en que por un especial efecto de su infinita bondad se deja tratar familiarmente de la criatura ; lo que para esta es un bien inestimable. La cuarta es, que la oracion agrada sumamente á Dios, y asi convida á el alma diciéndole, que dirija el eco de su voz á sus divinos oidos. *Sonet vox tua in áuribus meis*. La quinta es, que por el ejercicio de la oracion se llega á la perfecta contemplacion y union divina, levantándose el alma sobre sí, que es un noviciado de la gloria. La sexta es, que en la oracion recibe el alma sabiduría y luz sobrenatural, para conocer á Dios y conocerse á sí misma. La sétima es, que con la práctica de la oracion se alcanza la verdadera devocion, para ejercitar con gusto y deleite santo todas las virtudes. La octava es, que con la perseverancia de la oracion se ejercitan los actos de fé, esperanza y caridad y todas las demas virtu-

des. Finalmente la oracion es el gobierno de toda la vida espiritual; y al paso que ella crece, tambien crece el aprovechamiento del alma en todas las virtudes. Compárase por esto á una fuente puesta en medio de un vergel, para regar las plantas que se hallan en él. Estas, si les falta el riego se mueren, ó se marchitan tanto, que pierden la hermosura que tenian por medio del riego. La oracion, Alma mia, es riego celestial, sin el cual las demás virtudes, ó se mueren separándose de tí, ó se marchitan. Y asi, para que por ningun título te escuses de practicarla: se te presenta este breve Tratado de Oracion; y te aseguro, que si lo lees con atencion y deseo eficaz de aprovechar, no te harán falta áun los libros de mayor volumen.

## CAPÍTULO II.

En que se declara qué cosa es Oracion, y cuáles las causas que ayudan á aprovechar en ella.

**L**a oracion es un coloquio y trato familiar, que tiene el Alma con Dios. Puede hacerse, ó con solo el espíritu, que es la mente, de quien toma el nombre de mental, ó añadiendo á la accion mental las palabras que se pronuncian, y por esta razon se llama vocal. Dícese, que se añaden las palabras á la mente, ó al espíritu, porque si se reza solo con la boca sin atencion alguna, no se debe llamar oracion verdaderamente. De esto se infiere, que la oracion esencialmente consiste en los

actos de las tres potencias, memoria, entendimiento y voluntad; y que las palabras son accidentales. Por esta razon es mejor la oracion que se hace con solo el espíritu, que la que se hace con palabras; á no ser que, estas ayuden á la atencion y devocion, ó que sean obligatorias, como son en el Oficio divino.

La oracion puede ser natural ó sobrenatural. Oracion natural es la que el hombre con la comun ayuda de Dios, puede hacer por sí mismo, mediante su diligencia y la virtud de sus potencias, ya meditando en las perfecciones de Dios, en sus beneficios y en su ley santa; y ya amando á Dios, aborreciendo el pecado, ó haciendo otras consideraciones acerca de las cosas, que se encierran bajo de la virtud de la oracion. Oracion sobrenatural es aquella, en que el Alma conoce y ama á Dios con una luz, y amor de orden superior. Estas virtudes sublimes de conocer y amar, las dá Dios en la contemplacion perfecta; pero no puede adquirirlas el Alma por sí misma.

Las causas que ayudan para aprovechar mucho en la oracion, son muchas.—1.<sup>a</sup> Es la *pureza*, por la cual el Alma esté limpia de todo pecado mortal, y áun venial; y si posible fuere tambien de las imperfecciones; porque aunque Dios oye á los pecadores, no es siempre, ni de justicia sinó de lástima que les tiene.—2.<sup>a</sup> Es la *perseverancia* en las horas destinadas á la oracion; y si las sequedades que se padecen en ella causáren fastidio, el remedio es alargarla, que asi lo hacía nuestro divino Maestro Jesus. *Prolixius ora-*



bat.—3.<sup>a</sup> Es la *mortificacion del amor propio*, que es una accion desordenada, con que el hombre se ama á sí mismo segun el cuerpo, y por esto contrario al amor de Dios.—4.<sup>a</sup> Es la *mortificacion de la propia voluntad*, porque esta es veneno mortal de la vida espiritual.—5.<sup>a</sup> Es la *mortificacion del entendimiento*, sujetándolo al juicio de los Superiores y Padres espirituales.—6.<sup>a</sup> Es la *mortificacion de la memoria*, desechando todo género de pensamientos inútiles.—7.<sup>a</sup> Es la *mortificacion de todas las pasiones*, malas inclinaciones y sentidos corporales, porque aquellas disponen á la muerte del Alma, y estos son puertas por donde entra la muerte.—8.<sup>a</sup> Es la *presencia de Dios*, considerándose como un pez en el mar, cercado de aguas.—9.<sup>a</sup> Es la *confianza y humildad*, que son las dos alas con que la Oracion vuela al cielo.—10. Es la *atencion y vigilancia*, para que el corazon no esté tibio ni distraido.—11. Es la *quietud de espíritu*, porque para vér á Dios no ha de estar turbada el Alma, como no debe estarlo el agua para poderse vér en ella el cielo.—12. Es el *tiempo*, que el nocturno es el oportuno.—13. Es el *lugar*, que debe ser el mas solitario y libre de toda inquietud.—14. Es la *reverencia y compostura* exterior del cuerpo postrado, arrodillado, parado, ó sentado si hubiere necesidad.

## CAPITULO III.

En que se numeran y esplican las partes de la Oracion.

La oracion mental tiene seis partes, que son *Preparacion*, *Leccion*, *Meditacion*, *Accion de gracias*, *Ofrecimiento*, y *Peticion*. La práctica de todas estas partes es necesaria á los principiánte, hasta que nuestro Señor, les comuniquen luz particular que los gobierne; pero cuando esta falta, pues como gracia especial la concede Dios cuando quiere, es preciso usar de la práctica de dichas partes, como es doctrina de los Santos y varones de espíritu experimentado. Y así tambien cuando los proficientes se sienten secos y faltos de espíritu; deben entablar su Oracion como novicios, por las mismas reglas con que la comenzaron.

La 1.<sup>a</sup> parte de la Oracion es la *Preparacion*. Esta es un acto de humildad, que hace el Alma para hablar con Dios. Divídese en general ó remota, y en particular ó próxima. La general ó remota, es guardar el corazon, mortificar los sentidos y concertar la vida, porque presto se recoge el que nunca se divierte. La particular ó próxima se reduce, á que antes de entrar en el lugar de la oracion, se repare en lo que se vá á hacer, y con quién se ha de tratar; y se preparen los puntos, de que se ha de tratar en la oracion, y se atienda al fruto que de ella se desea. Hecha esta reflexion, se levantará el corazon á Dios, y se le

pedirá licencia para entrar á hablarle solo, dejando á la puerta todos los cuidados. Puesto en el lugar, se postrará considerando la presencia real de Dios, que verdaderamente está allí, y la multitud de Angeles que le acompañan; y haciendo un acto de humildad profunda, reconózcase el Alma, indigna de estar en presencia de tan alta Majestad.

La 2.<sup>a</sup> parte de la Oracion es la *Leccion*, por la cual se hace memoria de las cosas que se leen ó se oyen, y se representan al entendimiento, para que de ellas haga materia de la meditacion. Para que la Leccion sea útil se ha de observar lo primero, que sea tal que baste á dár materia de qué meditar, porque no gaste el tiempo á la meditacion que es de mayor provecho. Lo segundo, que la Leccion sea muy atenta. Y lo tercero, que lo que se ha oido ó leído, se reduzca á dos ó tres puntos de meditacion. Pero si se ofreciere un solo punto con mas eficacia que otros, y en que halla mas devocion el Alma: medite solo en él aunque no lo haya leído, con tal que esto no se haga con facilidad ó liviandad, sinó con provecho conocido, como se ha dicho.

Quando el corazon está distraido y combatido de pensamientos, de tal suerte, que no acierta á entrar en la meditacion, lea un punto y medite sobre él, hasta que se acabe la materia, y pase á hacer lo mismo con el segundo; aunque será mejor que se trabaje en desechar los pensamientos distractivos. Los que están ejercitados, y tienen presente á la memoria el misterio que han de

meditar, y los puntos de él no necesitan mas Lccion que la reflexion sobre ellos.

La 3.<sup>a</sup> parte de la Oracion es la *Meditacion*, que es un discurso que hace el entendimiento, considerando algun misterio de nuestra santa Fé, para mover la voluntad á algun buen afecto. En la *Meditacion* sirve la memoria, para hacer al entendimiento presente á Dios; y la materia dividida en los puntos, de que se ha de meditar. El entendimiento sirve para discurrir, ponderando con varias consideraciones las circunstancias de lo que se ha de meditar, y representando á la voluntad para que ame ó aborrezca aquello que debe amar ó aborrecer. La voluntad movida por lo que el entendimiento le ha mostrado, sirve para hacer varios afectos y actos de virtud; y estos se llaman afectos, porque son unos movimientos interiores de la parte afectiva del Alma, hechos con aficion y gusto de la voluntad.

La *Meditacion* puede ser imaginaria, ó intelectual. La *Meditacion* imaginaria, es la que se hace de cosas que pasaron ó han de pasar corporalmente, y asi se forma de ellas una imágen ó figura en la imaginacion, como se forma de los misterios de la vida y muerte de nuestro Redentor Jesus; de la Muerte, Juicio, Infierno y Gloria, ú otras cosas semejantes. La *Meditacion* intelectual es la que se hace de las cosas espirituales, considerándolas solamente con el entendimiento; como se considera la rigorosa justicia, é infinita misericórdia de Dios; la gravedad del pecado, y otras cosas semejantes.

En la Meditacion imaginária no es necesario ir con la imaginacion á Jerusalén, y otros lugares, donde sucedieron las cosas que se han de meditar de la Pasion de Cristo, porque esto seria cansar la cabeza. Basta solo formar sus imágenes y figuras en el corazon, de suerte que este sea un Oratório donde estén, no solo pintados, sinó como si realmente pasáran en él los Misterios de la Pasion, y las demás cosas de que se ha de meditar.

De todas las cosas santas es utilísimo el meditar; pero sepa el Alma, que san Buenaventura dice, que no conoce mayor gloria, que la de meditar en la Pasion del Señor; porque si la muerte de los Santos que murieron por él, es preciosa en los ojos de Dios: *Pretiosa in conspectu Domini mors Sanctórum ejus*: ¿Cuán infinitamente mas perfecta y preciosa será ante sus divinos ojos, la muerte del Señor de los Santos, medio único de nuestra salud eterna? Para meditar debidamente en esta preciosísima muerte, considérese quién muere, cómo muere, y por quién muere; la humildad, la paciencia, la resignacion y el amor con que muere.

La 4.<sup>a</sup> parte de la Oracion es la *Accion de gracias*, que es un afecto tan importante y obligatorio, que no solo en el tiempo de la oracion, sinó en todo el discurso de la vida no se habia de olvidar; porque como dice nuestro santo Padre Agustino, ninguna cosa mayor se puede pensar con el corazon, ni pronunciar con la boca, que estas voces: *Gracias á Dios*. Y san Bernardo

asegura que, la falta de este agradecimiento seca la vena de las misericórdias de Dios.

Tres partes tiene la Accion de gracias. La primera es, dár gracias á Dios por el beneficio que nos ha hecho en el Misterio meditado. La segunda es, confirmar los propósitos originados de la Meditacion. Y la tercera dár gracias por los demás beneficios generales, como son la creacion, la conservacion, la redencion, la vocacion, y otros que recibimos continuamente; y especialmente por el amor, con que nuestro buen Dios nos los hace, que es mayor que los mismos beneficios.

La 5.<sup>a</sup> parte de la Oracion es el *Ofrecimiento*, el cual es una ofrenda, que hace el Alma á Dios por los beneficios recibidos. Este ofrecimiento tiene tres partes. La primera es ofrecer lo que se ha meditado. La segunda es ofrecer la propia voluntad, alma y cuerpo. Y la tercera es ofrecer todos los trabajos de nuestro Redentor Jesucristo.

La 6.<sup>a</sup> parte de la Oracion es la *Peticion*, y es á la que mas propiamente conviene el nombre de oracion; y aunque se pone en el último lugar, no se ha de dejar para el fin, sinó se debe mezclar con todas las demás partes de la oracion, de suerte que toda vaya eslabonada de peticiones y coloquios con Dios. Tres son sus partes principales. La primera es, que sea fervorosa y eficaz. La segunda, que sea humilde y confiada. Y la tercera, que ejercite con actos exteriores las virtudes que pide.

Y porque para la oracion conviene mucho que ande el corazon recogido, es necesario que, des-

de la mañana tenga el Alma presencia de Dios, considerando, que verdaderamente está presente en todas sus acciones, y las comprende todas aún las mas ocultas. Y para que se habitúe facilmente á tener esta presencia de Dios, será convenientísimo que procure practicar especialmente una virtud cada dia; la cual podrá ser la que suministráre la lectura del punto de la Consideracion diaria, que contiene este libro para todos los dias.

## CAPITULO IV.

En que se declara otro género de Oracion, que enseñan los Santos.

Los Santos señalan otro género de oracion, que llaman oracion de recogimiento; y es aquella en que mortificados los sentidos, y sosegado el entendimiento, asiste el Alma en la presencia de Dios con una perpetua, y ardentísima devocion y reverencia. Porque ejercitándose el Alma con eficacia, suele Dios elevarla á otro grado mas perfecto de oracion, que es el de la contemplacion. Esta es un acto con que la voluntad contempla, y se deleita en la verdad inquirida y hallada con el discurso de la Meditacion, aunque algunas veces se halla sin este discurso en las almas muy aprovechadas.

La contemplacion puede ser imperfecta y perfecta. La imperfecta es aquella que podemos alcanzar con nuestra diligencia, ayudada del favor

de Dios. La perfecta es una elevacion del espíritu, para que con luz divina vea las cosas de Dios con gran claridad, suspension y admiracion, y goce de la eterna suavidad con mayor abundancia de la que se puede alcanzar por fuerzas humanas. Y porque muchas veces suele el Alma hallarse seca en la oracion, conviene mucho para avivar el corazon y desechar toda tibieza, usar de actos anagógicos y jaculatorios.

Actos anagógicos son unas aspiraciones del entendimiento y voluntad, fervorosas, encendidas é inflamadas, como decir: *¡Oh Señor, quién te amará perfectamente!* Actos jaculatorios son unas breves palabras ó aspiraciones amorosas, nacidas de lo mas íntimo del corazon, y dirigidas á Dios con espíritu fervoroso, como decir: *¡Oh Bondad infinita! Oh Padre amoroso!*

El Alma que trata de oracion debe saber, que esta tiene tres vias, que comunmente se llaman *Purgativa, Unitiva é Iluminativa*. Via *Purgativa* es, por cuyo medio se purifica y purga el Alma de los pecados cometidos, desarraiga los malos hábitos y mortifica las pasiones. La materia de esta via es la meditacion de la muerte, juicio, infierno y gloria; y su ejercicio es la meretricacion y penitencia. La via *Iluminativa* es, por cuyo medio se ilumina el entendimiento para adquirir las virtudes y plantarlas en el Alma, mediante la oracion. La materia de esta via es, la meditacion de las virtudes y la práctica de ellas, y el deseo eficaz de practicar las que son del mayor agrado de Dios, en su ejercicio.



La vida *Unitiva* es por cuyo medio procura el alma unirse con Dios, mediante el amor divino y perfecta conformidad con su santa voluntad. La materia y ejercicio de esta via, es amar á Dios, gozarse en sus divinos atributos y resignarse á su santa voluntad enteramente. El que se determinare á hacer nueva vida de perfeccion, debe tomar el consejo de Cristo nuestro Redentor y Maestro, que se halla en el cap. 16 de san Mateo, en el cual está cifrado todo el Estado de la perfeccion. *Si quis vult post me venire, abnéget semetipsum, tollat crucem suam, et sequatur me.*

Tres cosas dice nuestro Señor que ha de hacer el que empieza la vida espiritual. La primera *negarse á sí mismo*, que es su propia voluntad, no teniendo otra que la de Dios y la del Padre espiritual, reconociéndose por el mas bajo y despreciable del mundo, y humillándose profundamente; porque la humildad es el fundamento de la perfeccion, y todo lo que se hiciere sin ella valdrá muy poco. La segunda es, que *tome su Cruz*, que es la que el Señor quisiere enviarle en los trabajos, asi espirituales como corporales, conformándose en todo con la voluntad de Dios. La tercera es *que le siga*, procurando imitarle en sus virtudes, santísima Vida y Pasion, y de esta suerte llegará al colmo de la perfeccion y á conseguir su salud eterna.

Este es un brevisimo resúmen de lo que debe saber el que quisiere empezar á tener oracion, y tratar de hacer nueva vida espiritual. Y asi me re-

mito á otros Libros que tratan de oracion, donde se hallará todo con mayor extension, advirtiéndole finalmente que el alma en la oracion solo ha de tener dos fines: el primero agradar á Dios y hacer en todo su santa voluntad: y el segundo reformar su propia vida y costumbres, adquirir muchas virtudes que hermoseen y fortifiquen el alma, y procurar sacar los celestiales frutos de la oracion, que son odio del pecado, propósito firme de no pecar, amor de las virtudes, ardentísimo deseo de poseerlas y aumentarlas, y otros afectos y actos semejantes, los que se pondrán en ejecución siempre que se ofrezca ocasion; procurando con todo esfuerzo no volver atrás de lo comenzado; porque como dice Cristo nuestro Señor: *No es digno del reino de los Cielos, el que pone mano al arado y mira atrás.*

#### CAPITULO V.

**En que se declaran varias reglas de bien vivir.**

**E**l que cordialmente desea servir á Dios y salvarse: sepa que, la suma de este negocio consiste esencialmente en un punto, que es un *firmísimo y constantísimo propósito de no pecar.* Y porque su cumplimiento es difícil por razon de los fuertes y continuos combates que presentan á el alma sus enemigos, debe armarse de las virtudes, y usar de las reglas siguientes :

La 1.<sup>a</sup> regla es considerar profundamente, cuán grande mal es un pecado mortal, porque es un inexplicable desacato contra Dios, desprecio de su Majestad, muerte de las virtudes, cuchillo de la gracia, causa universal de todos los males, y finalmente es señal por la cual el alma pierde la felicidad de ser hija de Dios por medio de su gracia, y se hace esclava del demonio; porque como dice san Juan, el que peca es del Diablo: *Quid facit peccatum, ex Diabolo est.* La 2.<sup>a</sup> regla es huir prudentemente todas las ocasiones de pecar, como son juegos, malas compañías, conversaciones no necesarias, ociosas ó peligrosas, chanzas y familiaridades, especialmente con las mujeres, aunque sean buenas, pues no somos mas buenos de cuanto evitamos las ocasiones de ser malos.

La 3.<sup>a</sup> regla es resistir al principio de la tentacion con gran diligencia, y sacudir la centella del mal pensamiento antes que se apodere del corazon. La 4.<sup>a</sup> regla es, examinar cada noche la conciencia, mirar en lo que se ha faltado, y añadir á estas diligencias alguna particular penitencia, que refrene la inclinacion á delinquir de nuevo. La 5.<sup>a</sup> regla es évitár cuanto fuere posible los pecados veniales, porque estos disponen á hacer los mortales, y ningun Justo cayó en pecado mortal, sin haber incurrido primero en venialidades, originadas de su descuido en la guarda de sí mismo. La 6.<sup>a</sup> regla es mortificarse en comer y beber, en dormir y vestir; porque de este modo las pasiones y apetitos carnales, tienen menos fuerzas y se sujetan fácilmente á la razon.

La 7.<sup>a</sup> regla es procurar que el corazon no se pegue con demasia á las cosas terrenas, aunque sean muy preciosas; para lo cual conduce mucho tener presencia de Dios, considerándolo como unico bien nuestro, testigo comprensivo y Juez recto de toda nuestra vida y acciones. La 8.<sup>a</sup> regla es cortar de un golpe por medio de la soledad, las ocasiones de pecar, determinándose firmemente á romper con el mundo, pues nadie puede agradarle si agrada á Dios. La 9.<sup>a</sup> regla es usar de los Sacramentos, oracion y limosna, que son unas celestiales medicinas contra el pecado, fortificaciones de nuestra flaqueza, incentivos de amor de Dios, y auxilios admirables con que la divina misericórdia socorre á nuestra miseria.

Uno de los servicios mas perfectos que se pueden hacer á Dios, es el de consagrarse á su Majestad, poniéndose debajo de sus alas con alma y cuerpo, para que en todo se haga su santa voluntad, y gozándose de todo cuanto se padeciere, como que todo viene dispuesto de su divina providencia. Y porque el hombre se compone de cuerpo y alma, debe ocuparse del modo siguiente. Debe conformarse en lo exterior con los que trata, en el comer, vestir y hablar, alegrándose con los que se alegran, llorando con los que lloran, etc. guardando en todo la templanza y honestidad debida, para no escandalizar, sinó edificar á las personas que se tratan. Cuando se hallare solo, ó acompañado, ocupado ó desocupado, procurará sosegar y aquietar los sentidos, de modo que los tenga como si no los tuviese. En obras de mano, no

se ocupe sin necesidad ó provecho; y obre de tal manera como si no obrase, teniendo en todo una simple especulacion de Dios, y procurando hacer (si no fuere culpable) mas la voluntad agena que la propia, por Dios.

El alma debe estar siempre presente á sí misma é interiormente recogida, con un respeto amoroso á Dios sin violencia alguna; y aunque sea consolada por la visitacion divina y sentimientos exteriores, no debe alterarse, sinó recibirlo todo con resignacion profunda. Si Dios la levantara, ó ella deseare levantarse con la ayuda de Dios, á alguna contemplacion, quédese siempre en sí misma cuanto le fuere posible por su parte, asi por el motivo de humildad, como por el de disponerse mejor á conocer lo que Dios dictare.

En la oracion vocal y Oficio divino, debe estar siempre en sí y en lo que dice, sin hacer mas fuerza que aquella que fuere necesaria. No debe dar muestras de alegría ni tristeza en los sentidos exteriores, ni esperar ni temer cosa alguna con exterioridad, sinó solo recibirlo todo con la mortificacion, sosiego y paz correspondiente. No debe desear enfermedades ni desecharlas, sinó estar entre las espinas de los dolores con inmutabilidad edificativa. Tampoco desee vivir ni morir, sinó esté en todo conforme con lo que Dios ordenare.

Para decir misa ó comulgar, confiésese simplemente sin alteracion del alma, con prudente examen de conciencia, con verdadero dolor de haber ofendido á Dios por ser quien es, y por haber-

le sido ingrato á los beneficios de la creacion, redencion y los cotidianos, y con propósito firme de no pecar jamás. Despues de haber celebrado ó comulgado, dará gracias al Señor sin salir de la union que tenia. Cuando habláre con otros, no quiera ser tenido por prudente. No le pese, aunque le falten, las voces para seguir la conversacion, sinó en todo y por todo alabe á Dios; pero en que estas falten, ó en no parecer prudente, al conversar, evite toda simulacion impertinente, y todo cuidado no necesario. Las alabanzas ó vituperios que se le dijeren, déjelos pasar como graznidos de aves, sin perder su quietud el Alma.

En órden á los defectos naturales, confórmese con la voluntad de Dios, sin desear lo contrario. Si posee perfecciones naturales, glorifique la mano de Dios que se las ha concedido solo porque quiso, y téngase por inútil siervo. El que desea perseverar en la virtud y seguirla, considere cuán breve es esta vida, haga vida retirada, y en los precisos concursos hable cuanto menos pudiere. En las tentaciones debe atender al principio y al fin, y sabrá que si el principio es deleite, el fin es condenacion. No se debe fiar de sus pasiones aunque le parezcan muy mortificadas, porque cuando menos piense, le saltarán su salvacion.

Quando las palabras divinas le cansan y fatigan, es señal de poco amor. Sea amigo de tomar consejo, y enemigo de su propio parecer y de porfiar, porque la porfia turba la paz inte-

rior. Mire siempre con gran cuidado y atención sus defectos, y continuamente concierte su vida, teniendo por grave tentacion el mirar faltas ajenas. Tome cada dia en su memoria un paso de la Pasion de nuestro Redentor Jesus, y vuelva á él los ojos del alma en cualquier tentacion que le acometiere. Procure andar siempre con cuidado y deseo de cumplir la voluntad de Dios, y conformarse con ella en la sustancia y modo de lo que hace. Y asi antes de cualquiera de sus acciones, pregunte interiormente á Dios con san Pablo ¿qué es lo que su Majestad quiere que haga? *Dómine, quid me vis fácere?* Obrando de este modo, experimentará de cuantos males se libra. La divina piedad se lo conceda.

## CAPÍTULO VI.

En que se hace juicio del aprovechamiento del Alma, cogido del modo de evitar pecados veniales é imperfecciones.

Supongo que del pecado mortal no hay que hablar, con quien trata de virtud para aprovechar y perficionarse. Cierta es que el pecado venial es diferente de la imperfeccion; porque el pecado venial es intrínsecamente malo, y culpa mas ó menos grave, segun las circunstancias del objeto, fin y persona que lo comete; pero la imperfeccion es acto bueno aunque menos perfecto, ó imperfecto en aquel género, como seria el

acto con que uno se quisiese excusar con verdad (pero sin necesidad), de alguna cosa que hubiese hecho, ofreciéndosele que seria mejor quedar culpado en aquella cosa leve por amor de Dios. Esto supuesto, diremos brevemente algo asi de los que caen en imperfecciones, como de los que cometen pecados veniales; haciendo juicio del modo con que se cae en aquellas y se cometen estos; del modo con que se detienen en estas faltas despues de cometidas, los que las cometen; del modo con que se levantan del pecado venial los que lo cometen; y finalmente del modo con que se ha de juzgar atenta, la gravedad del pecado.

Regla 1.<sup>a</sup> El Alma que no repara en caer en imperfecciones, y que muchas veces atropella advertidamente lo que el Señor le dá á entender interiormente, que seria mas perfecto: no caminará mucho en el camino espiritual, ni estará mucho tiempo sin caer en pecados veniales. Asi como por el contrario, cuando interiormente atiende á lo que es mas agradable á Dios y mas conforme á su santa voluntad, y anda continuamente solícito y cuidadoso de practicar lo que conociere ser mas perfecto y de mayor gloria de Dios: no puede dejar de aprovechar mucho, aunque algunas y muchas veces caiga en imperfecciones.

Regla 2.<sup>a</sup> El que no repara en cometer pecados veniales guardándose solo de los mortales, no espere aprovechar en el camino espiritual mientras viviere con este descuido. El cometer pecados veniales con advertencia, tiene sus grados. El primero es, cuando sin hacer otra consi-



deracion de la culpa mas que la de si es mortal ó no: no siéndolo se admite. El segundo es cuando no obstante el propósito que se tiene hecho de no pecar mortal ni venialmente: se peca venialmente con facilidad, sin resistir cuando se ofrece la ocasion. El tercero es, cuando despues de haber peleado con la pasion ó tentacion, se deja vencer algunas veces por flaqueza, condescendiendo la razon con el apetito. El cuarto es, cuando no obstante el firmísimo propósito de dár mil vidas primero que hacer un pecado venial con advertencia: tal vez se delinque venialmente por flaqueza, como sucede á los varones justos, de quienes se dice que caen siete veces en el dia: *Septies in die cadit justus, et resúrgit*. El último es, cuando se hubiere llegado á la felicidad de tener tanta gracia que no se cometa ya pecado alguno venial con advertencia, sinó solo por subrepcion.

Regla 5.<sup>a</sup> Los pecados veniales hechos por via de costumbre, son mas graves é impiden mas el aprovechamiento espiritual. Pero aún entre estos hay diferencia en cuanto á su gravedad; porque algunos aunque sean de costumbre, son menos graves que otros, como se vé en los pecados veniales que consisten solo en palabras ociosas de costumbre, que son menos graves, que los que consisten en afecto ó apego sensual á las criaturas, en inobediencia habitual ó en murmuracion, ó defecto de caridad hecho costumbre; porque estos atormentan, enflaquecen, ensucian y oscurecen el alma con grande daño de su aprovechamiento,

sirviéndole de grave impedimento para que consiga la pureza de corazón, sin la cual no puede llegar al perfecto conocimiento y amor de Dios.

Regla 4.<sup>a</sup> Del sentimiento que se concibe de los pecados veniales despues de haber caido en ellos, y del modo con que se levantan de ellos: se echa de ver el aprovechamiento que se tiene; porque el que vá aprovechando en el camino espiritual, cuando cae en alguna culpa venial, se humilla profundamente delante de Dios, conoce mas claramente su flaqueza, y se duele íntimamente de la culpa cometida, procurando confesarla á su tiempo sin espantarse mucho de sí, como otros que andan inquietos de una parte á otra, diciendo contra sí algunas injurias, y asi comienzan á esperar poco de su aprovechamiento, y llegan á contentarse con haber confesado el pecado al Confesor sin haberse reconocido y humillado primero ante el Señor. Las personas verdaderamente humildes no lo hacen asi, sinó conocida su fragilidad y miseria, se vuelven al Señor con una humildad profunda, y le dicen estas ú otras semejantes palabras: *Pater, non sum dignus vocari filius tuus. Padre amorosísimo, no soy digno de llamarme hijo tuyo; pero conociendo tu clemencia: me presento á ella humildemente postrado.* Si el que vá caminando y tropieza, se parase á mirar y considerar la causa del tropiezo, procuraría evitarla. El que cayere en algun pecado venial, mas aprovechará de ordinario en humillarse luego que cayere, y caminar levantando el corazón á Dios, que en detenerse en examinar

como cayó y en espantarse de haber caído. El que procede del primer modo se levanta de los pecados veniales con mayor fervor que antes, con mayor desconfianza de sí y confianza mayor en Dios, y con propósito mas firme de enmendarse; y á este ocasionalmente aprovechan sus caídas, porque de la inmundicia de sus pecados puesta sobre la tierra de su fragilidad: saca grandes frutos del propio conocimiento.

Regla 5.<sup>a</sup> La gravedad del pecado venial no solo se juzga de los principios que hemos mencionado, sinó tambien de la materia; porque dentro de los límites del pecado venial, hay algunos tan graves, que están muy cerca de los mortales, como suele acaecer en el detenerse mas ó menos en pensamientos carnales con algun imperfecto consentimiento ó delectacion, y en otros semejantes, los cuales suelen ser disposicion (si con tiempo no se previenen) de graves culpas mortales.

Regla 6.<sup>a</sup> Del modo de confesarse de los pecados veniales, se colige muchas veces el aprovechamiento que se logra de evitarlos. Señalémos algunos grados por donde se puede discernir el mayor ó menor aprovechamiento en la materia que tratamos. El primero es de aquellos que no cuidan de confesarse de pecados veniales, sinó solo de los mortales; ó de aquellos veniales, de que hay duda si son algo mas que veniales. El segundo es de aquellos que aunque confiesan sus pecados veniales, los dicen tan paliados con tantas excusas, y con tan poco propósito de la

enmienda, que quizá sería mejor no confesarse de ellos. El tercero es de aquellos que se confiesan debajo de algunas generalidades, ó tan condicionalmente, que apenas se puede hacer concepto de su confesion, como seria si uno dijese: *Acúsome de cualquier pensamiento vano, deshonesto, de ira, de vanagloria, de envidia, etc. que hubiere tenido*; y con esto piensan, que han cumplido con su confesion. A estos se pueden reducir aquellos que se acusan de aquellas cosas que no son pecados veniales, y dejan de confesar las venialidades que verdaderamente son pecados; y asi suelen acusarse de que *no tienen tanto amor de Dios, tanta humildad, tanta caridad con el prójimo* y otras cosas semejantes. El cuarto es de aquellos, que sinceramente se confiesan de sus culpas con la misma llaneza y claridad que las han cometido, con una gran displicencia y dolor de haberlas cometido, y con propósito firme de enmendarse. Este es el modo que guardan los Siervos de Dios, y los que verdaderamente ván aprovechando en el camino espiritual.

## CAPITULO VII.

En que se hace juicio del aprovechamiento del alma, cogido del modo de mortificar las pasiones.

**R**egla 1.<sup>a</sup> Cuando el que trata de aprovechar espiritualmente, no siente la guerra de sus pasiones, es señal de que no pelea contra ellas; aunque

que es verdad que en los principiantes, por particular disposicion de Dios, suelen estar atadas y ocultas las pasiones.

Regla 2.<sup>a</sup> El que pelea á tiempo, verbi gracia, cuando se siente devoto, y cesa de pelear cuando cesa la devocion, no aprovechará mucho ni alcanzará perfecta mortificacion de sus pasiones; pero si al contrario, pelea continuamente sea en el tiempo de devocion ó sea en el de sequedad: aprovechará, y se adelantará en mortificar sus pasiones.

Regla 3.<sup>a</sup> Es tambien señal de poco aprovechamiento pelear contra las pasiones menores, y no hacer guerra á las mayores; porque quedando radicadas en el alma las pasiones principales, que suelen regularmente mantener las menores: poco aprovechará cortar estas, que brotarán luego.

Regla 4.<sup>a</sup> El que no se previene y arma en la oracion con las armas espirituales que enseña la fé, para resistir al tiempo del combate de la passion: dá prueba de que es tibio ó remiso en su aprovechamiento, pues no se previene sabiendo, que los dardos previstos hieren menos. *Jacula, quæ prævidéntur, minus feriunt.*

Regla 5.<sup>a</sup> Por la intencion y fervor con que el hombre mortifica sus pasiones, se ha de medir su aprovechamiento, porque no hay cosa que ayude tanto para triunfar de las pasiones, como algunos actos heróicos de las virtudes contrarias á esas pasiones, que nos hacen mayor guerra.

Regla 6.<sup>a</sup> El que no está continuamente en vela sobre sí y mira con atencion, como quien está puesto en una atalaya, sus pasiones enemigas que le hacen guerra: dá señal de que está poco aprovechado; porque como dice Casiano: *El que desea ser perfecto, ha de tener el alma como agua pura y clara; y así como el pescador en el agua clara vé los peces y procura cogerlos: así ha de velar sobre sí y conocer todos los movimientos que en el alma se levantan.* Y por el contrario es señal de tinieblas, el no conocer ni distinguir lo que pasa dentro del alma.

Regla 7.<sup>a</sup> Cuando una pasion dura muchos años, es señal de remision en el aprovechamiento, porque apenas hay pasion que mediante el favor divino, con la oracion y otros ejercicios, no se pueda vencer en un año. ¿Qué dirémos pues de aquellos que al fin de muchos años de ejercicios espirituales, están muy enteros en la honra y otras vanidades? De suerte, que tener algun *hábito* de pasion por mortificar, es (hablando de aquellas personas que ha tiempo que tratan de virtud) señal de poco aprovechamiento. Dije *hábito*, porque algunos actos de algunas pasiones, no es posible que dejen de hacer guerra aún á los varones perfectos. Verdad es que segun enseñan los Santos, algunas veces permite el Señor aún en estos, algunos deslices para su mayor humillacion.

Regla 8.<sup>a</sup> Los principiantes mortifican las inclinaciones á pecados graves: los proficientes á los leves: y los perfectos á cualquier género de

imperfecciones. Tambien los principiantes mortifican la parte sensitiva: los proficientes la racional: y los perfectos la espiritual. Por la sensitiva, se entienden las operaciones y aficiones de los sentidos interiores y exteriores. Por la racional, las aficiones interiores del alma como es la soberbia, propia voluntad, propio dictámen y otras semejantes. Por la espiritual finalmente, las inclinaciones del espíritu á vér, sentir ó gustar cosas sobrenaturales, como son las visiones, revelaciones y otros sentimientos sobrenaturales.

Regla 9.<sup>a</sup> De varones perfectísimos y santísimos es, llegar á tan grande perfeccion y transmutacion en Dios, que mas parece que viven vida Angélica que humana; porque tienen las pasiones tan sujetas, que parece viven mas con ignorancia de ellas que con cuidado de resistirlas. Pero es verdad que en esta vida nunca falta (ordenándolo asi la divina providencia) alguna passion, que haga guerra á los Santos, para su mayor humillacion; porque en esta peregrinacion jamás se estingue el *fomes peccáti*, que es la inclinacion al mal.

### CAPÍTULO VIII.

En que se hace juicio del aprovechamiento del Alma, colegido del modo de resistir las tentaciones.

Las tentaciones, ó nacen de nuestras pasiones como dice Santiago. *Unusquisque tentátur á concupiscéntia sua*; ó nacen del demonio inmedia-

tamente como son las tentaciones de infidelidad, blasfemia y otras semejantes: ó nacen juntamente del demonio y de nuestras pasiones, como sucede cuando el demonio se aprovecha de nuestras pasiones mal mortificadas, para hecernos guerra, encendiendo de su parte mas y mas el fuego de nuestra concupiscencia. Habiendo tratado ya del primer modo de tentacion, que es propiamente la guerra de nuestras pasiones: solo falta hablar del segundo y tercero. Pero para que el Maestro haga el juicio conveniente, es necesario que primero conozca y distinga, cuando la tentacion es del demonio, y cuando nace de la carne ó pasion mal mortificada, para lo cual será muy útil esta doctrina. Cuando la tentacion (digamos de carne) comienza de los desordenados movimientos, ó demasías semejantes de la carne, y con esto llama y provoca la imaginativa y entendimiento á malos pensamientos: regularmente es indicio de estar la carne mal mortificada, y que de ella nace la tentacion; pero cuando el primer golpe es en la imaginacion con torpes representaciones, y despues se siguen movimientos feos: de ordinario nace del demonio esta tentacion respecto de las personas puras.

Regla 1.<sup>a</sup> El padecer tentaciones horribles y de cosas muy torpes, originadas de la carne poco mortificada (aunque sea ayudada del demonio) y continuas: es señal segun Casiano de que el Alma no esta purgada de sus pecados, y que es efecto y castigo de pecados graves. Es verdad que algunas veces el demonio, permitiéndolo así



Dios, hace guerra inmediatamente con representaciones torpes; pero estas aunque sean de carne, no son tan feas ni duran por tanto tiempo, ni dejan fácilmente mancha alguna en el Alma, sinó antes la purifican mas.

Regla 2.<sup>a</sup> Cuando el demonio tienta con modo en cierta manera sobrenatural, en cualquier género de tentacion que sea, que es lo que llaman los Doctores *tentacion de espíritu*, como del espíritu de fornicacion, espíritu de blasfemia y otros semejantes: es buena señal, porque raras veces dá nuestro Señor licencia al demonio, para que tienta de esta manera sinó á Soldados valerosos, y á quienes él dá particular fuerza para resistir. Se conocerá, que es espíritu el que tienta, cuando en el modo y en las cosas excede al modo natural, como cuando el espíritu de fornicacion representa á la imaginacion la imágen de alguna torpeza tan vivamente, como si realmente la viese y la tocase; y tan en breve y con tales circunstancias, que aunque la imaginacion quisiese, por sí sola no podría llegar á la viveza y á las demás circunstancias de aquella representacion, con la cual parece que viene alguna vez á el Alma un ligamento con el deleite que se le representa, que parece que no solo no resiste, sinó que lo quiere; y lo mismo es del espíritu de blasfemia, que no parece sinó que en un momento representa con tanta viveza y fuerza un tropel de blasfemias, que pensará quien las padece, que las cree.

Regla 3.<sup>a</sup> Señal es de poco aprovechamiento no ser tentado; porque de ordinario no llega el Alma

á mucha perfeccion, sin pasar primero por muchas tentaciones. Y así en el que es tentado: la perseverancia fortaleza y fervor en resistir las tentaciones son pruebas del aprovechamiento, como se ha dicho de las pasiones; lo cual se vé claramente en el tibio, que cuando viene la tentacion, se detiene á mirarla, y en el fervoroso, que sin detencion alguna la aparta de sus ojos.

Regla 4.<sup>a</sup> El modo con que se cae en las tentaciones y se levanta de ellas, ayuda para conocer el aprovechamiento del Alma porque el tibio y perezoso se rinde luego al enemigo; pero el diligente y fervoroso hace todo esfuerzo para no ser vencido; y aunque tal vez reciba alguna herida: no se dá por rendido, sinó antes se anima mas contra el enemigo. De la misma manera se juzga del modo con que se levanta; porque el diligente y fervoroso si cae, se levanta luego, y de ordinario mas aprovechado por la mayor humildad que ha sacado de su caida, la mayor cautela para armarse, y el mayor ánimo y confianza para combatir; pero al tibio y perezoso acaece todo lo contrario.

Regla 5.<sup>a</sup> De Varones santos y perfectos, es huir las ocasiones de tentaciones sensuales y no temer otras algunas, sinó antes ofrecerse á ellas, como á las de puro desprecio, injuria y otras semejantes. Todo lo cual suele ser al contrario, y tal vez tambien muy peligroso, en los Soldados nuevos y poco aprovechados.

Regla 6.<sup>a</sup> Entre aquellos que varonilmente resisten á las tentaciones, se han de preferir los que

no solamente se contentan con resistir al adversario, sinó que procuran tambien salir con ganancia de la batalla y que el demonio quede en ella confuso, vencido y maltratado, de suerte que otra vez que vuelva venga temeroso. A los Capitanes esforzados no les parece que cumplen con resistir al enemigo que les dá batalla, sinó que pretenden hacerlo huir confuso y avergonzado, hiriéndole y maltratándole su gente. El que desea pues pelear con el demonio como debe, no se ha de contentar con resistir á su tentacion, sinó procurar resistirle de tal manera que quede confundido y maltratado; y este es el modo de resistir que suelen llamar de repercusion: *Resistere tentationibus per repercutionem*; como si la persona tentada del demonio á ensoberbecerse, no solo resistiese con el propio conocimiento, sinó procurase tambien hacer algun acto heróico de humillacion interior, con que confundiese grandemente al demonio.

## CAPÍTULO IX.

En que se hace juicio del aprovechamiento del Alma, cogido de la perfeccion de las virtudes.

**E**l primer grado de la virtud que es propio de los principiantes, es el propósito firme con que se comienza á seguir la virtud; porque no se dice que se tiene la virtud, aunque se tenga este propósito. El segundo grado es, cuando con el con-

tínuo ejercicio y actuacion de aquella virtud se adquiere tanta fortaleza y constancia, cuanta basta para resistir á todos los vicios y tentaciones contrarias, y para no dejar de hacer aquello, que se juzga ser conforme á la ley de Dios, aunque se le ofrezcan para esto las mas graves dificultades, contradicciones, peligros y trabajos. Y asi, mientras el Alma no llega á tener esta inflexibilidad y firmeza de ánimo en el bien: no llega á tener virtud, porque esta es la fuerza ó fortaleza que el Alma tiene para resistir y vencer al contrario.

El tercer grado es, cuando se llega ya á practicar con alegría, gusto y deleite aquella virtud, que de suyo es severa, árdua ó difícil. El cuarto es cuando no solo se practica con deleite, sinó que se desea y apetece aquello, que parece en la virtud áspero, árduo y difícil, como son los trabajos y mortificaciones. Supuesto lo dicho señálanse algunas reglas.

Regla 1.<sup>a</sup> Cuando una persona hace con dificultad los actos de virtud, es señal de que no ha adquirido el hábito; esto se entiende cuando la dificultad es ordinaria, porque una ú otra vez no es maravilla. Este se llama estado de continentes y principiantes. Regla 2.<sup>a</sup> Obrar la virtud con facilidad y fortaleza, es señal de aprovechar, porque es argumento de poseerse ya el hábito de la virtud. Regla 3.<sup>a</sup> Obrar las virtudes con gusto y deleite, es señal de perfeccion; y mucho mas cuando se procura y busca aquello que es áspero en la virtud, como las ignominias, que por su amor se

suelen padecer. Regla 4.<sup>a</sup> La virtud se obra, ó con modo humano, ó con modo divino. Este segundo modo es sobrenaturalísimo, nace de los dones del Espíritu Santo y trae consigo una eminencia grande en el obrar las virtudes, mediante la cual se ejercitan actos heróicos. No es necesario tratar ahora de esto, y basta decir, que es grandísima perfeccion el obrar la virtud con este modo divino. Regla 5.<sup>a</sup> El ejercitar las virtudes por el amor de Dios, es mas perfeccion que ejercitarlas por sí mismas; como sería humillarse ó padecer mas por amor de Dios, que por la honestidad que trae consigo la humildad ó paciencia; porque aquello es propio de los que ya están unidos con Dios; y esto de los que se purgan y disponen para unirse. Regla 6.<sup>a</sup> El que tiene mas caridad y amor de Dios, tiene tambien mas de las otras virtudes; porque creciendo la caridad que es como raíz ó centro de todas las virtudes, crecen tambien estas; y asi el que tiene en mas alto grado la caridad, tiene tambien la mas perfecta virtud. Regla 7.<sup>a</sup> Ninguna virtud que no está probada con su contrario se debe tener por virtud, como por experiencia consta en los principiantes, que mientras les faltan ocasiones, les parece que tienen virtud; pero presentadas las ocasiones que son el crisol del espíritu, se descubre si es oro ó cobre, lo que solo parecia oro.

## CAPÍTULO X.

En que se hace juicio del aprovechamiento del alma , cogido de la oracion mental.

**D**os especies de oracion mental hay, como hemos dicho. Una es aquella en que el alma mediante los actos de los dones del Espíritu Santo, se eleva sobrenaturalmente á operaciones divinas altísimas, asi en el entendimiento como en la voluntad. La otra es aquella, en que el Alma con su industria y diligencia propia, ayudada de la gracia y auxilio divino, procura levantar su espíritu á Dios, ponerse en su presencia, pedirle, darle gracias y contemplar las cosas sobrenaturales y divinas. La primera especie de oracion pide tratado mas dilatado que el que permite este Compendio, por ser de cosas altísimas y profundísimas; y asi solo se habla ahora de la segunda especie de oracion, advirtiendo que con esta segunda especie de oracion que se llama adquirida, suele muchas veces juntarse la primera especie que se llama infusa; esto es, que suele Dios dár como de paso algun rocío venido del cielo, asi como los que tienen oracion infusa habitualmente, suelen tambien ayudarse de su industria, faltándoles este especial favor de Dios. La perfeccion mayor ó menor de la oracion mental, se conoce principalmente por cuatro cosas. La primera es su causa eficiente que es Dios, que mueve el alma. La segunda es su causa final,

que es el fin á que se ordena nuestra oracion. La tercera es su causa formal, que es la forma y modo de la oracion hecha por discurso, ó sin él. La cuarta es su causa material, que es su objeto ó materia.

Supuesto esto y comenzando por la causa eficiente, ya se vé que aquella será mas perfecta oracion, en la cual el alma es movida del Espíritu Santo con modo mas sobrenatural y divino. En este modo de mover Dios y levantarse el alma, hay muchos grados asi en la oracion infusa como en la adquirida; porque en aquella, cuanto es mas excelente la operacion de algun dón del Espíritu Santo, es mas excelente la oracion; y asi el acto del dón de sabiduría es mas perfecto, que el de el dón de entendimiento, y este mas que el de el dón de temor. Entre las operaciones de estos dones, tambien hay unas mas altas que otras; pero no hay necesidad de tratar ahora de ellas.

En la oracion adquirida, cuanto mayor es el auxilio que Dios dá para orar, tanto mas intensa y perfecta será la operacion; como cuando concede el Señor un conocimiento muy claro de nuestra miseria ó del mismo Dios, adquirido con el discurso é industria nuestra, ayudada de la luz del Cielo. Lo mismo se ha de juzgar de los sentimientos y actos de la voluntad, los que serán tanto mas perfectos, cuanto procedieren de virtudes mas excelentes; y asi mas perfectos son los actos de amor y caridad, que los de otras virtudes; y dentro de la misma especie de amor ó caridad, unos son mas excelentes que otros, como

claramente se vé si se miran atentamente las circunstancias mas ó menos perfectas de los actos.

La causa final de la oracion es el fin con que se ora, y de él tambien se toma la mayor perfeccion de la oracion. Por que los principiantes de ordinario buscan gustos y consolaciones; y atienden mas á su bien particular como es el de su salvacion, que á lo que es puramente gloria de Dios. Los proficientes caminan ya desnudos, y buscan mas que los gustos las virtudes y el conocimiento de Dios para amarle y servirle. Pero los perfectos olvidados de sí y de sus comodidades, aman á Dios por ser quien es y puramente lo que es de su mayor gloria; desean padecer y cargar la cruz por su amor; y se privan de sus comodidades y quietud espiritual por ayudar á otros á salvarse, solo á fin de que sea Dios mas glorificado. De estos varios fines mas ó menos perfectos, conocerá cada cual su mayor ó menor aprovechamiento por medio de la oracion.

La causa formal de la oracion que es la forma y modo de orar, tiene tambien sus grados de perfeccion; porque mas perfecta forma de orar, es orar por contemplacion que orar por discurso; y en la misma contemplacion hay muchos grados, porque mas perfecta es la que no depende del sentido; y mucho mas la que es puramente intelectual; y sobre esta es la que es por conocimiento de Dios, y esta es la que se llama *Teologia mística*. Tambien es mas perfecto modo de orar cuando juntamente con el entendimiento obra la voluntad, que cuando solo obra el entendimiento;



y mas perfectamente se ora , cuando hay mas de amor que de discurso.

La causa material de la oracion tiene tres grados de perfeccion comparados á lo material de nuestra oracion. El primero es cuando en esta oracion somos de ordinario movidos de nuestro Señor á la purgacion de nuestros pecados, mediante el temor de Dios , ayudándonos con la meditacion de los cuatro novísimos , procurando verdadera contricion de las culpas , purificando el alma con lágrimas de verdadera penitencia , y reflexionando profundamente en el conocimiento de quienes somos y hemos sido para con Dios. Y esta es via Purgativa, propia de principiantes. El segundo grado es , cuando el alma despues de arrancadas las malas yerbas de los vicios , procura adquirir virtudes y mortificar las raíces de las pasiones ; y despues de haber abierto los ojos y conocídose á sí misma : conoce á Dios, sus beneficios y perfecciones. Y esto se llama via iluminativa , propia de proficientes.

El tercer grado es, cuando el alma despues que ha conocido quién es Dios y quién es ella, procura unirse y transformarse en Dios. Y esto se llama via Unitiva , propia de perfectos. La materia de este grado son de ordinario los actos de caridad ferviente. Digo de *ordinario*, porque tambien en otros grados se ejercitan actos de amor, como sucede en la purgacion de los pecados ; pero aquí tratamos solo de lo que de ordinario es materia correspondiente y propia de cada grado.

Tambien hay otros modos de distinguir la per-

feccion de la oracion; porque de los principiantes es meditar los dolores que Cristo experimentó en su Pasion, y moverse á compasion dolorosa. De los proficientes es, meditar ó contemplar sus virtudes y procurar imitarlas; como tambien conocer las divinas perfecciones en Cristo, en quien maravillosamente resplandecen. De los perfectos es imitar el amor con que Cristo padeció por nosotros y procurar pagarle con otro amor, haciéndose uno en el espíritu con Cristo.

De los principiantes es tambien, rastrear el conocimiento de Dios, por estas criaturas visibles. De los proficientes es contemplar las divinas perfecciones en sí mismas. Y de los perfectos es unirse y abrazarse continuamente con Dios. Y para decirlo todo en compendio, de los que comienzan es la purgacion de pecados: de los que aprovechan es la luz y conocimiento de Dios, la consecucion de las virtudes y mortificacion de las pasiones; y de los perfectos es el amor unitivo. La materia de los principiantes suelen ser las cosas materiales y sensibles; la de los proficientes, las intelectuales; y la de los perfectos, las divinas como amables. Por esto los principiantes obran de ordinario con el sentido exterior é imaginario mas que con el entendimiento; los proficientes mas con el entendimiento que con el sentido; y los perfectos mas con la voluntad, que con el entendimiento, pero no sin entendimiento.

Finalmente se mide la perfeccion de la oracion, y por consecuencia el aprovechamiento del Alma en ella, por sus tres efectos principales, que son

mortificacion ó purgacion, luz y amor; porque la oracion, que no deja alguno de estos efectos en el Alma poco tiene de oracion. Y asi, quanto la mortificacion es de cosas mayores y que mas duelen; quanto la luz ó conocimiento es mas alto y perfecto; y quanto el amor es intenso y laborioso, tanto mas perfecta es la oracion. A esto se puede añadir, que el que tiene mas continuacion y fervor en la oracion, tiene oracion mas perfecta. Esto baste para dar una breve forma para juzgar del aprovechamiento espiritual de los que caminan por la via ordinaria del espiritu, porque para discernir los grados de los que tienen oracion extraordinaria sobrenatural, juntamente con visiones y revelaciones: se requieren diferentes principios y reglas, que piden tratado mas dilatado que este manual.

## CAPITULO XI.

En que se hace juicio del aprovechamiento del Alma, coledido de la frecuente Comunión.

**E**ste es un punto, que deben mirar mucho el Alma y el Maestro espiritual que la gobierna; porque quanto provechoso es este medio á los que están bien dispuestos, tanto y quizá mas nocivo es á los que no lo están, de quienes dice el Apóstol que tragan su muerte cuando comulgan: *Judicium sibi manducat, et bibit*. Para no llegar pues á ser merecedor del terrible juicio que Dios

hará con quien indignamente comulgáre, es bien que el Maestro que dirige, haga buen juicio del tiempo y de la disposicion con que el discípulo ha de llegar. Algo pueden ayudar para esto las reglas siguientes.

Regla 1.<sup>a</sup> Las Almas que llegan solo por costumbre y sin disposicion actual, llegan sin fruto á este Santo Sacramento; y de estas Almas hay muchas, que como no están fortalecidas con este manjar divino, fácilmente caen en culpas graves.

Regla 2.<sup>a</sup> Los que no reparan en llegar con actuales pecados veniales, sacan poco ó casi ningun fruto de este divino Sacramento; porque los pecados veniales no purgados, impiden la consecucion abundante de la gracia sacramental. Y si cualquier pecado venial la impide, mucho mas los que habitualmente están arraigados en el Alma, principalmente si son de aficiones desordenadas á las criaturas; porque hasta que estas raíces salgan, ó el Alma esté con eficaces deseos de hacer cuanto pudiere con la gracia divina para sacarlas, no conseguirá los frutos de este divino Sacramento.

Regla 3.<sup>a</sup> Los que antes de recibir este Sacramento no se ponen á considerar lo que han de recibir; ni despues de haberlo recibido piensan en en el divino misterio que tienen en su pecho, poco ó ningun fruto reciben de él; y aún se puede decir de estos, que en su tanto, *Judicium sibi mandúcant, et bibunt*. No quiero decir por esto, que será juicio de una Alma mortalmente pecadora, sinó que será juicio de una Alma que aunque no llegó á cometer pecado mortal, no hizo lo que de-

debía para llegar dignamente á tan alto Sacramento. Habiendo hablado hasta aquí de los que no sacan el fruto que pudieran por indispuestos: digamos algo de los que lo logran por su buena disposicion.

En los que llegan á este Sacramento bien dispuestos hay tambien grados; porque unos llegan á él con lágrimas y gemidos, y deseo grande de que nuestro Señor les perdone sus culpas y les dé gracia para servirle: y estos vãn bien. Otros reciben á nuestro Señor Jesucristo en este Sacramento con un deseo grande de imitar sus virtudes y mortificar sus pasiones; y asi le piden siempre gracia para imitarle, ó que en particular les conceda alguna virtud de que tienen mas necesidad: y este es buen modo y propio del que vá aprovechando. Pero el mas alto y excelente es de aquellos, que se llegan á este Sacramento con vivísimos deseos de unirse y transformarse en el espíritu de Jesucristo. Á estos suele acompañar una vivísima fé, con que miran á Cristo en este Sacramento con tanta certidumbre, como si lo viesen con los ojos corporales, y esta aumenta los deseos de unirse y transformarse en el espíritu de Jesucristo. Estos son los que en este Sacramento reciben grandes gracias por medio de su transformacion en Cristo. Dejo de tratar de otro modo mas sublime, con que Cristo se une en este Sacramento, con algunas Almas santas, adornadas de virtudes heróicas; porque esto toca al exámen de la oracion infusa sobrenaturalmente, que como se ha dicho pide tratado mas dilatado.

## CAPITULO XII.

En que se hace juicio del aprovechamiento del alma, cogido de la pureza de la intencion.

**D**ifícil es aún á los muy experimentados discernir la pureza de la intencion, y no menos los grados del aprovechamiento que en esta pureza se pueden hallar. Unos sirven á Dios con intencion de huir las penas del Infierno; y esto nace mas de un temor servil, que de amor filial. Y aunque esto absolutamente no es malo, antes bien suele ser principio de la justificacion; pero es una intencion muy baja respecto de otras que dirémos. Otros le sirven y aman porque les dé gloria; y este aunque es grado mas alto, es amor fundado en interés y no tan puro. Otros levantan mas su intencion y sirven á Dios, por ser quien es, sin respecto alguno al premio ni al castigo; y esta es intencion recta y pura.

Los que buscan á Dios con esta intencion recta y pura, tienen tambien sus grados. El primero es de aquellos que andan el camino de la perfeccion continuamente, haciendo fuerza á la naturaleza caída, y levantándola como á fuerza de brazos, á fin de que camine derecha á la virtud; y casi continuamente andan en esta guerra, y si cesan un poco, parece que se hallan caidos ó inclinados á la tierra; esto es á sí mismos.

El segundo grado es de aquellos, que con el

continuo ejercicio, y frecuentes direcciones de sus actos, están casi habitualmente fijos y rectos en el bien; y aunque de cuando en cuando se afloje la cuerda del arco, vuelven á su tiempo á apretarla para que envíe las saetas derechas al blanco de la virtud; y no se olvidan si las pesas del reloj tocan en tierra de levantarlas presto, para que el espíritu ande ajustado como debe.

El tercer grado es de aquellos, que en todas las cosas tienen no solo recta, sinó simple y pura intencion. Recta intencion llamamos aquella con que se obra por buen fin, como se vé en la obra de la virtud moral. Pero esta rectitud de intencion suele estar acompañada de multiplicidad de objetos, porque se busca ya esta virtud y ya otra. Esta rectitud de intencion es buena y santa; pero no es tan buena como la pura y simple, la cual de todas las cosas hace una, porque todas las hace por un fin, que es por dár gusto á Dios, y en todas ellas busca y halla á Dios, cumpliendo con lo que dice san Pablo: *Ut sit Deus omnia in ómnibus*. Estas dos intenciones se pueden significar bien en aquellas dos santas hermanas: Marta que estaba partida y dividida en muchos cuidados, y María que solo tenia uno, que era estar toda fija y permanente á los pies de Cristo.

Hay otro grado de intencion mas alto, el cual con razon se puede llamar en algun modo, intencion divina ó Deífica, que es cuando Dios tiene á el alma trasformada toda en su amor, y unida con una union sobrenatural y divina consigo mismo, y por esto tan Deificada, que ni piensa, ni

quiere, ni busca, ni le parece podría buscar aunque quisiese otra cosa, sinó solo al mismo Dios. Este grado de intencion tenia san Pablo, cuando decia que no tenia mas gloria que la Cruz de nuestro Señor Jesucristo: *Mihi autem absit gloriári, nisi in Cruce Dómini nostri Jesu Christi*; y en otra parte afirmaba: *Yo vivo, ya no yo, sinó Cristo en mí. Vivo ego, jam non ego, vivit veró in me Christus*. Parece que san Pablo se habia salido de sí mismo, y se habia entrado Cristo todo en su lugar; y de esta manera cuando quisiera buscarse á sí, no pudiera hallarse en sí, porque estaba Cristo en él; y si se habia de hallar, se habia de buscar en Cristo; y así era Cristo en san Pablo todo en todo él, como él mismo dice: *Ut sit Christus omnia in ómnibus*.

### CAPITULO XIII.

En que se dá una Regla general, para conocer el aprovechamiento del Alma.

Supuesto que en el camino espiritual el que no pasa adelante, vuelve atrás: el que de ordinario se ejercita en oracion, comunión y otras obras espirituales, y no aprovecha mas y mas de dia en dia, dá señal de la tibieza ó poca diligencia que impide su aprovechamiento; y es de grande confusion para una persona espiritual, el que se pase una semana, un mes y acaso un año, sin haber



adquirido alguna virtud, y desarraigado de su alma algun vicio; como sería de grande desventura para un Mercader el no tratar de aumentar el caudal que posee, ó tratando de aumentarlo no ganar, ó ganando algo, gastase tanto, que al fin del año saliese con mayor pérdida que ganancia. Y así para que el hombre procure lograr la ganancia espiritual con aprovechamiento perdurable: considére dice Cristo por san Mateo. ¿de qué le servirán cuantas riquezas, honores y placeres hay en el mundo, aunque sea dueño de todo él, si pierde su alma por no cuidar de su espiritual aprovechamiento? *Quid prodest hómini, si univérsum mundum lucrétur, animæ verò suæ detriméntum patiátur?* No lo permita Dios.

alabando alguna virtud, y despreciando de su  
 alguna virtud; como sería la grandeza de  
 un para un hombre el no tratar de aumentar el  
 capital que posee, ó tratando de aumentarlo no  
 ganar, ó ganando algo, gastar tanto, que al fin  
 del año saliese con mayor pérdida que ganancia.  
 Y así para que el hombre procure lograr la ga-  
 nancia espiritual con aprovechamiento perdurable;  
 considere dice Cristo por san Mateo, ¿de qué se  
 vivirán cuantas riquezas, honores y placeres hay en  
 el mundo, aunque sea dueño de todo él, si pierde  
 su alma por no cuidar de su espiritual aprovecha-  
 miento? ¿Qué profitará hombre si ganare el mun-  
 do, perdiendo su alma? ¿Qué aprovechará  
 ganar el mundo, aunque sea dueño de todo él, si  
 pierde su alma? No lo perdimos Dios.

## DOMINICA I DE ADVIENTO.

**C**onsidéra, Alma religiosa, que Dios como criador del universo ha destinado su fin á cada criatura. El fin de la racional es, conocer y amar sobre todas las cosas á su Criador. Solo para este fin crió Dios al hombre á imágen y semejanza suya; y solo para este fin lo llamó tambien al cláustro, á imágen y semejanza de Jesucristo. Y asi como el hombre que vive mal, borra en sí la semejanza de Dios: el Religioso tibio ó relajado, destruye en sí la imágen de Jesucristo. Oh Dios mio! ¡Qué punto de confusion para el Religioso antiguo! ¡Qué estímulo para el Religioso novicio! Convierte Señor á los antiguos y fervoriza á los novicios.

*Examina, si vistiendo hábito religioso, eres semejante á Jesucristo, primer fundador de Religiones.*

### LUNES.

**C**onsidéra, Alma religiosa, que el hombre en su creacion no tuvo cooperacion alguna. Dios lo crió sin que el hombre se fatigase para ser criado. Siendo la creacion aquel beneficio divino que saca á la criatura del caos de la nada, el hombre para ser criado nada puso de su parte. Pero al formar Dios en tí la imágen de Jesucristo, no quiere ser solo. Quiere que tambien hagas algo de tu parte.

Dios previene : á tí toca seguir. Si no cooperas, llegarás á tal estado, que no quiera Dios mas hácerte santa. Despierta pues, y aplícate con fervor á empresa tan importante. Suplícote Dios mio, que como comenzaste la obra de mi salvacion sin mí hagas que contigo llegue á su cumplimiento.

*Examina, con cuánta diligencia cooperas á tu vocacion.*

## MARTES.

Considera Alma religiosa, lo que ha hecho Dios de su parte, á fin de que logres los medios mas seguros de salvarte. La vocacion á la Religion haciéndote vencer dificultades; la observancia regular, que te libra de peligros graves de perder-te; el ejemplo de tantos buenos que te guian por el camino de la virtud; las direcciones continuas que te inspiran meditaciones santas; los Sacramentos frecuentes que te llenan de gracia; y finalmente el estar de noche y de dia en la casa de Dios, casi como dueño de los tesoros del mismo Dios. Todo esto es una parte de lo mucho, que ha hecho Dios por salvarte. Pues ¿qué razon darás cuando se te tome cuenta ante el tribunal divino, de tantos talentos y de capital tan crecido? Dirígeme Dios mio para emplearlos bien, y darte buena cuenta de ellos.

*Examina, si el estado presente y pasado de tus virtudes, es igual á las gracias recibidas hasta ahora.*

**MIÉRCOLES.**

Considera Alma religiosa, si has correspondido hasta ahora á la intencion de Dios en el negocio de la perfeccion cristiana, á que te llamó y te conduce. Observa si has depuesto, ó á lo menos disminuido el amor de los bienes temporales; si ha crecido la soberbia para dominar, ó la humildad para obedecer; y si el placer sensible pone en duda la pureza ó la inocencia. Si amas las comodidades mundanas, los cargos honrosos y las delicias geniales; sabe que en nada correspondeste á la intencion divina; porque esta se ordena á hacerte conforme á un Dios mortificado, crucificado y muerto en un mar de opróbios y amarguras. ¡Oh cuánto se opone á este ejemplar divino, una vida delicada y orgullosa! Y en tal oposicion, oh qué temor de condenarse deberá concebir el Religioso! Ilumina Señor, mis ojos para que no se duerman en tal peligro, pues esto seria lo mismo que dormir en la misma muerte.

*Examina si en sufrir desprecios y ultrages, imitas á Jesucristo.*

**JUEVES.**

Considéra, Alma religiosa, que si criándote Dios te sacó de la nada: llamándote al Monasterio te sacó del mundo. Te sacó de la nada para que tuvieses

sér; te sacó del mundo para que fueses santa. Ninguna criatura ama aquella nada de que Dios la sacó, ni desea ser semejante á aquellas criaturas que se quedaron en la nada. Pues ¿qué frenesí te precipita á amar aquel mundo de que Dios te sacó, y anhelar ser semejante á los que se han quedado en el mundo? Amar la nada y las criaturas que se han quedado en él, no hace llegar á ser nada; pero amar al mundo y á quien se quedó en él, hace sin duda llegar á ser mundano y sujeto á todas las infelicidades de los mundanos. Haz Dios mio, que me sea el mundo abominable, y yo al mundo.

*Examina, si tienes algun apego al mundo y á los mundanos.*

## VIERNES.

Considera Alma religiosa, la causa por qué Dios te sacó del mundo, y no á tantos y tantos que están en él. Cierto es, que un número sin número de personas, se halla combatido de las impetuosas ondas de las máximas y ejemplos corruptos del mundo. Innegable es que, tú tambien estarias corriendo riesgo en estas borrascosas tempestades, y aún quizá habrías ya naufragado, si la piedad divina no te hubiese librado con favor particular. Si esto lo juzgas accidente casual, te engañas. Efecto es de la infinita misericórdia de Dios, que se ha dignado hacerte esta grandisima gra-

cia de que eres igualmente, y quizá mas indigna que aquellos que no la han recibido. Te doy Dios mio, infinitas gracias, sériamente arrepentido de no haber estimado, como debo, la grandeza de beneficio tan especial.

*Examina, si haces el debido aprecio de la gracia de vocacion á la Religion, meditando en ella continuamente.*

### SABADO.

Considéra Alma religiosa, que no hay vida mas difícil de enmendarse, que la del Religioso inobservante y mundano. La razon es porque ha llegado á ser peor con los mismos medios de hacerse bueno; y se ha precipitado al abismo de los vicios por la misma senda de las virtudes. Lo que debería sanarlo es aquello mismo, que fué inútil á perservarlo. Es necesario un milagro, que con luces extraordinarias lo desarraigue de sus miserias, y con poderosos incentivos lo desprenda de tantos objetos que lo tienen encantado, para que conozca y ame el sumo bien, que tan obstinadamente tiene abandonado. Pero ¡qué raros son estos milagros! Menos raro es vér muertos resucitados de la tumba, que encontrar tibios que pasen á ser fervorosos. No permitas Dios mio, que llegue á estado tan miserable y tan próximo á condenarme.

*Examina, si tu tibieza ha llegado á insensibilidad tan deplorable.*

## DOMINICA II DE ADVIENTO.

Considera Alma religiosa, que el primer hombre, el mas sábio y el mas santo de todos los que ha habido despues de él: pecó en el Paraíso, lugar de felicidad y de inmortalidad. De felicidad, porque no habia en él aún leve temor de mal alguno involuntario, y se gozaba con el alma y con el cuerpo, todo objeto grato y delicioso. De inmortalidad, porque aunque podia morir este hombre feliz, estaba en su libre arbitrio el no morir y vivir hasta llegar á la suma felicidad de no poder morir. Aunque el cláustro sea un Paraíso feliz é inmortal, y tú Alma religiosa seas un Adán inocente y sábio, puedes pecar. Aún en el Paraíso necesitas tener los ojos atentos, para distinguir quién te cerca y vér si es paloma sin hiel, ó serpiente venenosa la que te habla. Dame luz Dios mio, para vér el camino de la verdad y conducirme sin tropiezo, y sin encontrar quien me engañe aún en medio del Paraíso de la Religion.

*Examina, si pecas de nimia confianza ó presuncion, por razon de los grandes reparos, que te parece tienes en el cláustro,*

## LUNES.

Considera Alma religiosa, que el vicio de la soberbia fué el que cegó á Adán; porque dejando correr el amor natural de su propia excelencia



mas allá de lo racional: llegó al exceso de persuadirse que podía ser feliz por sí mismo, sin necesitar de Dios para ser bienaventurado. Á esto lo persuadió aquella lisonjera promesa, que hizo la serpiente á Eva, diciéndole, que de ningun modo morirían; antes si, serían como Dioses que saben lo bueno y lo malo. *Nequáquam moriemini; sed éritis sicut Dii sciéntes bonum, et malum.* - *Gen. III, v. 4.*—Puesta esta venda á los ojos de Adán, fué fácil al demonio inducirlo como á vil jumento al desordenado empeño de contentar á Eva, comiendo de la fruta vedada, y practicar otros vicios convenientes al sentido. Aunque te parezca, oh Religioso, ser muy malo, serás santo si fueres verdaderamente humilde; y aunque te parezca ser santo, serás un demonio si fueres soberbio; porque la soberbia irrita la divina justicia para confundir en el infierno al pecador orgulloso; pero la humildad mueve la divina misericórdia para dár auxilios saludables al pecador humillado. Cierra Dios mio, esta infernal puerta de todos los vicios, y no permitas se engría mi corazon, ni reciba en sí el veneno mortal de la soberbia.

*Examina, si el amor de tu propia excelencia llega hasta el exceso.*

## MARTES.

Considera Alma religiosa, que la soberbia de Adán consintió en querer ser Dios en la tierra. Tenía de ella posesion completa y real dominio, sobre todos

los brutos. Véase servido de todas las criaturas conforme al mérito de su superioridad y grandeza. Su clarísimo entendimiento, que producía sublimes conocimientos de su autor natural, y su recta voluntad que lo inclinaba á seguir lo justo, sin sentir oposicion de bajos pensamientos, eran la parte principal de su felicidad. Por todas estas razones se podía decir con verdad, que era Adán un Vice Dios, ó por mejor decir, una viva imagen de Dios en este mundo. Pero no contento de tanta dicha, se dejó llevar de la soberbia hasta el delirio de persuadirse poder ser Dios. Si vanamente satisfecho de tí propio, oh Religioso, juzgas que eres en el cláustro un Dios, á quien se debe todo lo que es honor y comodidad: sabe, que eres en el Paraíso de la Religion otro Adán, y que brevemente caerás (si no has caído ya) en atroces culpas, y quizá eternamente lamentables. Destruye, Dios mio, este ídolo de la propia reputacion, y haz que solo en tí se termine todo mi gozo.

*Examina, si anhelas deleitarte solo en Dios, remedio poderosísimo contra el mal de la soberbia.*

## MIÉRCOLES.

Considéra Alma religiosa, que Dios desterró á Adán del Paraíso que gozaba siendo humilde, condenándolo á las miserias de esta vida, y á la mayor de todas que es la muerte. La soberbia misma

que le infundió la falsa presuncion de no estar sujeto á Dios, le quitó el dominio verdadero que tenia sobre todas las criaturas, porque inmediatamente convertidas, unas en enemigas y otras en rebeldes, le negaron todas la obediencia. La soberbia misma, que lo alejó de la vida que es Dios: fué la que lo aproximó al abismo de la muerte. Oh cuántos serán los Religiosos, que por la soberbia con que hacen frente á sus Prelados, ó desprecian á sus súbditos, solo estarán con el cuerpo en el Paraíso del Monasterio, por haberlos yá arrojado Dios, excluyéndolos del número de sus amados siervos, y condenándolos á grandes miserias en esta vida, terminada por una mala muerte! No permitas Dios mio; que busque en el cláustro los faustos y vanidades del siglo. Mas quiero ser vilipendiado y despreciado en tu casa, que vivir con los mayores honores en los Palacios del mundo.

*Examina si temes, que castigue Dios tu soberbia, arrojándote del cláustro á lo menos espiritualmente.*

### JUEVES.

Considéra Alma religiosa, que Adán con su pecado hizo daño á todo el Género Humano; porque pasó á todos sus descendientes, no solo su culpa sinó tambien las penas correspondientes á ella. La principal de estas es, un gran fondo de soberbia y amor propio que jamás se acaba. Este amor propio que en Adán fué la primera culpa, por-

que fué una accion deliberadamente desordenada de su propia voluntad; convertido en pasion y mala inclinacion, forma la primera pena del hombre pecador, y de toda la naturaleza humana. Porque Adán fué la cabeza, de donde trajo su origen el Género Humano; su culpa manchó á todos sus descendientes, y sus penas pasaron á ellos. Todos los hijos de Adán nacen por esta razon sujetos á soberbia doble; una que es culpa; y otra que es pena. La soberbia é inobservancias de los Religiosos, suelen causar en los cláustros el mismo daño; porque traen consigo la ruina, de los otros, que por débiles ó inexpertos, mas se regulan por las costumbres que por las leyes. Los que vienen despues, pretenden lo mismo que usurparon para sí aquellos que vinieron antes. El engreirse y singularizarse de estos: hace que aquellos hagan á su tiempo otro tanto, propagando sin reparo ni término la corruptela. No permitas Dios mio, que haya de dár cuenta de las almas y pecados ajenos; y haz que todo lo que aparece, sea á lo menos con edificacion.

*Examina, si tu autoridad introduce, ó fomenta la inobservancia en el cláustro.*

### **VIERNES.**

**C**onsidéra Alma religiosa, que Adán á quien temió el demonio, como al hombre mas iluminado, y quizá mas que á Eva: fué inducido á pecar por la lisonja de la misma Eva. Engañada esta por la

serpiente, pretendió sugerir á su marido la imaginaria felicidad de mudar de condicion. Y no hallando razones para convencer á Adán que había resistido sin duda sus mas vivos esfuerzos, aplicó sus lisonjas; y por medio del afecto lo hizo su compañero en la culpa. La victoria de los contrarios mas fuertes, suele hacer al Religioso temerario en despreciar los mas débiles; y muchas veces acontece, que vergonzosamente se rinde á ellos. Vér á los pies formidables enemigos abatidos, hace entrar en el corazon una falsa estimacion de sí mismo, y una vana confianza en las propias fuerzas; pero Dios que se deleita en confundir al que se fia de sí mismo, negando su auxilio necesario para vencer, hace conocer por experiencia, cuán poco vigor tiene para triunfar un corazon desamparado de su divina fuerza. Vencemos las pasiones mas fuertes, y ciertas bagatelas frecuentemente nos vencen. Oh perniciosa cobardía! *Hasta cuándo Señor, será superior á mí este enemigo?* Psal. XII, v. 3.

*Examina, si te expones sin necesidad á las tentaciones por parecerte leves.*

### SABADO.

Considera Alma religiosa, que Adán siendo feliz, se rebeló contra Dios, y en medio de placeres inocentes perdió la gracia. Pero cuando fué expuesto á la dolorosa fatiga del trabajo, fué penitente y llegó á ser santo. En un Paraíso de delicias y con

la inmortalidad en su propia mano, encontró la muerte con todas sus miserias; y en un valle de lágrimas entre desventuras y sudores, y expuesto á las mas amargas agonías, por medio del llanto y arrepentimiento, restauró la gracia y consiguió ser totalmente de Dios. La felicidad y el placer se oponen á la virtud en el hombre caído; pero mucho mas en el Religioso, que se obliga á renunciar los placeres y felicidades temporales. ¿Cuánto pues deberá ser tu temor, y cuánta tu cautela para no desear gozar de una vida delicada y deliciosa? Tu santo temor Dios mio, destruya todos mis apetitos mundanos.

*Examina, si haces vida delicada, ó afeminada.*

### DOMINICA III DE ADVIENTO.

Considera Alma religiosa, que no queriendo Dios la perdicion del hombre, no lo condenó á las penas del infierno inmediatamente que pecó, como lo hizo con Lucifer y sus secuaces; y en vez de herirlo con un rayo de dolor eterno: se contentó con echarlo del lugar de las felicidades, alejarlo del árbol de la vida, y colocarlo en el resto de la tierra, para que con el sudor de su rostro buscara su alimento. Y pudiendo negarle tiempo y gracia para arrepentirse, como lo merecía por su culpa: le concedió especialísimos auxilios para emprender, y proseguir por nueve siglos áspera penitencia. Pecó en el siglo el Religioso entre innu-

merables Seculares. Fueron sus culpas iguales, y quizá mayores que las de los mundanos. A estos ha castigado Dios dejándolos en la culpa, y quizá están ya en el infierno; pero al Religioso ha concedido tiempo, lugar y gracia para enmendarse con suma facilidad. Qué beneficio! Qué felicidad! Conozco Dios mio, y confieso, que solo por tu misericórdia no me hallo al presente en el infierno con otros muchos, sin esperanza alguna de gozarte.

*Examina, con qué gratitud correspondes á la misericórdia, con que Dios te ha antepuesto á tantos, haciéndote Religioso.*

### LUNES.

Considéra, Alma religiosa, que Dios quiso salvar al hombre por medio de la Encarnacion de su propio Hijo. Podia con solo un *hágase* libertar á todo el género Humano de la esclavitud de Satanás. Un solo acto de misericórdia, con que Dios hubiese cedido el derecho de la venganza contra el hombre pecador: sería bastante para reparar perfectamente todo el daño causado por la culpa. Pero no quiso obrar de este modo, porque quiso satisfacer á su misericórdia y á su justicia. Esta tenia derecho de condenar al hombre rebelde á toda pena y tormento posible, por toda la eternidad; y de no admitir la satisfaccion de ninguna pura criatura, ni de todas las criaturas juntas, aunque estuviesen dotadas del mas excelente grado

de gracia, y ejercitadas en los actos mas heróicos de todas las virtudes. A estos derechos no quiso Dios, que cediese su justicia. Y no habiendo otro modo de aplacar la ira de la justicia, y complacer la benignidad de la misericórdia, que el mérito de un Hombre-Dios : tomó personalmente el Verbo divino la naturaleza humana, y se hizo hombre, en cuya preciosísima Sangre derramada por el hombre pecador, halló Dios la mas viva manifestacion de la piedad, que pedia su misericórdia, y la mas abundante satisfaccion por la ofensa que queria su justicia. Si piensas oh Religioso, conseguir la salud eterna sin trabajos, solo por el camino de la misericórdia : te engañas. La justicia quiere de tí lo que puedes. Hazme Dios mio, la misericórdia de auxiliarme, para que con frutos dignos de penitencia satisfaga á tu justicia.

*Examina, si los frutos de tu penitencia son condignos ó desiguales.*

### MARTES.

Considéra Alma religiosa, que Dios por medio de la Encarnacion dió al mundo su propio Hijo, quien uniendo á si la naturaleza humana, la ensalzó sobre todas las criaturas mas excelentes. Aunque la naturaleza humana es entre las intelectuales la mas baja : adquirió unida al Verbo Eterno tanto lustre y dignidad, que las mas sublimes Gerarquías no se desdeñan de adorarla y servirla, en cualidad de obedientísimos ministros y vasallos.



Haciéndose esta misma naturaleza por medio de la misma union, superior á todos los coros de querubines y serafines: ha subido ya al trono de la Divinidad, donde está sentada en el Verbo á la diestra del Eterno Padre. Dios ensalza al Religioso sobre todos los cristianos, uniéndolo estrechamente consigo, por medio de la perfeccion religiosa, y haciéndose mediante esta, especialísimamente suyo; porque la perfeccion religiosa no es otra cosa que la caridad perfecta, probada y practicada con un total desasimiento de todas las cosas criadas, á fin de emplearse solo en conocer y amar las divinas perfecciones. ¡Oh que felices son las criaturas, que gozan privilegio tan especial! Y ¿quién será aquel que juzgue carga trabajosa un tan grande beneficio, pasando á envidiar á aquellos que viven en grado inferior, y con menor perfeccion allá en el mundo? No permitas Dios mio, que posea mi corazon tan irracional deseo; y úneme contigo de tal manera que pueda gozarte eternamente.

*Examina, si te ha pesado alguna vez de haber profesado el estado Religioso.*

### MIÉRCOLES.

Considéra Alma religiosa, que el misterio de la Encarnacion es el misterio del anonadamiento del Hijo de Dios. Unido á la humanidad, se manifestó á este mundo, no cómo Dios inmenso, eterno y omnipotente; sinó como hombre pobre, necesi-

tado y de condicion terrena como los demás. Si se entendiese bien, que el estado Religioso es otro misterio del anonadamiento del hombre viejo ; cuán poco seria el deseo de aparecer mas que los otros en el cláustro ! ; Cuán poca seria la repugnancia en sujetarse á los mas inferiores ! El hombre viejo no es otra cosa, que un compuesto de desordenados apetitos á los honores, riquezas y placeres. Por esto cualquiera que pretende anonadar al hombre viejo, como conviene al Religioso : no hace mas que desarraigar, y echar de su corazon el amor irracional, al honor y á todo bien caduco. Dios mio encarnado y anonadado, haz que conciba bien , no solo el profundo misterio de tu Encarnacion, sinó tambien el anonadamiento que hice de mí, cuando abracé el estado Religioso.

*Examina, si está en ti radicado, y robusto el hombre viejo.*

### JUEVES.

Considéra Alma religiosa , que el primer acto que hizo Jesucristo al entrar en este mundo , fué de obediencia á su Padre eterno, proponiendo no hacer otra cosa en todo el curso de su vida, que su santa voluntad, como lo enseña el Apóstol escribiendo á los Hebreos. Voluntad del Padre fué, que entrase su Hijo Jesus en este mundo abandonado de todos , y que no hallase amparo humano , ni cosa alguna de aquellas , que necesitan

los niños recién nacidos, para aparecer la primera vez en esta tierra, sinó solo el seno de su pobrísima Madre. Se entra en la Religion con propósito firme de hacer en lo futuro la voluntad de Dios, manifestada por la de los Prelados. Pero ¡cuán presto olvidan este propósito algunos Religiosos, estando obligados á tenerlo presente hasta el último aliento! Obedientísimo Jesus mio, si te dignaste darme santísimos ejemplos de obediencia: dame tambien la misma obediencia al Padre, y á todos los que tienen sus veces.

*Examina, si tienes ánimo firme de no hacer jamás tu voluntad; y si habiendo tenido alguna vez esta tan excelente resolucion: la ha entibiado tu malicia.*

### VIERNES.

Considéra Alma religiosa, que la encarnacion es la mas excelente obra de Dios. Infinitos mundos infinitamente mas grandes y mas hermosos que este, no pueden aún compararse á su belleza. Y no obstante esto, es la obra mas oculta á los ojos de este mundo. ¡Qué bella imagen de un perfecto Religioso, que está en el número de las almas mas sublimes y excelentes, por las obras heróicas que practica continuamente; pero no estimado como tal por el mundo insensato, cuyos ojos deslumbrados solo aprecian espíritus perdidos, y derramados en vicios de vana ostentacion! Si esto es así ¿por qué tanto desear las estimaciones del mundo? Por qué tanto temer sus calumnias é irrisiones? El ser apreciado del mundo, es prueba de

no ser cosa grande para Cristo, quién como enseña el Apóstol, ha elegido las cosas mas humildes de este mundo para confundir las mas sublimes. Haz Dios mio, que sea mi vida oculta, ó desaprobada del mundo.

*Examina, si deseas parecer grande á los ojos del mundo, ó á los de Dios.*

### SABADO.

Considéra Alma religiosa, que luego que fué concebido Jesucristo, sin esperar á salir del purísimo vientre de su Madre, ni llegar á edad crecida: comenzó á obrar pensando únicamente, y anhelando solo glorificar á su Padre con propios abatimientos hasta la muerte. Muchos habiendo entrado en la Religion, se persuaden obrar como buenos Religiosos en otro tiempo. Pretenden terminar los empleos, contentar las pasiones y retirarse á otros países, para abrazar de veras el espíritu de la observancia regular. ¡Oh qué error! Profesar el estado Religioso, es un vestirse de Jesucristo con modo particular. ¿Por qué pues tanto diferir, cuando Cristo ni aún un momento quiere tardar en obrar por gloria de su Padre? Si hasta ahora Dios mio, no he hecho obra alguna meritoria: infúndeme en esta hora una resolucion incontrastable, para que no pase mas adelante mi tibieza.

*Examina si te dejas engañar de pretextos vanos, para diferir el cumplimiento de alguna santa resolucion.*

## DOMINICA IV DE ADVIENTO.

**C**onsidéra Alma religiosa , que Cristo quiso nacer con clarísimas señales de amor grande á la pobreza , únicamente porque los hombres , y especialmente sus mas amados que son los Religiosos , aprendiesen á amarla con extremo y practicarla. Comenzó su primer Sermon hablando de la pobreza , y su primer ejemplo no es mas que pobreza. En el Sermon del monte , que fué un compendio de los principales capítulos de su doctrina , y en que enseñó que la felicidad perfecta consiste en la Bienaventuranza : comienza aplaudiendo la pobreza : *Bienaventurados son los pobres de espíritu*; y al salir del purísimo cláustro de su Madre : renuncia toda comodidad y aún lo mas necesario en aquel lance. Luego hacen grande injuria á Jesucristo todos los que aborrecen , temen ó se duelen de la pobreza. Pues ¿ cuánto mas lo injuriarán los Religiosos que hacen profesion solemne de imitar su divina pobreza ? Oh Divino Maestro de la pobreza , pídotte perdon del desórden de haber vivido hasta aquí en el número de tus confidentes , sin amor , y quizá con ódio á tu pobreza.

*Examina , si tus obras y palabras favorecen la pobreza.*

**LUNES.**

Considera Alma religiosa , que ninguna razon humana fué capáz de persuadir á Jesucristo á apartarse de la pobreza. Debia atraer á sí á los hombres, y especialmente á los Hebreos. El medio mas proporcionado á este fin, era mostrarles las riquezas, manifestándose á todos en este mundo en condicion opulenta. Y no obstante esto se presentó á los hombres Jesucristo , como un mendigo y necesitado. ¿Cuántas razones oh Religioso , todas humanas y carnales , te persuaden á separarte de la pobreza , y aún á armarte contra ella? Quizá ni un Secular lo estudia tanto. Destruye Dios mio , todos los principios que pueden excitar en mi corazon estímulos contrarios á la pobreza, que tú practicaste con desprecio de todas las viles razones de la carne.

*Examina, si para apartarte de la pobreza, te fundas en razones, que serian bastantes para mover á Jesucristo á no ser pobre.*

**MARTES.**

Considera Alma religiosa , que Jesucristo amó tan particularmente la pobreza, para enseñar al mundo que no solo el amor de las riquezas, sino tambien las riquezas mismas, serian gravísimo impedimento para conseguir la salud eterna. Es ver-

dad que las riquezas poseídas sin amor desordenado, no impiden la salud ni la perfeccion. Solo el excesivo amor de las riquezas, forma aún sin ellas, todo el impedimento de lograr la salud ó la perfeccion. No impidió á Abrahám que llegase á ser muy santo, la posesion de grandes riquezas. Solo el amor desordenado, que conservó la mujer de Job á las riquezas, aún despojada de todas ellas, la hizo imperfecta. Luego solo basta guardarse del amor desordenado. Es verdad; pero porque los imperfectos no pueden poseer las riquezas sin amarlas con desórden, es necesario que se despojen de ellas para no sentir sus daños. Si has dejado oh Religioso las riquezas, por sí mismas inocentes ¿por qué no acabas de dejar el amor de ellas por sí solo culpable? Apaga pobrísimo Jesus mio, todo el ardor de codicia, que mueve mi corazon hácia los bienes de esta tierra.

*Examina si piensas poder poseer las riquezas, sin amarlas con desórden.*

### MIÉRCOLES.

Considéra Alma religiosa, que Jesucristo quiso estár privado al nacer aún de lo que le era mas necesario. Á este fin quiso nacer sin estár prevenida su Madre, fuera de su casa, en viage y en una Ciudad pequeña llena de pasajeros, que ocupando los públicos alojamientos, no le dejaron lugar para hospedarse. No pocas veces se oculta la superfluidad en el corazon del Religioso con el título

de necesario; ó á lo menos se busca con inquietud aquello que verdaderamente es necesario. El vestido es necesario: pero no es necesario, que sea tan lucido, ni siempre nuevo; el alimento es necesario: pero no es necesario que sea tan abundante, ni tan delicadamente sazonado; los medicamentos son necesarios: pero no es necesario, que sean tan costosos, ni para enfermedades mas imaginadas que padecidas; la celda es necesaria; pero no es necesario que sea tan grande ni tan adornada á lo secular. Todas estas cosas son necesarias; pero tanto deseo de poseerlas y tanto temor de perderlas, no son necesarios. Mejor es quedar alguna vez con Jesucristo sin lo que se dice necesario: que vivir siempre con cuidado. Dios, que no faltó á Jesucristo, tampoco faltará á sus secuaces. A tí solo Dios mio, dejo el cuidado de mí, y tú me sustentarás.

*Examina, si tu anhelo á las cosas necesarias al cuerpo, es excesivo.*

## JUEVES.

Considéra Alma religiosa, que siendo Jesucristo infinitamente rico, quiso nacer sumamente pobre. Era el supremo Dueño de todo el mundo, y Señor absoluto de todos los Príncipes del mismo mundo. Por esta razon todas las riquezas, comodidades y delicias, que se podian hallar en el mundo eran suyas. La pobreza, como contraria á su condicion, le era penosa. Ni el haber renuncia-



do voluntariamente toda comodidad y riqueza, conmutándola en suma penalidad y penuria: pudo hacerle menos sensible la pobreza, principalmente cuando le dejó todo aquello que podia conducir á hacerla mayor y tediosa, como lo hizo con su muerte de cruz, porque quiso nacer muy pobre, solo por padecer mucho. Imítanlo en esto los Religiosos, que vienen de la comodidad de sus propias casas á abrazar en los cláustros las penalidades de la pobreza. Pero si fastidiados de ella, gimen y suspiran, y no se alegran dando infinitas gracias á Dios de padecer por su amor: vician su vocacion. Pues ¿qué será de aquel que siendo pobrísimo en el siglo, pretendiese abundancias, y comodidades en el cláustro? No sería oponerse declaradamente á Jesucristo? No permitas, Dios mio, que yo llegue á tan abominable estado.

*Examina, si ofreciéndosete en el Monasterio motivo de lamentarte, traes á la memoria la renuncia que hiciste de las comodidades de tu casa, ó la pobreza que dejaste en ella.*

### VIERNES.

Considéra Alma religiosa, que Jesucristo padeció tan gran penuria, no porque no hubo de que proveerle, sinó porque no hubo para él. Hubo para el que era sin comparacion menos que él, y no hubo para él, san Lucas, y san Juan prueban esta admirable verdad, diciendo que, para el dueño del cielo y de la tierra no se halló alojamiento en

Belén, donde lo gozaban comodísimo áun los mas viles mozos de mulas. Si tú oh Religioso, padees alguna necesidad, no porque falta de que proveerte, sinó porque falta para tí; si otros menos doctos, menos nobles y menos beneméritos, son provistos de todo, y tú no: oh qué mérito si callas! oh qué acto heróico si te alegras! Estoy pronto Divino Maestro mio, no solo á callar sinó á alegrarme mediante tu gracia.

*Examina si al vér mas bien provistos á otros, que son de condicion inferior á la tuya, concibes indignacion.*

### SABADO.

Considéra Alma religiosa, que para concebir vivos afectos á la pobreza, no hay medio mas poderoso, que hacer meditacion continua de la pobreza del pesebre, pajas y vestidos de Cristo recién nacido, y observar si se ha llegado á vivir con tal miseria. ¡Oh cuánta confusion recibirá cualquier Religioso, que hiciere comparacion entre las comodidades de su celda, y el desabrigo del pesebre, habitacion de brutos; entre la perfeccion de sus vestidos, y el deslucimiento de los pobres trapos; entre la blandura agradable de su lecho, y la áspera dureza de las pajas, que sirvieron de cama á Cristo recién nacido! Si meditas con reflexion oh Religioso, esta diferencia: hallarás incentivos eficaces para amar la pobreza santa que profesas, y no las comodidades que renunciaste. Cuando se trata de procurar á aquellos placeres y comodidades,

que son conformes á la propia inclinacion : el amor propio y la soberbia ocultan á los ojos de la razon su deformidad y extravagancia, bajo del título de convenientes. Estampa Jesus mio, en mi corazon la incomodidad de tu pesebre, la aspereza de tus pajas y la pobreza de tus mantillas, para que yo no anhele celdas adornadas, lechos mullidos, ni hábitos lucidos.

*Examina si has considerado la diferencia que hay entre tu pobreza y la de Cristo, para alentarte á imitarla.*

### **DIA XXV DEL MES DE DICIEMBRE.**

Considéra Alma religiosa, que fué tanto el amor de Jesucristo á la pureza, que quiso nacer de María, quedando esta Virgen aún despues de haber parido, y tener por Padre putativo al castísimo José. Sirvióse para este fin de un milagro singular, una sola vez practicado. Oh Alma religiosa, hija de Sion ; cuán feliz eres sobre todas las hijas de Babilonia, si el Hijo de Dios hecho hombre, halla en tí aquella pureza que profesaste ! Si esto es así, aún en tí se cumplirá, que goza Jesus el olor de la azucena que le agrada tanto. Ya que me inspiraste, amabilísimo Jesus mio, el amor de la pureza del alma y cuerpo : pídate por el Misterio de tu Natividad purísima, que me hagas conservar entrambas.

*Examina, cuál es tu cuidado en guardar la pureza.*

## DIA XXVI DEL MES DE DICIEMBRE.

Considera Alma religiosa, que Jesucristo nacido, vino al mundo que era suyo, y especialmente á la Judéa que era su propia casa. — *Joan. 1.* — Pero sus amados siervos y aquellos de su misma nacion, no quisieron recibirlo. Siendo el mundo con sus Reinos hechura de sus manos y gobernado de su providencia: podia decirse con toda verdad, una pequeña casa de su infinita Majestad; y siendo la Judéa aquel Pueblo escogido para mantener en él la verdadera religion y el conocimiento perfecto de Dios: podia asi mismo llamarse su amada familia. Y no obstante, no solo el mundo sinó especialmente la Judéa lo desconoció tanto, que le negó aún lo que era suyo. Y ¿qué hizo Jesus en este caso? No castigó; no murmuró; sinó calló. Pueden alguna vez maltratarte por inadvertencia ó por malicia, aquellos mismos que tienen obligacion de asistirte. Y tú Religioso ¿qué harás? Qué buena ocasion Dios mio, para merecer, observando tu silencio. Házmelo imitar en ocasion conveniente, y dame ocasion de imitarlo.

*Examina si sufres con paciencia el mal trato, que acaso te dán tus hermanos por probarte.*

## DIA XXVII DEL MES DE DICIEMBRE.

Considéra Alma religiosa, cuántas veces ha nacido ó ha querido nacer en tí Jesucristo por medio de una verdadera renovacion [de vida; y le ha sucedido lo mismo que en Belén, donde no solo no lo admitieron, sinó lo echaron de su compañía aquellos mismos, por cuyo amor y beneficio se habia reducido á tan extrema necesidad. Todas las veces que has resistido á los deseos internos de mudar de vida, ó has relajado la vida bien principiada: sabe que has arrojado de tí á Jesucristo espiritualmente nacido. Todas las veces que los Superiores, los Confesores, y los Amigos, con castigos, amonestaciones y consejos, te han precisado á vivir segun el espíritu de Jesucristo, y no lo has hecho: sabe que queriendo nacer en tu alma Jesus, le has dicho que no podias darle lugar en tu corazon á lo menos por entónces; ó por mejor decir que no querias dárselo, por franquearlo entero á una grande multitud de criaturas que lo ocupaban. Sucederá, oh Religioso, lo mismo ahora, que otras veces? No, no permitas Jesus mio, que asi sea. Si te he echado de mí otras veces, ahora te recibo para nunca dejarte.

*Examina si en esta solemnidad te has dispuesto á recibir dignamente á Jesucristo.*

## DIA XXVIII DEL MES DE DICIEMBRE.

Considera Alma religiosa, que el principal martirio, á que expuso Jesus recién nacido su inocentísima carne, fué el frio de la estacion. En vez de elegir para su nacimiento un clima dulce, tiempo templado, ó los reparos del fuego: escogió la Judéa pais frigidísimo, el mes mas destemplado, la hora mas nocturna, el lugar mas destituido de alivio humano, y la Madre mas desprevenida. Quiso denotar con esto, que la mayor pena que padece en el corazon de quien quiere ser recibido, es la frialdad en amarlo. Mucho desagrada á quien de veras ama un corazon helado. Pues ¿cuánto desagradará á Dios, que ama sin medida? Frio está el corazon, cuando se contenta con poco; cuando lo poco le pesa; y cuando nada le parece mucho. Frio está cuando, ó distraido no considera, ó considerando no aprecia el amor de un Dios, que nace expuesto á incomodidades inexplicables solo por bien del hombre. Naciendo, Jesus mio, en la mas rígida estacion del frio, me has dado á entender, que no habria resistido á tu divino fuego el mas frio corazon. Pues ¿por qué el mio aún resiste por tanto tiempo?

*Examina, si la contemplacion de un misterio de tanto amor, te fervoriza y enternece.*

## DIA XXIX DEL MES DE DICIEMBRE.

Considera Alma religiosa, que Jesus no llamó á vér su pobre cuna Filósofos ni Oradores sublimados y ensoberbecidos por su saber, sinó á unos humildes Pastores, símple é idiotas. ¿No podia á caso atraer los mas doctos y eruditos entendimientos del mundo, desvaneciendo sus errores, y persuadiéndoles la verdad? Podia sin dificultad alguna; pero el no hacerlo, fué digno castigo de su soberbia. Un Dios niño, mudo y envuelto en trapos; un Dios pobre y expuesto á todo género de penalidades: era objeto muy distante de las idéas, que formaba de Dios la filosofía. Vé aquí un gran impedimento para ser llamado al conocimiento de Dios. Si siendo idiota, oh Religioso, solicitas saber por distinguirte entre otros, y si siendo docto te ensoberbeces hasta el exceso de juzgarte superior á los demás: sabe, que no te llamará Dios, y te dejará abandonado á miseria eterna. Podrás ser Sol á los ojos del mundo; pero serás á los ojos de Dios un abismo de tinieblas. Conténtome Dios mio, con saber menos que los demás, y quiero usar del saber, solo para agradarte.

*Examina si juzgas agradar á Dios por medio de las ciencias adquiridas, ó procuradas con soberbia.*

**DIA XXX DEL MES DE DICIEMBRE.**

Considéra Alma religiosa, que los Pastores llamados por los Ángeles á vér al Mesías recién nacido, velaban y guardaban su rebaño. Velar sobre sí y tener en custodia los propios sentidos, y brutales pasiones, es disposicion maravillosa para recibir y seguir la vocacion divina; y por defecto de ella, ó no llama Dios, ó no es oído aunque llame; porque, ó no merece ser llamado, ó llamado no puede oír el que entregado todo á seguir la tumultuosa grey de sus sentidos, ha llegado á ensordecirse por el estrépito desordenado de sus predominantes pasiones. ¿Cuántas veces Dios mió, me has favorecido con tus vocaciones internas y externas, á fin de que me aplique á contemplar tu Sabiduría eterna por mí encarnada? Y ¿cuántas veces he estado insensible y sordo? Muchísimas, piadosísimo Dios mio: y pues conozco el impedimento, quiero quitarlo guardando mis sentidos, y velando sobre mis pasiones con tu ayuda.

*Examina cual sea la custodia de tus sentidos externos é internos.*

**DIA XXXI DEL MES DE DICIEMBRE.**

Considéra Alma religiosa, que esta tarde se acaba un año, que jamás volverá. Dentro de pocas horas empezará otro; que presto se acabará; ¿Qué bien hemos hecho, y qué mal hemos dejado de



hacer en el año que acaba? Qué placeres hemos gozado contra la voluntad de Dios, y qué males hemos sufrido por agradarle? Todo se pasó yá, y solo queda, ó el dolor de haber inutilmente perdido tantos dias, ó el gozo de haberlos empleado santamente. Se alegra el justo, porque ha padecido; se aflige el pecador, porque se ha alegrado. La alegría y la amargura de lo que ha pasado, son perpétuas: de lo que es presente, son momentáneas. Pero... ¡qué ignorancia! Con esta anual experiencia entra en breve, y en breve pasará el año que viene; y nos hallaremos en el último dia con las mismas malas disposiciones, que en este dia lloramos. Dios mio, ya que nos haces conocer en el año que acaba la gran vanidad de todo lo que pasa: no permitas que dejemos pasar en vano el año que nos envias.

*Examina si estás firmemente dispuesto á emplear santamente el año que entra.*

#### DIA I DEL MES DE ENERO.

Considera Alma religiosa, que la circuncision corporal de Jesus, significa propiamente la circuncision espiritual de los Religiosos perfectos. Esta es el corte que separa todo aquello, que no siendo por sí malo ni pecado, puede causar inmundicia en el alma. Deben pues circuncidarse los ojos, los oídos, la lengua, el paladar y el tacto. La circuncision corporal se hacía en una sola parte; pero la espiritual debe hacerse en todas partes, y

en todas las potencias, que con su superfluidad pueden manchar el alma. Aquí me tienes todo, Jesus mio, corta cuando fuere de tu agrado, y destruye todo lo que te desagrada, no solo lo cierto, pero tambien lo contingente.

*Examina cual de tus potencias necesita mas de circuncision espiritual ; y si esta la has practicado.*

#### DIA II DEL MES DE ENERO.

Considéra Alma religiosa , que aún el que no estaba circuncidado , podia salvarse , con tal que no fuese del pueblo Hebreo ; y aún siendo del pueblo Hebreo , podia salvarse , como fuese hembra y no varon. No diga pues el Religioso , que le basta poca perfeccion para salvarse , como los seculares imperfectos. No diga , siendo capaz de aprovechar mas que otros en la senda de la virtud , que se salvará , como los que son débiles y de espíritus femeniles. Todos estos aunque no estén circuncidados se salvarán ; pero tú , oh Religioso , destinado á la circuncision , no te salvarás sin ser circuncidado . ¡ Oh circuncidado Jesus , pídotte me circuncides , cortando de mi entendimiento la falsa y peligrosa presuncion de poderme salvar sin circuncidarme , cuando tú me quieres circuncidado !

*Examina si conservas alguna imperfeccion , juzgando que no es necesario separarla de tí.*

## DIA III DEL MES DE ENERO.

Considera Alma religiosa, que la circuncision corporal se hacía una sola vez para siempre; pero la espiritual se debe hacer muchas, y tantas veces, cuantas nace en el espíritu, lo que una vez se ha cortado. El que era circuncidado con la circuncision Mosáica, jamás llegaba á ser incircunciso; pero el que es circuncidado con la circuncision Cristiana, pasa siempre que peca, al número de los incircuncisos. Deformidad grande sería en un Hebreo, si despues de la solemne circuncision de su infancia, se hubiese hallado incircunciso en su muerte. Pues ¿qué deformidad será en un Religioso hallarse al tiempo de morir sin aquella circuncision, que obtuvo en los primeros dias de su vida religiosa? No permitas, Dios mio, que por mi descuido crezcan con aumento aquellas imperfecciones, que arrancaste de mi corazon en mi noviciado, y en los principios de mi religiosa perfeccion.

*Examina si los defectos ya pasados vuelven á nacer en tí.*

## DIA IV DEL MES DE ENERO.

Considera Alma religiosa, que por un exceso de amor al género Humano, mandó el Padre Eterno á su Hijo que tomase la señal del pecado original por medio de la circuncision, no obstante,

que como Santo de los Santos, estaba, exento de la ley Mosáica. Bien prueba, que ama poco á Dios el Religioso, que pudiendo por su amor sufrir penas, y padecer deshones, lo escusa con el pretexto de sus privilegios verdaderos ó fingidos; merecidos ó pretendidos. ¿Qué responderá cuando Jesus le diga: *Yo no estaba obligado á padecer el deshonor, ni la pena de la circuncision; y no obstante, porque asi lo quiso mi Padre, acepté gustoso lo uno y lo otro por tu amor?* Renuncio, Dios mio, áun mis mas merecidos privilegios y licitas esenciones de las justas leyes que obligan á mi Comunidad. Acepto toda pena y deshonor, cifrando toda mi honra y placer, solo en amarte y padecer por tí.

*Examina si huyes las penalidades del cláustro, recurriendo al asilo de tus privilegios y esenciones.*

#### DIA V DEL MES DE ENERO.

Considéra Alma religiosa, que Jesus llamó tambien algunos doctos y grandes del siglo á reconocer su nacimiento, pero doctos prudentes, y Grandes atentos en seguir la vocacion divina. Tambien entre los doctos y respetables del cláustro, hay simples y plebeyos; pero unos y otros igualmente llamados; aunque con distinto modo, á conocer y seguir á Cristo. Si los Magos esperan Ángeles, y los Pastores estrellas: ni los unos, ni los otros llegarán á conocer á Jesus. Hablen á los Pasto-

res los Ángeles ; dén á los Magos indicio de la venida del Mesías las estrellas. Los Pastores escuchen con humildad : los Magos discurran con atencion. Si aquellos quisieren saber mas de lo necesario, serán soberbios ; si estos no procuráren entender, serán ociosos perniciosos. Si soy docto, Dios mio, dame luz ; si soy idiota, humildad ; pero sea docto ó idiota, tenme contigo.

*Examina si te contentas con aquellos medios, que te suministra la divina providencia para conocer y amar á Dios.*

#### DIA VI DEL MES DE ENERO.

Considera Alma religiosa, que los Magos fueron llamados fuera de sus pátrias, para ser los primeros Gentiles que adorasen á Jesucristo. Si hubieran querido esperar que viniese la noticia del Redentor á sus países, se habrían muerto primero que saber su venida. Dios quiso, que el Religioso tenga el mas claro conocimiento y el mas puro amor del Redentor divino. Mayor gracia no le pudo hacer; pero no quiso hacérsela en su pátria ni en su casa. Por esto lo llama fuera, fuera lo espera, fuera con el corazón perfectamente desasido, y fuera (si necesario fuere), aún con el cuerpo totalmente distante de los suyos. Si quisiera esperar los favores especiales de Dios, sin alejarse de su patria ni moverse de su casa: primero se acabaría su vida que llegase á conseguirlos. Oh cuántos acaban sus dias con quietud tan infeliz ! Oh cuántos que-

dan alucinados y finalmente engañados de la loca esperanza de ser santos con solo el cuerpo en el cláustro, y con todo el corazon en el siglo, en la patria y entre los suyos! Apaga, Dios mio, todo afecto á la sangre y á la amistad mundana. Sácalo fuera del mundo, y ocúltalo todo en tí.

*Examina si tienes apego á los parientes y amigos.*

#### DIA VII DEL MES DE ENERO.

Considéra, Alma religiosa, que los Magos padecieron grandes incomodidades para llegar á vér á Jesucristo. Dios ordinariamente no quiere hacer sus favores; sin que nos dispongamos á recibirlos por medio de las mortificaciones y los trabajos, especialmente si somos personas religiosas; porque á estas tiene preparadas gracias especiales, pero unidas con penalidades singulares. El que rehusa las penalidades, se priva de las gracias. Necesita caminar mucho, con paciencia en los trabajos, y longaminidad en las tribulaciones, para gozar las delicias del alma. Téngase pues por infelíz la persona Religiosa, á quien la mas pequeña incomodidad espanta, y á quien un solo paso en la senda de la virtud, parece largo viage y lo omite. Aviva, Dios mio, mi corazon y animalo fuerte y perseverantemente, para que caminando sin rendirse á las mayores fatigas, llegue á gozar tus divinos favores.

*Examina, si la mas pequeña tribulacion te debilita, ó cansa en el camino espiritual.*

## DIA VIII DEL MES DE ENERO.

Considera Alma religiosa, que habiendo entrado los Magos en la corte de Herodes, no volvieron á ver la estrella que los conducía. Y si nunca hubieran salido, jamás la hubieran vuelto á vér. Cuántas luces goza el Religioso distante de los tumultos del siglo, y especialmente de las cortes de los Grandes y de su familiaridad ambiciosa, se desaparecen cuando habiendo entrado en sus Palacios se divierte con sus discursos, goza su placeres, y espera sus favores. Oh qué peligrosa tentacion! Oh qué sutilazo cubierto de pretextos varios! Ruégote, Dios mio, que descubras, y rompas estas redes infernales; descúbrelas al que puede tropezar en ellas, para que las evite; rómpelas á quien está enredado por ellas para que se retire, y cada uno pueda decir: *Dios ha librado mi alma, como á un ave del lazo del cazador.* Psalm. 123.

*Examina si amas el favor de los Grandes por espíritu de ambicion.*

## DIA IX DEL MES DE ENERO.

Considera Alma religiosa, que los Magos siendo extranjeros, gozaron las luces de las divinas Profecías que prometian al Mesías; y en Judéa vecina á Jerusalén, lo hallaron y reconocieron por tal. Pero los Hebreos, hijos de Profetas y Patriar-

cas, depositarios de las Profecías y dueños de la Judéa, ni hicieron aprecio de las Profecías, ni procuraron buscar al Mesías, antes sí, se turbaron y afligieron, sospechando su venida. Los Religiosos respecto de los Seculares, son los Hebreos respecto de los Magos. Los Religiosos están mas vecinos á Dios, y los Seculares mas distantes. Aquellos son familiares: estos se reputan extranjeros; y no obstante ¡cuántas veces los Seculares en los cláustros religiosos, hallan y aman á Dios, verdad infinita, que no entienden, no considéran, ó quizá aborrecen los Religiosos! Oh qué extravagancia! Oh qué trabajos debe temer el que vive en los cláustros de este modo! Le sucederá lo que á los Hebreos, que persiguieron finalmente á Jesucristo con mortal ódio. Haz, Dios mio, que las santas doctrinas y máximas religiosas, se conserven de tal modo entre nosotros, que iluminen á los seculares, y que sean útiles á nosotros, para que asegurémos todos la luz eterna.

*Examina, qué impresion hacen en tí las verdades mas sólidas de la vida religiosa.*

#### DIA X DEL MES DE ENERO.

Considera Alma religiosa, qué desgracia habría sido para los Magos, si hubiesen aborrecido en Cristo la aparente humildad, con que se les ocultaba. Se habrían vuelto sin duda á sus países sin fé, ni esperanza de su salud eterna. Pero como tuvieron la felicidad de reconocer y adorar á Dios



oculto entre trapos : volvieron iluminados , llegaron á ser Apóstoles , y fueron Santos. No es imposible que el Religioso aborrezca al humilde , al pobre y al plebeyo ; y asi tampoco es imposible , que desprecie y aborrezca alguna vez á Jesucristo , que suele vivir gustoso áun en quien es plebeyo , pobre y humilde. Manifiéstate , Dios mio , como quisieres ; pero ábreme los ojos para conocerte del modo que te manifestares.

*Examina si desprecias á alguno de tus hermanos porque es plebeyo.*

#### DIA XI DEL MES DE ENERO.

Considera Alma religiosa , que los Magos fueron á adorar á Jesucristo , llevando tres especies de ofrendas : Oro , Incienso y Mirra. El Oro significa las riquezas : el Incienso los honores : y la Mirra las mortificaciones. Cada uno de los Magos ofreció una sola cosa , y ninguno todas tres como probablemente se sabe. Las personas del siglo , que sirven á Dios , se contentan con dár á Jesus , ó el Oro en sus limosnas , ó el Incienso en sus cultos , ó la Mirra en sus mortificaciones , pero el Religioso perfecto ofrece á Jesucristo las tres especies. El Oro con la pobreza : el Incienso con la obediencia : y la Mirra con la castidad. Oh qué fortuna ! Ratifica oh Religioso tu profesion en este dia , ó á lo menos concibe nuevos deseos de profesar.

*Examina si estás contento de haber entrado en el cláustro á servir á Dios.*

## DIA XII DEL MES DE ENERO.

Considera Alma religiosa , que los Magos habiendo conocido y adorado á Jesucristo se volvieron á sus Pátrias; no para gozar en ellas vanidades engañosas , sinó para establecer verdades infalibles. Fueron los primeros Apóstoles de Jesus , y manifestaron á sus Pueblos la venida del Mesías deseado. Laudable es y tal vez muy conducente á la gloria de Dios , que el Religioso haga corporalmente alguna mansion en el país de donde se alejó , pero esto solo á fin de hacer conocer á los ciudadanos y parientes la voluntad de Dios , y el camino de la verdad. Pero ; qué difícil es no engañarse en esto , fomentando con pretexto del cielo de las almas y de la gloria de Dios, las propias pasiones! Estoy pronto, Dios mio , á servirte, tratando con mis amigos y parientes ; pero dispon tú , que no me ponga entre ellos sin tí.

*Examina si el habitar en la patria entre amigos y parientes , redunde en beneficio ó daño espiritual de ellos, ó tuyo.*

## DIA XIII DEL MES DE ENERO.

Considera Alma religiosa , que los Magos se volvieron á sus países por distinto camino de aquel por donde habian venido. Desvaneció de este modo la divina providencia los crueles intentos de Herodes , y puso en seguridad la fé de los Magos,

evitando que volviesen á conversar con una corte impía y conjurada contra Cristo. Entrase alguna vez en Religion por medio de algun interesado manejo de nuestros parientes, que nos echan políticamente al cláustro, ó por aligerar ó por engrandecer la Casa; por introducir ó aumentar el fausto. Pero nosotros no debemos seguir este camino. Si queremos poner en seguro nuestra salud eterna: debemos tomar otro, creyendo que nada nos importa el engrandecimiento de los nuestros. ¿Nos han arrojado al cláustro y sus penalidades? Dejémoslos en el siglo y sus delicias. ¿Nos han hecho útil el estado Religioso, sin quererlo? Alegrémonos de nuestra suerte. Y tú, Dios mio, desvanece de este modo sus intentos, y asegura con tu profunda providencia la salud de todos

*Examina si vives mal contento en el cláustro, por haber entrado en él por manejo politico por los tuyos.*

#### DOMINICA I DESPUES DE EPIFANÍA.

Considéra Alma religiosa, qué asi como Jesucristo quiso ser circuncidado, aunque no estaba sujeto á la ley de la circuncision; quiso tambien María ser purificada, aunque no estaba obligada á la ley de la purificacion. Jesus circuncidado parecia pecador, como los demás hombres: María purificada parecia inmunda, como las demás mujeres. No hay vida más santa, ni operacion mas perfecta, que la que imita la vida y perfecciones de

Jesucristo. Y no hay vida que mas la imite, que la vida religiosa: luego debe el Religioso mas que todos imitar en sus operaciones á Cristo. Este debe ser su continuo empeño, para cuyo cumplimiento debe valerse de la intercesion de María, divina imitadora de su Santísimo Hijo. Pon, Dios mio, delante de mis ojos los ejemplos de tu vida y dáme fuerzas para vencer las dificultades, que se encuentran en imitarte

*Examina, si imitas la vida, y operaciones de Cristo.*

### LUNES.

Considera Alma religiosa ¿qué se diría, si hubiese rehusado María purificarse, como las demás mujeres, valiéndose del privilegio de haber parido quedando pura, y ser Madre sin dejar de ser Virgen? Habriase dicho que era imperfecta, pues amaba extremadamente su propia estimacion; vana, pues publicaba importunamente sus grandes privilegios; é imprudente, pues alegaba favores increíbles. ¿Cuántas veces tropieza el Religioso en los defectos de imperfecto, vano é imprudente, solo por no querer ser, hacer ó padecer, como los demás? Muchísimas, Dios mio; asi lo conozco y lo confieso, renunciando desde este instante con María mi propia estimacion, y prometiendo usar de mis privilegios solo para mayor gloria tuya.

*Examina si usas de tus privilegios con estrépito, ó vanidad escandalosa.*

**MARTES.**

Considéra Alma religiosa, que si María hubiese querido tenazmente rehusar la purificacion, usando del privilegio recibido: habría puesto á la Judéa en turbacion, y habría sido inducida por fuerza á observar la ley, y castigada como transgresora de ella. No son pocos los Religiosos que por conservar indemnes sus privilegios, ponen en infernal desórden los Monasterios, y aún Provincias enteras. ¡Oh qué escándalo, Dios mio! Espero, que tu piedad me ha de dár gracia para no cometerlo jamás; y si he delinquido en lo pasado: detesto mi vanidad y cedo ante tus pies aquel privilegio, con que he inquietado á mis hermanos, y estoy pronto á renunciarlo tambien, si fuere necesario, en manos de quien pueda recibirlo.

*Examina si por amor á la quietud pública, estás pronto á no usar de tus privilegios, á lo menos por algun tiempo.*

**MIÉRCOLES.**

Considéra Alma religiosa, que si María hubiese resistido purificarse por no perjudicar sus privilegios: habría sido por vanidad, y no por evitar la dureza y la dificultad de la ley. Esta solo consistia en el retiro de algunos dias, y en una pe-

queña, aunque duplicada ofrenda: luego no quererse sujetar como las demás mujeres, habría sido manifiesta vanidad. Lo que tal vez precipita al Religioso á no querer sufrir un pequeño perjuicio en sus privilegios, no es la penalidad ni la dificultad de la obra, sinó solo no querer ser como los demás: luego solo es una evidente vanidad la que lo precipita. Asi es Dios mio: asi lo conozco y lo confieso. Dame luz y espíritu, para no embarazarme con semejantes niñerías.

*Examina si has delinquido, dejándote llevar de la vanidad de mantener tus privilegios.*

### JUEVES.

Considéra Alma religiosa, que María ocultando y despreciando su privilegio, consiguió mayor gloria y estimacion para Dios y los hombres. Porque adquirió la gloria del privilegio, y la de haberlo despreciado. Si hubiese querido mantenerlo, habría perdido entrambas glorias. Asi es; pero poseído de engañosa vanidad nuestro entendimiento, juzga perder donde puede adquirir mucho, y cree ganar por los mismos medios, que conducen á pérdida grande é infalible. Porque temes perder oh Religioso, tu gloria y estimacion, defiendes tus privilegios personales. Despues de muchos contrastes escandalosos, quedas en posesion de ellos; pero sabe que has perdido mucho honor ante los hombres, y mucha gloria ante Dios. Si hubieses dejado correr la tormenta sin

hablar, cierto es que te habrías privado por algun tiempo del humo, que suministra el uso de los privilegios; pero habrías asegurado la verdadera estimacion eterna. Dame entendimiento, Dios mio, para saber vivir con santo desengaño.

*Examina si sabes callar en vista de ciertos agravios, que se reducen á una simple vanidad.*

### VIERNES.

Considera Alma religiosa, que María evitó otra vanidad muy frecuente. No manifestó á sus confidentes, haber hecho como las demás mujeres, la ceremonia de la purificacion, sin tener necesidad ni obligacion de hacerla. Toda la gloria de su privilegio y de no haberlo usado, dejó á la providencia divina que se lo habia concedido. Si hubiese practicado lo contrario, todo lo habría perdido. Atendió solo á la gloria y agrado de Dios, y todo lo consiguió. Esta es Religioso mio, la senda segura para la gloria. No te vanaglories manifestando tus buenas obras á tus compañeros por modo de confianza en fingido secreto. Solicita únicamente la gloria de Dios, que su infinita providencia dispondrá la tuya, y te la manifestará á su tiempo. Solo te pido, Dios mio, que sea santificado tu Nombre que es mi única gloria.

*Examina si manifestas en secreto alguna de tus operaciones de humildad, ó de otra virtud.*

**SABADO.**

Considéra Alma religiosa, que María, aunque pura y vírgen, y por estas razones no comprendida en el número de las mujeres obligadas á la purificacion: fué precisada á purificarse por evitar el escándalo que habría ocasionado, si hubiese querido litigar. No pienses oh Religioso, que sea siempre lícito mantenerse en posesion de legítimos privilegios. Será pecado y quizá mortal á proporcion del escándalo, querer gozar de un privilegio obtenido sin pecado. Te obligará tal vez indirectamente aquella ley, en que directamente no eres comprendido. Envía Dios mio, á mi entendimiento el espíritu de la verdad, para que destruya las tinieblas de la vanidad que turba mi alma.

*Examina si has ocasionado escándalo con litigios, reducidos á mantener tus privilegios.*

**DOMINICA II DESPUES DE EPIFANÍA.**

Considéra Alma religiosa, que la purificacion de María, no tuvo el honor que gozó la circuncision de su Hijo. Cristo en su circuncision fué llamado *Jesus ó Salvador del mundo*: nombre venerable en cielo, tierra é infierno. María en su purificacion no tuvo título alguno de honor, que la distinguiese. El Religioso vano, que no halla di-



ficultad en ejecutar aquellas bajezas, que están templadas con algun honor: no puede sufrir el mas mínimo puro abatimiento. Si el Superior hace demostracion de aprecio á sus prendas y persona: se hincará á sus pies, humillándose mas que los demás; porque este le parece abatimiento honroso. Si el mismo Superior le dá señales de poca estimacion, aunque sea fundado en justísimos motivos: prorrumpo en murmuraciones y frenéticos furoros; porque este es puro abatimiento. En presencia de personas devotas, agrada el vestido humilde, porque lo besan; pero en la de Príncipes y Señores vanos y mundanos desagradada, por que no aprecian al que lo trae. Hazme entender Dios mio, que un abatimiento sazonado con la propia estimacion, es alimento de la soberbia y no de la humildad religiosa.

*Examina si solamente te abates, cuando del abatimiento esperas honra.*

## LUNES.

Considera Alma religiosa, que la ley de la purificacion, no solamente contenía la ceremonia de purificar á la madre inmunda, sinó tambien la de ofrecer á Dios el parto, si era varon primogénito. María pues ofreció su Santísimo Hijo recién nacido al Padre Eterno, y acompañó la ofrenda con la práctica de una humildad profunda. Este es el modo mas perfecto de ofrecer á Dios cualquier cosa que queramos ofrecerle: sean nues-

tras oraciones , nuestras penitencias , nuestras personas , y aún el mismo Cristo en la Santa Misa ó Comunión. Sin humildad nada agrada á Dios, nada nos aprovecha. Humildísima María , que en tu purificacion me diste un ejemplo de humildad sin par , alcánzame gracia para imitarte , y hacer mis obras conformes al agrado de Dios.

*Examina con qué humildad acompañas el ofrecimiento , que haces á Dios.*

## MARTES.

Considéra Alma religiosa , que Simeon y Ana, conocieron en el Templo á Jesucristo. Pero no se lee que Sacerdote alguno ó Fariseo , hubiese reconocido al Mesías deseado en el niño que veían en el Templo. Simeon y Ana eran humildes y justos : los Sacerdotes y Fariseos eran hipócritas soberbios. La humildad inocente de los primeros, purificó sus ojos para poder vér al Niño Dios, aún siendo idiotas ; y la soberbia hipocresía de los segundos , entorpeció sus entendimientos para que no advirtiesen aún siendo sábios , el cumplimiento de las Profecías que leían y esplicaban al Pueblo continuamente. Hace el Religioso pública profesion de piedad ; y asi todos juzgan que es santo. Pero ¿cuántas veces la hipocresía los viste de una piedad fingida ? Á esta especie de personas no se manifestará Jesus , ni les dará lugar para verle ; y con las divinas Escrituras á la vista y los santos Sacrificios en las manos : caminarán

hácia su perdicion eterna precipitados. Aborrezco Dios mio, y detesto mil veces la falsa piedad, porque me impide la union con Cristo.

*Examina si te contentas solo con aparecer santo, sin hacer lo que debes para serlo.*

### MIÉRCOLES.

Considera Alma religiosa, que el Espíritu Santo dice, que Simeon era *justo y timorato*. El ser justo es un gran tesoro, porque es estar en gracia de Dios; pero esto dura poco, si el que es justo no teme á Dios. Las cautelas de un prudente y santo temor, son necesarísimas para no perder la gracia de Dios. La perfeccion religiosa es un tesoro sobre el de la gracia de Dios; pero un tesoro que, quanto mas grande, mas delicado y mas fácil de perderse: tanto mas necesita guardarse con diligencia suma. ¡Cuánto pues te engañas oh Religioso; si guardas poco ó nada tu corazón, que es el depósito de la perfeccion! Y cuán alucinado estás si no cuidas tus sentidos, que son las puertas por donde se comunica á el alma la ponzoña mortal de los vicios! Dios mio, para ser perfecta y permanentemente santo; dame un continuo y grande temor de no ser justo.

*Examina con qué temor caminas, principalmente cuando tienes á la vista los peligros.*

**JUEVES.**

Considera Alma religiosa, que tambien dice el Espíritu Santo, que Simeon esperaba la redencion del Pueblo de Israel, que era el Mesías. ¿Era acaso una cosa especialísima el esperarlo? Solo Simeon por ventura lo esperaba? Cualquiera de los individuos del pueblo Hebreo ¿no lo esperaba tambien? Pues ¿por qué solo de Simeon se nota con especialidad, que lo esperaba? Porque aunque todos esperaban, muchos esperaban sin meditacion continúa, ni vivos deseos de vér al Mesías que esperaban. Solamente los perfectos experimentaban en su corazon amante las impaciencias del que pensando siempre en el objeto que ama, no puede sufrir sin pena la dilacion de poseerlo. Asi esperaba á Jesus el Santo viejo. Pensaba siempre en el Redentor del mundo, y lo deseaba con ánsia. Haz Dios mio, que desee de este modo tu Reino, el que hace profesion de ser perfecto.

*Examina como deseas el Reino celestial, donde solo se consuma la venida de Jesucristo.*

**VIERNES.**

Considera Alma religiosa, que la espectacion de Simeon, solo tenia por objeto á Jesucristo. No sería ilícito, que desease tambien los demás bienes con Jesus; pero el Santo viejo, como hombre

timorato é ilustrado del Espíritu Santo: temió que su deseo fuese vicioso, si no se ordenaba solo á Jesus. No obstante este maravilloso ejemplo, juzgan muchos Religiosos, que pueden unir fácilmente el espíritu con la carne, solicitando con empeño todo lo que deleita sus sentidos, al mismo tiempo que desean á Jesus y su amarga cruz. Pero siendo esto imposible: es necesario, Religioso mio, ó abandonar del todo la perfeccion á que debes aspirar, ó renunciar las delicias sensibles, abrazando solo la cruz de tu Redentor. Por una parte Dios mio, me lleba el peso de tantas pretensiones carnales que me halagan: por otra me obliga mi profesion á buscarte solo; y en inclinaciones tan contrarias: temo que mi fragilidad se rinda á las mundanas. Destruýelas Redentor mio, y líbrame de tan grande y tan poco conocido peligro.

*Examina si tu intencion en todas tus operaciones mira únicamente á Jesus.*

## SABADO.

Considéra Alma religiosa, que el Espíritu Santo prometió á Simeon que no se partiría de esta vida, sin haber visto antes al Mesías. Esta promesa le sirvió de singular consuelo, y le excitó veheméntísimos deseos de vér su cumplimiento. Dios promete al Religioso perfecto, que luego que se separe de esta vida verá á Jesus. La promesa hecha á Simeon, era vér á Jesus por poco tiempo;

la promesa asegurada al Religioso perfecto, es de verlo por toda la eternidad: luego mayor es la felicidad del Religioso perfecto, que la del santo Simeon. Pero ¿dónde están los consuelos internos? Dónde los vivos deseos? Si la divina promesa no te consuela ni te escita deseos: sabe, Religioso mio que no eres perfecto. ¿Por qué Dios mio, se dilata mas mi habitacion en esta tierra? Mi alma se alegra y se consuela, al oír la promesa de habitar en tu casa.

*Examina cuál es el deseo de la gloria de Dios, que concibe tu corazon.*

#### DOMINICA III DESPUES DE EPIFANIA.

Considera Alma religiosa, que al bajar Cristo del monte en cuya cumbre habia hecho su primer Sermon á la multitud del Pueblo que lo seguia, se le presentó un leproso, diciendole: *Señor, si tú quieres puedes curarme.* Gran fé tenia sin duda este leproso. Conoció y públicamente confesó, que un solo *quiere* de Jesucristo podia librar á su cuerpo de la lepra. Grande resignacion fué tambien la de este mismo leproso. Confesó que Jesus podia sanarlo; pero no lo importunó con palabras y ruegos, resignándose enteramente á la santísima voluntad de Cristo. ¡Oh qué eficaz modo de orar! Vamos pues tambien nosotros á los pies de Cristo con el conocimiento de nuestras miserias, que á manera de lepra nos cubren el espíritu y lo hacen asqueroso. Confesémos tambien

su infinito poder, diciendo con toda confianza: *Señor, si quieres, puedes.* Y dejemos todo lo demás á su cuidado con total resignacion. Haz Dios mio, que continuamente prorrumpa en esta oracion: *Señor, yo soy un infeliz leproso; pero tú si quieres, puedes sanarme.*

*Examina si te deleita mucho el pedir á Dios con total resignacion á su voluntad, que es un particularísimo beneficio de Dios.*

### LUNES.

Considéra Alma religiosa, que luego que pronuncio el leproso su brevísima suplica, estendió Jesus su divina mano y le tocó diciendo: *Quiero que sanes.* Á impulso de este decreto se desvaneció prontamente la lepra, y quedó libre de ella el enfermo. ¿Cuántas veces la carne Sacrosanta de Jesus, nos ha tocado en el Sacramento de la Eucaristía? ¿Cuántas veces nos ha dicho de su parte al corazon: *Quiero que sanes?* Y no obstante esto ¿por qué nuestro corazon está todavia leproso? ¿Por qué duran todavia las manchas de la envidia, del rencor, del celo, ó de la ambicion? La razon es, porque es necesario que al decreto divino acompañe nuestro consentimiento, y este resiste con grave daño nuestro al decreto divino, que tanto quiere nuestra salud. Mucho nos agrada, ó á lo menos no nos desagrada mucho nuestra lepra; y comiendo la Carne de un Dios que con un solo *quiero* sana leprosos: quedamos in-

ficionados de mayor lepra. Oh Dios de la salud, deseo con todo mi corazón ser santo, y te ruego que digas tu omnipotente *quiero*, sin el cual todo mi querer es inútil.

*Examina si resistes á la divina bondad, que procura sanarte con particulares auxilios.*

## MARTES.

Considera Alma religiosa, que Jesus despues de haber sanado milagrosamente al leproso, le mandó que con ninguno hablase de tal milagro. En esto se condena claramente la vergonzosa vanidad de muchos, no solo mundanos sinó tambien Religiosos, que se jactan de ser espirituales con particularidad. Si esta suerte de personas hace tal vez alguna accion laudable: no solo tiene complacencia en que llegue á noticia de otros, sinó que procura comunicarla con varias industrias ridiculas. Procuran, que en todas partes se hable de aquel hecho, no contentos con hablar de él aún en las ocasiones mas importunas. Oh si quisiese Dios, que aquella accion de que solicitan alabanzas, aplausos y conceptos, fuese algun milagro verdaderamente digno de alabanza! Lo malo es, que por lo comun, ó no se debe alabanza á la accion que ejecutan, ó á lo menos no se debe tanta alabanza. Contra esta peste de las acciones laudables, debemos servirnos de aquel *á nadie lo digas* de Cristo sinceramente proferido, y no para provo-



car á la manifestacion. Librame Dios mio, de las sutilezas de la vanagloria.

*Examina si eres fácil en hablar de ti con alabanza; ó en desear te alaben otros.*

## MIÉRCOLES.

Considera Alma religiosa, que san Marcos dice del leproso, que Jesus despues de haberlo curado, *lo echó inmediatamente de sí*. Lo contrario hacen no pocos Religiosos, que por haber hecho algun beneficio á una persona, la precisan á que jamás se separe de ellos, como de directores espirituales, ó para que siempre dependa de sus pareceres en punto de elecciones, ó para que los cortege siempre como vasallos, con perjuicio de la concordia religiosa y caridad fraterna. El que de este modo se sirve de los beneficios que hace, no beneficia sinó esclaviza. Es necesario pues, despues de hacer el beneficio, rehusar cuanto fuere posible recibir servicio alguno del beneficiado. Y por esto es creíble, que Jesus inmediatamente separó de sí al leproso que había sanado, porque como rico y poderoso, quizá le habría querido corresponder con obsequios excesivos. Tampoco los Apóstoles antes de su vocacion recibieron beneficio alguno de la mano de Cristo. Dame Jesus mio, verdadera liberalidad, la cual sabe dár sin pretender.

*Examina si te abstienes de dár, porque no concibes esperanza de que te correspondan segun tu genio, y propio interés.*

**JUEVES.**

Considera Alma religiosa , que el leproso libre ya de su lepra , no solo no obedeció á la prohibicion de manifestar el milagro que le impuso Cristo, sinó que lo predicó de tal modo , que atraía á sí una gran multitud de Pueblo. Y asegura san Marcos, que fueron tantas las personas que concurrían de todas partes á oírlo predicar y á verlo , que solo ocultamente podia entrar en lugares habitados , y estaba precisado á vivir en el campo. Ningun milagro de Cristo se lee que haya traído consigo tanta fama , ni que se haya publicado con tanta gloria como este aún no siendo el mayor de los que hizo Cristo. Ni un Lázaro aún resucitado atrajo á sí la admiracion de tantos , que no cupiesen en la Ciudad. Quiso sin duda enseñar , que entónces se halla mas abundantemente la verdadera gloria , cuando mas sinceramente se huye. De esto se infiere, que entónces se aleja mas esta misma gloria , cuando mas deseosamente se busca. Locos son pues todos aquellos ambiciosos y soberbios , que no adoran mas que su propia gloria. Mis operaciones Dios mio , no son dignas de gloria ; pero aunque lo fuesen , te las sacrifico todas.

*Examina si buscas glorias , y aplausos mundanos.*

**VIERNES.**

Considéra Alma religiosa , que el Centurion suplicó á Jesus á favor de su propio criado paralítico. Esta enfermedad tenia inhábil á su criado para servirle. Nuestro cuerpo es el siervo , de quien se debe servir el alma en muchísimas ocasiones , para dár cumplimiento á sus propios designios. Muchas veces lo oprime tanto la parálisis del vicio , que lo hace rehusar aquellas incomodidades que debe sufrir conforme á la ley , á la gracia y á los consejos de Cristo. En estas ocasiones es necesario presentarlo á Cristo , para que lo sane. Esto se hace por medio de la oracion , rogándole con instancia que quite de nuestro corazon el amor de la comodidad temporal excesiva , y que no nos deje engañar de las excusas y pretextos del amor propio , ni encantar del temor vano de perder la salud. ; Felices aquellos , que reciben de Jesus esta gracia ! De cuántas debilidades , y necesidades estan libres ! Te presento Dios mio , mi cuerpo ; y te pido , que lo libres de toda delicadeza , para que no me sirva de obstáculo para practicar las virtudes penosas.

*Examina si el temor de perjudicar á la salud de tu cuerpo , te retrae de ejercitarte en las virtudes penosas , utilísimas á la salud de tu alma.*

**SABADO.**

Considéra Alma religiosa, que Jesus conocida la fé del Centurion, dijo á aquellos que lo seguian, que no había hallado fé tan grande en alguno otro del pueblo Hebreo; y que muchos Gentiles entrarian en el reino de los cielos en compañía de los santos Patriarcas; y los hijos de los Patriarcas serian arrojados á las tinieblas y perpétuo llanto de una condenacion comun con los Idólatras. Lo mismo sucederá en el dia del juicio final, respecto de los Religiosos. Entónces se verán no pocos que habiendo vivido en el siglo, serán llamados á grandes premios por las obras heróicas, que supieron practicar aún entre los peligros del mundo con tanta incomodidad y con mucho menor gracia, que la que concede la piedad divina á los Religiosos; y muchos Religiosos se verán reprendidos y condenados en compañía de los mas disolutos Seculares. ;Qué vergüenza! Qué llanto! Qué temor de corazon! Entónces se verá, si se debian las burlas é irrisiones á los delicados de conciencia ó á los desenfrenados; si á los pobres ó á los ricos; si á los humildes ó á los soberbios. Tú Dios mio, que me numeraste entre tus mas amados hijos, no permitas que me mezcle en la compañía de los disolutos.

*Examina si tienes esperanza bien fundada, de hallarte entre los Santos en el dia del juicio universal.*

## DOMINICA IV DESPUES DE EPIFANÍA.

Considéra Alma religiosa, que habiéndose embarcado Jesus, se entraron tambien en la misma barca sus discípulos. Es propio carácter de un buen discípulo, no apartarse jamás del lado de su Maestro. Pero es necesario que la vecindad corporal se funde, ó se origine de la espiritual, que consiste en la semejanza de las costumbres. Corporalmente hablando, no hay personas mas vecinas á Jesus, que los Religiosos y Eclesiásticos. Pero ¿cuántos de estos estarán espiritualmente distantes de Jesus, aún mas que los mundanos? Jesus atiende con todos sus afectos al abatimiento; y ellos á la exaltacion. Jesus deja no solo lo conveniente, sinó tambien lo necesario; y ellos procuran dia y noche, conseguir y mantener lo supérfluo. Jesus no rehusa fatigas, mortificaciones ni dolores, por glorificar á su Padre Eterno; y ellos se lamentan aún de la mas ligera molestia, que tal vez padece su cuerpo, segun su condicion mortal. Y por no dejar una vida deliciosa y delicada, omiten la gran gloria, que con una vida Apostólica podian dár á Dios. ¿Para qué les sirve á estos habitar continuamente con Jesus, si se oponen tanto á él con sus operaciones? Tú dulcísimo Jesus mio, que me has hecho la gracia de numerarme entre tus mas con-

fidentes discípulos, dame el espíritu de discípulo verdadero.

*Examina si á las externas apariencias de santidad, correspondes con los sinceros frutos internos del Espíritu Santo.*

## LUNES.

Considera Alma religiosa, que luego que Jesus se embarcó con sus discípulos, se levantó una tan fuerte tempestad, que puso á la barca en estado de sumergirse. No porque estemos en compañía de Jesus, estamos libres de tempestades, combates y peligros. Como ni tampoco, porque estemos expuestos á tempestades, combates y peligros, vivimos distantes de la compañía de Jesus. Las tempestades y bonanzas exteriores son comunes á los compañeros, y á los enemigos de Jesus. Pero con la diferencia de que los compañeros de Jesus, así en tempestad como en bonanza están seguros; pero los enemigos de Jesus, así en bonanza, como en tempestad están arriesgados. Jesus es todo seguridad para sus compañeros; y los enemigos de Jesus son todo riesgo para sí mismos. Se engaña pues el que se escandaliza de vér las tempestades, que acometen á los buenos Religiosos, y por esto se aleja de su compañía, ó se une á la de los malos, atraído de la prosperidad aparente de estos. Es necesario despreciar la prosperidad aparente de los malos, y no admirarse de las tribulaciones de los buenos. Del

impío feliz dice David, *que pasó y no parece*; de los buenos atribulados dice el mismo, *que son muchas las tribulaciones de los justos, pero que de todas los librará el Señor*. Dios de toda felicidad, solo quien de tí se aleja es verdaderamente infeliz. No permitas que yo me separe de tí.

*Examina qué aprecio haces de las felicidades de los malos, y qué temor concibes de las tribulaciones de los justos.*

## MARTES.

Considera Alma religiosa, que Jesus en lo mas recio de la tempestad dormía tranquilamente; y la tempestad, que ponía á los discípulos en desesperacion de la vida, no bastó á romper el ligerísimo sueño de Jesus. En los movimientos y desórdenes de las cosas, solamente se turban los imperfectos; y agitados de vanos temores y sospechas temerarias: conturban enteramente la Comunidad en que viven. Los perfectos al contrario, siempre tranquilos y serenos, duermen en el seno de la paz, entregados totalmente á la divina providencia. Esta diversidad no nace de otra cosa, que de la perfecta uniformidad de la voluntad propia con la de Dios, la cual se halla en los unos y no en los otros; pues no hay ni puede haber desventura alguna, que pueda turbar un corazon, que solo anhela lo que Dios quiere. Haz Dios mio, que llegue alguna vez á

reposar del todo en el cumplimiento de tu justísima, sapientísima y santísima voluntad.

*Examina con qué conformidad recibes de la voluntad divina las adversidades, fabricadas por las manos de las criaturas.*

### MIÉRCOLES.

Considera Alma religiosa, que conocido el grave peligro, recurrieron los discípulos á Jesus, y lo despertaron con gritos, diciéndole: *Socorro, Señor, porque de nó, perecemos.* El peligro de anegarse precisó á los discípulos á una solícita y continua súplica á Jesus, que durmiendo, demostraba no querer oír. Y los gravísimos peligros de perder la gracia de Dios, en que te pone oh Religioso, ó tu imprudencia, ó tu pasión ¿no bastarán á sacar de tus lábios un *Señor, sálvame*, dicho de corazón á aquel Dios que te espera, y quiere que le pidas? Tienes á la vista la muerte eterna, y ¿duermes descuidado cuando Dios mismo procura despertarte? Si al sueño, con que duermes en los peligros de la muerte, se junta el sueño de Dios, con que se puede abstenner de tener cuidado de tí (lo que es fácil que suceda) eres perdido eternamente. Y tú ¿quieres esto? No. Pues deja el letargo que te oprime; haz oración fervorosa; y huye cuanto pudieres, los peligros. Haz Dios mio, que en mis peligros te ruegue; y te suplico, que en mis ruegos me oigas piadoso.

*Examina si te vales de oraciones convenientes contra las tentaciones.*



**JUEVES.**

Considera Alma religiosa, que el recurso que hicieron á Jesus los discípulos, fué imperfecto y digno de reprehension. Porque estando con ellos el Señor del mar y de las tempestades, no debian concebir aquel gran temor. Y sabiendo, que Jesus su Maestro, era Hijo de Dios, debian saber tambien, que aún durmiendo veía su peligro, y aún antes de embarcarse ya lo habia previsto por razon de su infinita sabiduría. Si hubiesen tenido esta fé actual y viva: sin duda que no se hubieran atemorizado, ni despertado á Jesus. Por esta causa les dijo Jesus: *Hombres de poca fé ¿por qué temeis?* ¿Con quién mas, que con los Religiosos conversa y habita Jesus, pues son estos los que forman su mas amada familia? Á quién mas que á los Religiosos, deben ser notorios el poder y la sabiduría de Jesus, pues ellos son á quienes dice, *que todo cuanto ha oido de su Padre Eterno, les ha comunicado?* Quién pues menos que ellos, debe temer en los peligros? Quién tener mas constancia? Y ¿qué sería, si mas que los mundanos, temiesen las adversidades temporales? Los reprenderá sin duda Jesus en este caso, diciéndoles: *Hombres de poca fé ¿por qué temeis?* Haz Jesus mio, que tenga por cierto con fé práctica, que nada puede ofender á tus verdaderos siervos.

*Examina si estás sujeto á vanos temores, y páras tal vez en desconfianzas temerárias.*

**VIERNES.**

Considera Alma religiosa, que Jesus se levantó y mandó al mar y á los vientos que serenasen, é inmediatamente se experimentó una gran bonanza. Una sola señal de Jesus, pone fin á las tempestades, y las convierte en tiempo placidísimo. Feliz el que lleva consigo á Jesus en este mar del mundo. Será combatido de tempestades, y acometido ya del mundo, ya del demonio, y ya de la carne. Parecerá inevitable el naufragio, é imposible el gozar mas de un momento de bonanza. Pero si no le faltare fé verdadera, en un momento pasará de la mas terrible tempestad á la mas gustosa tranquilidad. El temor de ser del número de los precitos, y haber de ser al fin condenado: combate como violentísimo viento contra el corazon, y lo impele á una amarguísima desesperacion. Si el corazon confía en Jesus, siente inmediatamente que se deshace este temor, y nace en él una paz tranquila, confianza y seguridad. Levantémos pues nuestros ojos á Jesus en nuestros temores, y en nuestras necesidades, y él con su omnipotencia nos pondrá en salvo. Mi vida, Jesus mio, es un continuo combate con varias tempestades; llévame pues al puerto de la eterna tranquilidad, pues en tí solo confio.

*Examina si en tus temores, te vales para animarte de la consideracion del divino poder que te gobierna.*

**SABADO.**

Considéra Alma religiosa , que las personas que se hallaron sobre la barca , quedaron asombradas del milagro , y las unas á las otras se decian: *Quién es éste , á quien obedecen el mar , y los vientos?* El considerar las obras prodigiosas que hace la omnipotencia de Dios , causá admiracion; y la admiracion produce la alabanza. Luego en tanto se admira poco , y poco se alaba á Dios , en cuanto se consideran poco sus maravillosas obras. El Religioso se retira del siglo , deja los empleos seculares , y se purga de los afectos terrenos , por entregarse solo á la contemplacion de Dios y de sus portentos. Pues ¿ por qué tanto distraerse en pensamientos , que no hacen mas que borrar la memoria de Dios y sus perfecciones? ¿ Por qué solo admirar las grandezas humanas y vanidades , sin tener aprecio ni estimacion de las divinas? ¿ Por qué solo desear las alabanzas para sí , sin tributar ninguna á Dios , á quien únicamente convienen todas? Padre y Señor mio , haz , *que se llene de alabanzas mi boca , para cantar de dia y de noche , tu gloria y tu grandeza.* Psalm. 70.

*Examina si continuamente te empleas en contemplar las obras maravillosas de Dios.*

## DOMINICA V DESPUES DE EPIFANÍA.

Considera Alma religiosa , que el reino de los cielos es semejante á un labrador , que ha sembrado en su campo buen grano ; pero esto no bastó para que hiciese una buena cosecha. El reino de los cielos es el alma de cualquiera Religioso , en que esparce Jesucristo copiosa y óptima semilla de santos pensamientos. ¡ Cuán abundante es esta divina semilla en el tiempo del noviciado , en los primeros años del Sacerdocio , en los dias del anual retiro espiritual , y en el cotidiano ejercicio de la oracion ! De semilla tan abundante y noble , se espera con razon una cosecha abundantísima ; pero muchas veces se hallan sin fruto las esperanzas. Se sale del noviciado para vivir con libertad y desahogo de los sentidos ; se aumentan los años del Sacerdocio , y se disminuye mas y mas el fervor de los primeros sacrificios ; se acaban los ejercicios espirituales , sin haber principiado el provecho ; y finalmente la oracion cotidiana , porque solo se reduce á un puro cumplimiento exterior de la obligacion , no llega en muchos años áun á desarraigar un solo leve vicio. Oh qué dolor se debe concebir del malograr estas oportunas ocasiones de llegar á ser santo ! Me confundo Dios mio , al vér mi suma esterilidad , despues de haber recibido tanta semilla de celestiales bendiciones.

*Examina si tu provecho espiritual corresponde á los auxilios recibidos para aprovechar.*

**LUNES.**

Considéra Alma religiosa , que la cosecha abundante que se esperaba , no la impidió la esterilidad ú otra mala cualidad de la tierra , en que se sembró ; no la escaséz ó malicia de la semilla ; no las influencias del aire , ni la voracidad de nocivas sabandijas : sinó la envidia del enemigo vecino , el cual entresembró cizaña á la buena semilla. El enemigo no quitó del campo la buena semilla , ni esperó que saliese la yerba , para arrancar sus pimpollos. Contentóse con mezclar la mala semilla con la buena , para causar gravísimo daño. El fruto de los santos pensamientos en el corazon del Religioso , lo impide tal vez , no la incapacidad de su entendimiento ni la dureza de su corazon , sinó la envidia de los demonios , siempre enemigos nuestros muy vecinos , los cuales por sí mismos ó por medio de malos consejeros ó compañeros , procuran mezclar á las santas máximas , que se leen , se oyen ó se infunden , las doctrinas mundanas. No solicitan que se aprendan las verdades eternas del Evangelio , á fin de lograr , que el entendimiento apruebe ciertas ilusiones contrarias á la verdad. Destruye Dios mio , de mi entendimiento cualquier concepto opuesto á tu doctrina incontrastable.

*Examina si te inclinas á probar alguna máxima imperfecta , ó mundana.*

**MARTES.**

Considéra Alma religiosa, que el hombre enemigo, que entresembró la mala semilla entre la buena, tuvo toda comodidad para hacerlo, cuando estaban entregados al sueño los que guardaban el campo. Tienen los demonios el camino abierto para entrar en el alma, y en lo mas íntimo del corazón, cuando no se guarda con grande vigilancia y se duerme con descuido. Se duerme con descuido, y no se guarda con grande vigilancia el corazón: cuando no se considéra la malignidad de ciertas máximas, que vienen del mundo á mezclarse y á mitigar la saludable austeridad de las máximas del cláustro. Se cae en esta desgracia, cuando se quiere reconciliar la carne con el espíritu; el fausto con la humildad; los movimientos secretos de las pasiones con la perfeccion de la virtud. Un secreto amor propio, nuestro enemigo muy vecino, causa este sueño y descuido, y hace que nos falte luz para conocer y valor para resistir, cuando se trata de contradecirnos á nosotros mismos. ¿Quién me librárá Dios mio, de las asechanzas de un enemigo, que tiene tantos aliados dentro de mí mismo? Tu gracia por medio de Jesucristo mi Redentor.

*Examina si te tratas con austeridad religiosa, para refrenar tus pasiones; ó te vales de pretextos varios para hacer vida delicada.*

**MIÉRCOLES.**

Considéra Alma religiosa, que la mala semilla, que se sembró entre la buena, significa tambien á los malos y díscolos, entremezclados con los dóciles y buenos. Asi lo explica nuestro santo Padre Agustino. Porque los unos y los otros nacen de la misma semilla, se alimentan de un mismo riego, y en un mismo campo. Nacen de la misma semilla los buenos y malos Religiosos: porque la misma vocacion divina lleva al cláustro á los unos y á los otros. Aliméntanse del mismo riego: porque á los unos y á los otros, se dán las mismas instrucciones. Están en el mismo campo: porque pertenecen y componen un mismo Órden y Monasterio. Y no obstante, unos son trigo precioso, y otros abominable cizaña; unos se alimentan para el cielo, y otros para el infierno. En tu Órden ó Monasterio, Religioso mio ¿eres acaso trigo, ó cizaña? El trigo natural no puede llegar á ser cizaña, ni la cizaña natural convertirse en trigo. Pero espiritualmente hablando, el que es trigo puede degenerar en cizaña, y el que es cizaña puede mudarse en trigo. Y por esto, de todos se teme, y de todos se espera. La cosecha es la que asegura, quién será perpetuamente trigo, y quién perpetuamente cizaña. Antes de la cosecha no se ensoberbezca el que parece trigo, ni desespere el que parece cizaña. Inscrutable, é incomprendible Dios en tus juicios, si soy cizaña entre

mis compañeros , conviérteme en trigo ; y si soy trigo , no permitas que me convierta en cizaña.

*Examina si tienes confianza sin temor , por parecerte buena tu vida ; y si te desanimas con temeridad , por parecerte mala.*

### JUEVES.

Considéra Alma religiosa , que al dueño del campo dijeron sus criados , que irían si se lo mandaba , á arrancar la cizaña que aparecía entre el trigo. Pero el Señor no quiso permitirles que lo hiciesen , por evitar el riesgo de que desarraigasen el trigo juntamente con la cizaña. Y por esta razon era necesario dejar crecer el trigo y la cizaña , hasta el tiempo de la cosecha : en el cual se daría orden á los segadores , para que recogiesen primero que todo la cizaña para quemarla , y despues juntasen en el granero el trigo limpio. Es necesario que hasta el fin del mundo , y hasta el dia del juicio universal , los buenos vivan juntos con los malos. Los buenos á fin de hacer inescusables á los malos : y los malos para ejercitar á los buenos. Es señal de debilidad de entendimiento, el admirarse de esta mezcla de buenos y malos ; y señal de virtud muy débil el inquietarse á vista de ella. Por lo comun no se pueden quitar de la compañía de los buenos todos los malos , sin ocasionar mayores desórdenes en gravísimo perjuicio aun de los buenos. Se deja la necesaria union con los buenos , por querer indiscretamente alejarse de



los malos. Es necesario pues sufrir á los malos, y vivir en paz con los buenos. Dios de la paciencia y del consuelo, no permitas que el ódio de los malos me aleje de la paz con los buenos.

*Examina si turbas la paz de alguna Comunidad con celo indiscreto contra algun vicio, que en ella te desagrada.*

### VIERNES.

Considera Alma religiosa, que el amor de la propia excelencia, ó algun ódio secreto contra los malos, suele persuadir é impeler á separarse de ellos con escándalo. Si se aprende su compañía como infame, y capáz de oscurecer el buen nombre y opinion de virtud ó santidad: el amor de la propia excelencia mueve á separarse. Si se observan solo las malas costumbres del que nos ofende, y no las del que nos favorece: el ódio secreto es el que nos precipita á huir. Se dice, que no se quiere la conversacion de los malos, por atender á la mayor gloria de Dios: pero esta mayor gloria es solamente pretexto, para ocultar la pasion. Porque mas se opone á la gloria de Dios aquel amor propio y aquel ódio secreto, que el habitar con los malos. Y mayor gloria resultaria á Dios de tolerar á los malos, que de separarse de ellos. Luego si el corazon estuviese animado de un sincero amor de la gloria de Dios, toleraría los malos antes que huir de ellos con escándalo. Dame Dios mio, amor sincero de tu gloria, para no dejarme alucinar

de los sutiles pretextos, que saben fingir el amor propio, y el ódio apasionado.

*Examina si el odio, que concibes contra los desórdenes ajenos, está libre de toda pasion.*

### SABADO.

Considéra Alma religiosa, que no solo en todas las Comunidades están mezclados los malos con los buenos, y los imperfectos con los perfectos: sinó tambien en cualquier persona virtuosa están juntas con sus perfecciones, ciertas imperfecciones naturales. Estas se manifiestan de cuando en cuando, y no falta quien procure arrancarlas. Pero porque este no es el tiempo de las perfecciones separadas de toda imperfeccion: hay peligro de destruir la virtud, por querer purificarla mas de aquello, que trae consigo la naturaleza humana. Es necesario tambien en este caso tolerar la mezcla del bien con el mal, y esperar la cosecha, que es el tránsito á la gloria; porque en este tránsito se separan de toda imperfeccion las virtudes. En el curso de esta vida, Dios no es todo en todos; porque en todos hay alguna cosa del hombre viejo, la cual ciertamente no es Dios. Pero entónces será Dios *omnia in ómnibus*; porque todo lo que se halláre en los electos, será Dios y de Dios. Hazme Dios mio, llegar breve á tan feliz estado; pero entre tanto hazme fuerte en tolerar las miserias del estado presente.

*Examina si por no poderte vér libre de toda imperfeccion, te desanimas y dejas de emplearte en adquirir la perfeccion.*

## DOMINICA VI DESPUES DE EPIFANÍA.

Considera Alma religiosa, que Jesus compára el reino de los cielos á un grano de mostaza, cuyo cuerpo es pequenísimó, y el mas menudo entre todas las semillas. Pero sembrado y crecido, llega á tal grandeza, que excede á toda suerte de horizontaliza. Bajo del nombre de reino de los cielos se deben entender todas las cosas espirituales, que nos conducen al reino de los cielos. Estas cosas son pequenísimas no en sí, sinó en la estimacion del que no las conoce, y segun el juicio del hombre carnal. Porque á la verdad ¿qué bien transitorio puede compararse áun con un solo acto de humildad, paciencia ó de otra virtud? Y con todo eso ¿qué cosa aprecia menos el hombre carnal, que un sufrimiento humilde y cristiano? El que desprecia estas cosas con pretexto de que son bagatelas, se priva de los grandes frutos de gracia y gloria que traen consigo, porque de principios tan pequeños nacen tambien los grados grandes y sumos de la perfeccion. Dame Dios mio, una prudente cordura para que por medio de ella, me sea grande todo lo que me conduce á tí.

*Examina si desprecias como bagatelas, las cotidianas ocasiones de aprovechar.*

**LUNES.**

Considera Alma religiosa, que por el reino de los cielos comparado á la semilla de mostaza, se entiende hablando en particular, toda máxima y todo punto de la doctrina de Jesucristo. Cualquiera de estas máximas, y cualquiera de estos puntos es pequenísimas semilla, sinó se siembra, sinó se cultiva; pero sembrada y cultivada, crece tanto, que llega á la grandeza de producir frutos maravillosos. ¿Qué descuido pues será aquel, que nos hace perder frutos abundantísimos, solo por no padecer alguna fatiga en sembrar ó cultivar? El sembrar consiste en aprender bien las máximas cristianas, ó leyéndolas en los libros espirituales, ú oyéndolas de los Ministros de la palabra de Dios. El cultivar consiste en hacer continua memoria y reflexion seria de aquello, que se ha leído ú oído. ¿Hay acaso fatiga grande en leer, ú oír por un corto espacio de tiempo la palabra de Dios? ¿Hay por ventura, fatiga insufrible en repasar con la mente; y reflexionar aquello mismo, que se ha leído ú oído? Y; no obstante, una fatiga tan pequeña pero muy fructuosa, retrae á muchos Religiosos de sembrar, y cultivar en su alma la semilla de la santidad, y se privan de inestimables utilidades y provechos! Hazme Dios mio, vencer el espíritu de la pereza en leer, ú oír tu santísima palabra.

*Examina si atiendes á la leccion espiritual; y si rehusas oír los Sermones morales, por saltarles la floresta de los panegiricos.*

**MARTES.**

Considera Alma religiosa, que el granillo de mostaza, á que Cristo compara el reino de los cielos, significa la Iglesia misma de Cristo militante en esta tierra. Esta en su principio consistió en doce pescadores, de los mas pobres de la Galiléa, país vilísimo de la Palestina, bajo de la conducta del mismo Cristo semejantísimo á ellos en cuanto á lo externo. ¿Qué cosa mas pequeña, ni mas despreciable que esta? Pero plantada por Cristo en el campo de este mundo, cultivada por sus manos y por las de sus operarios: ha crecido hasta tal grandeza, que ha excedido á todas las sectas y falsas religiones. No solo las ha excedido en amplitud, difundiéndose por todo el mundo y en todos los siglos, cuando las otras en alguna sola parte, ó en algun solo siglo han existido: sinó tambien las ha destruído en muchas partes, no con la fuerza de la espada; sinó con la espada de la verdad: Las ramas principales de esta planta feliz son los Religiosos. ¡Qué gloria! Qué fortuna! Pero esta gloria y esta fortuna ¿se aprecian como es justo? Te doy multiplicadas gracias Dios mio, por la gloria y por la felicísima suerte, que he tenido de estar en tu Iglesia, y de ser la porcion principal de ella.

*Examina si das gracias á Dios, por haberte elegido á ser entre los hombres fiel, y entre los fieles Religioso.*

**MIÉRCOLES.**

Considera Alma religiosa, que el mismo granillo de mostaza significa las cosas mas menudas de la observancia regular, como son el silencio, la abstinencia, prontitud en obedecer, modestia en el hablar, vestir, accionar y otras cosas semejantes. Estas verdaderamente son cosas pequeñísimas, pues se reducen por lo comun á una sola palabra, á un ligero movimiento de ojos, y á un momento de tiempo. Pero si se atiende con cuidado y recta intencion (en lo cual consiste el cultivar), de estas cosas de poquísimo peso nacen las grandezas de heróica santidad. Porque es costumbre de Dios, recompensar con auxilios copiosos para hacer obras grandes, al cuidado de aprovecharse de las gracias menores. Muchos Santos son adorados en los Altares, por haber correspondido á una pequeñísima gracia; y muchos estarán por toda la eternidad, ó miserables en el Infierno, ó con gloria inferior á otros en el empíreo, por haber omitido aprovecharse de unos ligerísimos llamamientos. Dame Dios mio, fidelidad en usar bien de todas tus gracias, áun las mas pequeñas.

*Examina si te vales de las cotidianas ocasiones de aprovechar en las virtudes.*

**JUEVES.**

Considera Alma religiosa, que el mismo granillo de mostaza significa á los Religiosos perfectos, por razon de la virtud de la humildad, por la cual viven vida oculta y baja, y por consecuencia despreciada. Parecen en este estado las personas mas pequeñas del mundo, y áun las mas inútiles. De estos no se hace aprecio alguno ni estimacion, y son tan pequeños, que apenas (á modo de decir) se divisan. Pero estos pequeñísimos granillos crecen, y muchas veces, si no en este mundo en tiempo de su vida mortal, á lo menos pasando á la gloria llegan á ser grandes árboles, copiosos de frutos y de grande robustéz para sostener á otros muchísimos, que recurren á ellos, ó se acogen á la práctica de sus máximas. En el número de estos no se contarán aquellos, que procuran hacer gran figura. Estos pasan de una grandeza imaginaria, á un nada verdadero y perpetuo. Mas quiero Dios mio, ser tuyo y pequeñísimo, que del mundo y grandísimo.

*Examina si cuidas mucho de hacer figura grande á los ojos del mundo.*

**VIERNES.**

Considera Alma religiosa, que el reino de los cielos, que compára Cristo al granillo de mostaza, lo compára tambien en el mismo razonamiento á la levadura puesta por una mujer en tres medidas de harina, por la cual esta se convirtió en pasta del todo fermentada. Y debe notarse, que la levadura no es otra cosa, que la misma pasta corrupta, cuya porcion mas pequeña basta para corromper, ó fermentar una gran cantidad de pasta. El reino de los cielos se compára á un poco de levadura escondida en la harina, porque en el camino de la perfeccion, de la salud y de la fé, el que á muchas virtudes, á muchos preceptos practicados, y á muchos artículos creídos, añade un solo defecto, una sola transgresion de la ley, y una sola mala fé: destruye y arruina todo lo restante. ¡ Cuán facil es á los Religiosos caer en tal desórden y desgracia! Están estos obligados á observar todas las menudencias de las virtudes para ser perfectos; y porque estas menudencias difícilmente se observan, fácilmente se mezcla la levadura de las imperfecciones con la harina pura de las virtudes. La soberbia con la castidad; la dureza con la religion; la desobediencia con la abstinencia; la delicadeza con la humildad; la negligencia con el retiro. Dios de suma perfeccion y pureza, quita de mi corazon hasta la mas



leve parte de este fermento, que corrompe el espíritu.

*Examina si tus virtudes están libres de la compañía de los vicios.*

### SABADO.

Considera Alma religiosa, que la mujer introdujo la levadura en tres medidas de harina. Por estas tres medidas, ó porciones de harina buena y pura, y despues inficionada y corrupta por un poco de levadura: se pueden entender las tres potencias del alma. Estas principalmente en los Religiosos, purgadas de aquellas imperfecciones con que nacen, y de aquellas que poco despues de nacidas contraen: se inficionan muchas veces de algun fermento, que las corrompe y destruye. Fermento de la memoria del Religioso es, el acordarse solo de las vanas y peligrosas caricias experimentadas en el siglo, y no del especialísimo beneficio de Dios que lo sacó del mundo. Fermento del entendimiento del Religioso es, el considerar solo las cosas criadas y sus vanidades, y no la suma perfeccion, bondad y sabiduría de Dios, que resplandecen en todas las criaturas. Fermento de la voluntad del Religioso es, amar solo á sí propio y á las criaturas, y no á Dios infinitamente amable sobre todo lo criado. Este fermento, puesto por la concupiscencia en estas tres potencias, las inficiona de tal manera, que se corrompe cualquier buena cualidad que en ellas

se halla, y llega á ser fermento todo y todo corrupcion. Dios mio incorruptible, envía tu espíritu á lo mas íntimo de mis potencias, y destruye en ellas cualquier partícula del vicioso fermento de mis malas inclinaciones.

*Examina si alucinado del bien que en ti descubres, no tienes prudencia y pierdes la sagacidad para discernir, y echar de tu corazon el fermento de alguna, y quizá muchas imperfecciones, que corrompen tus virtudes.*

#### DOMINICA DE SETUAGESIMA.

Considera Alma religiosa, que dos veces fué tentado Jesus, y en ninguna de ellas quiso exponerse á la tentacion, sin haberse armado antes contra el tentador con el escudo de la oracion. Antes de hacer frente á la tentacion del demonio, se armó con cuarenta dias de oracion con el ayuno y la soledad. Y antes de salir al encuentro á los hombres peores que los demonios, que lo tentaron con varias y gravísimas tentaciones, se enfervorizó tanto en la oracion, que sudó sangre. Á innumerables tentaciones de hombres y demonios está expuesto el Religioso, aunque sea hijo de Dios; y no obstante, se hallan algunos que se persuaden poder lograr victoria sin oracion, ó con una oracion muy ligera y tibia. Destruye Dios mio, tan pernicioso engaño de mi entendimiento, y dame espíritu de oracion, para vencer al espíritu tentador.

*Examina si cuando te hallas combatido de tentaciones, recurres al poderoso, y necesario remedio de la oracion.*

**LUNES.**

Considéra Alma religiosa, que en la mas importante ocasion en que habia de experimentar Jesus, el mayor y mas solemne combate de la potestad de las tinieblas: oró de noche, en el campo y solo. La noche recoge los pensamientos; el campo alivia el espíritu; y la soledad evita las distracciones. El Religioso perezoso, jamás hace oracion de noche; el ambicioso ó avaro, solo en la ciudad es devoto, y el divertido ó bullicioso, reduce su oracion á conversacion y pasatiempo. Este modo de oracion, ni lo enseña Jesucristo, ni lo practican los que lo imitan. Hazme Dios mio, diligente en la oracion nocturna, deseoso de lugares separados de los tumultos mundanos, y amante de la soledad para tratar solo contigo.

*Examina si el deseo desordenado del reposo nocturno, de la conversacion y del bullicio, te hace omitir la oracion tanto, que pudiendo fácilmente retirarte algunas veces á la soledad para gozar los placeres de la oracion, no lo haces.*

**MARTES.**

Considéra Alma religiosa, que Jesus puso su divino rostro sobre la tierra en reconocimiento de la Majestad infinita del Padre Eterno, con quien queria tratar y suplicar. Para introducir la oracion al trono de Dios, es necesario acompa-

ñarla de un profundo conocimiento de nuestra fragilidad, y del infinito sér de Dios. Esto es poner la cara en tierra en presencia del Señor. No pocos Religiosos ponen frecuentemente y aún en público su rostro en tierra; pero sus pensamientos como llenos de orgullo, amor propio y desprecio de sus hermanos, están muy altos. El que obra de este modo no se postra, sinó hace frente á Dios, en cuya presencia se humilla tanto el Hijo del mismo Dios. Reprime Jesus mio, hasta la humildad mas profunda este mi espíritu altivo, para que mi oracion sea grata á tu Padre Eterno.

*Examina si á tu humildad externa en la oracion, corresponde el espíritu sincero de humilde rendimiento á Dios, y á los que tienen sus veces.*

### MIÉRCOLES.

Considéra Alma religiosa, que Jesus sabía ciertamente que no habia de ser oído en su oracion; y no obstante quiso orar, como si estuviese seguro de conseguir lo que pedia. Quiso enseñarnos con esto, que la oracion perfecta no debe ser solamente animada de interesada esperanza, sinó mucho mas del puro afecto á la complacencia y honor, que tiene y resulta á Dios al vernos en oracion. Pues si se debe orar aún sin esperanza de alcanzar, ¿qué se deberá hacer con la certidumbre de con-

seguir? Por qué pues, Dios mio, soy tan omiso en un negocio de tanta gloria tuya y provecho mio?

*Examina si imaginándote que no has de ser oido, te resfrias ó enfervorizas en la oracion, mirando solamente la gloria y gusto de Dios.*

## JUEVES.

Considéra Alma religiosa, que en poco espacio de tiempo pidió Cristo tres veces una misma cosa en su oracion del Huerto. Esta fué el cumplimiento de la voluntad divina. Luego se engaña el que rara vez hace oracion, el que halla fastidio en pedir una misma cosa, y el que pretende una gracia que no es del agrado de Dios. Siete veces al dia hace oracion el Religioso; pide tambien siempre una misma cosa; y esta es el cumplimiento de la divina voluntad. Si hace oracion de este modo, solo por costumbre ó acaso, pierde mucho; pero si la hace lleno del espíritu de Jesucristo, gana infinito. Las señales de este espíritu, son la complacencia en orar con frecuencia, el gusto de repetir una misma súplica, y la total resignacion á que solo se haga lo que Dios quisiere. ; Cuán raro, Dios mio, es en mí este espíritu! La frecuencia me cansa; la repeticion me es desabrida; y tu voluntad sola no me deleita. Líbrame del cuerpo de esta muerte.

*Examina si te fastidian las oraciones vocales, que debes rezar por obligacion cotidiana; y por esto inventas con veleidad nuevas devociones voluntarias.*

**VIERNES.**

Considera Alma religiosa, que Jesus en su oracion juntó mentalmente todas las culpas y todas las penas. Como fiador de las culpas, concibió sumo aborrecimiento á ellas; y como dispuesto á padecer las penas en su persona y miembros; experimentó anticipadamente suma inquietud. El sumo amor de Dios produjo en Cristo, el sumo aborrecimiento de la culpa; y el sumo amor de su persona y miembros, ocasionó la suma inquietud temerosa de la pena. Estas fueron las causas de la melancolía, temor, sudor sangriento y agonía de Jesucristo. Confieso dolorosísimo Jesus mio, que jamás he hecho oracion como tú, pues solo busco delicias en mis retiros. Pídate por tus santísimos dolores, que oigas y admitas benignamente la presente oracion, con que te suplico dispongas que mi oracion en lo futuro, solo sea ejercicio de tu amor y bien de mi prójimo.

*Examina si engañado del amor propio, deseas mas hallar gusto en la oracion, que aumento de caridad.*

**SABADO.**

Considera Alma religiosa, que no solo no quedó abatido Jesus por el amargo tédio y mortal agonía que experimentó en la oracion, sinó que por medio de un Angel, fué confortado para exponerse con valor á toda afrenta y penalidad. Y asi, con-

vertida la flaqueza de su naturaleza humana en ardimiento, animó á los Apóstoles tímidos y soñolientos, para que se presentasen á sus enemigos; salióles al encuentro; postrólos en tierra con dos palabras; y entregóse en sus manos voluntariamente, sin hacer en adelante resistencia alguna. Es verdad Religioso mio, que el tédio de la oracion debilita al que lo padece, y le impide los grandes frutos que pudieran producir sus ruegos; pero el tédio resignadamente padecido en la oracion, antes fortifica al que lo experimenta, y le asegura gloriosos vencimientos en los combates. El que despues de la oracion con tédio, se siente tan flaco como antes: ha tenido tédio de la oracion; pero el que despues de ella se halla firmemente resuelto á vencerse en las ocasiones, en que siempre fué vencido: solo ha tenido tédio en la oracion. Si es de tu agrado Señor, dame tédio en la oracion. Yo acepto su amargura, que puede ayudarme mucho. Pero te ruego que no permitas, que yo añada el tédio de la oracion; por que este es el veneno de la perfeccion, á que estoy obligado.

*Examina si con muchas oraciones, aún te sientes tibio y perezoso.*

#### DOMINICA DE SEXAGÉSIMA.

Considera Alma religiosa, que Jesus en su interior sintió mucho la traicion de Judas; pero no dejó por esto de tratarlo como amigo; y aún habría continuado su amistad, si Judas hubiese querido. Si en un colegio Apostólico fueron las traiciones

posibles: es preciso que no sean en los cláustros imposibles. Sentir la amargura de la ofensa: no desdice aún al mas perfecto; pero satisfacerse con la espada de la lengua; vengarse con negar el perdon; y romper la amistad: es añadir desórden á desórden. La mejor venganza es callar, perdonar de corazon, y seguir en la amistad en cuanto sea posible de nuestra parte; Cuán difícil es una venganza tan fácil! Dame Jesus mio, alguna parte de tu divina mansedumbre, y me será facilísima y deliciosa la venganza que me parece tan difícil y penosa.

*Examina si has disimulado con prudencia, alguna traicion verdadera ó imaginada.*

## LUNES.

Considera Alma religiosa, que la fealdad de la traicion de Judas fué inexplicable, pues fué traicion de un discípulo y de un Apóstol, beneficiado entre los demás especialmente. Fué completa la traicion con un hipócrita ósculo de paz, con obstinacion infernal de voluntad, y con vileza inaudita de interés. Fué acompañada de la infamia del Maestro divino, del escándalo universal del colegio Apostólico, del triunfo de la envidia, y de la barbaridad del castigo. Bastaban estos motivos, para no permitir la traicion ó impedir su ejecucion con retirarse. Bastantes eran, pero no quiso Jesus usar de ellos, para enseñar á los Prelados, que muy celosos del respeto debido á su dignidad, conciben las



sombras como cuerpos , y las arenas como montañas. Oh inalterable Jesus mio , tu divina escuela enseña , que áun á los Superiores es convenientísimo el sufrimiento , y que aprovecha tal vez mucho mas que el castigo !

*Examina si eres muy delicado en orden á los respetos , que se te deben por mérito , ó por gracia.*

## MARTES.

Considéra Alma religiosa , que si Judas naturalmente inclinado á la avaricia , no hubiese sido administrador de la sustancia que servia de alimento al colegio Apostólico : quizá no hubiera delinquido en la horrible traicion. El manejo del oro despertó el deseo , y este se apoderó del corazon. ¡ Oh cuántos Religiosos estarán en el infierno por haber manejado mal la sustancia de Jesucristo ! Es necesario tener el ánimo perfectamente desnudo del amor al dinero , para manejarlo sin peligro. El que tiene el corazon inficionado : evite el cargo ; y el que no puede evitarlo : purgue su corazon. ¡ Qué locura Dios mio , perecer por la sustancia agena , el que por tu amor se despojó de su sustancia propia ! Dame luz para conocerme , y fortaleza para vencerme.

*Examina si deseas con desórden adquirir dinero ; y si los medios ilícitos que conducen á adquirirlo , te parecen menos abominables de lo que son.*

**MIÉRCOLES.**

**C**onsidéra Alma religiosa, que si Judas halló su ruina en un oficio para él peligroso aunque incógnito ; qué será del que busca y solicita conseguir oficios peligrosos , conocidos como tales? Cristo llamó á Judas al Apostolado; dióle entre los Apóstoles el empleo de administrador; y no obstante cayó en el abismo de muerte eterna. Natural es que caiga de este modo , quien se halla levantado en alto por la ambicion. Humilla Dios mio , mis pensamientos , y aléjame de aquellos empleos en que vés mi perdicion.

*Examina si deseas empleos peligrosos , sin atender á que es vocacion divina ; y si llamándote Dios , procuras en el empleo aquella seguridad , que puedes prevenir contra sus peligros.*

**JUEVES.**

**C**onsidéra Alma religiosa, que Judas pasó de la esfera feliz de una elevada santidad y dignidad de Apóstol, al estado deplorable de tal desesperacion, que se ahorcó despues de su abominable traicion. Si Judas estando colocado en la esfera de un Apostolado santo , y gozando familiar conversacion con Jesucristo , se precipitó hasta su perdicion ¿podrá estar seguro de no caer el Religioso, que no tiene mas hábito de virtud , que el color visible del que viste , ni mas reparos espiritua-

les, que los muros materiales del cláustro? Si las grandes virtudes que antes poseía Judas, no lo libraron de caer en un abismo de impiedad jamás oído ¿qué Religioso podrá juzgar sin temeridad, que es incapáz de caer en crímenes enormes? Ninguno está mas pronto á delinquir, que aquel que presume estár seguro. Oh Dios mio; cuán flaco es el hombre aunque sea muy santo, si en castigo de su presuncion ó descuido lo abandonas!

*Examina si por ser Religioso, te crees seguro de no delinquir en delitos graves del mundo.*

## VIERNES.

Considera Alma religiosa, que Judas se determinó á la sacrílega venta de su propio Maestro, porque vanamente persuadido de que Jesus se libertaría por virtud milagrosa de las manos de los Fariseos: esperaba volver á la gracia de su Maestro por medio de un acto de arrepentimiento, y retener la posesion del precio sacrílego. Excédese tal vez el Religioso en empeños criminales, vanamente alucinado de la aparente facilidad del remedio; pero asi como á Judas era necesario un milagro, para que no se efectuase el cumplimiento de su traicion: se requiere otro, y quizá muchos mas milagroso para impedir el precipicio del Religioso imprudente en culpas graves. Poca esperanza Dios mio, le queda al que se fia de sola la posibilidad de tus milagros. Yo me contento con creerlos po-

sibles , sin esperarlos futuros cuando no son necesarios:

*Examina si te expones á peligros de que , moralmente hablando , no puedes librarte sin milagro.*

## SABADO.

Considera Alma religiosa , que Judas para corregir el escandaloso crimen de la venta de su Maestro , recurrió á aquellos mismos que fueron los compradores. Á estos confesó haber pecado , y les restituyó la moneda infame. Pero estos mismos (oh infeliz!) lo abandonaron diciendo: *A nosotros nada importa, piénsalo tú.* Por amor ó empeño de algun secular poderoso, suele el Religioso algunas veces perjudicar mucho á la Religion que lo crió; y reducido á graves embarazos temporales y eternos: le pide su socorro , y al eco del desabrido *Piénsalo tú*, con que lo despide, se arroja como Judas en la voracidad de una lamentable desesperacion. Conocido el error, es necesario que recurra contrito á los pies de aquel Dios que ofendió; y no á la proteccion del mundo , por cuyo amor cometió el delito. No permitas Dios mio, que por complacer á las pasiones de los mundanos, yo te venda. Pero si por desgracia tropezáre en tal infelicidad, no permitas el segundo , y mucho mas pernicioso tropiezo de recurrir á sus protecciones ó consejos.

*Examina si inquietas á los Prelados , y turbas la paz del Monasterio con recursos secular es.*

## DOMINICA DE QUINCUAGÉSIMA.

Considéra Alma religiosa , que Jesus con un solo *Yo soy* , hizo retroceder á toda la escuadra de los ministros que iban á prenderlo. Con este mismo *Yo soy* , solía desvanecer los temores de los Apóstoles : luego un solo *Yo soy* , aterroriza al que lo aborrece , y ánima al que lo ama. Asi como no debería haber persona que mas amase á Jesucristo , que los Religiosos : tampoco debería haber quien mas que ellos sintiesen gozo de su interna y externa presencia. Asi les sucederá sin duda , si el ser Religioso no consistiere solamente en el hábito , sinó en la exacta observancia de los votos , y en la práctica de virtudes heróicas. Oh Jesus mio , poca alegría siente mi corazon al considerar que estás conmigo : luego debe temer , que es poco lo que te ama. Destruye pues todos mis afectos hácia las criaturas diciéndoles : *Yo soy el único dueño de este corazon.*

*Examina si el hallarte frecuentemente en la presencia de Dios , te causa gozo y contento.*

## LUNES.

Considéra Alma religiosa , que Jesus salió voluntariamente al encuentro de la escuadra de ministros , y se entregó á sus manos. Porque la oracion transmutó el horror en deseo ; estimó poco el esperarla con paciencia. Hállase regularmente

el Religioso cercado de dificultades varias, que acompañan necesariamente á la vida religiosa. Sufriirlas con paciencia, es meritorio; pero salirles al encuentro sin temor, es obra de perfectos. La oracion perfecta conduce á esto. Y siendo asi Dios mio, tanta debilidad en sufrir; tanta sutileza en procurar mis alivios; y tanto estudio en evitar la incomodidad mas ligera: bien me muestran que mi oracion es imperfectísima.

*Examina si la mas pequeña incomodidad te detiene en la carrera de la perfeccion.*

## MARTES.

Considéra Alma religiosa, que reprendiendo Jesus á san Pedro, que con espada desenvainada queria defenderlo de los insultos de los ministros, dijo estas enfáticas palabras: *¿Será acaso posible, que yo no beba el Cáliz de esta Pasión, que me envia mi Padre?* —Joan. XVIII.—Queriendo esplicar con esto la ardiente y séria determinacion de su voluntad, en cumplir el decreto de su eterno Padre acerca de su pasion. El mismo Padre eterno te presenta tambien oh Religioso, el caliz de la mortificacion religiosa. La sensualidad ó quizá algun indiscreto compañero, te quiere librar de su amargura. Pero tú les has dicho alguna vez *¿Es posible, que no he de beber el caliz, que me envia mi Padre?* Conozco Dios mio y detesto la cobardía y vil temor, con que

te he vuelto á enviar aquel caliz que recibíó Jesus, y bebió con tanto gusto por redimirme.

*Examina si para saber vencer dificultades, consideras que Dios es el que te las presenta, para que lo glorifiques venciéndolas.*

### MIÉRCOLES.

Considéra Alma religiosa, que Jesus dijo á los ministros que lo prendieron: *Este es el tiempo destinado á vosotros, y al dominio de la impiedad y del infierno.* — Luc. XXII. — No piense el Religioso, que ha de tener en el cláustro todos sus dias serenos y tranquilos. Aun en la casa de Dios habrá dias tenebrosos, destinados por su altísima providencia á la tiranía del infierno. Y por esto ¿se abandonará á Jesus? No, porque sería tratarlo como los discípulos débiles y temerosos. Sígase pues á Jesus como él prosiguió la empresa de la redencion, resignándose á todo oprobio y tiranía. No bastan Jesus mio, tus ejemplos divinamente victoriosos, si no me dás tu corazon.

*Examina si por razon de algun trabajo, dejas de seguir aquel empleo que cede en gloria de Dios.*

### JUEVES.

Considéra Alma religiosa, que Jesus ordenó á los ministros de su prision, que ya que lo buscaban solo á él, no se atreviesen á tocar á sus compañeros. Quiso que ninguno de sus discípulos muriese antes que él; porque quiso como buen pastor, dár

él solo la vida por sus ovejas. Muchas veces acontece, que el Religioso haya de padecer, é incomodarse por otros. ¡Qué vileza si se retira, especialmente siendo Prelado! Haz Dios mio, que tenga complacencia en padecer, á fin de que los demás gocen comodidad y contento.

*Examina si tu único anhelo es solicitar tu propia comodidad, áun con detrimento de tus hermanos.*

### VIERNES.

Considéra Alma religiosa, que Malco en correspondencia del beneficio de haberlo sanado Jesus milagrosamente, no solo no procuró defenderlo abogando, ni testificando á su favor en los tribunales; sinó que continuó la iníqua empresa de hacerlo prisionero, acompañando á la obstinacion en perseguir como á facineroso á un hombre milagroso, la ingratitud de maltratar á quien lo habia sanado. La causa de esta doble iniquidad fué el temor de ofender al Sumo Pontífice de quien era esclavo, y cuya envidia contra Jesus le era notoria. ¡Cuántas veces hace el temor del poderoso, que caiga el Religioso en traiciones, infidelidades é ingratitudes? Oh qué trabajo, asi para el que causa el temor, como para el que teme! Nunca se verifique Jesus mio, que yo sea el agente, ni el paciente de temores tan indignos.

*Examina si alguno por temor tuyo ha sido precisado á cometer traicion; ó si tú, por temor de algun prepotente, has ejecutado alguna accion infame.*



**SABADO.**

Considera Alma religiosa , que Jesus no solamente fué hecho prisionero , sinó tambien fué atado con ásperas cuerdas , como lo nota san Juan. El que ha formado perfecta idéa de las personas , que componian esta diabólica escuadra , y del espíritu que la dominaba : puede concebir en algun modo la gravedad y multitud de insultos , afrentas , deshonores y desprecios , que recibió de ellos el eterno Hijo de Dios. La gente era facinerosa , y sin sombra de piedad natural. El espíritu que la movía , era el del Pontífice y otros Senadores enemigos capitales de Jesucristo , que deseaban con ansia el desprecio y vilipendio del divino prisionero. Y por esto fué conducido con estrépito y ruido escandaloso , entre espadas , picas y linternas á tribunales incompetentes. Nunca es mas feliz el Religioso , que cuando se asemeja á este ejemplar divino. Todos conocen esta verdad. Pero , oh Jesus mio , cuán pocos son los que la practícan , ó á lo menos los que la desean !

*Examina si te juzgas verdaderamente feliz entre persecuciones y deshonores ; ó solo te estimas dichoso , cuando estás libre de toda tribulacion.*

## DOMINICA I DE CUARESMA.

Considéra Alma religiosa , que Jesus en su prision fué tratado sin distincion ni piedad alguna. Fué públicamente conducido con estrépito y escarnio del Pueblo, y fué atado con ásperos cordeles, como si fuese el hombre mas iníquo. De nada se querelló, y á nada hizo resistencia. Se entregó enteramente á la indiscreta insolencia de los ministros de la iniquidad. Algunas veces al reprender los Superiores á sus súbditos , faltan en el tratamiento particular, debido por costumbre ó privilegio á sus dignidades y personas. Oh Jesus mio ; cuán pocos son en este caso los que te siguen ! Cuán poco se observa total silencio ! Si se calla con muchos, no se oculta el sentimiento al confidente. Oh Jesus mio ! cómo busca desahogos el que es verdaderamente culpable, cuando tú inocentísimo te sujetaste á las mas extraordinarias indignidades !

*Examina si cuando eres reprendido con indiscrecion, te indignas y lamentas , intentando probar mas el defecto que finges en el Prelado , que arrepentirte del delito , que te hizo verdaderamente reprehensible.*

## LUNES.

Considéra Alma religiosa , que la razon por qué Jesus no hizo resistencia alguna al deshonor con que lo condujeron á la prision : fué porque habien-

do aceptado el precepto que le impuso su Padre eterno , de morir muerte infame sobre la Cruz: no debia rehusar los menores ultrajes de la prision. Dispuesto y resignado debe estar el Religioso , á padecer los mayores desprecios y deshones del mundo ; pero si en el Monasterio se le falta á la mas pequeña atencion , turba la paz de todos. ¡ Oh debilidad vergonzosa ! Dame Jesus mio , aquel espíritu generoso , que me es necesario para no caer en semejante flaqueza.

*Examina si despues de haberte determinado á no solicitar aún grandes titulos en el siglo , litigas por bagatelas en el cláustro.*

## MARTES.

Considéra Alma religiosa , el fausto con que recibieron á Jesus , Caifás y sus Consejeros. Sentado estaba el Pontífice con las insignias de su augusta dignidad , sobre el trono destinado á los actos mas solemnes de su cargo. Estaba acompañado de aquellos , que por ser las personas mas calificadas del Estado y de la Religion , formaban una asamblea soberanamente magestuosa y respectable. No rehusó Jesus aparecer en este gran concurso con señales de abatimiento sumo , atado con ásperos cordeles , expuesta su divina cabeza á la inclemencia del tiempo , y su santísimo cuerpo á la insolente tiranía de unos vilísimos ministros. No agrada al Religioso , que sus Superiores lo traten con fausto ó soberanía , y concibe contra ellos in-

térnos ó externos sentimientos de desprecio , ó de venganza. Si hubiere, Jesus mio, alguna astilla que me toque de tu dolorosísima cruz: refrena los sentimientos que puede excitar en mí la soberbia.

*Examina si refrenando todo sentimiento externo contra la indiscrecion del que te amonesta ó te gobierna: no sabes purificar el interior de un cierto desprecio secreto que regularmente se excita en semejantes ocasiones.*

### MIÉRCOLES.

Considéra Alma religiosa, que habiendo preguntado el Pontífice á Jesus, de su doctrina y de la de sus discípulos: se remitió al testimonio público de cualquiera que lo hubiese oído. Y aunque sabía que se presentarían muchos testimonios falsos: no hizo aprecio de ellos; porque sabía que la claridad de su virtud los desmentiría sin otro documento. Muchas lenguas se afilan contra los Religiosos en comun y en particular; pero si estos viven con pública ejemplaridad: no tienen necesidad de otra apología contra ellas. Si tus hermanos oh Religioso, son inobservantes: aumenta tu luz y desmentirás las lenguas que profieren maledicencias contra ellos, y contra tu Estado. ¡Oh qué singular arte de confundir la calumnia me enseñas Jesus mio! Pero ¡cuán pocos lo entienden! Dame gracia para comprenderlo y practicarlo.

*Examina si procuras resarcir con excesiva ejemplaridad el deshonor que resulta á tu Estado, de la relajacion de alguno de tus hermanos.*

**JUEVES.**

Considera Alma religiosa , que el Pontífice Caifás y todo el Senado Judáico , estaban determinados á condenar á Jesus á muerte injusta ; pero querian ocultar su injusticia con la fórmula de un justo juicio, haciendo parecer á Cristo culpado , y pretextando celo de la ley de Moisés , y de los derechos del Cesar. No hay cosa mas insufrible , que disimular tan iníqua hipocresía. Te hállas oh Religioso , injustamente acusado de culpa ; y no obstante la claridad de la razon á favor de tu inocencia, se gloria triunfante el que te acusa ó reprende , como si toda la razon estuviese de su parte. Y tú ¿ qué harás en este lance ? Dame fuerza , Jesus mio , para practicar un humildísimo secreto , y heróico disimulo.

*Examina si sabes callar con prudencia en algunas ocasiones , en que puedes fácilmente convencer y confundir al que te acusa de alguna culpa, de que quizá él es culpable.*

**VIERNES.**

Considera Alma religiosa , que Jesus en presencia de la asamblea de Caifás y sus Consejeros, fué impropereado y maltratado como violador del respeto debido al Sumo Sacerdote. Jesus en este caso justificó su respuesta ; pero no solicitó vengarse del agravio. Justo es, oh Religioso , que cuides tu

buen nombre y el de tu Religion ; pero deja á parte la venganza del que ofende tu persona ó tu hábito. Refrena Dios mio , los movimientos de mi corazon indignado , á fin de que no solo no se anime del espíritu de la venganza con título de natural defensa , sinó que conmute la racional defensa en cristiano sufrimiento.

*Examina si solicitas venganza de cualquier ofensa , sin contentarte con la gloria mayor , que te resulta de perdonarla.*

### SABADO.

Considéra Alma religiosa , que precisado Jesus (por el respeto , y veneracion debida al Santísimo Nombre de Dios) á decir si él era el Hijo de Dios: respondió que era el mismo. Esta verdad fomentó todo su delito , y dió cumplimiento al proceso. Fué juzgado por todos los votos digno de muerte como blasfemo ; por lo cual inmediatamente lo abofetearon y escupieron en la cara. Eran los Jueces iníquos , incapaces de oír la verdad sin escandalizarse ; y Jesus no dejó de confesarla aún á costa de su vida. No puede el Religioso relajado oír la verdad mas esencial de su Estado , sin aborrecer al que se la propone ; y muchos por no perder solo la vida de un vano honor , hacen traicion á la verdad. Te presento Jesus mio , toda mi sangre para defender tu verdad , y para recibirla todo mi corazon.

*Examina si por amor de alguna falsa estimacion , dejas de estar de parte del que promueve la perfeccion y la observancia del cláustro.*

## DOMINICA II DE CUARESMA.

Considéra Alma religiosa, que Pedro, que supo hacer frente en el Huerto á toda una escuadra de gente armada, defendiendo á espada desnuda á su Maestro y Dueño: no tuvo valor en el Palacio del Sumo Pontífice para confesarse, aún ocultamente, discípulo de Jesus, en presencia de una sola mujercilla. Esta diversidad notable consistió, en que al Huerto lo condujo Jesus: al Palacio del Sumo Pontífice lo llevó la curiosidad de vér el fin. Si Jesus oh Religioso, te envia ó te conduce: anda á encontrar aún los mas graves peligros, que serás un Leon fuerte para vencerlos; pero si te obliga solo la curiosidad, el apetito ó la pasion: retírate luego, porque serás vencido por pusilanimidad ó por flaqueza. Oh Dios mio, ó envíame á los peligros para gloria tuya, ó no permitas que me presente á ellos para mi ruina.

*Examina si á todos los peligros en que te hallas, te conduce la voluntad divina.*

## LUNES.

Considéra Alma religiosa, que Pedro en pena de su presuncion, debia ser abandonado siempre á su flaqueza. Pues ¿por qué fué abandonado solo en el Palacio, y no en el Huerto? ¿Por qué en presencia de una mujercilla vil, y no á vista de

una escuadra de Soldados? Porque conociese con toda evidencia su propia debilidad, y nunca presumiese de sí propio. No se juzgue seguro el Religioso por haber sido vencedor en combates graves; porque sin duda será vencido de la mas leve tentacion, si se expone á ella temerario. Oh Dios mio, hazme conocer y temer mi fragilidad, mas que todos los demás peligros; pero sin permitir que tropiece en ellos.

*Examina si te expones temerariamente á peligros grandes con pequeñas fuerzas.*

## MARTES.

Considéra Alma religiosa, que Pedro manifestó mas valor contra el peligro de la vida en el Huerto, que contra el riesgo de su honor en el Palacio. En el Huerto estaba Jesus combatido, pero no vilipendiado. En el Palacio una mujercilla vil, y aquellos con quienes Pedro se entretenía, hacían escarnio de Jesus, tratándolo como á hombre infame y deshonorado; y Pedro que en el Huerto combate, en el Palacio desconoce, niega y perjura. Lo mismo sucede á algunos Religiosos. Son observantes y siguen á Jesus, cuando se trata solo de padecer; pero cuando los amenaza el deshonor ó descrédito: se retiran temerosos, faltándoles el ánimo para confesarse discípulos de Jesus deshonorado. Y ¿seré yo, Jesus mio, tan cobarde que un leve deshonor me separe de tí? No;



porque solo en tu Cruz tengo puesto todo mi honor y gloria.

*Examina si temes tanto la infamia y deshonor, que por evitarlo ocultas de algun modo el amor que debes á Jesucristo, que es lo mismo que negarlo.*

### MIÉRCOLES.

Considera Alma religiosa, que el haberse mostrado Pedro valeroso en el Huerto y cobarde en el Palacio, se originó tambien de que en el Huerto, que él habia cultivado en compañía de Jesus, no podia negar que era discípulo suyo, y le era necesario obrar como tal ó huir: lo cual no queria hacer; pero en el Palacio creyó poder ocultarse, y no ser convencido. Algunos Religiosos cometen muchos defectos y tal vez muchos pecados, porque siendo verdaderamente celosos y devotos, no quieren manifestarse como tales. Se hacen viles porque quieren ocultarse mucho, cuando serían generosos, si estuvieran manifiestos. Quita, Jesus mio, de mi rostro el velo de tan vil vergüenza, y dame corazon para decir cara á cara á quien me mofa: *Que te amo de todo mi corazon, y que sea anatematizado el que no te ama.*

*Examina si tienes valor para declararte celoso entre los libres y disolutos.*

**JUEVES.**

Considéra Alma religiosa, que Jesus áun cuando mas ofendido de Pedro, lo volvió á mirar diciéndole al corazon: *Pedro ¿no me conoces?* Solo esto bastó para que Pedro volviese á vér á Jesus, saliese del Palacio y se retirase á llorar. ¿Cuántas veces vuelve Jesus á mirar al Religioso con semejante atencion? ¿Cuántas veces en aquellas juntas seculares en que con la vista, palabras y obras, muestra no ser discípulo de Jesus, le dice al corazon el divino Maestro: *¿No me conoces?* ¿Oh qué trabajo, si Jesus deja de mirarlo para siempre! Vuelve á mirarme, Jesus mio, antes que empiece á negarte; pero si hubiese ya comenzado, no ceses de mirarme y no me dejes, si no ceso de negarte.

*Examina cómo correspondes á las divinas inspiraciones, que te separan de algun empeño vicioso.*

**VIERNES.**

Considéra Alma religiosa, que solo una mirada de Jesus bastó para derretir en lágrimas de verdadero arrepentimiento á Pedro, que lo habia negado perjurando; pero ninguna industria ayudó á Judas para impedir su traicion inicua. Y ¿por qué razon? Porque Pedro pecó por temor y sin premeditacion; pero Judas delinquirió por codicia y con reflexion doblada. Hay Religiosos que faltan á su obligacion como Pedro, y otros que pecan como Judas. Teman los primeros no llegar á pecar

como Judas; y esfuércense los segundos á no delinquir sinó como Pedro penitente. Resultará de lo contrario, que unos y otros llegarán á ser inconvertibles como Judas, sin conseguir jamás el arrepentimiento de Pedro. Dulcísimo Maestro mio, si te ofendo como Pedro, animame; si como Judas, vénceme.

*Examina si tus caídas son efectos de malicia, mas que de flaqueza.*

### SABADO.

Considéra Alma religiosa, que despues de haber conocido Pedro su falta, no se quedó en el lugar donde la cometió, ni con aquellos con quienes la practicó. Aprendió á costa suya, y se retiró luego al punto, aunque pareciese que para remediar el escándalo causado, debia detenerse algun tiempo para resarcirlo. Con esperanza ó pretexto de remediar algun dia el escándalo, detiene el demonio al Religioso en aquella compañía, correspondencia ó lugar, en que siempre dá escándalo, ó lo recibe. ¡Oh pernicioso engaño! Anímate, ponte prontamente distante de la ocasion y llora, oh Religioso, y verás desvanecido el escándalo. Házme salir Jesus mio, de aquellas ocasiones en que te ofendo, y dame lágrimas de arrepentimiento verdadero por haberte ofendido en tantas ocasiones.

*Examina si piensas salir de tus tropiezos sin salir de sus ocasiones.*

## DOMINICA III DE CUARESMA.

Considera Alma religiosa, que los Sacerdotes y Fariséos, despues de haber condenado inicua-mente á Jesus á muerte infame, y cumplido con esto de su parte un deicidio: temieron contaminarse si entraban al Pretório de Pilatos, Juez gentil, incircunciso, y por esto inmundo. ¿Cuántos Sacerdotes se beben todas las mañanas con suma facilidad un sacrilegio de los mas graves, y despues sienten grande dificultad en dejar los ayunos de la Virgen, ú otras de sus devociones voluntarias? Cuántos Religiosos delicadísimos acerca del corte del hábito, modo de tonsura, silencio, coro y otras religiosas observancias: se juzgan contaminados, sinó las practican exactamente, teniendo su corazon infelíxmente contaminado de envidias, ambiciones, paliadas detracciones, envejecidos rencores y otros vicios infernales, que impiden el fruto de todas sus pretendidas observancias? Tú Jesus mio, me enseñas, que esto es lavar el vaso por defuera, dejándolo lleno de inmundicia por de dentro. Asi lo conozco, y por tanto te pido, me dés gracia para lavar lo perfectamente por ambas partes.

*Examina si siendo puntual en las menudencias de la observancia regular, tragas gravísimas culpas contra tus mas sustanciales obligaciones.*

**LUNES.**

Considéra Alma religiosa, que la verdadera razon por qué los Fariseos no entraron en el Pretorio, fué porque esto servia de mantenerlos con el Pueblo en crédito de santidad, de la cual eran sumamente celosos. El Religioso celoso de solo lo que aparece, y descuidado de aquello que no se vé: tenga por cierto que su corazon padece síntomas farisáicos. Todo lo hace por espíritu de vanidad. El remedio es el desengaño. Pero ;cuán difícil es esto Dios mio, si tú no infundes á mi entendimiento tanta luz, cuanta baste á desengañarme!

*Examina si solo te aplicas con gusto á los actos de virtud, que traen consigo esplendor y aplauso público; siendo omiso y descuidado en los actos heróicos, que están ocultos.*

**MARTES.**

Considéra Alma religiosa, que preguntando Pilatos á los Sacerdotes la acusacion que tenian contra Jesus, respondieron: *Si este no fuese un malhechor, no lo hubiéramos conducido á tu presencia.* Quisieron significar con esto, que Pilatos debia condenar á Cristo sin mas testimonio, que sus palabras. No falta en el cláustro quien pretenda ser creído solo por su dicho, acerca de la habilidad ó inhabilidad; bondad ó malicia de otros. Estos son á los que menos fé se debe dár, y á los

que, solo porque son temidos, se dá fé con perjuicio de la justicia. Dame Dios mio gracia, para no creer á quien de tal modo acusa, y para no acusar yo del mismo modo para ser creído.

*Examina si presentas acusaciones á los oídos del Prelado, fiado solo en el crédito fantástico de tu autoridad.*

### MIÉRCOLES.

Considera Alma religiosa, que los Sacerdotes acusaron á Jesus como á seductor, sublevador y sacrilego. Seductor de simples con falsas doctrinas; sublevador del Pueblo contra el Cesar; y sacrilego que fingía ser el Mesías é Hijo de Dios. Y no obstante, solo lo convencieron en el juicio de sacrilego segun su dictámen. Solo una paciencia divina, Jesus mio, puede oír estos despropósitos y callar. La malicia de los políticos regularmente trata á los Religiosos como seductores de simples, como rebeldes al Monarca, y como sacrilegos en sus costumbres, ; Oh quanto me consuela Jesus mio, ser tu compañero en semejante tratamiento!

*Examina si oyes con paciencia las palabras infamatorias, que vomitan los Seculares contra los Ordenes religiosos.*

**JUEVES.**

Considéra Alma religiosa , que conociendo Pilatos la inocencia de Cristo , hizo resistencia á las calumnias de los Sacerdotes. ¿Cuántas veces los mundanos conocen mas claramente las obligaciones de los Religiosos y les hacen resistencia , cuando estos se esfuerzan á quebrantarlas , buscando por medio de amigos y parientes seculares , dispensas y libertades? Oh qué vergüenza! Oh qué estado deplorable! Oh cuán próximo á perder la esperanza de enmendarse! No me dejes Dios mio , tan entregado á los desordenados apetitos del mundo y de la libertad , que llegue á solicitar dejarte por medios seculares y fines mundanos.

*Examina si te vales de auxilios seculares, para llegar al cumplimiento de tus desarregladas intenciones.*

**VIERNES.**

Considéra Alma religiosa , que Jesus al interrogatorio que le hizo Pilatos respondió: *que su Reino no era de este mundo.* Con esta respuesta quiso darnos á entender , que su reino era espiritual y eterno , y no carnal ni mundano. Reino en que solo se hallan bienes celestiales del alma , y no caducos del cuerpo. La mas noble parte de este reino son los Religiosos perfectos , de quienes especial-

mente se verifica , *que no son de este mundo*. Pero el que con el hábito religioso no desea mas que las cosas del mundo ¿será del reino de Cristo? No; porque será un mónstruo. Oh Jesus, Rey y Señor mio , un solo reino te ha cabido en este mundo. Ese es aquel , que no es de este mundo. Y ese es el que yo únicamente deseo.

*Examina si puedes decir con verdad , que el Reino cuyo miembro eres , no es de este mundo.*

### SABADO.

Considera Alma religiosa , que Jesus dijo á Pilatos , que habia venido á este mundo para hacer conocer la verdad. Luego sin Jesus , ni se conoce , ni se abraza la verdad. Luego el mundo , como contrario á Jesus , ni conoce ni abraza la verdad. Luego el poner las felicidades con el mundo , en las riquezas , honores y placeres : es contrario á la verdad. Asi se discurre , cuando se entra en el cláustro con espíritu. Si asi discurriste oh Religioso , cuando entraste en la Religion ¿ por qué ahora aprecias tanto las riquezas , honores y placeres? Haz oh verdad divina , que siempre discurra como cuando iluminándome tú , me alejé del mundo.

*Examina si ahora que eres antiguo en la Religion , conservas aquel generoso desprecio de los bienes temporales , que en el fervor de tu vocacion al cláustro , sentiste en tu corazon.*



## DOMINICA IV DE CUARESMA.

Considéra Alma religiosa , que preguntando Pilatos á Jesus : *Qué cosa es la verdad?* respondió, que la verdad era un Hombre-Dios despreciado, pobre y oprimido. El que á él no se une ni se conforma : es mentira , es engaño. A esta union y conformidad fué llamado el Religioso , cuando fué admitido en el cláustro. ¿ Cuál es pues oh Religioso , tu pobreza , tu deshonor y tu maltrato ? ¿ Cuánto amas aquellas cosas , tan poco amables aún á la misma naturaleza ? Me avergüenzo Jesus mio, de buscar solo la mentira, despues que tú me has hecho conocer la verdad.

*Examina si preguntándote : Qué cosa es la verdad? responderías, que la verdad solo consiste en las máximas evangélicas de pobreza y desprecio.*

## LUNES.

Considéra Alma religiosa , que Pilatos conoció bien la inocencia de Jesus , y la injusta conspiracion de los Sacerdotes , aunque estos se esforzaban á cubrirse con el manto del celo. Bien veía que obraban por envidia y celo iníquo; y asi preponderaba mas Jesus en la estimacion de Pilatos, que el Sumo Sacerdote y todo su Concilio. Algunas veces manejan con pasion personas de grande autoridad y crédito algun negocio ; esfuérganse á

deprimir al que no quieren elevado; y piensan que no es conocida su malicia. Pero el que observa bien, todo lo conoce, lo desprecia, abomina y calla. No permitas Dios mio, que protegido de la sombra de la autoridad ó crédito: haga yo combatir mis pasiones con perjuicio de la inocencia del que con su esplendor me ofusca.

*Examina si en fuerza de tu autoridad has ofendido la verdad y la justicia, promoviendo los indignos por ser tus beneméritos, y posponiendo los dignos porque los juzgas tus contrarios.*

## MARTES.

Considera Alma religiosa, que Pilatos solicitó descargar en Herodes la causa de Jesus; porque como justo no se atrevía á condenarlo: y como débil no se esforzaba á defenderlo. La injusticia le desagradaba; la prepotencia lo aterrorizaba; y creyó remediarlo todo remitiendo la causa á Herodes. En muchos Religiosos se halla la virtud de la justicia; pero son tan débiles, que no se atreven á poner reparos á la prepotencia. Contentos con no hacer mal, permiten que otros lo hagan. Esto es hacer traicion á Jesucristo, abandonándolo al tirano poder de la injusticia. Infúndeme Jesus mio, aquella fuerza que diste á David, para que resistiese con valor á sus enemigos hasta perseguirlos.

*Examina si pudiendo y debiendo remediar algun abuso ó injusticia, no lo haces por debilidad de corazon, ó por no perjudicar tus intereses.*

**MIÉRCOLES.**

**C**onsidéra Alma religiosa , que presentado Jesus con suma publicidad é ignominia á los ojos de Herodes ; no abrió la boca para responder á las vanas preguntas que le hizo. No era aquel tiempo de divertir con chanzas y pasatiempos , la curiosidad de un Grande ; ni aquel era Grande que solicitase conocer la verdad : y así jamás pareció Cristo en su presencia ; y cuando fué conducido delante de él : ni habló ni respondió. Consideren este rigoroso silencio aquellos Religiosos , que tanto solicitan y se deleitan en las vanas conversaciones de los Grandes del siglo. El que sigue á Jesus , ó no debe parecer en presencia de ellos ó no debe hablar ; porque si habla del cielo les hace mal ; si de la tierra se hace mal á sí mismo. Haz Jesus mio , que estime tanto á los Grandes vanos , quanto tu apreciaste á Herodes ; y así estarán siempre distantes de mí sus entretenimientos.

*Examina si el deseo del favor de los Grandes , te emplea en sus conversaciones con detrimento suyo y tuyo.*

**JUEVES.**

**C**onsidéra Alma religiosa , que Herodes indignado del silencio de Jesus : no procuró averiguar la causa , y mandó que vestido de villano y loco , fuese expuesto á la insolencia de los Soldados , para que de este modo le sirviese de pasatiempo , el que

no habia querido darle divertimiento. ¿Quién podrá figurar las burlas, desprecios, infamias é iniquidades de los Soldados contra Jesus, que hacia papel de loco en presencia de Herodes y su corte? El Religioso que por observar sus leyes, no solicita recibir favores de los Grandes ni complacerles: luego al punto llega á ser tratado como villano y loco. ; Feliz el que sabe aprovecharse de semejantes encuentros! Oh Sabiduría eterna! Sáciate de los oprobios de esta locura, pero dignate darme un poco de sed.

*Examina si en las juntas de los Grandes, mas procuras parecer hombre de Corte y politico profundo, que Religioso perfecto.*

### VIERNES.

Considera Alma religiosa, que Herodes deseaba y esperaba que Jesus hiciese en su presencia alguno de los muchos milagros, que sabia habia hecho en otras partes. Jesus lo hizo; pero Herodes no lo conoció. El milagro (y muy grande) fué exponerse á los infames tratamientos de Herodes sin solicitar su benevolencia, pudiendo fácilmente conseguirla en una tan urgente necesidad. ; Cuántos milagros de estos pueden hacer los Religiosos perfectos! Pero se vén muy pocos, porque son pocos los perfectos. Solo deseo Jesus mio, tu benevolencia divina, poniendo solo en ella toda mi confianza.

*Examina si cuando los Grandes te desprecian hasta llegar á tratarte con injuria: te alegras en Dios de semejantes lances, sin procurar evitarlos aunque puedas hacerlo fácilmente.*

**SABADO.**

Considera Alma religiosa , que la causa de Jesus volvio de Herodes á Pilatos , y este se halló en las mismas dificultades que antes. La política no le bastó para salir bien de ellas ; porque era necesaria virtud y no política ; justicia , y no industria. Muchos Religiosos en los manejos claustrales se fiamas de la política , que de la simplicidad religiosa, mas de las humanas indústrias , que de las luces divinas ; y por esto jamás salen de los lamentables enredos de su conciencia. Haz Jesus mio , que ame la verdad con amor sincero y constante , y me reiré de la política y venceré la injusticia.

*Examina si en promover los negocios principalmente espirituales , te fias mas de la politica é industria humana, que de las máximas cristianas, y direccion divina.*

**DOMINICA DE PASION.**

Considera Alma religiosa , la ignominiosa comparacion á que fué expuesto, y en que fué pospuesto Jesus. Pilatos por debilidad de corazon lo comparó á Barrabás , hombre vil , ladron , sedicioso y asesino ; y el Pueblo , por manejo de la envidia de los Sacerdotes , enemigos implacables de Jesus, lo pospuso al mismo facineroso iníquo. Debe sujetarse el Religioso algunas veces, á comparaciones y posposiciones. La soberbia aborrece la compa-

racon , como hecha por debilidad del Superior. La ambicion resiste á la posposicion , como manejada por la envidia de los émulos. Jesus calla en semejante caso ; y el Religioso prorumpe en frenético delirio , sin traer á la consideracion la infinita diferencia , que hay entre un Hombre-Dios , y un hombre diabólico ; y la ninguna ó poca que puede haber entre un Religioso y su competidor. Humilla Jesus mio , mi espíritu , refrena mi lengua , y haz que tolére con paciencia ser comparado á mis desiguales por debilidad , y pospuesto á ellos por envidia.

*Examina si en las comparaciones y posposiciones , por parecerte injustas , siendo acaso justisimas , turbas no solo el Monasterio , sinó tambien la Ciudad , en vez de callar ó por obligacion ó por prudencia.*

## LUNES.

Considéra Alma religiosa, que Jesus fué condenado al castigo cruel é infamé de los azotes; no porque fuese juzgado digno de ellos por sentencia de algun Juez, sinó por contener solo la crueldad de sus enemigos que lo querian vér muerto. Sensibilísimo es padecer sin mas razon, que por dár gusto á quien no tiene razon, y que por complacer á la sin razon, se oprima y se aflija al que tiene toda la razon. Y ¿se deberán sufrir los trabajos en obsequio de semejantes enemigos? No por cierto; pero convendrá tolerarlos con paciencia en gracia de Jesucristo , quien no rehusó padecer áun esta

especie de trabajo. Si Jesus mio, sí; pronto estoy y á tí solo consagro toda mi razon.

*Examina si eres tan difícil de contentarte, que á tus satisfacciones deban ceder todas las conveniencias y comodidades debidas á otros.*

## MARTES.

**C**onsidéra Alma religiosa, que los azotes que rasgando con inhumana crueldad las divinas carnes de Jesus, llegaron á hacerlo objeto de compasion: fueron acompañados de irrisiones, burlas y desprecios. Pusiéronle en sus hombros un vilísimo é inmundo manto rojo; una corona de penetrantes espinas en la cabeza; un pedazo de caña en la mano por insignia de Majestad risible; y haciéndole tomar asiento en un banquillo humilde, le doblaban la rodilla, saludándole como á Rey de burla: *Dios guarde á vuestra Majestad Rey de los Judíos.* A esta accion se seguian la risa y la burla de toda la vil canalla; y el que era mas insolente en decirle oprobios, y mas pronto en manchar con asquerosas salivas su divino rostro: lograba los mayores aplausos. ¡Oh eterna Sabiduría, venga á verte con fé quien busca honores!

*Examina si para apagar tu sed insaciable al honor ó aplauso, consideras de cuando en cuando á Jesus en el Pretorio tratado como Rey de burla.*

**MIÉRCOLES.**

Considera Alma religiosa, que despues de los crueles azotes y de la multitud de oprobios que se siguieron, fué Jesus vuelto á llevar al Presidente: el cual juzgándolo capáz de sosegar el ódio de los Hebreos, puso á su vista el lastimoso espectáculo de Jesus, capáz de enternecer á un mármol. Pero nada bastó á ablandar la inhumana dureza de los Judíos, que con espantosos gritos de abominacion pedian: *Que se quitase de su vista á Jesus y que se crucificase sin demora.* — Joan XIX, 15. — Discúlpase el Juez, y lavándose públicamente las manos, deja la culpa á los Judíos; y aceptan estos para sí y para sus descendientes todo el castigo. Rehusa condenar al verdadero rey de los Judíos; y estos publican en alta voz que no hay mas rey que el Cesar, cuyo enemigo declarado sería si no condenaba á Jesus. Cedió en fin Pilatos y firmó la sentencia. Este es aquel Gentil que eligió la divina providencia para condenar al Hijo de Dios á muerte de cruz. ¿Qué Religioso querrá Jesus mio, complacer á un mundo vil, á quien tú desagradaste tanto?

*Examina si viendo, que no haces figura alguna en el mundo, y que este te aborrece y te desprecia: te consuelas considerando, que logras en esto ser semejante á Jesus.*



**JUEVES.**

**C**onsidéra Alma religiosa , que pronunciada la sentencia , salió Jesus del Pretorio en manos de los Ministros , llevando á sus hombros el instrumento de su amarga muerte , acompañado de otros dos condenados al mismo castigo , y precediendo la funesta trompeta que publicaba la sentencia y el delito. Era la hora de medio dia y este el mas solemne ; y las calles mas que nunca pobladas de concurso. Unos se asombraban ; otros triunfaban ; y otros insultaban. Asi se encarninó Jesus al sangriento sacrificio , que reconcilió al género Humano con el Padre Eterno. Todo lo vé ; todo lo oye ; aún los mas íntimos pensamientos conoce ; y todo lo sufre. Sí, por mí Jesus mio , sufres tanto ¿ qué sufro yo por tí ?

*— Examina qué sacrificio personal ó de alguna de tus pasiones has ofrecido á Jesus, en correspondencia del sangriento sacrificio que hizo Jesus de sí mismo por tí á su Padre Eterno.*

**VIERNES.**

**C**onsidéra Alma religiosa , que habiendo llegado Jesus al monte Calvario , se le dió á beber vino mezclado con hiel ; fué inhumanamente despojado de sus vestidos ; y fué bárbaramente clavado en la cruz. ¿ Quién puede concebir los penetrantísimos

dolores que causaron á Jesus los clavos, al pasar por los nervios, huesos y músculos de sus divinos pies y manos? ¿Quién puede imaginar la continua muerte que le ocasionaba el mismo peso de su cuerpo, que mas y mas le rasgaba las heridas? Todo Religioso dice con el Apóstol frecuentemente: *Crucificado estoy en la cruz de Cristo*. Pero ¿cuánta delicadeza Jesus mio, cuánto regalo y cuánto placer mundano se experimenta en muchos?

*Examina si puesto en el claústro, lugar de mortificaciones: buscas dulzuras y delicias.*

## SABADO.

Considera Alma religiosa, que Jesus agitado de dolorosísimos desmayos, hasta anegar la tierra con su divina sangre, insultado de los Escribas, Fariseos y Sacerdotes, abominado de todos, articulando una lastimosísima voz entre los horrores de un espantoso eclipse, dió su espíritu... Vé aquí Alma religiosa, cumplido el grande sacrificio... Vé aquí el místico Isaac muerto sobre el haz de leña por mandato de su Padre... Vé aquí vencido el Infierno... Vé aquí redimido el hombre... No tengo mas que pensar Jesus mio, sinó pedirte con todo mi corazón, que me hagas morir para mí y vivir solo para tí.

*Examina si la muerte de Cristo por tu amor, es objeto tal que estimule tu corazón á abrazar toda penalidad y trabajo, y aun la muerte por amor de tu Redentor Jesus.*

## DOMINICA DE RAMOS.

Considera Alma religiosa , que Jesus antes de espirar dijo en la Cruz siete palabras , ó habló siete veces. La primera fué decir á su eterno Padre: *Perdónalos Padre mio , que no saben lo que hacen.*—*Luc. XXIII.*—Con estas dulces palabras pidió por sus enemigos , y recomendó á todos los que habian derramado con impiedad su sangre. No habia motivo alguno para usar con ellos caridad tan singular ; pues ni la buscaban , ni la conocian , ni la merecian. No habia culpa alguna en negarla ; pero el corazon de Jesus , aún quando mas lleno de razones de amargura , vierte las dulzuras de su infinita piedad. ¿ Cuántas excusas meditan Jesus mio , aún los Religiosos que aspiran á la perfeccion , para no deponer del corazon las amarguras de sentimientos , ó quejas de agravios verdaderos ó imaginados ? Muchas , pero todas condenadas por la cátedra de la Cruz. No mas excusas Jesus mio. Pídate me hagas perdonar á mis enemigos , como tu perdonaste á los tuyos.

*Examina si el perdon que concedes á tu enemigo es tan perfecto , que pueda igualarse á aquel que pides á Dios de tus pecados.*

**LUNES.**

Considéra Alma religiosa, que uno de los ladrones crucificados con Jesus entre tantas ignominias, tuvo ojos para divisar la Divinidad de Cristo. La confesó diciéndole compungido: *Acuérdate Señor, de mí, cuando fueres á tu Reino.*—*Luc. 25.*—Á esta súplica respondió Jesus diciendo: *Hoy gozarás conmigo del Paraíso*; y de un pecador hizo un santo. Si Jesus crucificado contemplado por tan poco tiempo, obró tanto en un hombre poco antes escandaloso, que desde su cruz justamente merecida, recurre á la piedad divina arrepentido; ¿qué no hará en el Religioso que, clavado á la cruz de la observancia religiosa por amor de Jesucristo, pidiere su clemencia continuamente? Hará prodigios de santidad. Estas felicidades pierden aquellos, que solicitan librarse de las penalidades de la cruz. Acepto de nuevo divino Redentor mio, aquella cruz que acepté en mi profesion, y detesto mis viles sentimientos.

*Examina si te ejercitas en contemplar la Pasion de Cristo, y si contemplándola la imitas.*

**MARTES.**

Considéra Alma religiosa, que viendo Jesus cerca de la cruz á su dolorosísima Madre, hecha estatua del dolor, acompañada de su discípulo Juan, le dijo: *Que le daba á Juan por Hijo*; y á Juan le

ordenó *Que tuviese á María por Madre.* — Joan. XIX.— Ésta disposicion que fué para María providencia , fué para Juan precepto. Provee Jesus de compañía á las futuras soledades de su Santísima Madre , como lo pide el órden natural ; pero por su amor nada omite de lo que quiere su Padre eterno para gloria suya , y redencion del hombre. ¿Cuánto pues se engañan aquellos , que por no causar dolor á sus padres , ó no abrazan ó abandonan la cruz de la Religion , atendiendo mas á sus intereses que á los de Dios? Amabilísimo Hijo de María , modera mis afectos á la sangre de tal manera , que nunca perjudique al sumo amor que te debo.

*Examina si el amor á tus padres ó parientes , impiden la práctica del amor que debes á Jesus.*

## MIÉRCOLES.

Considéra Alma religiosa, que al tiempo que Jesus ofrecía en la cruz á su Padre eterno, el mas grande y el mas grato de todos los obsequios: fué abandonado de su mismo Padre en el mas amargo y el mas lamentable desamparo , de tal manera , que suelta entre suspiros la lengua , no para desear sinó para enseñarnos , exclamó Jesus: *Dios mio , Dios mio ¿por qué me has desamparado?* No hay señal mayor de perfeccion, que el hacer ó padecer mucho por Dios , sin gozar de sus dulzuras sensibles. El que con Jesus está abandonado, siga constante hasta morir sin buscar

consuelos sensibles ; porque de lo contrario , ó perderá mucho ó no ganará nada. Si esto es asi Jesus mio abandonado , desampárame ; pero sin permitir que yo te deje.

*Examina si la privacion de sensibles consuelos del alma , te hacen perezoso en la carrera de la perfeccion.*

## JUEVES.

Considéra Alma religiosa , que desfallecido Jesus por la mucha sangre que derramaba y los muchos espíritus que perdía su cuerpo , mortificado con la acerbidad de la Cruz , fué afligido de una ardentísima sed. La manifestó diciendo que *tenia sed* ; asi por cumplir las profecías como por padecer otra nueva inhumanidad ; pues bien sabía que no se le habia de dar otro refrigerio , que el de un vaso de acedísimo vinagre. ¿ Has manifestado tus mortificaciones Religioso mio , á fin de mortificarte mas por amor de Jesucristo ? Ojalá te contentases ó con sufrirlas sin publicarlas , ó con manifestarlas sin inquietarte. Si hubieses vivido Jesus mio , entre delicias y recreos , y hubieses muerto entre caricias y consuelos , todos se gloriarían de imitarte ; pero como has vivido y muerto entre amarguras y desconsuelos intolerables : todos se retiran , y ninguno anhela imitar tu divino ejemplo.

*Examina si previendo las penalidades y amarguras del empleo , qué cede en gloria de Dios , estás pronto á aceptarlo y aún á pedirlo á tus Prelados.*

**VIERNES.**

Considera Alma religiosa, que viendo Jesus por su vida y su pasion declaradas ya las figuras, y cumplidos los oráculos de los Profetas, y que no le faltaba mas que sellar el Testamento nuevo con su muerte dijo: *Ya he acabado perfectamente la obra, que estaba á mi cargo. Consummátum est.* ¿Dirás tú desde tu cama Religioso mio, al tiempo de morir un semejante *consummátum est*? Del tiempo material de tu vida lo podrás decir: pero esto tambien puede decirlo un condenado. Lo que te dará consuelo entónces y te llevará á la gloria, es aquello que mira al exacto cumplimiento de tus muchas obligaciones. Si hubieses de morir en este instante con muerte repentina ¿podrías decir con Cristo *Consummátum est*? Si conoces que no: di á lo menos *Nunc cæpi*. Con todo mi corazon deseo comenzar, espirante Maestro mio, porque temo no poder decir *consummátum est* al espirar, si no tomo firme resolucion de comenzar.

*Examina cuál es tu exactitud en el cumplimiento de tus obligaciones, aun las mas minimas.*

**SABADO.**

Considera Alma religiosa, que Jesus alzando la cabeza y los ojos á su Padre, pronunció antes de espirar estas sus últimas palabras: *Padre, en*

*tus manos encomiendo mi espíritu.* Este fué todo el testamento de Jesus, dár el espíritu á su Padre. Este debe ser tambien el testamento del Religioso, entregar el alma á Dios. Este fué el testamento de Jesus: porque fuera del espíritu nada tenia en su poder, pues muriendo desnudo, áun no pudo dár á su Madre sus vestidos, que los Soldados habian ya sorteado al juego y distribuído entre sí. ¡Qué escándalo lamentable causaría, si el Religioso muriese dejando una cosa á unos y otra á otros! Pobrisimo Maestro mio, haz que muriendo yo no tenga otra cosa en mi poder, que el espíritu; y que asi muera tambien yo diciendo con confianza *Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.*

*Examina si abundas de muchas cosillas, que en las cercanias de tu muerte has determinado, ó á lo menos deseado dejar á tus amados y confidentes.*

#### DOMINICA DE PASCUA DE RESURRECCION.

Considéra Alma religiosa, que Jesus despues de treinta años de fatigosa mision, y despues de las extraordinarias ignominias y dolores de su pasion y muerte: llegó á las glorias de una resplandeciente y triunfante resurreccion. Y ¿por qué? Porque por órden del Eterno Padre fué conveniente que Cristo padeciese, y que asi entrase en su gloria.—*Luc. 21.*—Fué necesario *Opòr-tuit.* No pudo ser de otro modo. Ó padecer, ó no ser glorificado. Y á vista de esto ¿hay quien



piense poder glorificarse sin padecer? Sí, y no solo entre mundanos, sinó tambien entre Religiosos. Oh qué lamentable engaño! Resucitado Maestro mio, con la luz de tu gloria desvanece las tinieblas que ciegan mi entendimiento.

*Examina si empleas tu vida en buscar mortificaciones ó alivios, pretendiendo glorificarla.*

## LUNES.

Considéra Alma religiosa, que las santas Mujeres para ir á embalsamar el cuerpo de su divino Maestro, dejaron primero que pasase el Sábado, no queriendo por su amor quebrantar las leyes que en aquel dia prohibian obras serviles, y aún embalsamar muertos. Hacer grandes devociones á este Santo ó al otro; ser atento y diligente en practicar las propias invenciones devotas, y quebrantar algun artículo de la ley, siendo en su observancia negligente é indevoto: es un quebrantar el Sábado por ungir el cuerpo de Cristo con bálsamos materiales. Amabilísimo Jesus mio, destruye todos los afectos de mi corazon á aquellas devociones voluntarias en que me empleo, ó quebrantando tu ley ó sin observarla cuando conviene.

*Examina si siendo negligente y descuidado en el cumplimiento de tus obligaciones, eres pronto y solícito en practicar las devociones de tu invencion genial.*

**MARTES.**

Considera Alma religiosa, que las santas Mujeres se fueron muy de mañana al sepulcro de Jesucristo, para manifestar junto á su cadáver el amor que habian tenido á su persona. Una gran parte de la devocion consiste en la prontitud; y la devocion no es otra cosa que la prontitud de la voluntad. Los bálsamos y olores de las santas Mujeres, representan con especialidad las oraciones y contemplaciones de los Religiosos. Pero muchas veces les falta la prontitud. Aquel tardar; aquel disminuir, aquel diferir: todo es falta de prontitud. ¿Cómo no seré pronto, Jesus mio á ofrecerte los inciensos de mi oracion, si considero y creo que vengo á tí?

*Examina con qué prontitud asistes á todos los actos, á que te obligan tus leyes.*

**MIÉRCOLES.**

Considera Alma religiosa, que las santas Mujeres al ir á visitar el sepulcro de Jesus resucitado, fueron acometidas de un temor grandísimo que bastaría á hacerlas retroceder, si hubiesen estado menos resueltas y menos animosas. El temor fué causado de vér puesta en la boca del sepulcro una tan gran piedra, que no se atrevian á moverla por sí solas. El demonio á quien desagradaba el ho-

nor que iban á tributar al Cuerpo de Jesucristo: fué sin duda el autor de este temor; pues mas debian temer las Mujeres á los soldados armados; puestos á la custodia del Cuerpo por órden de Pilatos y del Sumo pontífice. ¡Cuántos temores vanos, razones aparentes y dificultades frívolas, se inventan, se buscan y se pretestan, para no continuar el camino comenzado de la perfeccion! Triunfante Maestro mio que abatiste á los soldados que eran guardias de tu Cuerpo, desvanece tambien los temores que me impiden tu servicio.

*Examina si dejas de atender al logro de virtudes heroicas, vana y débilmente temeroso de hallar dificultad en practicarlas.*

## JUEVES.

Considera Alma religiosa, que habiendo llegado las santas Mujeres al lugar del sepulcro de Cristo, hallaron separada la piedra que lo cerraba, tuvieron visiones de Ángeles y oyeron la nueva feliz de la resurreccion de su Maestro. Si el Religioso desprecia con valor el vano temor de fatigas grandes, y aún se adelanta á encontrar aquellas incomodidades que se conciben como futuras: advierte y conoce que verdaderamente no hay aquellas dificultades que se decian; y que no se hallan durezas insufribles, sinó suavidades celestiales; no funestas palideces de muerte, sinó alegres señales de inmortalidad. Gloriosí-

simo Jesus mio ¿hasta cuándo un vil temor hijo de una vana aprension, me privará de gozar en el puro amor de tu bondad un anticipado cielo?

*Examina si te armas contra los vanos temores, meditando con reflexion la moral certidumbre de experimentar consuelos espirituales inexplicables.*

## VIERNES.

Considéra Alma religiosa, que la razon por qué Jesus resucitado se manifestó á las santas Mujeres, antes que á los Apóstoles: fué porque estas fueron mas constantes en acompañarlo; mas tiernas en compadecerse de sus trabajos y mas solitas en darle el honor debido, aún despues de muerto y sepultado. Tres cosas pide Jesus al Religioso para introducirlo á las dulzuras de un amor contemplativo. Constancia en sufrir las amarguras de su Cruz; compasion de sus dolores; y honor á su Cuerpo sacrosanto. Mucho temo Jesus mio, que me prives de tus divinas dulzuras, porque temo mucho los deshones del mundo, me compadezco poco de tus penas, y no visito tu eucarístico Cuerpo, sinó acaso y sin respeto.

*Examina con qué constancia sufres deshones por amor á tu Redentor; con qué ternura te compadeces de sus dolores; y con qué veneracion manifiestas el amor que debes á su Cuerpo Sacramentado.*

**SABADO.**

Considéra Alma religiosa, que Jesus, habiéndose manifestado resplandeciente é inmortal á las santas Mujeres, no las entretuvo consigo para conversar, ni las permitió gozar mucho de vision tan deliciosa. Despídiólas luego y las envió á que diesen noticia á sus discípulos de su resurreccion. El entretener á las mujeres en conversaciones suele ser inútil, y alguna vez peligroso. Luego es necesario que el Maestro de espíritu aunque sea impecable, las consuele con la gloria del Paraíso en vision, y las despida luego mandándoles que vayan á ejercitarse en servicio de Jesus. Dame luz amantísimo Maestro mio, para ejecutar exactamente este importantísimo documento.

*Examina si mas tu genio que la necesidad, dilata tus discursos espirituales con las almas que diriges.*

**DOMINICA IN ALBIS.**

Considéra Alma religiosa, que Jesus resucitado despues de haberse puesto en trage de hortelano, hizo conversacion de sí mismo á María Magdalena; y volviendo á tomar sus propias resplandecientes vestiduras, bañado su rostro de divina luz y afabilidad infinita, en tono de amor y confianza le dijo: *María*. Esta, conociendo á su dilectísimo Maestro, puesta en una violenta transformacion

de amor y de alegría , exclamó admirada diciendo: *Maestro* , y se postró á sus pies para abrazarlos. ¿Quién puede entender cuánto significan estas dos palabras *Maria* , *Maestro*? Solo aquel , que entiende el language del amor. El que mucho ama , poco habla. Luego no es buena excusa para no orar, el no saber que decir. Ama , y habrás dicho cuanto se puede decir. Infúndeme Jesus mio , aquel amor que excitaste en el corazon de tu mas fervorosa discípula con decirle *Maria* ; y conseguiré que solo el decir *Jesus* , me sea perfectísima oracion.

*Examina si la dificultad , que hallas en hacer larga oracion , nace del poco amor de Dios que mantiene tu corazon.*

### LUNES.

Considera Alma religiosa , que Jesus prohibió expresamente á la Magdalena que le tocase con sus manos , aunque estaban entrambos embalsamados de amor castísimo. Nadie duda que esta prohibicion no fué cautela ; pues bien podia Cristo permitir que la Magdalena tocase su Cuerpo , sin darle ni recibir daño alguno. Documento fué este con que nos enseñó , que las confianzas corporales aunque sean inocentes , se deben dejar para despues de la ascension general de los cuerpos , en que estos totalmente espiritualizados no causarán molestia alguna á los espíritus. Entiendo *Maestro mio* el documento , y te pido que en cier-

tas ocasiones sepa decir como tú. *No me toques porque aún no he subido á la gloria de mi Padre.* — Joan. 20. —

o *Examina si pecas de nimia confianza corporal, activa ó pasiva.*

## MARTES.

Considéra Alma religiosa, que los corazones de los dos discípulos que iban á Emaús, ardían en llamas de amor oyendo la explicacion, que les hacia Cristo de las divinas Escrituras que trataban de su muerte. El que desea encender en su corazon la llama del amor divino, contemple con cuidado las sagradas Escrituras, y medite atento á Cristo crucificado. Las ciencias naturales solas, llenan de vanidad el corazon y le secan el jugo espiritual. Las Escrituras divinas destruyen la soberbia, y comunican al alma espíritus celestiales. Y ¿es posible que haya quien apreciando tanto las primeras, se aplique tan poco á las segundas? Deseo y me contento Jesus mio, con solo saberte á tí, y solo á tí crucificado, para que solo se inflame por tí mi corazon.

*Examina si tu ciencia hace buena union con la caridad, ó la soberbia.*

## MIÉRCOLES.

Considéra Alma religiosa, que Jesus preguntó á los discípulos de Emaús las novedades acaecidas nuevamente en Jerusalén, aunque estaba

igualmente , y aún mas que ellos informado de todo. Pero quiso de este modo desvanecer el resfrio y tibieza , que les habia provenido del olvido é inconsideracion , á que se habian entregado con discursos de melancólicas desconfianzas. La melancolía del cláustro y la desconfianza de ser perfecto , nacen de no hacer memoria de la passion y muerte de nuestro Redentor Jesus. Si solo en ellas se pensase continuamente , y solo de ellas se razonase : ardería el corazon en fuego de alegría , porque tendria consigo á Jesus. Único consuelo mio , si de tí no razono : vén á mi corazon , mueve mi lengua y haz que solo piense en tí , y de tí solo discurra.

*Examina si espantado del horror del silencio religioso, te aplicas el potentísimo remedio de algun entrenimiento espiritual, ó de alguna meditacion de las aflicciones de Jesus.*

## JUEVES.

Considera Alma religiosa , que todo el tiempo que Jesus estuvo oculto , se mantuvo con los discípulos de Emaús por largo espacio de camino, conversando familiarmente como si fuese un viajero semejante á ellos. Pero luego que se les dió á conocer, se desapareció de sus ojos instantáneamente ; porque yá no les era necesario. La presencia insensible de Jesus como necesaria , dura cuanto dura la necesidad ; y de esta porque no es gustosa , pocos se contentan. La presencia sensible , como que no es



necesaria: ó no se concede, ó dura poquísimo; y esta porque es gustosa, desean muchos que dure siempre. Líbrame Jesus mio, de esta gula espiritual, y concédeme solamente lo que juzgas necesario para mayor gloria tuya.

*Examina si eres nimiamente deseoso de las dulzuras que causa la presencia sensible de Jesus en el corazon.*

## VIERNES.

Considera Alma religiosa, que los discípulos felices de Emaús conocieron á Jesus en la distribucion que hizo del pan. En este pan dado por los discípulos á Jesus como viagero, se incluía un acto de caridad al prójimo; y en el mismo pan, en cuanto distribuido por Jesus á los discípulos, se ocultaba, si no la Eucaristia sagrada á lo menos su imágen, segun enseñan los Santos Padres. El que desea no por ilusion de la imaginativa, sinó por impulso de amor sincero, conocer á Jesus y gozarle: ejercítese en obras de caridad, y lléguese con frecuencia y pureza á la santa Eucaristía. Si en este camino se le aparece Jesus, no es engaño; fuera de él, todo es ilusion. Te doy Jesus mio, gracias infinitas por el modo tan fácil y delicioso, que me enseñas para poderte gozar con seguridad, y libre de todo engaño.

*Examina si tu modo de buscar á Jesus, se arregla solo por las obras de virtud y frecuencia de Sacramentos, ó por otros medios extravagantes no conocidos de los Santos.*

## SABADO.

Considera Alma religiosa, que los discípulos de Emaús acompañados de Jesus, hablando con él y de él mismo por el camino, y oyendo de su boca dulcísimas respuestas y suavísimas declaraciones de las Profecías ya verificadas; ardían en su interior pero no lo advertían; desaparecióse Jesus y lo advirtieron, diciéndose uno á otro. *Por ventura ¿no ardía en nosotros nuestro corazon? — Luc. 24.* — Muchas veces obra en nuestro corazon Jesus, lo inflama de amor divino, lo purga de impurezas y le doma las pasiones, sin que se conozca ni advierta. Ahora entiendo amabilísimo Jesus mio, que solo debo anhelar estar contigo, sin solicitar conocer el provecho. Inflámame pues y si es de tu agrado, oculta la llama y todas las delicias de su inflamacion.

*Examina si te causa inquietud el demasiado deseo de saber, si estás en gracia, si aprovechas, y si agradas á Dios.*

## DOMINICA II DESPUES DE PASCUA.

Considera Alma religiosa, que estando congregados los Apóstoles y discípulos, se les apareció Cristo resucitado diciéndoles: *La paz sea con vosotros.* — *Joan. 18.* — Anúnciales aquella paz que le costaba sangre y de que ellos se habian hecho indignos, principalmente en el tiempo de la pasion

de Jesus. Debe el Religioso, á ejemplo de Jesucristo cuyos consejos profesa, ser el primero en dár la paz despues de cualquier falta cometida contra ella, inevitable áun en los cláustros. Porque ó merece la paz el que ofende, ó no. Si la merece: es justo concedérsela antes que la pida. Si no la merece: te convida Jesus á concederla, antes que la busque el delincuente. Y si no haces esto; serás el primero respecto de tu competidor; pero serás el último respecto de Cristo, y de todos los que profesan imitarle con efecto. Dulcísimo Jesus mio, no permitas que un vanísimo puntillo me privē de accion tan noble.

*Examina si alguna razon mundana te retrae de ser primero en perdonar, ó te mueve á no aceptar la paz que se te ofrece.*

### LUNES.

Considera Alma religiosa, que Jesus cuando se apareció glorioso á los Apóstoles, no les dió en rostro con la vergonzosa fuga que hicieron la noche de su prision dejándolo todos en manos de sus enemigos; ni á san Pedro con sus negaciones confirmadas con grandísimos perjuros. De todos estos defectos de amor y fidelidad, no hizo la mas ligera mencion. Aquel continuo notar culpas ajenas, ó directamente con palabras, ó indirectamente con signos equivalentes: es totalmente opuesto al generoso pecho y dulce corazon de Jesus. Aunque se haga con título de celo, de desahogo natural ó puro entretenimiento: siempre es argumento de ánimo poseído de algun rencor, ó

dispuesto á recibirlo. Endulza mi corazon Jesus mio, con una caridad sincera para que siempre resista á la infernal llama del rencor, que tanto te desagrada.

*Examina si en todas las ocasiones que se te ofrecen, manifiestas sentimiento del agravio recibido, aun pasado mucho tiempo.*

## MARTES.

Considéra Alma religiosa, que Jesus, en pena de haberlo abandonado los Apóstoles con vileza, no dejó de portarse con ellos del mismo modo que antes. Los trató con la misma afabilidad y benevolencia; no eligió á otros para Apóstoles; no privó á Pedro de las llaves; no disminuyó la autoridad á ninguno; y á todos amó con igualdad. Este proceder de Cristo condena á aquellos, que niegan su favor en algunas ocasiones por una ofensa tan pasada, que debia estar totalmente sepultada en el olvido. Avergüénzanse estos de saludar al ofensor; y no tienen vergüenza de mantener en su pecho la pestífera ponzoña del rencor! ¿Querriás Religioso mio, que Jesus te tratase de este modo? No sin duda. Pues sabe, que asi te tratará si no lo imitas en lo afable y benéfico con quien te hubiere ofendido. Conténtome, Jesus mio, con que tú me trates, como yo estoy dispuesto á tratar á mi prójimo. Desde este punto te ofrezco mi sangre por el bien de cada uno.

*Examina si despues de ofendido, usas la misma afabilidad y trato que usabas antes, con el que te ofende.*

**MIÉRCOLES.**

**C**onsidéra Alma religiosa , como el Ángel que se apareció á las santas mujeres , les dijo que no temiesen , porque sabía bien que buscaban á Jesucristo. Luego aquellos que no buscaban á Jesucristo , debian temer. Asi era entónces , y asi es al presente. Si se busca otra cosa , principalmente en la Religion , que no sea Jesucristo : se debe temer á lo menos una vida inútil , y estéril de obras merecedoras de la gloria. Y ¿ cómo busca á Jesus crucificado , el que aborrece la cruz de ser mortificado y despreciado por Cristo? Mucho temo , Jesus mio , no haberte siquiera una vez hasta ahora buscado crucificado , pero te prometo firmemente no buscar en adelante otra cosa , que á tí crucificado por mí.

*Examina si tus fatigas en la Religion tienen por fin la gloria de Cristo crucificado , ó solo se enderezan á conseguir tus propias comodidades , privilegios y grados.*

**JUEVES.**

**C**onsidéra Alma religiosa , que Jesus despues de su resurreccion , se dejó tocar de los Apóstoles , y especialmente de Tomás , que era el mas resistente ; comió en su compañía y conversó con ellos familiarmente. Todo esto hizo Jesus á fin de in-

ducirlos á creer su resurreccion sin titubeacion alguna. De manera, que las visiones mas sensibles y manifiestas, sirven en esta vida á la fé. Y si en los Apóstoles hubiese habido fé firme, quizá no abrían tenido visiones. ¡Oh cuán agradable es á Dios la práctica de la fé! Tanto le agrada la fé en la tierra, como su vision en el cielo. Pero ¡cuán poco la practican áun aquellos que pretenden dár gusto á Dios, no obstante que solo un acto de fé viva excede á todos los actos de las virtudes morales! Cuando no pudiese Jesus mio, hacer otra cosa en la oracion, creeré, y me contento.

*Examina si en tu oracion te ejercitas en creer las cosas que te propones; y si no pudiendo conseguir de Dios otra cosa que ejercitar la fé; estás contento, ó te parece que pierdes tiempo.*

## VIERNES.

Considéra Alma religiosa, que la razon por qué quiso Jesus asegurar bien la creencia de su resurreccion, fué por que sin ella no se habría podido dilatar la Iglesia por todo el mundo. La fé de la resurreccion enseñaba el desprecio de la vida temporal, y de todos los placeres que la acompañan. Si no se esperase resucitar con la misma carne á una vida inmortal ¿quién habría estado pronto á perder la vida del cuerpo y sus sensibles delicias, como lo han hecho innumerables Mártires y Confesores? El Religioso que no piensa

mas que evitar incomodidades á su cuerpo, ni desea mas que el placer y deleite: bien muestra que ejercita poco ó nada la fé de la resurreccion gloriosa de los cuerpos, que se manifestarán tanto mas resplandecientes, quanto mas mortificados hubiesen estado en esta vida. Aviva Jesus mio, mi fé muerta ó desmayada de tu resurreccion gloriosa, si quieres tener secuaces al Calvario.

*Examina si por medio de mortificaciones voluntarias procuras á tu cuerpo gloria considerable.*

## SABADO.

Considéra Alma religiosa, que Jesus ha querido conservar en su cuerpo las cicatrices de las heridas de sus pies, manos y costado, á fin de que en el cielo haya una sensible memoria eterna de su pasion, á cuya vista digan los celestiales Coros: *Digno es de gozar la divinidad el Cordero sacrificado.* ¿Cómo pues podrá alguno persuadirse, que sea voluntad de Jesus, que nos olvidemos de sus llagas acá en la tierra? Si á la vision clara de Dios de ningun modo perjudicará dár una vista á las llagas del Salvador ¿qué daño ó qué impedimento podrá causar á la contemplacion, que hacemos de Dios acá en la tierra? Si se contempla pues á Jesus glorioso: hágase la reflexion de haber estado llagado. Si se contemplan las llagas: obsérvese que son gloriosas. Acepta Jesus mio, el contemplarte llagado, como nuestra accion de

gracias tan de tu amoroso agrado; y la complacencia de tu gloria, acéptala como un ejercicio purísimo de nuestro amor.

*Examina si tu oracion consiste solamente en pedir las gracias que necesitas, ó en llorar las culpas, que te agravan, sin complacerte jamas de Dios triunfante.*

### DOMINICA III DESPUES DE PASCUA.

Considéra Alma religiosa, que habiendo entendido el Magistrado Hebreo por aviso de los soldados, que verdaderamente habia resucitado aquel hombre, cuyo cadáver tenian en custodia: les dió una crecidísima suma de dinero para que dijese, que estando ellos dormidos, vinieron sus discípulos y llevaron su cadáver; y que ocultasen totalmente la resurreccion sin temer los castigos de Pilatos, porque ellos los defenderian de los que el Juez quisiese imponerles. La ceguedad llega á tal punto, que por ella se conmuta la verdad; y lo que no se quiere vér, se procura que tampoco lo vea otro alguno. Tu haces lo mismo Religioso mio, cuando con tus dictámenes dolosos desacreditas la observancia, y procuras ocultar con tu vana ciencia al observante. Desvanece Jesus mio, los esfuerzos del que se opone á la manifestacion de tu mayor gloria.

*Examina si haces, que otro no siga aquellas luces, que tú desprecias.*



**LUNES.**

Considéra Alma religiosa, qué ira, qué envidia, qué confusion, qué sobresaltos y qué temores agitarían los corazones de los Sacerdotes, Escribas y Fariseos al oír la noticia de la resurreccion gloriosa de su oprimido competidor, de la boca de aquellos que ni podian engañar ni ser engañados! Todo concurría á confundirlos. En las manos tenían el remedio. Este era abrazar la verdad, que se les manifestaba claramente. Pero esto era lo que menos querian, ó yá no podian. ;Cuántos dias amargos pasa algunas veces el Religioso, solo por un empeño caprichoso! Basta sujetarse á la verdad y resignarse á la obediencia, para que se acabe todo. Oh qué infeliz sería el que por la senda de no querer, hubiese llegado al funestísimo término de no poder mas! Mucho temo Dios mio, tus ocultos juicios. Pídate me hagas digno de tus piedades.

*Examina si por tenacidad de dictámen, vives en continuas inquietudes activas y pasivas.*

**MARTES.**

Considéra Alma religiosa, que la Pasion habia perturbado la discrecion, y desordenado el juicio de los Príncipes del Judaismo. Quieren que los soldados confiesen que dormian, y que en este

tiempo los discípulos de Jesus robaron su cadáver. Si dormían ¿cómo podían ciertamente afirmar que el cadáver fué robado y no resucitado? Y si afirman con verdad que fué robado ¿cómo dormían? El que procede con engaños y mentiras en los manejos: llega á ser finalmente descubierto por sí mismo. Oh cuánto deshonra este modo de proceder á los Sacerdotes y Religiosos de la Iglesia, como deshonoró á los Sacerdotes y Fariseos del Judaismo! Pon en mi lengua Dios mio, el espíritu de la verdad, y aleja de mí los dolos, fraudes y mentiras.

*Examina si por llegar al fin de tus deseos, te sirves de fraudes, engaños y ardidés políticos, opuestos á la sinceridad religiosa.*

## MIÉRCOLES.

Considera Alma religiosa, que los Sacerdotes y Fariseos, quisieron por medio del dinero suprimir la verdad; lo que no podían ya hacer con la autoridad y las calumnias. Una crecidísima suma dieron á los soldados á fin de animarlos á que se confesasen culpados; y debieron de haber hecho sin duda donativos grandes á Pilatos, para que no los castigase. Tambien los Religiosos suelen procurar por medio de regalos ocultar, deslucir ó posponer el verdadero mérito de sus hermanos, por mantenerse en los primeros empleos. Pero así como se divulgó, segun san Mateo, la fama de aquellos entre los Judíos, con sumo deshonor suyo

y gloria de Cristo; se publican finalmente los políticos manejos de estos, con grande infamia suya y gloria del que persiguen y abaten. Dame gracia Jesus mio, para que me asista la verdad; y armado de su escudo, estaré seguro de valerme de la fuerza de obsequios indignos y medios viles de regalos; para el fin de que prepondere mi mérito al de mis hermanos.

*Examina si en tus pretensiones te fias mas de los regalos que de Dios; ò si contra el que á fuerza de regalos fomenta sus pretensiones en perjuicio tuyo, te vales solo de la ayuda de Dios.*

## JUEVES.

Considéra Alma religiosa, que Jesus reprendió mucho á los Apóstoles por la dureza de su corazon en no creer á aquellos, que lo habian visto resucitado. La pasada Pasion y muerte de Jesus, tenían mas fuerza en el corazon de los Apóstoles, para hacer que lo tuviesen por muerto, que el testimonio de vista de muchos que decian haberse vuelto á animar su cadáver, para creerlo resucitado. Las aflicciones del alma, sequedades de espíritu y las tentaciones, que tal vez llegan á ser brutales: hacen tal impresion en la mente de algunas personas religiosas, que no dán oído á sus Padres espirituales, que les dicen estár sus almas en la vida de la gracia, y no en el sepulcro de aquellas culpas, que conciben sus entendimientos aprensivos y confusos. Reprende y destruye Jesus mio, mi

dureza en persuadirme á lo que me dicen los Directores de mi conciencia.

*Examina si eres inflexible en tus aprensiones; ó dócil en creer las persuasiones de los que gobiernan tu espíritu.*

## VIERNES.

Considéra Alma religiosa, que Jesus quiso manifestarse á los once Apóstoles en Galiléa, en el monte que habia destinado, y en la parte mas vil de Palestina de dónde habia elegido á los mismos Apóstoles. Esta Region estaba totalmente deshonrada por los oprobios de la cruz de Jesus, como que en la aprension del Judaísmo de ella hubiese salido un seductor castigado con pública ignominia. Quiso Jesus con su resurreccion gloriosa ennoblecer la natural vileza del país, y resarcirle tambien el descrédito padecido. Pues ¿qué hará Religioso mio, con aquel que por su amor desprecia la nobleza, riquezas y delicias de su casa, y abraza el improprio de la cruz? Oh que preciosos son Jesus mio, los ignominiosos oprobios tolerados por tí!

*Examina si alguna vez meditas en los eternos honores, con que Dios recompensa al que por su amor ha padecido desprecios y deshombres para animarte á tolerarlos con resignacion, ya que no á buscarlos.*

**SABADO.**

Considera Alma religiosa, que Jesus declaró ser mucho mas felices aquellos, que firmemente creyeren hasta la muerte su resurreccion gloriosa sin verla, que los Apóstoles que lo veian, conversaban, y comian con él resucitado. Y esto por el mayor mérito, y las mayores coronas debidas á la pureza mayor de la fé. Una vida sin señales, sin indicios y sin dón alguno extraordinario del Espíritu Santo, fundada solamente en una firmísima fé de los misterios sacrosantos y promesas divinas; es mucho mas sublime, que algunas de aquellas que con la de Pablo suben hasta el tercer cielo. Me contento Jesus mio, solo con confesar con Tomás Apóstol, *que eres mi señor y mi Dios*, pero no con Tomás incrédulo.

*Examina si deseas revelaciones y visiones, para saber por ellas las cosas ocultas, y sucesos futuros.*

**DOMINICA IV DESPUES DE PASCUA.**

Considera Alma religiosa, que san Pablo da una señal notable de haber tambien nosotros resucitado con Cristo. La señal es, que el que ha resucitado con Cristo, no debe desear ni tener complacencia en otra cosa, que en las cosas del cielo, despreciando todas las de la tierra. Todos en estos dias se alegran con Cristo de su resurreccion glo-

riosa ; pero no sé si todos se alegran de haber resucitado con Cristo del sepulcro de todas , ó á lo menos de alguna de sus imperfecciones. Si tus pretensiones Religioso mio , deseos é intenciones , no se ordenan al cielo , y solo miran hácia la tierra : sabe que no has resucitado con Cristo , sinó que te has quedado en el estado infeliz de un cuerpo inanimado. Si aún no se ha celebrado en mí la Pascua de una mística resurreccion : triunfa Jesus mio , de la muerte del vicio que la impide.

*Examina si alguna tenáz imperfeccion tiene oprimido tu corazon , aún en estos dias de renovacion del espiritu.*

## LUNES.

Considera Alma religiosa , que san Pablo no enseña mas razon , para que solo busquémos el cielo despues de haber resucitado con Cristo , que la de estar nosotros muertos : *Mortui enim estis*. Danos á entender con esto , que nuestra resurreccion está acompañada de una preciosísima muerte , que consiste en la destruccion total segun nos fuere posible en esta vida , del hombre viejo que es el conjunto de todas nuestras malas inclinaciones , de modo tal que su vida soberbia y sensual jamás vuelva á nosotros. Oh cuántos resucitados , supuesto lo dicho se hallan ! Pero ¡ cuán pocos , muertos Jesus mio ! Y ¡ cuán pocos , que hagan diligencias por morir ! Victorioso Maestro mio , tú que supiste morir primero y resucitar despues glorio-

so: haz que todos los que hubiéremos resucitado ya contigo, lleguémos á morir totalmente.

*Examina si tus malas inclinaciones están bastantemen-  
te muertas: esto es, libres de todos los actos voluntarios,  
en que consiste su vida nociva á la nuestra eterna.*

## MARTES.

Considera Alma religiosa, que san Pablo añade á la muerte y destruccion del hombre viejo, una nueva vida; y esta la describe como una vida oculta con Cristo en Dios: *Vita vestra abscondita est cum Cristo in Deo*. Cristo despues de su resurreccion no se dejó vér, sinó de muy pocos y muy pocas veces; y despues de los cuarenta dias se ocultó á todos para siempre, subiéndose al cielo. El que ha resucitado ya de la sepultura del mundo, y hace nueva vida en el cláustro: sepa, que debe tener esta oculta con Cristo en Dios, imitándolo y amándolo. El que quiere aparecer en el siglo, ó al siglo, ó del siglo: muestra claramente, que ni aún al hombre viejo tiene muerto en sí. Y ¿quién sabe, si tampoco ha resucitado aún á la vida de la gracia? Dame Jesus mio, los deseos de vida oculta, ó á lo menos de la vida oculta un gran deseo.

*Examina si el deseo de aparecer en el mundo, está en ti del todo extinguido, ó si á lo menos deseas extinguirlo.*

**MIÉRCOLES.**

Considera Alma religiosa, que san Pablo á todos los que han resucitado con Cristo, que están muertos segun el hombre viejo y que viven una vida con Cristo oculta en Dios, hace esta advertencia: *Mortificad vuestros miembros, que están en la tierra.* El ejercicio pues de la mortificacion es necesario en este mundo aún á los que son perfectos; porque basta tener miembros en la tierra para estar en necesidad de mortificarlos. Solo los miembros que están en el cielo no tienen necesidad, ni son capaces ya de mortificarse; porque yá no son capaces de muerte por el contagio de esta tierra. Haz Jesus mio, que yo exponga mis miembros á aquella mortificacion en esta tierra, por la cual deben pasar seguramente al cielo, donde no hay mortificacion alguna y todo es vida.

*Examina si á tu cuerpo, de quien quizá sientes fuertes resistencias rebeldes: lo tienes con la conveniente sujecion del castigo y mortificacion.*

**JUEVES.**

Considera Alma religiosa, que san Pablo encarga repetidas veces á los que han resucitado con Cristo, que separen de sus corazones toda ira y soberbia: de sus bocas toda palabra inmunda: y que se vistan de benignidad, de humildad,



de modestia, de paciencia, de perdon perfecto de las injurias recibidas y de caridad sobre todo. Estos son Religioso mio, los efectos propios de una verdadera Resurreccion espiritual. Si estamos dominados de la ira, de la soberbia, de la mentira y de los demás vicios señalados, y privados de las virtudes expresadas ¿qué parte nos podemos prometer en la resurreccion espiritual? Depongamos pues aquel vicio que nos domina, y ejercitémonos en las referidas virtudes, si pretendemos resucitar con Cristo; porque si no, nuestra resurreccion será una pura apariencia con realidades de engaño lamentable. Líbrame Dios mio, de engaño tan facil, separando de mí todos los vicios, y concediéndome todas aquellas virtudes á que me convidas.

*Examina qué vicio predomina en tí, y si estás resuelto á destruirlo.*

### VIERNES.

Considéra Alma religiosa, que san Pablo quiere que, *asi como ha resucitado Cristo, tambien nosotros emprendamos una vida nueva.* — Rom. 6. — La resurreccion de Cristo no le dejó enfermedad ni herida alguna; porque todo fué vida, robustéz y gloria. El que resucita espiritualmente con Cristo, pasa de la muerte de la vida vieja á una nueva vida; pero nunca será perfecta la semejanza si el que resucita no fuere todo vida. Si se observáre alguna mezcla de la vida antigua con la nueva; esto es, fortaleza en una ocasion y

flaqueza en otra ; desasimiento de una criatura y no de otra ; sano en una potencia y no en otra ; purgado finalmente de algunos vicios mortíferos y no de otros : sépase que esto no es *haber adquirido nueva vida , como Cristo*. Resucitado Jesus mio , destruye con la plenitud de tu salutífera vida las pestilenciales reliquias de mi antigua muerte.

*Examina si has mudado totalmente tu antigua vida, ó si contentándote solo con haber dejado algun vicio , te descuidas en desprenderte de todos.*

### SABADO.

Considéra Alma religiosa , que Jesus resucitado como dice san Pablo , *no volvió á morir , ni se vió jamás expuesto á las leyes de la muerte.* — Rom. 6. — El que resucita para volver á morir , no resucita con Cristo , porque ó su resurreccion fué ineficáz ó falsa. Aquel apartarse del pecado ó de la imperfeccion ; de la ocasion ó de la visita , solo por poco tiempo : es vivir santamente por poco tiempo ; y el que solo por poco tiempo vive : fácilmente llega á no vivir nada. Esto es hacer alianza con la muerte , y amistad con el sepulcro. Acuérdate Dios mio , que me tienes prometido , *que mi confederacion con la muerte se borraré , y mi pacto con el infierno no permanecerá.* — Isai. 28. — Y haz que yo concurra á su cumplimiento.

*Examina si conservas algun oculto deseo de volver á aquellas ocasiones de tus pasadas ruinas.*

## DOMINICA V DESPUES DE PASCUA.

Considera Alma religiosa, que Jesus en el último Sermon, que antes de morir hizo á sus discípulos, se lamentó de ellos, porque estando próximo á volverse á la diestra de su Eterno Padre, ninguno de ellos le preguntaba adonde iba. Mucho ayuda Religioso mio, al que es discípulo de Cristo, preguntarle continuamente con el pensamiento dónde se ha ido y dónde esta. El que tiene puesta toda su imaginacion en el cielo, donde Cristo se halla en la gloria de su Padre Eterno: sepára prontamente su corazon de la tierra, y todas sus glorias caducas. Se considera como peregrino distante de una patria sumamente apetecible, que solo á esta aspira, lamentándose de la larga tardanza en llegar. *Heu mihi, quia incolátus meus prolongátus est.* — *Psalm. 119.* — ¡Oh qué buena disposicion del corazon en esta vida! Adorado Jesus mio, si yo estoy tan distraído y divertido, que no te pregunto jamas adonde te has ido despues de tu muerte y resurreccion: pregúntame tú y esto bastará para cobrarme lo que te debo por inadvertido.

*Examina si continuamente piensas en aquella Ciudad eterna, á que has de llegar en algun dia, para habitar en ella perpetuamente.*

**LUNES.**

Considera Alma religiosa, que Jesucristo en el sobredicho Sermon de la cena aseguró á los Apóstoles con forma de juramento, que todo lo que pidiesen en su nombre al Eterno Padre, lo conseguirán ciertamente; y que era tanto el amor que les tenia su Padre, que aunque no interpusiese su ruego por ellos, conseguirian lo que pidiesen. ¿Qué mas se puede desear de parte de Dios, para darse con fervor y confianza á la oracion? Pero oh desgracia! ¡Cuánta frialdad y cuánta desconfianza hay aún en aquellos que siempre oran, ó deben siempre orar, como son los Religiosos! Sin espíritu de oracion Dios mio, no se puede hacer oracion. Este espíritu es aquel, que pide en nosotros con gemidos inexplicables, y este mismo es el que yo te pido, con todos los afectos de una fervorosisima oracion.

*Examina si el haberte prometido Cristo que serás oído, te aficiona á la oracion y te enfervoriza en ella.*

**MARTES.**

Considera Alma religiosa, que Jesus en el mismo Sermon de la cena reprendió á los Apóstoles de otro defecto. Este era, no haber pedido nada hasta entónces en su nombre. Muchas cosas habian pedido; pero ninguna en nombre de su Maestro.

Esto se entiende de dos modos. El primero, que no habian pedido en nombre de Cristo, porque no habian pedido cosa perteneciente á la salud eterna. El segundo, porque pudiendo recurrir á su Eterno Padre y pedirle por los méritos de su Hijo, aún no lo habian hecho. Muchos dirigen sus ruegos mas á los Santos que al Eterno Padre por Cristo; y mas por cosas temporales, que por las eternas. El que de este modo pide Religioso mio, nada ó muy poco alcanza. Señor mio Jesucristo, mi mas fervorosa oracion será desde hoy en adelante dirigida á tu divino Padre, solo á fin de conseguir cosas eternas por medio de tus santísimos méritos.

*Examina si mas ofreces á Dios los méritos de algun Santo devoto tuyo, que los de Cristo Redentor nuestro.*

### MIÉRCOLES.

Considera Alma religiosa, que Jesus declaró la causa, por qué su Padre Eterno estaba tan inclinado á oír á los Apóstoles, aunque no pidiese por ellos Cristo. La causa era porque los amaba mucho por el amor que le habian profesado, y por la confesion de su generacion eterna. No se puede hacer cosa mas agradable al Padre Eterno, que amar á su Hijo Jesus, y confesar con frecuencia que lo engendró igual á sí. No se puede hacer mayor mérito que este, para ser oído. El que busca otros caminos para conseguir lo que desea en la oracion, se engaña, porque si hay otros, ningun-

no está seguro de peligros sin la fé y sin el amor de Jesucristo. Él es la puerta. No se vé á su Padre, ni se entra á gozar los tesoros infinitos de su gloria, sinó mediante Cristo. ¿Cuál será pues aquel Religioso, que aprecie mas sus invenciones devotas, que el ejercitarse en el amor y confesion de Jesucristo? Haz Jesus mio, que mi oracion solo sea creerte Hijo de Dios, y tener en esto complacencia.

*Examina cual es la fé y amor de Jesucristo, que practicas en la oracion.*

## JUEVES.

Considera Alma religiosa que, el que ha resucitado con Cristo, debe tambien subir en su compañía al cielo. La resurreccion y ascension corporal serán á su tiempo el premio de la resurreccion y ascension espiritual. Cristo resucitado muy poco se detuvo en la tierra con las criaturas; y esto solo por fines importantísimos, pues luego que estos cesaron, dejó inmediatamente la tierra y se fué á la diestra de su Eterno Padre. El que ha resucitado con Cristo comenzando una vida perfecta, no debe entretenerse con las criaturas en la tierra, sinó irse inmediatamente con la mente y el corazon al Padre, subir al cielo y habitar en él continuamente. Cualquiera que habiendo resucitado habita la tierra: vuelve á morir. Necesita pues correr al cielo, el que despues de haber adquirido la virtud vivifica, no quiere sujetarse á

la muerte del vicio. Triunfante Jesus mio, que con tu cuerpo glorioso habitas en el cielo; haz que con mis pensamientos y deseos habite yo en los cielos.

*Examina si tus deseos vágan siempre por la tierra y sus caducos placeres, y jamás se dirigen al cielo y á sus eternas delicias.*

## VIERNES.

Considéra Alma religiosa, que la primera disposicion que quiso Cristo en los Apóstoles para recibir al Espiritu Santo, fué que estuviesen privados de su compañía corporal. No era posible recibir el Espiritu Santo, mientras Cristo habitaba con ellos. *Si non abiero, Paráclitus non veniet.* Si el apego á un deleite espiritual sensible, era impedimento á los Apóstoles para recibir al Espiritu Santo; qué obstáculo será al Religioso el apego á los deleites corporales, y á las complacencias de sí mismo? Qué impedimento será un orgullo secreto, una envidia ardiente, ó una ambicion paliada? El corazon para recibir al Espiritu Santo, debe poner todos sus afectos en Dios solo. ¡Oh cuán poco capáz soy Jesus mio, de recibir dón tan precioso! Muchas cosas terrenas ocupan mi corazon, y lo indisponen para recibir al Espiritu consolador. Ayúdame Maestro mio, á desterrarlas todas sin demóra alguna.

*Examina si tu amor á los placeres sensibles aunque sean espirituales es tal, que sin ellos llegas á ser perezoso en ejercitar las virtudes.*

**SABADO.**

Considera Alma religiosa, que la segunda disposicion de los Apóstoles para recibir el Espíritu Santo, fué un rigoroso retiro, por el cual estaban separados de toda conversacion mundana, encerrados en una casa y negados á todo comercio temporal no necesario. El andar vagabundo por la ciudad; el hablar chanzas sin reparo; la ocupacion impertinente ó demasiada y la conversacion genial ó inútil: son las causas funestas, porque el Religioso no recibe al Espíritu Santo. Querrían estar llenos del Espíritu Santo, sin desocupar su corazon del espíritu del mundo. Pero esto es querer un imposible. Y aunque esto fuese posible ¿cómo se puede esperar prudentemente, cuando ni á los Apóstoles, ni á otro alguno despues de ellos se les ha concedido jamás? Despido para siempre Jesus mio, todo vano comercio con las criaturas; y por el tiempo presente, dejo otra cualquiera ocupacion lícita no necesaria, para disponerme á recibir tu Espíritu Santo, de quien únicamente deseo vivir.

*Examina si teniendo el corazon divertido y dividido, te crees capaz de recibir los influjos del Espíritu Santo.*



## DOMINICA VI DESPUES DE PASCUA.

Considera Alma religiosa, que la tercera disposicion de los Apóstoles para recibir el Espíritu Santo, fué la concordia con que todos hermanablemente unidos tenian una habitacion comun, como si fuesen de un solo linage y de una sola familia. Jamás se oyó entre ellos aquella antigua contienda sobre *quién era el mayor de todos*. — *Luc. 24.* — Estaban tan conformes, que todos tenian *un solo corazon en Dios, y un alma sola.* — *Act. 4. 32.* — ¡Oh qué bella disposicion es para las casas y familias religiosas la concordia, principalmente entre los Superiores y Mayores venerables, que deben especialmente destruir aquella loca contienda sobre la preferencia, que es la corrupcion lamentable del nervio fundamental del Estado religioso! Haz Jesus mio, que siempre, y especialmente en estos dias, tengamos todos un solo corazon en tí, y un alma sola.

*Examina si vives con todos y especialmente con tus domésticos, tan perfectamente concorde que disimulas con fruto sus impertinencias*

## LUNES.

Considera Alma religiosa, que la cuarta disposicion de los Apóstoles para recibir el Espíritu Santo fué la oracion, con que pedian sin cesar al Pa-

dre Eterno por los méritos de su Hijo Jesus el Espíritu Santo prometido. Su Maestro Jesus les habia ya prometido el Espíritu Santo, y no obstante les era necesario pedirlo. Los méritos de su Maestro eran superabundantes, y les habia conseguido este grandísimo dón; y con todo eso era preciso, que se juntase el mérito de la oracion de los discípulos. Manifiestamente se engaña el que juzga conseguir sin oracion continua los dones del Espíritu Santo, y disponerse á recibir el Espíritu divino, que es espíritu de recogimiento, con un espíritu divertido. Siempre tendré Jesus mio, mis ojos puestos en tí, hasta que me consueles con la venida del Espíritu Santo.

*Examina si aplicas continua diligencia para disponerte dignamente á recibir del Padre Eterno por los méritos de Cristo su Espíritu Santo.*

## MARTES.

Considéra Alma religiosa, que la quinta disposicion de los Apóstoles para recibir el Espíritu Santo fué la pureza de conciencia, pues no se lee que en el tiempo de su retiro y expectacion, cometiesen alguna culpa contra la ley divina. Santiago y san Juan, los mas ambiciosos, no volvieron á pretender las primeras Sillas. Tomás, el mas tenaz en sus dictámenes, no volvió á oponerse al dictámen de otro. Pedro, el mas temerario, no se estimó yá superior á los demás. El corazon que desea recibir el Espíritu Santo, que es un espíritu de pureza y santidad: eche de

sí prontamente toda culpa, todo afecto impuro, y todo hábito desordenado. Si no haces esto Religioso mio, no debes esperar, la venida del Espíritu Santo. *Purifica Dios mio, mi corazon; — Psalm. 50 — y despues infúndeme el espíritu de santidad.*

*Examina con qué pureza de conciencia te previenes, para recibir el Espíritu Santo que deseas.*

### MIÉRCOLES.

Considéra Alma religiosa, que la sexta disposicion de los Apóstoles, para hacerse capaces de las enseñanzas del Espíritu Santo, fué la confianza con que esperaban que viniese sin determinacion de tiempo, prontos á esperarlo mas de cien dias si fuese del agrado de Dios. Algunos limitan el tiempo, en que están prontos á recibir el Espíritu de Dios. Si en tal tiempo no viene, en otro no están proporcionados. Quieren esperar tiempo determinado, y no mas. ¡Pésima disposicion! Peligrosísima costumbre! El Espíritu Santo Religioso mio, es un espíritu de libertad; y asi como *inspira donde quiere*, inspira tambien cuando quiere. Es necesario estar siempre pronto á recibirlo, porque siempre puede venir. El que señala tiempo, no está dispuesto á recibirlo. Vén, Espíritu consolador, cuando quisieres. Siempre te esperaré con tu gracia, aunque jamás te dignes venir.

*Examina si te cansas de pedir y esperar los dones del Espíritu Santo.*

**JUEVES.**

Considéra Alma religiosa , que la sétima disposicion de los Apóstoles para la venida del Espíritu Santo , fué la compañía con María. Jesus dejó á su Madre en el Colegio apostólico sin llevarla consigo en el dia de su Ascension triunfante ; ya porque queria que fuese recibida en el cielo con particular solemnidad , saliendo él mismo con toda la Corte celestial á recibirla : y ya porque sirviese su Madre en su lugar de espejo á la Iglesia recién nacida. María pues asi con sus ejemplos como con sus oraciones , fué una gran disposicion del Colegio apostólico para la venida del Espíritu Santo. Recorra á ella el que desea el Espíritu divino , imitándola principalmente , en aquella virtud que mas necesita. Sacratísima Vírgen María, Templo del Espíritu Santo , el mas angusto entre todas las criaturas : dignate de alcanzarme aquella virtud que mas que las demás quiere Dios en mí, y á tí agrada ; y pide al Espíritu divino , que habite en todo mi corazon.

*Examina si tu devocion á María es verdadera y constante ; y si por su intercesion pides el Espíritu Santo.*

**VIERNES.**

Considéra Alma religiosa , que la octava disposicion de los Apóstoles fué un ardentísimo deseo de la venida del Espíritu Santo. Es verdad que

Dios para hacer los beneficios , se conforma á su infinita bondad , y de allí toma las medidas para ellos ; pero tambien es verdad que quiere sean deseadas sus gracias , á fin de que no sean despreciadas y aún tal vez desmerecidas. ¿Qué deseos hay en tí Religioso mio , en estos dias ? ¿Deseas el Espíritu de Dios, ó alentado de un Espíritu mundano , no anhelas mas que los bienes caducos del mundo ? Muda deseos , si deseas mudar espíritu. No me siento ardiente , divino Padre mio , en el deseo de tu Espíritu , ni del todo libre de deseos terrenos. Dame fervores saludables , y destruye las flaquezas que me desalientan.

*Examina si es tan grande y bien ordenado tu deseo, que prudentemente fundes esperanza de recibir el Espíritu Santo.*

## SABADO.

Considéra Alma religiosa , que la nona disposicion de los Apóstoles , para recibir el Espíritu Santo , fué una continua y firme perseverancia , por la cual ninguno se cansó , ninguno se arrepintió y ninguno se separó. Esta es la corona de todas las disposiciones. Si falta esta todo falta. Como está prometida la gloria á esta , tambien le está prometido todo medio para la gloria. Esta por tanto es la que mas comunmente falta ; y en los Religiosos falta por necedades y bagatelas , que importan nada. ¡ Oh daño inestimable, ocasionado por cosas no estimables ! Si se corre con fuerza

se hace largo viage y tal vez se llega al término; pero una sombra de dificultad, un humo de honor, un deleite vano, ó una omision desordenada: todo lo destruye, retrocediendo el caminante quizá mucho mas atrás de su principio. Confirma Dios mio, por medio de la perseverancia, lo que has obrado en nosotros, en los propósitos que hubiéremos hecho en este novenario.

*Examina, si estás resuelto á perseverar hasta cuando Dios quisiere, en pedir el Espíritu Santo.*

### DOMINICA DE PENTECOSTÉS.

Considera Alma religiosa, que despues de diez dias de la Ascension gloriosa de Cristo, bajó sobre los Apóstoles el Espíritu Santo en las cuatro formas, de viento, de sonido, de lengua y de fuego, ó solamente en las dos de viento sonoro, y lengua encendida. El viento sonoro sirvió para hacerlos atentos y respetuosos á la Majestad de Dios que bajaba. Las lenguas encendidas significaban los dos particulares efectos que les comunicaba de ardentísimos pregoneros de la ley de amor. El Religioso que no está inflamado de este amor, no puede ser pregonero de esta ley; y no obstante; cuántos encendidos solo del amor profano de su propia estimacion ó del oro, intentan dirigir almas é instruir pueblos! Amorosísimo Jesus mio, tú que mandaste á los Apóstoles que se mantuviesen en la Ciudad, atentos á sí solos y á tí, hasta que estuviesen revestidos de celestial virtud

para atender á otros: dame espíritu de obediencia perfectísima á un precepto, cuya práctica me importa tanto.

*Examina si estando necesitado de curar tu alma, te haces cargo imprudentemente de curar la ajená.*

## LUNES.

Considera Alma religiosa, que el primer dón del Espíritu Santo es el de la sabiduría. Este es un dón dado al entendimiento, para que conozca y considere las cosas divinas y sobrenaturales. De este dón carecen aquellos Religiosos, que no saben, ó no consideran sinó de paso y con fastidio, los Misterios de la fé y todo lo que pertenece á la Divinidad, entregándose del todo á las cosas temporales y naturales. Tampoco es corto el número de aquellos, que consideran la Divinidad solo por curiosidad, pompa y vanidad; porque la sabiduría cristiana, que es dón del Espíritu Santo, está junta con la uncion del afecto; y se gusta amando á aquel Dios que se considera. Oh luz, que te llamas *luz de corazones*, infúndeme el dón de la sabiduría, y haz que con la uncion del afecto se encienda á mi corazon.

*Examina si tus pensamientos solo se ordenan á las cosas temporales; ó si cuando piensas en Dios, piensas en él para amarlo.*

**MARTES.**

Considera Alma religiosa, que el segundo dón del Espíritu Santo, es el de Entendimiento. Por este dón penetra la potencia intelectual las cosas mas oscuras de la Divinidad, y conoce los sentidos místicos de las Escrituras sagradas. Esta luz no se comunica á todos sinó á pocos; si son doctos, por via ordinaria; si son idiotas, por camino extraordinario; pero á todos no solo para resplandecer con ella, sinó tambien para arder, no solo para su provecho propio, sinó tambien para el ageno. Facil es desear este dón; pero es tambien aún mas facil, que el desearlo nazca del amor propio, como de este puede nacer el gozo de poseerlo, y el anhelo de aumentarlo. Sea pues el que lo posee moderado y templado; y el que no lo posee, atienda solo á purgar su corazon y estudiar con humildad. Espíritu todo luz, hazme solo entender y penetrar aquellas profundidades, cuyo conocimiento llene de fervorosa luz mi corazon. Seq.

*Examina si procuras penetrar los Misterios mas sublimes de las cosas divinas, para poder aprovechar mas en el amor de Dios y bien de tu proximo, ó por la vanidad de despuntar en erudicion mas que otros.*



**MIÉRCOLES.**

Considera Alma religiosa, que el tercer dón del Espíritu Santo es el del Consejo. Este se dá al entendimiento, á fin de que el hombre cristiano pueda obrar prudentemente segun las máximas del Evangelio, sin dejarse regular ó por mejor decir, engañar de la prudencia carnal. No poseen este dón aquellos Religiosos, que lo regulan todo segun su propia utilidad y estimacion, pretendiendo llegar á la eterna felicidad por camino muy distante y contrario al de la Cruz. Pero cuán engañados vivan, lo muestra bien aquella sentencia á que precisamente se han de reducir al fin: *Luego erramos el camino de la verdad.* Divino Espíritu de consejo, dirígeme en la eleccion de aquellos medios mas conducentes á mi eterna salud y á tu mayor gloria. *Porque sin tu compañía, todo es nada: nada hay inocente.* Seq.

*Examina si obran en ti mas las máximas de la carne, que las del espíritu, por estar fundadas aquellas en bienes presentes, aunque transitorios, y estas en bienes futuros, aunque eternos.*

**JUEVES.**

Considére Alma religiosa, que el cuarto dón del Espíritu Santo es el de la Fortaleza. Este dón se dá á la voluntad, para que pueda hacer frente y

resistir cualquiera mal penoso, que se oponga á la práctica de la virtud y á la consecucion de la bienaventuranza y gloria de Dios. Este dón han tenido los Santos Mártires y lo tienen tambien los Religiosos perfectos, cuya vida es un largo, aunque no sangriento martirio. El Religioso que solicita facilitarlo todo, y no teme mas que perder su salud, ni procura mas que conservarla: bien muestra que no está adornado de este dón. Espiritu de fortaleza, á quien se deben tantos triunfos admirables de la Santa Iglesia: *anima este mi timido corazon, y fortifica este mi debilisimo cuerpo.* Seq. et Hym.

*Examina cual es la fortaleza de tu corazon, asi para emprender, como para tolerar lo árduo de la virtud.*

### VIERNES.

Considera Alma religiosa, que el quinto dón del Espíritu Santo es el de la Ciencia. Este se dá al entendimiento para que conozca de las cosas naturales aquello que basta para la salud del alma. Contrária este dón es aquella ciencia, que ensoberbece: *Sciéntia inflat.* Tendrán esta y no aquella, los Religiosos que estudian con demasia, sin aplicarse casi nada á la cultura del espíritu y purificacion del alma. El deseo de aparecer ante los ojos del mundo un gran científico, hace que no pocos Religiosos totalmente se consagren á ciertos estudios, que no solo no les ayudan para ser buenos

Religiosos, sinó que les perjudican. Espíritu de ciencia, tú que eres *refrigerio en los ardores* — *Seq.* — , templa mi imprudente ardiente sed de saber lo que nó solo no facilita ni aumenta, sinó que dificulta y disminuye mi perfeccion y santo amor.

*Examina si las materias que deseas saber, ó las que has aprendido con gran fatiga, son provechosas á los empleos, á que ordinariamente debes estar aplicado.*

### SABADO.

Considera Alma religiosa, que el sexto y sétimo dón del Espíritu Santo son la Piedad y el Temor de Dios. Estos se dán á la voluntad para que ame á Dios como á Padre con amor filial, y lo tema como á Señor con amor reverencial. El ejercicio de estos dos dones es el cumplimiento de la perfeccion; pero el primero sin el segundo, degenera en confianza que desprecia; y el segundo sin el primero, se convierte en espanto que retrae. El espíritu libre, es facil á pecar de confiado; y el espíritu melancólico, á delinquir de tímido. Espíritu de rectitud, vén á inspirarme una piedad temerosa y un temor piadoso; y asi caminaré por la senda del amor *seguro de no desviarme*. *Seq.*

*Examina si es tal tu confianza en Dios como Padre, que pase á presuncion; y tal tu temor de Dios como Juez, que pare en desesperacion.*

## DOMINICA DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD.

Considera Alma religiosa, que el Misterio de la Santísima Trinidad será en la otra vida el objeto principal de la vision beatífica. Al vér tres Personas distintas de una misma sustancia, en una suma, eterna y esencial alegría, nacida del perfectísimo conocimiento de sí mismas, de sus propias infinitas perfecciones y de todas las criaturas: quedarás tú tambien absorto del suavísimo torrente de un inexplicable placer por toda la eternidad, sin peligro de encontrar jamas un momento de fastidio, ni temor de perder un bien tan grande. Este singularísimo placer, Religioso mio, será accidentalmente tanto menor, cuanto menor hubiese sido en esta vida tu meditacion de este inescrutable Misterio, y cuanto menos te hubieses ejercitado en la complacencia de su alegría. Sacrosanta é inefable Trinidad, á tí sea toda gloria por los siglos de los siglos.

*Examina con qué devocion rezas el Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto, con lo que se sigue.*

**LUNES.**

Considera Alma religiosa, que Jesucristo quiere, que haya en nosotros una misericórdia semejante á la de su eterno Padre. La paterna divina misericórdia ha hecho, que el Eterno Padre diese su

propio Hijo en beneficio de aquellos mismos, que los habian ultrajado sumamente á entrambos. Si el Religioso en el hacer bien á sus hermanos necesitados, se mueve de la esperanza de su propia utilidad ó de caprichos de simpatía: tendrá misericórdia, pero no la que Cristo desea semejante á la de su Padre. Desprecie pues todos los incentivos terrenos en el socorrer las miserias de otro, y ponga los ojos en el Padre de las misericórdias. Eterno Padre de piedades infinitas, dame las entrañas de tu divina misericórdia.

*Examina qué fin tienes en el socorrer las necesidades de tus prójimos.*

### MARTES.

Considéra Alma religiosa, que el juicio temerario es un acto de hipocresía detestable. Por él se reprehenden leves defectos agenos y se muestra estar libre de ellos, cuando verdaderamente está gravada la conciencia de mayores y mas enormes culpas. ¡Cuántas veces se hallan en los cláustros ciertos celosos que con correcciones indiscretas, ó con acusaciones importunas ante el Prelado, procuran sacar del ojo ageno una levisima paja, sin mostrarse sensibles al grave peso de la gran viga que les arranca los ojos! El origen de esta ceguedad es el hipócrita deseo de parecer mas celoso y mas santo que los demás, ó el total defecto de caridad, que no permite disimular aún el mas mínimo defecto del propio hermano. Dame Dios mio, humildad

para vér solamente mis fragilidades, y caridad para compadecerme de las ajenas.

*Examina si no disimulando los mas leves defectos ajenos, procuras encubrir tus graves culpas con hipocresia.*

### MIÉRCOLES.

Considéra Alma religiosa, que la Sacrosanta Eucaristía para ser celebrada, ó recibida conforme al espíritu de Jesucristo que la instituyó: pide que á su celebracion ó recepcion, preceda y se siga una vivísima y piadosísima memoria de la muerte de Jesus, padecida por nosotros en la última tarde de su dolorosísima vida. La sagrada Eucaristía es un sacrificio, en que se esparce místicamente la sangre del mismo sumo sacerdote. Es un convite, en que se come la carne y se bebe la sangre del convidante divino, que murió por amor de los convidados, vendido por la iniquidad de uno de ellos. Luego el que la celebra ó la recibe, debe estar lleno de pensamientos vivísimos de la muerte de nuestro Salvador. ¿Son estos tus pensamientos, Religioso mio, cuando dices Misa, ó recibes la santísima Eucaristía? Destruye en mí, Jesus mio, todo ingrato olvido, para que al celebrar ó recibir tu santísimo Cuerpo, se encienda en mi corazon eficaz deseo de morir por tí, acordándome que tu moriste por mí.

*Examina si haces memoria de la muerte de Jesucristo, considerándola con fruto al decir Misa, ó al comulgar.*

**JUEVES.**

Considera Alma religiosa, que Jesucristo manifestó á Judas, que sabía bien su traicion, para que viéndose descubierto, procurase no sentarse en aquella mesa, en que poco despues habia de comer sacrílegamente su cuerpo y beber su sangre. Cualquier Religioso que desea celebrar ó comulgar sin irreverencia ni sacrilegio: considére que cualquiera de sus irreverencias y defectos, está patente al mismo Cristo que recibe. Y si esto no basta á corregirlo crea que está teñido de la obstinacion infelíz de Judas. Y quien está contaminado de su culpa: cerca está de incurrir en su pena, que fué una ciega desesperacion, que no le permitió jamás ponerse en presencia de aquel Señor, á quién tan de cerca y tan gravemente habia ofendido. Confieso Jesus mio, y detesto mis pasadas ingraticudes á tu infinito amor manifestado en este Sacramento; y te pido que por medio de este mismo Sacramento, me libres de las presentes y futuras.

*Examina cuál es la fè con que llegas á celebrar, ó recibir este divino Sacramento.*

**VIERNES.**

Considera Alma religiosa, que solo en los corazones puros obra la sagrada Eucaristía sus maravillas. Ella es un cuerpo virginal concebido de

una purísima Virgen por obra del Espíritu Santo. Ella es pan celestial, que el Padre Eterno envía á sus hijos. Ella es pan de los Ángeles, que no debe echarse á los perros: esto es á los inhonestos, inmundos é impúdicos. ¿Quién pues será aquel, Religioso mio, que se atreva á gustar este manjar purísimo con boca inmunda y corazón impuro? ¿Quién podrá confiadamente llamarlo su comida y alimento, sin tener un amor filial y no interesado? ¿Quién tendrá valor para llegarse á la mesa de los Ángeles, sin ser Ángel? Haz en mí Jesus mio, un corazón todo puro, y en mi corazón un amor todo filial, y con el amor filial una vida toda celestial, y después llámame á tu convite.

*Examina cuál es la pureza de corazón, el fervor de amor, y la rectitud de vida, con que celebras la santa Misa ó comulgas.*

### SABADO.

Considera Alma religiosa, que el primero que recibió la sagrada Eucaristía con indisposición lamentable, fué un discípulo avaro. Este es Judas Iscariote. Este después de haber tratado con los Príncipes de los Hebreos la traición impía, movido de la vil ganancia de treinta escudos: tuvo atrevimiento y descaro para sentarse con los Apóstoles á la mesa en que estaba el Salvador, para darse á comer en los mayores excesos de su amor. Ni lo aterrizó el conocer, que el Maestro lo veía distintamente. Luego no será maravilla



que la misma avaricia llegue á cegar, no solo al que no es Sacerdote, sinó tambien á cualquiera que lo es, induciéndolo á celebrar los divinos Misterios sin disposicion, por no perder, ó por ganar una vilísima moneda. Sumo Sacerdote y divino Maestro mio, inspira á tus Sacerdotes una purísima intencion en celebrarte, y la misma á los demás en recibirte.

*Examina con qué intencion celebras ó comulgas.*

#### DOMINICA II DESPUES DE PENTECOSTÈS.

Considera Alma religiosa, que en la última cena, despues de haber dispensado Jesus su Cuerpo á los Apóstoles: Juan el mas amado de todos, se reclinó sobre el pecho de su Maestro, y de aquí penetró los secretos mas ocultos y recónditos del cielo. ¡Feliz reposo! Fruto fué este de una buena comunión, á que acompañaron las luces mas particulares del entendimiento. ¿Solo Juan reposa acaso despues de la santa comunión, sobre el pecho de Jesus y llega á ser iluminado? No; porque este fruto es comun á todos los que dignamente reciben el Cuerpo, y la Sangre de Jesucristo. Tambien estos reposan sobre el pecho de Jesus, porque no aman mas que á él. Son tambien iluminados de especiales luces, porque ninguno conoce como ellos á Dios y la despreciable vanidad mundana. Dame Jesus mio, la gracia que necesito, para reposar perpetuamente en tu seno.

*Examina si tanto mas amas á Jesus, cuanto mas recibes su sacratísimo Cuerpo.*

**LUNES.**

Considera Alma religiosa, que tambien te promete Jesucristo, otro fruto de la comunión de su Cuerpo y Sangre. Este fruto es quedar en tí, y tú en él. Luego aquel (infiere N. Santo Padre Agustino) que no queda en Cristo, ni Cristo en él, no come espiritualmente su Cuerpo, ni bebe su Sangre, aunque con los dientes mastique el Sacramento del Cuerpo y de la Sangre. Esta mútua permanencia de Cristo en el que comulga, y del que comulga en Cristo, consiste en la perfecta semejanza de vida, por la cual pueda decir: *Yo vivo, pero ya no yo sinó Cristo en mí*; no con las señales de su gloria, sinó con la práctica de sus sufrimientos. Asi lo entendia el Apóstol. Ayúdame, Jesus mio, á preparar en mi una habitacion digna de tí. *Manet nobiscum, Domine.* Luc. 24.

*Examina si deseas vivir mucho en Cristo, padeciendo por su amor.*

**MARTES.**

Considera Alma religiosa, que asi como la pureza de alma y cuerpo, es una de las disposiciones mas propias para llegar á comer la carne del cordero de la nueva alianza: tambien el aumento de aquella pureza, es uno de los frutos que se sacan

de este inefable convite. El mútuo contacto de dos carnes inmundas, no produce mas que impurezas, pero el contacto de esta carne virginal ¿qué otra podrá causar si no purezas? De su contacto, áun cuando era mortal, resultaba vida á cuerpos muertos. Y con esto ¿podrémos persuadirnos, que su suma pureza inmortal quedará ociosa? No. Si deseas pues Religioso mio, embalsamar tu propia carne contra las violencias de la sensualidad: gusta continuamente con viva fé de esta Carne divina compuesta de purísimas azucenas. Vén Carne sacrosanta, y refrena aquella ley que se halla en mi fragil cuerpo.

*Examina cuál es la pureza de tus pensamientos, palabras y obras.*

### MIÉRCOLES.

Considéra Alma religiosa, que las delicias del convite Eucarístico, no causan como los terrenos fastidio ni desgana, sinó nuevo apetito, hambre y deseo de volver á comer. El que no siente tal apetito y hambre: ó está muerto ó moribundo, ó tiene el paladar inficionado del sabor de las delicias terrenas. Aunque estos tres impedimentos mas frecuentemente se hallan en los hijos de Babilonia: no por eso están totalmente distantes de los hijos de Sion. Aún algunos de estos, en vez de alegrarse en su Rey, se llegan á su mesa divina con desgana, ó tal vez por desgana ni aún se llegan. Esta desgana es la causa de la esterilidad de tantas comuniones.

Enciende en mi corazon, Dios mio, aquel apetito que te agrada tanto, que lo llenas de todo bien.

*Examina cuáles tu deseo de comulgar.*

## JUEVES.

Considéra Alma religiosa, que á la gran cena del Evangelio introdujeron los criados por mandato de su Señor, á los mendigos de las plazas y las calles, enfermos, ciegos y cojos. Y no contento con esto el Señor, mandó que precisasen á venir á su mesa á aquellos, que se hallaban en los caminos públicos del campo. Esta gente que al parecer es indecente, é indigna de un convite noble: representa aquellas almas, que á sus propios ojos parecen indignas de la sacrosanta Eucaristía, ó por tentacion ó por humildad. Estas ó están fuera del convite, ó se alejan de él. Y estas son las que quiere Jesus, y las que por medio de sus Ministros precisa á asistir en su convite. Cuán bueno eres Dios mio, y *cuán suave tu corazon*. Sap. 12.

*Examina si obedeces prontamente á tus Padres espirituales en la práctica de la comunión.*

## VIERNES.

Considéra Alma religiosa, que no solo los Sacerdotes son llamados á la frecuente y áun cotidiana comunión, sinó tambien todos los fieles y con especialidad los Religiosos. Los Sacerdotes, por-

que cotidianamente pueden sacrificar , pueden cotidianamente comulgar. El verdadero fiel y el buen Religioso , porque pueden cotidianamente asistir bien dispuestos al sacrificio , pueden tambien cotidianamente comulgar , siendo la comunión de los que asisten , una de las perfecciones muy deseadas en este sacrificio. Si el Sacerdote sacrifica indispuerto , hace un grave sacrilegio ; y ¿ no cometerá defecto alguno el fiel ó Religioso , que asiste diariamente al sacrificio sin disponerse á participar de él , á lo menos con el deseo ? Falta el Sacerdote cuando omite sacrificar , pudiendo sin embarazo hacerlo todos los dias ; y ¿ estará libre de toda reprehension el fiel ó Religioso , que pudiendo buenamente comulgar todos los dias , no lo hace ? Dame fervor Dios mio , para hacerme digno de comulgar diariamente.

*Examina cuál es el deseo y disposicion , con que practicas la comunión cotidiana.*

### SABADO.

Considera Alma religiosa , cuál es la causa por qué tantos y tantos sacrifican en tales disposiciones de espíritu , con las cuales no comulgarían , si no sacrificasen. ¿ Puede acaso alguno hacerse digno de sacrificar , y no de comulgar ? Por ventura ¿ el haber sacrificado , hace digno de comulgar al que era indigno de comulgar y sacrificar ? Oh ilusión ! Oh qué comun es ! El que no puede ó no podría comulgar : tampoco puede ni podría cele-

brar. Si espontánea y libremente se celebra en disposiciones tales, que en ellas no se comulgaría con fruto: sépase que se celebra por otro fin muy contrario al de la gloria de Dios. Y ¿de qué me sirve Dios mio, el sacrificio en que no atiendo solo á tu mayor gloria? Quizá para mí mayor pena.

*Examina si alguna vez celebras, ó comulgas por respetos humanos y consideraciones terrenas.*

### DOMINICA III DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Considéra Alma religiosa, que los pecadores y publicanos se llegaron un dia al Redentor, á fin de oír sus discursos. Debemos creer, que se llegaron con conocimiento de su pésimo estado, y con esperanza é intencion de oír del Señor el como saldrían de él. Muchas veces, no digo en el año, pero aún en el dia se llega el Religioso á oír á Jesus. Lo oye en la leccion sagrada, en las meditaciones santas, en las correcciones justas y en las reprensiones caritativas. Pero ¿lleva acaso la buena disposicion de la esperanza de enmendarse, y la intencion del propio provecho? Llévame, Dios mio, á oír tu divina palabra; pero dame las disposiciones para oírla con provecho mio y gloria tuya.

*Examina qué provecho has sacado hasta ahora de tantas ocasiones, en que has oído la palabra divina.*

**LUNES.**

Considéra Alma religiosa , que los Fariseos y Doctores de la Ley murmuraban de Jesus , porque acogía con clemencia á los pecadores , y no se desdenaba de aceptar sus convites. Segun el parecer de estos doctos , debia el Redentor volver siempre las espaldas con desden á los pecadores ; y si estos se llegasen á Jesus , pretendian que debia echarlos de sí con amenazas. ¿ Cuántos serán los Religiosos que se avergüenzan y desdeñan practicar algunos actos de caridad , porque piensan perder el concepto y estimacion del mundo ? ¡ Oh ilusiones de la soberbia ! Mi Dios y mi Señor ¿ qué decoro puede ser aquel , que destruye ó resfria la caridad ? Lo detesto con todo mi corazon.

*Examina si te avergüenzas de practicar algun acto de caridad.*

**MARTES.**

Considéra Alma religiosa , que Jesus asistió á los convites de los pecadores aún públicos , asi porque podia convertirlos , como porque tambien era pública su conversion. Si el Religioso no espera conversion alguna : no debe sentarse á la mesa de los mundanos ; y si usa públicamente alguna familiaridad con ellos : debe procurar que sea pública la conversion ó la esperanza de ella. De otro modo

salvando á algunos , escandalizará á muchos. Y no obstante ¿ cuántas veces las personas del Santuario bajan á la compañía del Pueblo , sin esperanza del provecho ageno, y quizá con probabilidad del propio detrimento? ¿ Cuántas veces el provecho ageno es pretexto , y el propio daño es el verdadero motivo? Dame Dios mio, discrecion y cautela en semejantes ocasiones.

*Examina si con pretexto del provecho ageno , solicitas concursos en que encuentras tu propia perdicion.*

### MIÉRCOLES.

Considera Alma religiosa , que el desdeñarse , en vez de compadecerse de los pecadores , es clara señal de una falsa y aparente santidad. Esta es una hipocresía manifiesta. El que está infecto de esta lepra , se esfuerza á ultrajar y pisar á los demás; y para este fin ejercita con pompa algunas luminosas exterioridades de la ley , á modo de fariseos; y si en otros descubre algun pecado oculto , luego al punto lo juzga y lo condena con estrépito escandaloso. Con esto parece celoso de la ley; aunque de su observancia y de su espíritu está distantisimo. Quita de mi corazon Dios mio , la perversa inclinacion de querer con vanidad exceder á otros , y ser mas que todos en mérito.

*Examina si te alegras en Dios , ó te impacientas al ver ú oir el mayor mérito ageno.*



**JUEVES.**

**C**onsidéra Alma religiosa, que los verdaderos justos, se desdennan de los vicios y no de los viciosos. Pero ; cuán difícil es hacer esta distincion, y cuán fácil es engañarse al hacerla! La señal evidente de haber hecho perfectamente y sin engaño la division, aborreciendo el pecado y no al pecador: es el gozo de su enmienda. Pero cuando de esta se experimenta un secreto desagrado ó una fria insensibilidad: señal es de que confundimos el culpado con la culpa, ó que aborrecemos al culpado y no á la culpa. ¡Cuán detestable es Dios mio, esta ilusion! Librame de ella con el espíritu de tu verdadera justicia.

*Examina si te alegras, ó entristeces de la conversion de los pecadores.*

**VIERNES,**

**C**onsidéra Alma religiosa, que los Fariseos no solo pecaron de falsamente celosos, cuando aborrecieron á los pobres pecadores: sinó tambien de diabólicamente envidiosos, aborreciendo el provecho de los verdaderos penitentes. Veían que las sólidas conversaciones que hacía Jesucristo, convencian su aparente santidad con que engañaban al Pueblo inadvertido é ignorante: y por esto

procuraban desacreditar su doctrina , costumbres y milagros , atribuyéndole varios defectos. Esta envidia reina en los corazones de aquellos Religiosos , que interpretan á mala parte las acciones santas de sus hermanos , y de otros Órdenes sagrados. Libra mi corazon Dios mio , de tan abominable peste.

*Examina si te alegras , y regocijas en Dios , al vér ú oír las acciones gloriosas de otros.*

### SABADO.

Considera Alma religiosa , que en el cielo donde la caridad es en todos perfecta , se hacen inexplicables demostraciones de alegría por la conversion de un solo pecador. El que ha dejado el mundo con sus pompas y placeres : ha hecho una mutacion mas excelente , que la que se hace pasando solo del pecado á la gracia. Luego ha dado al cielo mayor motivo de alegría , que un pecador simplemente convertido. Pero cuan grande ha sido la alegría , que ha causado al cielo dejando el mundo : tan grande y áun quizá mayor , es la displicencia que por su parte le ocasiona , volviendo á él con el afecto y costumbres. No permitas Dios mio , que se verifique , que yo disguste tan sensiblemente al Paraíso.

*Examina cuál es el provecho espiritual , que has intentado y conseguido en la Religion.*

## DOMINICA IV DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Considéra Alma religiosa, que Jesus habiendo entrado en la barquilla de Pedro, le ordenó que la alejase de la playa. Hecho esto, comenzó á enseñar desde la barquilla al gran concurso de los que habian concurrido á oírle. Podia ciertamente Jesus enseñar á la multitud de gente, en medio de ella sin incomodidad alguna, pero quiso usar esta circunstancia por misterio. El que predica al Pueblo las verdades del cielo: debe alejarse de la tierra. Si el Religioso no se sepára de los concursos populares: quedará con su contagio confuso, oscurecido y empañado. Una de las principales causas de la esterilidad que padecen las personas eclesiásticas y claustrales: son las intenciones terrenas y la vida popular. Santifica Dios mio, las intenciones y acciones de tus siervos, si quieres que los Pueblos santifiquen tu nombre.

*Examina en qué te diferencias de los mundanos, en orden á concursos populares.*

## LUNES.

Considéra Alma religiosa, que Jesus eligió la barca de Pedro y no otra que estaba cerca de ella, con el designio de que Pedro habia de ser su Vicario despues que se ausentase de esta tierra; y

solamente Pedro era el que habia de tener en su Iglesia la palabra de la verdad; porque solo en la Iglesia y de la Iglesia de Pedro, habia de hablar siempre la eterna verdad encarnada. El que se encamina á otra nave que no sea la de Pedro: ó está sordo ó insensible á los documentos de Cristo. Todo Superior legítimo y justo, goza en parte la suerte de Pedro. Cualquiera que se sepára de él ó se le opone: se opone y se sepára de Cristo. Haz Salvador mio, que yo aborrezca para siempre todas las uniones é intimidades, que no tuvieren señales evidentes de estar sujetas á tí, *Odivi Ecclesiam malignántium.* — Psalm. 25.

*Examina cuáles son las juntas y compañías, que frecuentas en el Monasterio.*

## MARTES.

Considéra Alma religiosa, que Jesus habiendo acabado su discurso, no convidó á persona alguna de toda aquella multitud que le habia oído, á subir con él en la barca para entrarse en alta mar. Solo á Pedro dijo: *Guía á lo profundo del mar, y tiende alli tu red.* — Luc. 5. — No es para todos ponerse en alturas sublimes para considerar la profundidad de los juicios divinos y fatigarse en empleos escabrosos y espinosos, por el respecto que dicen á la salud de las almas. Es necesario para hacer esto con seguridad, oír á Cristo por medio de una legítima vocacion ver-

dadera que diga : *Duc in altum: Echa á lo profundo*. El que no oyere esto: quédese en la playa; atienda solo á su salvacion, y alabe á Dios por las fatigas de los que ha mandado que entren al mar profundo. La ambicion Dios mio, me llama y me inclina á empleos altos y me dice: *Duc in altum*; pero para precipitarme con naufragios. Líbrame de la ambicion, y estaré seguro de padecer borrascas.

*Examina si deseas empleos sublimes, y cuál es la razón, que te mueve á desearlos.*

### MIÉRCOLES.

Considera Alma religiosa, que Pedro dijo á Jesus, que la noche antecedente se habian fatigado incesantemente en pescar, y aún no habian podido pescar un pez. ¡Pescaron de noche, y pescaron sin Jesus! De noche pesca el que solicita aprovechar, estando entre las oscuridades del pecado. Pesca sin Cristo, el que en las obras virtuosas solo anhela su propia gloria y no la de Jesus. El que pesca de este modo, se fatiga mucho y nada logra. Tan gran desgracia acontece tambien alguna vez á los discípulos de Cristo. Haz Jesus mio, que contigo solo, y solo por tí sean todas mis fatigas.

*Examina si obras con seguridad moral de merecer.*

**JUEVES.**

Considera Alma religiosa, que Pedro aún habiendo experimentado que no habia peces en el mar: al oír una sola simple voz del Salvador, se rindió y volvió á comenzar la pesca. Fué tal la abundancia de los peces que cogió en esta vez, que se rompió la red; y las dos barcas estuvieron en peligro de sumergirse por el gran peso. ¡Oh fuerza admirable de la obediencia! No hay oficio ni fatiga mas fructifera para la gloria de Dios, que la que nos viene por orden de Jesus. ¡Cuánto pues se engañan aquellos Religiosos, que esperan hacer gran provecho en aquellos empleos, que emprenden sin la voluntad de Dios, por solo su propio querer! Y; cuánto se engañan tambien aquellos á quienes parece, que no hacen provecho alguno, porque solo hacen lo que quiere Dios de ellos! El cielo me libre Dios mio, de obrar sin tu orden, y de no contentarme de tus decretos.

*Examina si te ingieres donde Dios no te llama; y si te contentas de aquello, para lo cual Dios te llama.*

**VIERNES.**

Considera Alma religiosa, que Pedro y los hijos del Zebedéo sus compañeros, viendo la multitud extraordinaria de peces que habia en la red, hicieron seña á sus otros compañeros que estaban

en la otra barca , para que tambien ellos concurren á cumplir su pesca. El que pesca con órden de Dios , no solo pesca con abundancia sinó tambien se alegra de tener compañeros en los sucesos felices. La envidia solamente y la soberbia , hacen concebir celos , temores y displicencias , en las obras fructíferas de los demás Ministros del Evangelio. Dame Dios mio , el amor sincero de sola tu gloria en todas mis obras virtuosas.

*Examina si alguna vez te has opuesto , á lo menos en tu interior , á las obras virtuosas de otros.*

### SABADO.

Considéra Alma religiosa , que Pedro habiendo visto la multitud de peces , sorprendido de espanto , dijo á Jesus : *Apártate Señor , distante de mí , porque soy pecador.* Los favores divinos cuando son particulares y excesivos , ván siempre acompañados de un vivo conocimiento , y sincera comprension de la propia indignidad y demérito. Luego aquellos que ó no se conocen , ó no se confiesan indignos de las divinas mercedes ; ó están engañados , ó son ingratos. No pidió Pedro , que Jesus se le alejase por aversion sinó por suma reverencia á su persona. El modo mejor y mas seguro de avvicinarse siempre mas y mas á Dios , es retirarse por respeto , no por fastidio.

No permitas Señor, que yo abuse de tus favores, ó no me los hagas, si he de malograrlos.

*Examina si las grandes y particulares gracias, que recibes de la mano de Dios, abaten ó excitan mas en tí el orgullo.*

#### DOMINICA V DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Considera Alma religiosa, que asi como hay una justicia, que no basta á salvar al sugeto que la posee: hay tambien una observancia regular, que no llega á hacer observante al Religioso que la practica. Esto acontece, porque la observancia no es cumplida en todos los preceptos. Se observa lo que agrada, y lo que no agrada se omite. Se observa lo que no pesa, y se evita lo que molesta. Se observa lo que trae consigo lucimiento, y se quebranta lo que viene acompañado del despreciable color del abatimiento. Esta justicia y esta observancia, no bastan á hacer justo ni observante. Inspírame Dios mio, no solo el espíritu de una cumplida justicia, sinó tambien de una exacta observancia de todas mis obligaciones religiosas.

*Examina si observas todo el rigor de la observancia, en cuanto está de tu parte.*



**LUNES.**

Considera Alma religiosa, que el segundo motivo por el cual la observancia de algunos Religiosos no basta para hacerlos observantes, es porque no es interna, sinó solamente externa, muy parecida á la justicia de los Fariseos. Se practican las obras de la observancia, pero no se acompañan con el fervor interior del alma. Se reza ó canta el Oficio divino, se celebra y se confiesa, se ayuna, se madruga; pero con la voluntad tan agena de estas acciones, que ninguna de ellas practicaría si se pudiese, sin perder las esperanzas ó incurrir en temores. Con este modo de observancia se llega al fermento farisáico de la hipocresía. Haz Dios mio, que yo haga solo lo que debo, y que ame lo que hiciere.

*Examina si todo lo que haces, lo harías en todas las ocasiones en que debieras hacerlo.*

**MARTES.**

Considera Alma religiosa, que el tercer motivo que hace inútil la observancia para conseguir la corona es, porque no es constante. Hoy es todo fervor, puntualidad y diligencia; mañana será todo descuido, fastidio voluntario y disolucion. En las prosperidades y aplausos se sabe despreciarlo todo

por Dios; en las adversidades y contradicciones se abandona á Dios, y se delinque en cuanto se encuentra. Esta es la complexion de la observancia de algunos Religiosos, no menos que la justicia de muchos Seculares. Estos son aquel *trigo que nacido yá, se secó porque no tenia humor, por haberse retirado en el tiempo de la tentacion.* — Luc. 8. — Fortificame Dios mio, con el humor celestial de tus dones.

*Examina si eres constante en continuar el buen propósito que comenzaste.*

### MIÉRCOLES.

Considera Alma religiosa, que la justicia farisáica consistía en dos puntos principales. Lo primero en ciertas ligerísimas invenciones tuyas, que añadieron á la ley: como traer las fajas largas, lavarse con frecuencia, tener escrita la ley en la frente y otras cosas semejantes, que observaban exactísimamente. Lo segundo, en otras cosas importantísimas y pesadísimas; pero de estas se dispensaban ellos, y se verificaba *que echaban las cargas mas pesadas é insoportables sobre los hombros ajenos, sin quererlas mover áun con un dedo.* Esta es la imágen naturalísima de no pocos observantes del cláustro. Atentísimos se muestran en ciertas menudencias que no las prescriben las leyes, sinó que sola su rígida imaginacion las ha inventado, y de la observancia de ellas

hacén alarde. Interpretan con sumo rigor las mismas leyes cuando se trata de lo que deben hacer otros, y con suma indulgencia, cuando se discurre de sí mismos. Oh pésima observancia! No permitas Dios mio, que me inficione esta peste fari-sáica.

*Examina si pecas de rigoroso con otros, y de indulgente contigo.*

### JUEVES.

Considéra Alma religiosa, que hay una ira tan ilícita, que puede llegar á ofender tanto el honor del prójimo, que con una sola palabra nos haga dignos del infierno. Esto sucede muchas veces solo con decir al prójimo, con ánimo deliberado de envilecerlo injustamente: *Eres un necio*. La ira que ocasiona un homicidio injusto, es accidente rarísimo en los cláustros. Y ¿podrá decirse lo mismo de la que precipita al infierno? Es facilísimo proferir una palabra; y es comunísima aún entre Religiosos, la cólera y aún la aversion. Luego no es difícil, que entre en su corazon la cólera que precipita al infierno. Pon Dios mio, custodia triplicada á mi lengua y corazon, cuando los quiera asaltar la cólera.

*Examina qué palabras dices al prójimo, cuando estás colérico.*

**VIERNES.**

Considera Alma religiosa, que las ofrendas y holocaustos que consagran á Dios aquellos que están discordes con el prójimo, no agradan á los ojos divinos. Y llega á tal punto este desagrado divino, que ni aún el gran sacrificio de la ley nueva, que es por sí de valor sumo le agrada, cuando viene de las manos de aquellos que tienen el corazón manchado de rencor. Esta víctima divina ha sido la reconciliacion de todo el género Humano con el Padre Eterno; y por esto desagrada mucho al Eterno Padre, que el que se la ofrece, no se reconcilie primero con el que le ofendió. Dios ofendido del hombre, se hace con este sacrificio amigo del hombre, ofreciendo primero él su amistad al hombre. Y el hombre, que ha ofendido á su prójimo, negando la amistad ó no pidiéndosela al ofendido ¿tendrá atrevimiento para ofrecer á Dios este sacrificio? Sería sin duda un acto de ánimo sacrílego. No permitas Dios mio, que yo sacrifique ó asista al sacrificio de tu cuerpo y sangre, sin estar perfectamente reconciliado con mi prójimo.

*Examina si tienes paz y concordia con todos.*

**SABADO.**

Considera Alma religiosa, que aunque solamente obliga el precepto á ofrecer y pedir la paz á la persona injustamente ofendida, y á concederla á la persona ofensora que la pide; pero es un acto de suma perfeccion, ofrecer y pedir la paz aun á aquellos que no la ofrecen ni piden, estando obligados á ofrecerla y pedirla. Es verdad que nadie está obligado á esto; pero jamás será perfecto el que rehusare practicar acciones tan heróicas. Y ¿qué es lo que por lo comun impide, que no se llegue á las mas gloriosas victorias del amor propio? Un puntillo de nada cubierto de mil excusas vanas, que causaría rubor si apareciese descubierta. Pronto estoy Padre de la paz eterna, á pedir á cualquiera la paz, yo el primero. Y si no estoy pronto, dame fuerza para vencerme.

*Examina si has malogrado las ocasiones de merecer, perdonando prontamente.*

**DOMINICA VI DESPUES DE PENTECOSTÉS.**

Considera Alma religiosa, que las turbas siguieron hasta el desierto y soledad, sin pensar en proveerse de alimento, ó sin proveerse bastantemente. De este modo llegó el tercer dia en que no tenian que comer; pero no por esto pensaban en solicitarlo, ni volverse á sus casas. Si Cristo no hubiese pensado

en despedirlos le hubieran seguido siempre. Cuán grande sería el deleite de las turbas en vér y conversar con Cristo, su libertador de toda enfermedad! Y cuánta su confianza en él! ¿Qué confianza pues y qué placer habrían tenido, si Cristo los hubiese convidado á seguirlo, y les hubiese prometido que nada de lo necesario les faltaría? Este convite y esta promesa ha hecho Cristo á los Religiosos; y no obstante duran las desconfianzas. Vergüenza tengo Dios mio, al vér que una gente rústica como era la de las turbas, me exceda en confiar en tu providencia infinita.

*Examina si procuras proveerte de lo que juzgas necesario, con demasiado cuidado.*

### LUNES.

Considéra Alma religiosa, que el deseo de conseguir la salud corporal, indujo á las turbas á seguir á Cristo y esperar en él, aún con tantas incomodidades. ¿Cuántas veces una sola incomodidad sin comparacion menor, impide á muchos Religiosos que anhelan juntamente con su propia perfeccion y la salud agena, la mayor gloria de Dios? Y no obstante, estos en otras ocasiones en que no padecen mortificacion alguna por Dios, se jactan de que desean mucho la glorificacion divina. Los verdaderos y grandes deseos se prueban al toque de mortificaciones grandes. El que no quiere padecer, engaña ó se engaña, si dice ó se persuade, que desea la mayor gloria de Dios.

Dame Dios mio, un ánimo sincero, fuerte y generoso, como lo diste á las turbas tus secuaces.

*Examina si padeces, ó á lo menos deseas padecer por dár á Dios mayor gloria.*

### MARTES.

Considera Alma religiosa, que aún estando las turbas con suma necesidad, no pidieron á Cristo que las mantuviese con algun milagro. No lo juzgaron todavía necesario, y estaban persuadidas á que cuando fuese preciso, Jesus que les habia dado la salud corporal con tantos milagros, habría podido y querido conservarles la vida en aquella necesidad. No es bien recurrir á medios extraordinarios, cuando se pueden experimentar los comunes. Se pueden ofender con esto, Dios y sus Santos. Y no obstante es muy comun una cierta devocion, por la cual se pretende, que sus reliquias ó imágenes libren milagrosamente aún de aquellos levisimos males de que la misma naturaleza suele librarse. De aquí nace, que con poco decoro de los Santos mismos se publica con femenino credulidad, que es milagro lo que es efecto puramente natural. Haz de mí Dios mio, lo que quisieres; que yo con tu gracia jamás solicitaré vanos milagros, ni de tí ni de tus Santos.

*Examina si has pecado de debilidad en creer, ó pedir milagros.*

**MIÉRCOLES.**

Considéra Alma religiosa, que habiendo visto Jesus la necesidad, aunque esta no era respecto de todos extrema, no solo se determinó á proveerla secretamente, sinó tambien quiso manifestar áun con palabras la tierna compasion de las necesitadas turbas, que nutría su piadosísimo corazon. Hubiera podido tambien no tener aquella compasion, pues no era posible que pasion alguna entrase en su pecho sin su propio consentimiento. Tambien pudiera haberlas enviado á sus casas, haciendo que no padeciesen las incomodidades del hambre. Si hubiese obrado de alguno de estos otros medios, hubiera mostrado su poder, bondad y sabiduria; pero no su humanidad y afabilidad. Se hubiera hecho mas admirable que amable; pero quiso hacerse mas amable que admirable. Experimento Dios mio, todos los efectos de tu liberalidad, que te hacen admirable y amable; pero te admiro muy poco, y te amo menos.

*Examina si consideras frecuentemente los beneficios que recibes de Dios, y que te lo proponen admirable y amable.*

**JUEVES.**

Considéra Alma religiosa, que Jesus preguntó á los discípulos, cómo se podría proveer á la necesidad de las turbas, á fin de que ellos diesen sus



siete panes y pocos peces , y muntiplicarlos él en beneficio de los necesitados. Dios quiere , que á sus obras prodigiosas concorra tambien la criatura segun su posibilidad ; yá por darle ocasion de emplear sus habilidades ; y yá por abrirle el campo al mérito con el ejercicio de las virtudes. Todo esto sucedió en el alimentar aquellas turbas. Su refaccion fué milagro de Cristo, y fué limosna de los Apóstoles. El que nada quiere hacer, ó por sí ó por otros , escusándose con decir que de nada sirve lo poco que puede; se opone á este designio y costumbre de la providencia. Haga cada cual lo que pudiese , y póngase en la mano de Dios que todo lo dispone divinamente. Te presénte Señor todas mis fuerzas aunque débiles : y aplícalas tú como quisieres.

*Examina si eres perezoso , porque no puedes hacerlo todo , ó mucho.*

## VIERNES.

**C**onsidéra Alma religiosa , que las turbas se contentaron con solo pan y peces. No pidieron el regalo de alimentos exquisitos , aunque Cristo podia sin dificultad alguna lloverles carnes , como en el desierto en los tiempos de Moisés. Si hubiesen asqueado aquellos alimentos groseros, queriéndolos mas delicados: hubieran sido dignos de castigo , y de aquel mismo con que fueron castigados aquellos que se fastidiaron del Maná, alimento que el mismo Dios les habia preparado por medio de los

Angeles. ¡ Cuántos lamentos se oyen en los sagrados desiertos de los cláustros, mucho mas irracionales que los que las turbas hubieran respirado ! No pocas veces desagrada en el cláustro aquello , que quizá, fuera de él se tendria á felicidad el hallarse. No dejes Dios mio , que llegue mi gula á exceso tan peligroso.

*Examina si estás contento con la pobreza del alimento claustral.*

### SABADO.

Considéra Alma religiosa , que Jesus quiso , que los discípulos recogiesen lo que habia sobrado despues que las turbas se habian alimentado á su satisfaccion. Sobraron siete canastos de pedazos de pan, los cuales hacian á lo menos tanta porcion, cuanta ellos habian contribuído para socorrer la necesidad de las turbas. El que vive á expensas de la providencia de Cristo en los cláustros , suele descuidarse en ahorrar. Y como Jesus es abundante en suministrar: el Religioso se hace disipador, ó en el distribuir ó en el consumir, ó en el perder. Esto desagrada mucho á nuestro provisor Jesus. Poco aprecio se hace de él , cuando se estiman poco las cosas que nos vienen de su mano liberal. Dame , Jesus mio , una prudente parsimonia , para que no gaste inútilmente aquello con que me mantiene tu providencia.

*Examina si causas daños á los Monasterios con tus omisiones y descuidos.*

## DOMINICA VII DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Considéra Alma religiosa , que Jesus nos advierte , que nos guardemos de falsos Profetas. Si no fuese fácil tropezar con ellos , no nos sería necesaria esta advertencia. Á estos falsários llama Dios con el nombre de profetas , para demostrar que la falsedad , la seducción y el engaño , nacen tambien del Santuario. ¿Qué lugar mas santo que el de los cláustros regulares y domicilios eclesiásticos ? Y no obstante áun en estos se nutre , y de ellos salen al público el fraude , la simulacion y el engaño. Pero ; qué trabajos debe temer , el que tiende lazos dolosos cubiertos con la apariencia de la verdad ! La misma verdad lo condenará , no solo en el dia final destinado para que triunfe la verdad , sinó tambien en esta vida , porque muchas veces se descubre la ficcion á poco tiempo de haberla producido , y áun al mismo instante de practicarla. Dame Dios mio , amor á la verdad , y hazme sinceramente santo.

*Examina con qué sinceridad caminas en la senda de la virtud.*

**LUNES.**

Considéra Alma religiosa , que Jesus compára las falsas exterioridades de los seductores con la piel de las ovejas , y su verdadera interioridad con la fiereza del lobo : para denotar que á los engaños

de estos acompaña una falsa mansedumbre , y una suma fiereza verdadera ; pues no hay animal mas manso que la oveja, ni mas fiero que el lobo. Luego no basta segun esto, asegurarse solo de que las apariencias son óptimas, ó de que el mal es muy grande y estravagante. Todo mal puede ocultarse bajo de señales externas de suma seguridad. Haz Jesus mio, con tu proteccion divina, que yo al fin de mi vida pueda cantar, *que mi alma se ha librado con tu gracia, como un ave del lazo del cazador.*

*Examina si eres cauto en la eleccion de las amistades.*

## MARTES.

Considera Alma religiosa, que las falsas ovejas y verdaderos lobos de que habla el Evangelio, tienen puesta su mira en destruir dos cosas de importancia suma, por las cuales subsiste la vida espiritual. Miran á destruir la verdad con falsas doctrinas, y por este camino arrancar de raíz todos los principios de la santidad. Bajo de falsos pretextos enseñan á sacudir el yugo de la obediencia, á avergonzarse de la cristiana pobreza, y á no temer los peligros de la castidad. Dicen que el que gobierna está lleno de pasiones, que lo hacen indigno de ser obedecido ; que el que lo ha dejado todo por venir al cláustro, debe hallar en este todo lo que necesita ; y que no son verdaderas sinó fantásticas aprensiones de los escrupulosos,

los peligros de ciertas visitas y conversaciones. Dame luz Dios mio, para descubrir engaños tan peligrosos , y gracia para evitarlos.

*Examina si eres fácil en creer á quien ensancha con exceso el camino evangélico.*

## MIÉRCOLES.

Considera Alma religiosa, que no solo un hombre á otro hombre; un Cristiano á otro Cristiano; y un Religioso á otro Religioso : sinó tambien el demonio puede presentarse al hombre bajo de la piel de inocente ovejilla, siendo como es lobo infernal. Y entónces sucede esto, cuando él se transfigura en Angel de luz, y nos representa en los pensamientos aquello, que jamás pensamos hacer y á que no tenemos inclinacion alguna natural, antes sí aversion. Él por lo comun, bajo de las mas especiosas sugeriones, oculta el orgullo mas grande y mas sutil; el cual se reduce á persuadirnos ser nosotros los autores del bien, sin considerar ni alabar á Dios; ó á que queramos hacer aquel bien que nos dá gloria, y no el que la dá á Dios. Haz Dios mio, que todo bien venga de tí, y vuelva á tí.

*Examina, qué es lo que te impele á practicar acciones gloriosas y laudables.*

**JUEVES.**

Considera Alma religiosa , que no solo el hombre á otro hombre , y el demonio al hombre , sinó tambien el hombre á sí mismo , llega á hacerse no pocas veces un lobo feróz vestido de piel de oveja. Y esto sucede , cuando el mismo hombre llega á ser conducido á obrar por su natural inclinacion. No pudiendo esta llegar á conseguir sus desahogos , proponiéndose acciones manifiestamente indignas : se propone ciertas acciones que en sí son virtuosas pero viciadas , porque traen su origen de la propia inclinacion , y no del impulso del Espíritu Santo ; y se ordenan á satisfacer á su amor propio , y no á glorificar á Dios. El que es de humor melancólico : quiere el retiro y piensa solo en sí , estando llamado á promover la salud del prójimo. El que al contrario , es de temperamento vivo : luego que ha entrado en la escuela de la perfeccion , deslumbrado del indiscreto celo de salvar á otros , sube á la Cátedra para enseñar la santidad. ¡Oh qué lobos enmascarados ! Siempre Dios mio , me sea conductora tu verdad , y guia tu luz.

*Examina si te dejas llevar de tu genio , ó de la obediencia.*

## VIERNES.

Considéra Alma religiosa, que Jesus nos ha dejado el modo de conocer aquellos lobos, que se nos presentan enmascarados. Y ¿cuál es este modo? Por sus frutos, nos dice Jesus que los distinguiremos. Porque asi como de un inculto espinar no se cogen sazonados racimos de uvas, ni entre campestres matorrales nacen dulces higos: tampoco de estos lobos disfrazados pueden brotar virtudes verdaderas. Nótese que no dice *del fruto*, sinó *de los frutos*; ni dice simplemente *de los frutos*, sinó con advertencia *de los frutos de ellos*. La razon es porque asi como aún en un matorral de espinas puede hallarse un racimo de dulces uvas postizo y no nacido del matorral: tambien en los hipócritas ó escandalosos se descubre tal vez algun acto de virtud, pero muy raro y postizo. Es necesario pues considerar toda su vida, y en ella se verá la pésima raíz de su malicia y sus frutos. Cuánto temo Dios mio, alucinarme si no me guia tu luz.

*Examina si tus pasiones te impiden distinguir y conocer bien al que, ó con sus costumbres ó consejos, te retrae de la perfeccion.*

**SABADO.**

Considera Alma religiosa, que dos vicios del corazon humano, mas que los otros, se pueden entender bajo de la metáfora de lobos con semejanza de ovejas. Estos son el amor propio y el celo falso. Estos dos vicios saben cubrirse tan bien, que la mayor sagacidad no basta á discernirlos. El amor propio, por el cual solamente se goza de las propias utilidades privadas, y es el único impulso á obrar: se oculta bajo del manto de un puro gozo de la gloria de Dios y del bien comun; y el que mas se jacta de estar libre de tales lazos: está mas ciego, que todos los que están engañados. El celo falso, que no es mas que un verdadero rencor: empeña al corazon en el ódio de la culpa en lo aparente, y en la verdad aborrece solamente al culpado, ó mas á este que á la culpa. ¿Qué remedio para descubrirlos? Vén sus frutos. Fruto del amor propio es el desabrimiento, que se experimenta cuando la gloria de Dios se presenta sin interés terreno. Fruto del celo falso es, la compasion tierna de la misma culpa, de que en otras circunstancias, se forman quejas amargas. Dame Dios mio, para librarme de estos enemigos secretos, la plenitud de tus luces.

*Examina cuál es tu amor y celo de la gloria de Dios.*



## DOMINICA VIII DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Considera Alma religiosa que todos, especialmente los Religiosos, viven en este mundo, como Procuradores de un gran Señor que es Dios. Este es aquel Amo, que ha consignado á sus siervos varias sumas de dinero, para que las apliquen al comercio y las multipliquen con ganancias. Las sumas desiguales de dinero, no son mas que las varias y desiguales distribuciones de habilidades naturales, de gracias y bienes temporales. Estos bienes se trafican cuando se aplican; y se multiplican cuando de su uso nace utilidad al que los posee, al prójimo y á Dios; pero todo correspondiente á la medida recibida. Los Religiosos son los que han recibido mas que otros. Puédese decir, que á ellos se les han asignado cinco talentos. Y no obstante, no todos corresponden fielmente con cinco de ganancia á los cinco recibidos. No permitas Dios mio, que jamás deje ocioso bien alguno de los que he recibido de tu mano liberal.

*Examina si te aprovechas de todos los bienes de Dios por Dios.*

## LUNES.

Considera Alma religiosa, que sabedor el Gran Señor de que su Procurador habia menoscabado mucho sus rentas: lo llamó á dár cuentas de su administracion. Nos acusan ante Dios los demonios,

de quienes es propio este oficio. Y si estos no nos acusan, nuestra misma mala conducta nos acusa ante nuestro amo, y áun ante nosotros mismos si hacemos alguna reflexion. Si el Procurador infiel hubiese pensado, que su Amo le habia de pedir cuentas en algun dia: no hubiera disipado sus bienes por no padecer la pena de ser privado de un empleo, de que dependía toda su manutencion. Si el Religioso pensára continuamente, que tiene que dár cuenta á Dios en algun dia de todos los bienes recibidos de su mano: no abusára de ellos, ni se hiciera digno de ser despedido de la casa de su Amo, que es el cielo. Haz Dios mio, que tenga siempre presente el que me has de tomar cuentas.

*Examina si haces frecuentes reflexiones sobre el juicio particular, que hará Dios de tus obras.*

## MARTES.

Considéra Alma religiosa, que el Procurador sorprendido al verse precisado á dár cuentas, y conociendo que debia ser privado del oficio por su mala administracion: se halló en grandísimas angustias. Porque de una parte, no tenía rentas propias para mantenerse sin aquel oficio: y de la otra, no podia sujetarse al rigor del azadón ú otra fatiga corporal, ni el pudor natural le permitía mendigar de puerta en puerta la provision cotidiana. *No puedo cavar; tengo vergüenza de*

*pedir limosna*, decía él mismo. Y no obstante, le era convenientísimo para obrar justamente, ó vivir de su propia fatiga, ó alimentarse del precio de su humildad. Esta le habria suplido la falta de los bienes propios. No son pocos los Religiosos á quienes, ó no agrada, ó no conviene la fatiga. Estos necesitan de una grande humildad, para sujetarse al que entre sudores y fatigas ha adquirido muchos méritos. Pero ni la fatiga, ni la humildad les es tolerable. No permitas Dios mio, que á la escasez de mis méritos, añada yo el orgullo contra quien te sirve.

*Examina si tienes el respeto debido al que no es como tú, inútil á la Religion.*

### MIÉRCOLES.

Considéra Alma religiosa, que el Procurador, acusándolo acaso sus compañeros y los ministros subalternos, no procuró ocultar sus hierros, ni acusar tampoco á los otros, y ni aún á los mismos acusadores, que eran tan culpados y quizá mas que él. Conoció sábiamente, que no podian bastantemente ocultarse sus daños. Conoció que nada le aprovechaba el tener compañeros en su culpa; pues los habria tenido cuando mas mas, en la pena. Conoció que lo que le importaba, solo era buscar modo de no reducirse á una mendicidad vergonzosa, ó á una fatiga insufrible. El Religioso disipador de sus leyes, sagradas, luego que se

halla acusado pone todo su cuidado en ocultar sus defectos con mil mentiras, en indignarse contra los que lo acusaron, y en calumniarlos de mayores culpas. Oh fatigas vanísimas! Lo que importa es, procurar únicamente reparar los propios daños. Dame Dios mio tanta prudencia, cuanta necesito para pensar solamente en corregirme cuando me vea acusado.

*Examina cómo te portas, cuando te hallas acusado.*

### JUEVES.

Considera Alma religiosa, que el Procurador affligido por la certidumbre de que lo habia de despedir su Amo: recurrió á todos sus deudores, é hizo con ellos nuevas escrituras, en las cuales parecian deudores de mucho menos, que lo que verdaderamente debian. Esto fué á fin de que ellos lo mantuviesen viéndolo caído en necesidad. El arbitrio fué injusto, porque era compuesto de mas y nuevos latrocinios; pero fué aplaudido del mismo Amo por ingenioso. Opone en esta parábola Jesucristo la sagacidad de los carnales en proveer á sus necesidades temporales, al descuido y necedad con que las personas espirituales no hacen cuenta de la pérdida de los bienes eternos. Se pierden inmensos grados de gloria, y se rien en el tiempo de la pérdida, y quizá aún de la misma pérdida. Si me rio de la pérdida Dios mio, hazme sabio; y si me rio en la pérdida, hazme advertido.

*Examina si concibes sentimiento, cuando conoces que pierdes ocasiones de merecer.*

**VIERNES.**

Considera Alma religiosa, que Jesus funda otro documento moral sobre el ingenioso arbitrio del Procurador injusto. Con bienes tan injustos, como injustamente adquiridos, se proveyó de amigos, que lo mantuviesen luego que fuere separado del empleo con que pasaba la vida. Y Jesucristo exhorta á sus secuaces, que hagan verdaderos amigos espirituales con los bienes de fortuna, á fin de poder por medio de sus méritos y oraciones ser recibidos en el Paraíso, de que merecieren ser privados por defecto de mérito suficiente. El Religioso precisado por la renuncia de todo dominio, solo al uso de las cosas necesarias, ha dejado mucho para los pobres, y se ha conciliado con esto muchos amigos *de mammona iniquitátis*. — *Luc. 16.* — Pero si el Religioso tuviese vida mas suntuosa y costosa en el cláustro que en el siglo: estaría privado de la tal utilidad; y fuera de esto, sería reo de la renuncia violada. ¡Oh qué feliz pérdida de bienes, Dios mio, pues me abre las puertas del cielo!

*Examina si tienes á tu uso cosas inútiles, sabiendo que son mammona iniquitátis que solamente son buenas para ser dadas.*

## SABADO.

Considéra Alma religiosa, que muchos entrarán en el cielo por la intercesion de aquellos, á quienes hubieren hecho beneficios. Luego ayudan mucho las obras de misericórdia. Nuestra justicia puesta en la balanza del divino tribunal, se hallará defectuosa y el Juez nos dirá: *Puesta está tu justicia en mi balanza, y no pesa lo que es necesario para ser premiada.* — Dan. V, 27. — Pero junta tus obras de misericórdia y los ruegos de aquellos Santos por quienes has hecho tales obras, y quedará suplida tu insuficiencia. Es necesario, ser muy temerario, para no concebir horror al juicio divino, ó ser muy confiado de la propia abundancia, para no recurrir al auxilio de otros. Dios y Señor mio, no entres conmigo en juicio, sin la ayuda de las intercesiones de tus Santos.

*Examina cómo revèrencias á los Santos del Cielo y de la tierra; esto es, si eres indevoto á los primeros, é inhumano á los segundos.*

## DOMINICA IX DESPUES DE PENTECOSTÈS.

Considéra Alma religiosa, que habiendo llegado Jesus en cierto dia á dár vista á Jerusalén, lloró. Fueron sus lágrimas efecto de la compasion, que en aquel instante introdujo él mismo en su propio corazon, conociendo las desgracias presentes

y futuras de aquella Ciudad infeliz. Desgracia presente era la ceguedad, que la impedía conocer á su Señor. Desgracia futura para ella, era la fatal destruccion última, que habian de hacer de ella las armas Romanas. ¡Cuántas Jerusalenes espirituales lloró entónces Jesucristo, representadas por aquella corporal! Toda alma religiosa es una espiritual Jerusalén, porque es mas que otra cualquiera, favorecida y engrandecida de Dios. Pero ¡cuántas viven en una gran ceguedad, y últimamente llegan al infeliz estado de que los enemigos de su gloria las abatan, y destruyan eternamente! Válgame, Jesus mio, tus preciosísimas lágrimas, para impedir mi ceguedad y mi ruina.

*Examina si padeces obstinada ceguedad de corazon.*

### LUNES.

Considéra Alma religiosa, que Jesus en vista de la gran Ciudad, consideró una circunstancia en ella y en sus desgracias, digna de ser considerada con lágrimas. Estaba la Ciudad en grande prosperidad y delicias temporales. Y estaba al mismo tiempo muy vecina á tan total exterminio, cual jamás se ha oído ni visto otro semejante. No pocos Religiosos están entónces mas vecinos á su perdicion, cuando viven temporalmente mas alegres y sin cuidados. De estos se verifica lo que dice el Espiritu Santo: *Están puestos en el infierno, como ovejas.* — *Psal. 48.* — Pasan de las verduras del prado sin advertirlo, al

estrago de la carnicería. Hoy contentos en la disolución, y mañana con señales de condenados entre las últimas amarguras de la muerte. No lloro, Dios mio, pero me horrorizo. Pídote, me mantengas en este horror.

*Examina si vives gustoso y alegre, cuando estás en el mayor riesgo de perderte por tus graves vicios.*

## MARTES.

Considera Alma religiosa, que segun la frase de Jesus, hay algunos momentos que se llaman nuestros, porque en ellos nos visita la gracia divina, á fin de mejorarnos y hacernos totalmente de Dios. Jerusalén tenia delante de sus ojos al Mesías: esto es á la Verdad eterna, que conversaba en ella y con ella. *Esté era el dia de Jerusalén.* — Luc. 19. — Se le habia ofrecido una paz perpétua, y no lo conocía. No conocia que el Ángel del gran consejo la visitaba por la ultima vez; y por esto, en vez de reconocerlo y creerlo, habia de conspirar á venderlo, aprisionarlo y crucificarlo. Toda inspiracion es una visita de la Verdad eterna; y todo momento en que somos llamados, es nuestro dia. Pero si ni en el último nos movemos con valor, ni abrazamos con firmeza la verdad: podemos dár por segura nuestra perdicion eterna; pues habremos llegado á lo mas profundo de la culpa merecedora de pena sempiterna. Haz Dios mio, que en mi dia esté yo únicamente atento al negocio, que es todo mio.

*Examina si vives con descuido acerca de tu salvacion.*



**MIÉRCOLES.**

**C**onsidéra Alma religiosa , que Jerusalén estaba ciega é insensible á las verdades que palpaba , por razon del orgullo de sus Grandes y de la avaricia de su Pueblo. Estos dos vicios ¿ están acaso extinguidos en los corazones que han dejado todos los bienes de la tierra , y han abrazado el impropio sagrado de la Cruz ? Oh que son la funesta causa , por la cual no pocos de estos corazones con la luz delante de sus ojos , y con Jesus entre sus manos , son los mas ciegos y los mas insensibles ! ¿ Quién puede reducir á un claustral avaro y soberbio , á seguir de todo corazon á Jesus pobre y despreciado ? Son estos milagros de aquellos que cuenta muy pocos la gracia. Nada Dios mio , es difícil á tu mano divina. Si quieres , sin costarte nada , puedes de las piedras mas duras producir hijos de Abraham. Mi corazon en el claustro ¿ há llegado á ser mas avaro ? Apaga esta sed infernal. ¿ Se ha ensoberbecido mas ? Humilla este orgullo diabólico.

*Examina si estás dominado del deseo de riquezas , ó del amor de tu propia excelencia.*

**JUEVES.**

**C**onsidéra Alma religiosa , que Jerusalén en medio de las oscuras tinieblas de su infeliz ceguedad , que la hacia objeto de la compasion y llanto de todo un Dios : andaba con fausto grande y nutría

su soberbia con el esplendor del Templo , con la santidad de la Ley , y con la grandeza de sus Sacrificios. Sucede muchas veces que el Religioso , no obstante que está sumergido en las tinieblas de su relajacion , sea soberbio, esté lleno de vanidad , y se gloríe de que habita en la Casa de Dios , de que profesa un Instituto mas santo que los demás , y de que ha hecho á Dios sacrificios mas grandes. Pero ¿qué hay en esto de provecho? Todo es humo que mas le ofusca el corazon , y mas lo aleja de Dios , cuando parece que lo avvicina. ¡ Qué desgracia , misericordioso Dios mio , cuando tus mismas misericórdias son precisadas por mi ostinada iniquidad á alejarse de tí! Librame de infelicidad tan lamentable.

*Examina si siendo tu vida relajada : haces alarde de las exterioridades del estado Religioso.*

### VIERNES.

Considéra Alma religiosa , que Jesus entró en el Templo, y habiendo visto el lugar santo , convertido en sitio de comercio , se llenó del celo del honor de Dios. Y vistiéndose de Majestad y autoridad , reprendió severamente , y echó de aquel recinto á los profanadores de su sagrado templo. La santidad de su persona no permitía , que disimulase un abuso tan detestable. Un celo semejante debería en nuestros dias encender los corazones de los Sacerdotes , y de las personas que profesan santidad ; porque aún en nuestros

dias las sagradas habitaciones de Dios, se convierten en lugares de negocios y pasatiempos. Aunque hemos llegado á tal estado de perversidad, que regularmente la prudencia ha de contener al celo santo para que no castigue, no corrija ni reprenda: pero no, para que deje de dár buen ejemplo. Dése á los profanadores ejemplo de veneracion de la Casa de Dios: y esto bastará para hacer las veces de un celo discreto. Hazme Dios mio, amar el decoro de tu Casa.

*Examina si aumentas sin hipocresia tu exterior compostura y modestia, en presencia de los profanadores de lugares sagrados.*

### SABADO.

Considéra Alma religiosa, que Jesus añadió á la accion de echar del Templo á los profanadores esta reprension: *Está escrito, que mi casa es casa de oracion y vosotros la habeis hecho cueva de ladrones.* Aquella reprension, que hizo Dios al Pueblo en los tiempos mas antiguos por medio de Isaías y Jeremías: la hizo él mismo en los tiempos posteriores por boca de su propio Hijo. ¿Puede acaso lamentarse de los Religiosos de nuestros tiempos por semejante exceso? ¿No hay por ventura Religiosos, que no distinguen al Templo del lugar de conversacion? ¿No hay algunos que se rien sin recato, y hablan con estrépito escandaloso en el Templo? Y aunque todo esto no se haga ¿qué se hace ó de qué se trata en sus co-

razones, templos verdaderos, especialmente santificados de Dios con sagrados votos y santos crismas? Estos corazones por ventura ¿son casas de oracion continua, ó de vanos negocios? Tú lo sabes Dios mio. Si mi corazon está sujeto á profanacion tan detestable: enciende tu celo, toma el azote en la mano, y echa de él todos los pensamientos y afectos que lo profanan.

*Examina con qué veneracion asistes en las Iglesias, y con qué cuidado procuras ser digno templo del Espiritu Santo, por medio de la oracion.*

#### DOMINICA X DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Considéra Alma religiosa, que Jesucristo en el curso de su predicacion, encontró ciertos hombres muy soberbios y presuntuosos. Eran estos verdaderamente peores que los demás, segun el rectísimo juicio de Dios; pero en su propio concepto y estimacion, pasaban por justos y santos. Fácil es encontrar en los cláustros este género de gente. La humildad del hábito oculta muchas veces una soberbia, que hace al Religioso cuanto mas santo para sí, tanto mas pecador para Dios. La soberbia que se concibe por los bienes temporales, es odiosa á Dios, pero la que se funda en una falsa virtud, pásala á serle insufrible. Tú Dios mio, que eres no solo la misma santidad, sinó tambien la verdad misma: haz que sea yo santo verdadero, pues me trajiste á serlo.

*Examina si te juzgas santo, sin serlo verdaderamente.*

**LUNES.**

Considéra Alma religiosa, que los presuntuosos de quienes habla Cristo, no solo tenían estimacion grande de sí mismos, sinó tambien igual desprecio de los demás. *Aspernebántur cæteros.* — *Luc. 5.* Muy unidos entre sí andan estos dos vicios; ó son por mejor decir un solo vicio, la injusta estimacion propia, y el injusto desprecio ageno. El Monasterio es una junta de personas por sí mismas preferibles á otras. Fácil es pues, que haya en cada cual deseo de ser mas que las otras. De este deseo nace fácilmente la opinion, falsa por lo regular de ser tal. La opinion y el deseo producen una firme y obstinada persuasion, por la cual se dice á lo menos internamente: *No soy como los demás. Non sum sicut cæteri hóminum.* Dios mio, no permitas, *que camine con pies de soberbia. Non véniat mihi pes supérbiæ.* — *Psalm. 35,* — Esta aún con solo un pie sube facilísimamente á la mas alta injusticia.

*Examina si deseas ó juzgas que eres mejor que otros.*

**MARTES.**

Considéra Alma religiosa, que el Fariseo se presentó á Dios, para darle gracias en lo aparente; pero en la realidad para incharse de vana complacencia. Le

daba gracias de lo que no habia recibido; y no juzgaba que lo habia recibido de él. Dábale gracias de no ser como los demás hombres, pues siendo todos viciosos, solo él era inocente. Esto á la verdad no lo habia recibido de Dios, pues verdaderamente era un gran pecador. No juzgaba que lo habia recibido de Dios, porque el que se ensoberbece de la santidad en presencia de Dios y en la oracion, se persuade sin duda ser santo sin debérselo á Dios. ; Oh pésima oracion! Oh inícuá accion de gracias! Este género de pecado no está siempre tan descarado, como en el Fariseo del Evangelio. Una vana complacencia secreta de los dones de Dios, basta para formar un Fariseo. No hay pecado Dios mio, que se deba temer mas, ni mas difícil de conocerse por aquel, que anhela ser perfecto. Y asi te pido, que tú seas en mí la custodia de tus dones.

*Examina si tienes santo temor de Dios, ó vana alegría de sus dones.*

### MIÉRCOLES.

Considéra Alma religiosa, que el Fariseo era verdaderamente de los mas grandes pecadores que habia, porque era espiritualmente soberbio, y al mismo paso era mas incapáz de remedio. El remedio de nuestros pecados comienza del recibir, y usar bien de una luz que nos descubre nuestra profundísima miseria. Esta luz halla una suma resistencia en la mente del que se juzga mejor que

todos. Este es el soberbio espiritual. Los cláustros están llenos de espirituales, y estos abundan de soberbia; siendo cosa muy rara, así la santidad cabal, como la humildad completa. Demuéstrame Dios mio, mi profundísima miseria, por la cual soy ó seré sin tí un pecador enorme; y haz que del conocimiento de esta mi infeliz profundidad, comience siempre mi oracion. *De profundis clamavi ad te Dómine.* Salmo 129.

*Examina si te persuades con humildad verdadera, á que puedes cometer todos los pecados, que otros han cometido.*

## JUEVES.

Considera Alma religiosa, que el Fariseo dijo que todos los demás fuera de él, eran grandes pecadores, ladrones, injustos y adúlteros. Él sin duda no tenia conocimiento de todos los hombres del mundo, sinó de algunos solamente. Es costumbre comun de muchos, principalmente de los soberbios, murmurar de todos por el defecto de pocos. Nace esta inícu costumbre, ó de imprudencia, ó de envidia, ó de soberbia. La imprudencia nos hace parecer bastante aquel motivo, que verdaderamente no es bastante. La envidia y la soberbia precisan al entendimiento á que juzgue mal de todos, aún contra la propia conciencia. Haz Dios mio, que me abstenga de todo juicio no ne-

cesario; y que en los necesarios proceda con la rectitud que te agrada.

*Examina si haces reglas generales de sucesos particulares, para formar tus juicios.*

### VIERNES.

Considera Alma religiosa, que toda la santidad del Fariseo, por la cual se gloriaba de no ser como los demás hombres, se reducía á dos ayunos en la semana, y al pago puntual de los diezmos prescritos por las leyes en beneficio del Templo y los Sacerdotes. Obras exteriores y pomposas, capaces no solo de encubrir, sinó tambien de alimentar su soberbia. Bien dijo de estos Jesus, que tenian cuidado de tener limpio lo exterior del vaso, que por lo interior estaba lleno de todo género de inmundicia. No hay persona alguna mas fácil á caer en tal tropiezo, que la religiosa y eclesiástica. En esta debe su exterior ser santo, y resplandecer delante de todo el mundo. Pero ¡oh qué infelicidad, si contentándose con sola la exterioridad de santo, deja en abandono su corazon, sujeto á las mas inmundas pasiones! Haz Dios mio, que á la luz exterior delante de los hombres, se junte en mí la interior en presencia tuya.

*Examina si solamente cuidas del buen nombre, y no de la buena conciencia.*



## SABADO.

Considera Alma religiosa, la diferencia que hubo entre el Fariseo y el Publicano. Aquel despues de su oracion soberbia, se fué del Templo mas pecador que antes y mas aborrecido de Dios. Este, despues de haber llorado sus graves culpas, y haberse reconocido indigno de acercarse al Santuario, y aún de alzar los ojos al cielo, se fué justificado y amado de Dios. La soberbia alejó de la misericórdia al Fariseo que procuraba avecinarse á Dios; y la humildad aproximó á la misericórdia al Publicano, que por sus gravísimos delitos se hallaba distantísimo. Muchas veces sucede, que ciertas personas que á los ojos del mundo parecen muy santas y vecinas á Dios, se hallan por su secreta soberbia muy distantes del corazon divino. Y otras que á una vida comun añaden una humildad sincera, y se reconocen nada delante de Dios, humillándose hasta creerse inferiores á todos, son gratísimas á Dios, y reciben grandes favores de su mano divina. Ocúltame Dios mio, en la oscuridad de mi nada, pues este es el perfecto modo de avecinarme á tí.

*Examina si te deleitas en considerar aquellos motivos, que te excitan el deseo del abatimiento saludable.*

## DOMINICA XI DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Considéra Alma religiosa, que habiendo venido Jesus de Tiro á Decápoli, se le presentó un hombre sordo y mudo. Estos dos defectos no eran enfermedad natural, ó natural defecto. Eran diabólicas infecciones, que impedían el uso de los instrumentos para oír y hablar. Aquellos Religiosos que oyendo muchas veces las sábias exhortaciones, ó las amenazas terribles de los Superiores, no las entienden ó no hacen aprecio de ellas: tienen el oído interior diabólicamente infeccionado. Y aquellos que estando obligados á hablar, ya á los compañeros con la correccion, y ya á los Superiores con los avisos, se descuidan en cumplir con sus obligaciones: tienen al demonio mudo bien hallado entre sus labios. Esta infeccion aunque es mucho peor que la otra, se teme poco y no se procura su preservativo. Antes sucede que se aplaude al que se hace sordo y al que se hace mudo, á favor de la relajacion comun ó particular. No permitas Dios mio, que habite en mí tal demonio.

*Examina si respetas las advertencias y reprehensiones de tus Superiores; y si porque no hablas, triunfan los vicios.*

**LUNES.**

Considera Alma religiosa , que en este endemoniado se juntaron los defectos de sordo y mudo. Podia el demonio (¿quién lo ignora?) hacer á aquel hombre sordo y no mudo; ó mudo y no sordo. Pero habiéndolo hecho sordo, lo hizo tambien mudo. El que espiritualmente es sordo para no oír aquellas palabras que se ordenan á su espiritual provecho: llega á ser tambien mudo, omitiendo hablar en beneficio de otros. Á este doble mal están especialmente sujetos los Superiores. Si ellos no oyen á Dios , que les habla en las inspiraciones internas por medio de la oracion : llegan á ser canes mudos , que no ladran en beneficio de la grey de su Señor. Vienen los lobos , asaltan las ovejas, róbánlas y las devoran , y entre tanto ellos lo ven todo , y todo lo callan. Si oyesen las palabras divinas ; oh .cuántos aladridos dieran al mas mínimo movimiento de los lobos ! Haz , Dios mio , que entienda bien tus interiores palabras , y estaré cierto de hablar bien.

*Examina si tu no hablar cuando estás obligado , nace de falta de meditar en las palabras divinas.*

**MARTES.**

Considera Alma religiosa, que Jesus, al endemoniado que le presentó la caridad de los demás, lo separó y llevó fuera de la multitud de la gente, que lo seguia y cercaba. ¿Qué impedimento era la multitud que lo seguia, para que Jesus hiciese el milagro? Ninguno ciertamente. Pero lo hizo así por misterio. Habia de dár oído al que por diabólica operacion no podia oír. Este significa á aquellos, á quienes los engaños del demonio les impiden oír á Dios, que les habla en el corazon y al corazon. Si estos se encuentran con Jesucristo entre el bullicio de las criaturas y perseveran en ellas: jamás conseguirán el oído. Es necesario que Cristo los segregue de los demás, para sanarlos. Vé aquí una de las funestisimas razones, por qué se encuentran con Cristo tantos sordos espirituales; y aún presentándolos á Cristo la piedad de quien los conoce y los llora, y tal vez estando en la misma casa de Cristo: no sanan de su infeliz sordera. La causa es porque se quedan en medio de los bullicios, huyendo del recogimiento y del retiro. Aléjame Dios mio, de todas las criaturas, cuando me quieras hacer el favor de hablarme.

*Examina si practicas el recogimiento, y retiro de las criaturas.*

**MIÉRCOLES.**

Considera Alma religiosa , que Jesus habiendo segregado del bullicio al endemoniado , no mandó inmediatamente al demonio que se partiese , sinó quiso servirse de otras varias operaciones todas misteriosas. Púsole en las orejas sus santos dedos , ungióle la lengua con su divina saliva , alzó los ojos al cielo , pidió con gemidos al Padre Eterno , y despues con voz de império echó al demonio , diciendo su Omnipotente *Ephethà* , con que significaba , que abría el oído y desataba la lengua. Oh cuánto se necesita para librar del mal espiritual de sordo y mudo ! El Espíritu Santo con sus dones significados por los dedos de Jesus , el Verbo divino representado por la saliva , y el Padre Eterno invocado con gemidos , son necesarios todos tres. Entra en mi corazon oh Santísima Trinidad , y pronuncia tu divino *Ephethà* , para que oiga tus sutilísimas voces , y alabe tu santísimo nombre.

*Examina si en las ocasiones , en que todos oyen á Dios , tú no lo oyes , teniendo muchas mas razones para serle atento.*

**JUEVES.**

Considera Alma religiosa , que de este endemoniado despues de su curacion se dice , que hablaba bien. *Loquebátur rectè.*—*Marc. 7.*—Y sin duda

que tambien oía bien. El hablar de Dios espiritualmente bien, consiste en hablar con alabanzas; de sí mismo, con desprecio; y del prójimo, con caridad. El oír espiritualmente bien, no es mas que oír todas las inspiraciones de Dios para practicarlas; de sí mismo, todos los dicterios risibles para sufrirlos; y del prójimo, todo el bien para alegrarse. Cualquiera que falta en alguno de los referidos puntos: sepa que, ó no habla bien ú oye mal. Quien habla vanamente de Dios, de sí mismo con alabanza, y del prójimo con desprecio: no habla bien, porque está todavia poseído del demonio mudo. El que de Dios no oye las inspiraciones mas sonoras, de sí mismo no quiere oír el mas leve dicterio, y del prójimo no puede oír con paciencia las alabanzas: no oye bien y está todavia con el demonio sordo en su cuerpo. Haz Dios mio, que yo oiga y hable bien respecto de tí, de mí y del prójimo.

*Examina si faltas en alabar á Dios, en estimarte mucho, y en despreciar al prójimo.*

## VIERNES.

Considéra Alma religiosa, que habiendo libertado Jesus al endemoniado, mandó á los circunstantes que no manifestasen á persona alguna el milagro. No fué este precepto riguroso, que los obligase al silencio so pena de alguna culpa. Fué un deseo de la modestia del Salvador, con que procuró que aquel prodigio quedase oculto. Podía tener escondido el milagro; y queriendo hacerlo

manifiesto, podia tener encubierto en lo íntimo de su corazon el deseo, de modo que no se conociese. Pero quiso en esta ocasion enseñarnos el modo de hacer las obras, por las cuales resplandecemos ante los ojos del mundo. Muchas veces estas obras se deben hacer, porque asi lo quiere Dios en tal y tal estado. Pero para no padecer contagio de vanagloria, es necesario desear, como Cristo, que se oculten cuanto sea posible. No permitas Dios mio, que me engañe la vanagloria con sus lisonjas.

*Examina con qué medios te previenes contra la vanagloria.*

### SABADO.

Considéra Alma religiosa, que Jesus aunque sabía que no sería obedecido el mandato que impuso á fin de ocultar el milagro, y que por mas que hubiese vedado se divulgase, se esparciría mas la noticia: quiso no obstante aplicar de su parte industrias para impedirlo. Muchas veces sucede, que las protestas de la lengua se oponen á los afectos del corazon. Dice la lengua, que no se desea el vano aplauso de los hombres en el obrar cosas grandes y laudables; pero el corazon hace lo contrario. No podia hallarse en Jesus esta oposicion entre su lengua y corazon. Pero quiso dár con su ejemplo un modo seguro de descubrirla y destruirla. Hágase con sinceridad todo lo posible para ocultar la obra gloriosa, y quedará destruída la oposicion por acuerdo de la lengua

con el corazon. Y si no se hace esto : será manifiesta la oposicion. Tú Dios mio , que me enseñas un remedio tan eficaz contra la vanagloria : dáme corazon para practicarlo.

*Examina si ocultas , quanto te es posible , tus obras laudables.*

#### DOMINICA XII DESPUES DE PENTECOSTÈS.

Considéra Alma religiosa , que Jesus declaró , que eran bienaventurados aquellos que veían y oían lo que veían los Apóstoles y sus Discípulos. En aquellos tres años que predicó Cristo en Jerusalén , veían y oían al Mesías ; porque este predicaba y conversaba en público , y muchísimas veces en el Templo , adonde concurrían todos los Hebreos , unos por obligacion y otros por devocion particular. Pero no se verificaba de todos la bienaventuranza , que predicaba Cristo. Muchísimos , al sentir del profeta Isaías , viendo no veían , y oyendo no oían. Solamente los Apóstoles y los Discípulos , viendo veían , y oyendo oían : esto es , viendo y oyendo , creían. En los monasterios es tambien bienaventurado el que vé y oye ; no con los ojos y oídos carnales , porque esto por lo comun , mas daña que aprovecha ; sinó con los ojos y oídos del alma , abrazando aquellas verdades , que conducen á la perfeccion eterna. Dáme Dios mio , los ojos y oídos espirituales que necesito ; porque fal-



tándome estos, seré ciego aún á la luz mas clara, y sordo aún al mas sonoro clamor de la verdad.

*Examina si juzgas verdadero, lo que tiene por tal el que es perfecto Religioso.*

### LUNES.

Considera Alma religiosa, que asi como segun dice Cristo, muchos Reyes y Profetas del antiguo Testamento desearon ver y oír, lo que veían y oían los Apóstoles con tanta facilidad: tambien muchas personas desean la suerte del verdadero y perfecto Religioso. ¡Cuán envidiable es el alejamiento de los negocios y cuidados temporales; la vecindad á Dios por medio de la oracion y vigili-  
as; la seguridad de los peligros; la abundancia de luces; y el ejercicio de las virtudes mas heróicas; Cuántos suspiran por estas cosas, y no las logran! Este tan grande é incomparable beneficio está reservado al Religioso. Si los Apóstoles se hubiesen descuidado en aprovecharse de su prosperidad ¿no hubieran incurrido en una detestable ingratitud? Pues ¿qué ingratitud será la de aquellos Religiosos que pasan toda su vida mas pobres de bienes espirituales, que los mismos Se-  
culares? Haz Dios mío, que me valga de las oportunidades que ofrece mi Religioso estado, para ser santo.

*Examina si usas bien ó mal de la oportunidad, que hallas en el cláustro, para ser santo.*

**MARTES.**

Considéra Alma religiosa , la razon que tuvo Cristo para poner en la consideracion de los Apóstoles, el ser ellos escogidos de la divina providencia , para vér y tocar con la mano aquellos grandes Misterios de su venida y Encarnacion , que solo entre signos y oscuridades se dejaron vér á los Profetas , y á los primeros personajes del antiguo Testamento. Esto fué, para que conociendo la excelencia de la propia vocacion, y el gran favor que les hacia Dios alzándolos de la ínfima plebe de la Galiléa , á ser los primeros Depositarios del cumplimiento de las Profecías , estuviesen prontos á exponerse y padecer todos aquellos deshombres y afrentas, que les habian de suceder. Falta al Religioso valor en el padecer , porque no considera cuán sublime es su Estado , y cuán especial el favor divino que lo llamó á él. Considérese entre los hijos de Dios, y levantado á la primogenitura : y se hallará con fuerzas para padecer. Cuando vieres Dios mio , que no tengo valor para padecer , dime al corazon: *Bienaventurados los ojos , que ven lo que tú vés. Cuántos que no lo vén , se alegrarian verlo.*

*Examina si te juzgas infeliz por el mismo motivo , por el cual juzga Dios haberte hecho feliz.*

**MIÉRCOLES.**

Considera Alma religiosa, que la respuesta que dió Jesus á aquel Doctor de la Ley, que le habia preguntado sobre lo que debia hacer para llegar á la vida eterna: fué esta pregunta: *Qué es lo que dice la Ley?* Para ser verdaderamente bienaventurado, lo primero debe ser el cuidado de la Ley. Pensaba el Escriba que Jesus le dijese alguna cosa extraordinaria; pero se engañó. Debíase á la verdad creer en Jesus para ser bienaventurado, y esto mismo enseñaba la Ley á quien la entendia. Cualquiera que tiene espíritu para entender bien la Ley, conoce prontamente á Jesus, el cual no es otra cosa que la perfeccion de la misma Ley. Suspira un Religioso y busca métodos para llegar á ser santo. Piensa que está obligado á dár en extravagancias. Sosiéguese y procure entender bien sus Leyes, y le bastará para ser perfecto. Omitida esta diligencia, todo es vano y todo engaño. Dame luz Dios mio, para no tropezar en los engaños del amor propio, dejando el exacto cumplimiento de lo que me ordenas.

*Examina si juzgas, que la perfeccion religiosa consiste en extravagancias.*

**JUEVES.**

Considéra Alma religiosa, que habiendo respondido el Escriba al Salvador, que la Ley mandaba el amor de Dios sobre todas las cosas, y del prójimo como de sí mismo: aprobó la respuesta el Salvador y dijo: *No se necesita mas, para conseguir la bienaventuranza.* Muchos y varios son verdaderamente los preceptos de la Ley: pero porque ó son disposiciones al amor, ó efectos del amor: se contentó el Salvador, con que el Escriba no añadiese mas. Y en otra ocasion dijo que de este amor dependia la observancia de toda la Ley, y el cumplimiento de todas las Profecías. Vé aquí el admirable secreto de la perfeccion: disponerse á amar. Muchas son las Órdenes religiosas; muchos y varios sus empleos; pero todos se incluyen en el amor. El que no ama, de ninguno puede gloriarse; y el que ama, ninguno tiene que envidiar. Tú Dios mio, que eres la misma caridad, hazme entender y practicar tan bello compendio.

*Examina si te agrada mas la exterioridad de la caridad, que la misma caridad.*

**VIERNES.**

Considéra Alma religiosa que, queriendo Jesus declarar al Doctor de la Ley, quién es el prójimo á quien cada cual debe amar como á sí mismo: le

refirió la parábola del Samaritano se compadece del caminante herido. Este Samaritano hizo al caminante todos aquellos actos de caridad, que él habría querido recibir de otros en semejante ocasion y necesidad. Por esta razon fué declarado verdadero prójimo suyo, aunque por su nacion le era diferente y aún contrario. El que solo tiene caridad para sus compatriotas, parientes, amigos y los que visten su hábito: sepa que de ninguno es prójimo, y que no satisface al gran precepto de amar al prójimo como á sí mismo. Para prueba de esto pregunto. ¿Querría acaso el Religioso, ser socorrido solo de los nacionales, parientes, amigos, y de los que visten su hábito ó de todos, sean de la condicion que fuesen? No permitas Dios mio, que en vez de caridad, domine en mi corazon aquel amor simpático, que no me distingue de los brutos.

*Examina si en igual necesidad amas á todos con igualdad.*

### SABADO.

Considéra Alma religiosa, que es cosa de sumo peligro y muy fácil, el pasar de Jerusalén á Jericó: esto es, de la perfeccion á los defectos. En este mismo pasage no es tan facil volver de Jericó á Jerusalén. Facilísimamente se hallan salteadores que si no quitan con las riquezas la vida, á lo menos quitadas las riquezas, dejan medio muertos á aquellos á quienes roban. Y lo peor es, que por

lo comun no se encuentra algun Samaritano piadoso, que tenga compasion y cuidado del que yace moribundo en medio del camino. Y ¿habrá Religioso que locamente convidado de los placeres de Jericó, quiera dejar á Jerusalén? Habrá corazon tan temerario, que no se horrorice á vista de tan gran peligro? Haz Dios mio, que yo aprenda á costa de aquellos infelices que han dejado la vida en tal pasage.

*Examina si temes los peligros de la tibieza y de los tibios, cuando aspiras á la perfeccion.*

#### DOMINICA XIII DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Considéra Alma religiosa, que habiendo visto desde lejos diez leprosos á Jesus, inmediatamente concibieron esperanza de su curacion. Y alzando la voz todos juntos, le rogaron que tuviese de ellos compasion. No esperaron á acercarse ellos mas á Jesus, ó que Jesus se avecinase mas á ellos; sinó que luego que lo vieron, concibiendo seguro su remedio, gritaron todos: *Misericórdia*. Esta su diligencia en aceptar y aprovecharse de la buena ocasion, les hizo obtener del Señor respuesta favorable. ¿Cuántas veces se llega el Religioso á Jesus, y cuántas Jesus al Religioso? Basta decir, que habitan juntos en una misma casa. No se vén de lejos como vieron los leprosos á Jesus; y no obstante callan muchos áun cuando mas necesitados de implorar auxilio, el que les concedería Jesus, quizá al oír solo su primer suspiro. ¡Oh qué la-

mentable consideracion! Dáme gracia Jesus mio, para gritar á tus oídos segun conviene á mis necesidades, en las oportunidades que me ofreces.

*Examina si te vales del vivir dia y noche con Jesus Sacramentado, para remedio de tu alma.*

## LUNES.

Considéra Alma religiosa, que Jesus respondió inmediatamente á los leprosos, que fuesen á presentarse á los Sacerdotes. La lepra en aquel Pueblo era enfermedad, no solo natural, sinó tambien mística. Por lo cual estaba sujeta al juicio de los Sacerdotes. Ellos juzgaban de su naturaleza y cualidad, y á ellos pertenecia asegurar, si estaba ó no perfectamente libre de su dolencia el leproso. Bien conocia Jesus la lepra en aquellos diez enfermos, y podia asegurarles que con su milagro quedarian perfectamente sanos. Pero no quiso que su milagro sirviese de escándalo á los leprosos, con inducirlos á no apreciar la autoridad sacerdotal, ni de deshonor á los Sacerdotes con impedirles su oficio. Por lo cual en vez de curarlos, los obligó á recurrir á los Sacerdotes. Si Jesus no quiere que el ejercicio de su Omnipotencia, que es superior á toda ley, llegue á hacer nula aquella ley que estaba ya para anularse ¿le podrá acaso ser agradable el empeño de aquel Religioso, que rompe unas leyes que son inmutables, como que son ordenadas á perfeccionar la caridad? No per-

mitas Dios mio, que yo haga aunque sean milagros, sin el honor de la ley de la caridad.

*Examina si tus obras concuerdan con la obediencia.*

## MARTES.

Considéra Alma religiosa, que los leprosos, al mismo tiempo en que iban á presentarse á los Sacerdotes, quedaron milagrosamente curados por Cristo de su dolencia. No es creíble que nunca se habrían presentado por su propia voluntad á los Sacerdotes, porque, como se ha dicho, su enfermedad pertenecía al juicio y jurisdiccion Sacerdotal. Podian por esta razon hacer poco aprecio del órden que les habia dado Cristo y juzgarlo inútil para su curacion; pero felices ellos que ciegamente obedecieron. Muchas veces habrá experimentado el Religioso, que el empleo que ha ejercitado y la diligencia que ha practicado, ha sido inútil á su propio provecho espiritual, y áun quizá nocivo. Y ¿por qué? Porque habrá entrado en el empleo; ó habrá hecho la diligencia por dictámen de su propio antojo. Si se lo manda la obediencia: acéptelo ciegamente, y lo experimentará utilísimo. No me dejes engañar Dios mio, de falsos pretextos cuando se trata de obedecer.

*Examina si dás oídos á las razones humanas, para alejarte de los consejos de la obediencia.*



**MIÉRCOLES.**

**C**onsidéra Alma religiosa, que uno solo de aquellos diez leprosos, viéndose milagrosamente sano, dejó de seguir el viage y se volvió á Jesus. Habiendo llegado á su presencia, se postró á sus pies, lo adoró con el rostro puesto en tierra, y dando loores al Altísimo le rindió gracias por el beneficio recibido. Si un favor temporal perteneciente al cuerpo, considerado y apreciado por este leproso, lo llena de adoraciones, de rendimientos, de acciones de gracias, y sobre todo de una ardentísima caridad ¿qué no harán los innumerables beneficios que ha recibido, y que continuamente recibe el Religioso, si los considera y aprecia dignamente? Vé aqui la fuente, de donde le nacerá el espíritu de oracion ardentísimo. Te pido Dios mio, que á los especialísimos beneficios espirituales que me has hecho, hagas corresponder yo como este leproso al beneficio corporal, que recibió de tu mano.

*Examina si consideras continuamente, cuánto ha hecho Dios en beneficio tuyo.*

**JUEVES.**

**C**onsidéra Alma religiosa que, aquel leproso que entre los diez que se hallaron sanos volvió á dár gracias á Cristo, era Samaritano, y los nueve res-

tantes eran Hebreos. Era lo mismo en aquellos tiempos ser Samaritano, que ser hereje, y ser Hebreo, era lo mismo que ser del Pueblo escogido. Diez pues fueron curados de la lepra: nueve del Pueblo escogido, y uno del número de los herejes. Si podia temer Cristo alguna mala correspondencia, habia de ser del único Samaritano como privado del conocimiento del verdadero Dios, ó quando mas de alguno otro de los nueve restantes; pero no de todos ni de solos ellos. Y no obstante sucedió lo que parecia imposible. Diez fueron los que recibieron el beneficio; y no hubo otro que diese las gracias, sinó solo un Samaritano ignorante de la verdadera Religion. Dios llena de beneficios á los Seculares y á los Religiosos. Y ¿cuántas veces sucede que aquellos, que lo conocen menos, le dán mas gracias que estos, que tienen mayor conocimiento de Dios? Oh Dios mio, cuán grande es el deshonor, que recibes de aquellos mismos á quienes mas honraste!

*Examina si tu gratitud es á lo menos igual á la de los Seculares timoratos.*

## VIERNES.

Considera Alma religiosa, que aunque Jesucristo estaba muy ageno de las alabanzas humanas, y por tanto hubiese prohibido que lo publicasen autor de prodigios: no obstante notó bien la extravagante ingratitud, y habló de ella con los discípulos y circunstantes. Dió á entender con esto, que

le desagradaba una correspondencia tan villana. Y si le desagradaba, merecia castigo. ¿Cuántas veces á vista de las ingratitudes de los Religiosos, dá á entender el Señor cuánto le desagrada este proceder, diciendo: *Nutri Hijos, y los exalté, pero ellos me despreciaron.* — *Isai. 1.* — A tales quejas se siguen castigos de brazo fuerte. Se cierra la entrada al trono de la misericórdia. Si te he ofendido, Dios mio, en lo pasado con tan ingrata correspondencia: detesto mi villanía, y te ruego que no me des con la puerta en la cara, cuando viniere á postrarme á tus pies necesitado de tu auxilio, y apelando á tu misericórdia.

*Examina si por tus ingratitudes mereces, que no sea oida tu peticion ánte el trono de la misericórdia.*

## SABADO.

Considéra Alma religiosa, que el tratamiento que hizo Jesus al Samaritano que sanó de su lepra, volvió á darle gracias: fué mirarlo con ojos agradables y decirle: *Levántate, y anda en paz; porque tu pura y grande fé te ha restaurado la salud.* A estas demostraciones externas ¿qué de beneficios espirituales habrá añadido Jesus, que jamás hacia beneficio al cuerpo sin añadir la salud del alma? De todos estos beneficios se privaron aquellos otros nueve Hebreos, que habiendo recibido el primer beneficio, se olvidaron presto del bienhechor; pues es cierto que ni fueron á pre-

sentarse á los Sacerdotes , como les habia ordenado Cristo , ni se fueron al Templo para rendir á Dios las gracias , como lo podian hacer santamente. ¡Oh cuántos beneficios pierden los ingratos ! Y mas que todos los Religiosos , por ser en ellos mas detestable la ingratitud ! En este instante Dios mio , entiendo en darte gracias por todos los beneficios hasta ahora recibidos ; y quiero que la vida que me resta , sea una continua accion de gracias.

*Examina si te horroriza el pecado de la ingratitud á Dios.*

#### DOMINICA XIV DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Considera Alma religiosa , que segun la Ley de Jesucristo , no se puede servir á dos Amos. No se puede vivir de tal modo , que los dos queden satisfechos de nuestro proceder con ellos. Es indispensablemente necesario desagradar al uno , ó al otro. Ni es permitido tampoco vivir con indiferencia , para no disgustar á ninguno. Entrambos quieren criados descubiertos ; y cada cual pide á sus parciales todo el amor para sí , y todo el odio para el otro. Y asi , tan imposible es servir á los dos , como amar y aborrecer al mismo tiempo á un mismo objeto. Este imposible pretende verificar aquel Religioso , que abiertamente no contradice al que lo empeña á hacer una vida tibia ó relajada. Este dejado en libertad , vive como Religioso ; pero combatido de los libres re-

lajados, cae por no tenerlos por enemigos. Infúndeme Dios mio, un vivísimo amor de tu bondad; y haz que sea siervo tuyo, con desprecio de todas las cosas mundanas.

*Examina si has enablado algun modo de vida indiferente.*

## LUNES.

Considera Alma religiosa, que Jesus declara quiénes sean los dos Amos, á quienes nadie puede servir y complacer á un mismo tiempo. No se puede, dice Cristo, servir á Dios y al dinero. Si se ama á Dios; es preciso aborrecer al dinero. Si por amor del dinero se sirve y se sufre la tiranía del demonio, se desprecia á Dios sin duda. Bajo del nombre del dinero se comprende todo afecto desordenado. El que quiere servir y agradar á Dios, debe hacer áspera y continúa guerra á ese afecto. Aunque el servir á Dios conviene á todos los cristianos: obliga á los Religiosos por particularísimos títulos. Luego estos tienen especial obligacion de hacer mas vigorosa guerra á la concupiscencia. Y ¿qué sería si estos procurasen, aún mas que los Seculares, concordar á Dios con el vientre, al espíritu con la carne, y á Cristo crucificado con el fausto? Tu solo Dios mio, eres mi parte, y mi herencia.

*Examina si intentas unir en tu corazon el amor divino con el profano.*

**MARTES.**

Considéra Alma religiosa, que ninguno abiertamente hace esfuerzo y diligencia de servir á dos Amos. Y cualquiera, á quien se le preguntase si esto era posible, responderia, que es imposible como lo enseña Cristo. Pero ¡cuántos y cuántos desmienten en la práctica la misma verdad que confiesan! Un indicio hay para descubrir estos infelices engañados ó engañadores. Cuando se ofrece alguna dificultad que se debe vencer en la via espiritual, y es necesario ó privarse de algun placer ó tolerar algun dolor: no son pocos los que se retiran, escusándose con decir que son compuestos de espíritu y de carne. Estos son aquellos; que quieren servir á dos Amos. Adorabilísimo Maestro mio, haz que yo haga frente á las dificultades, que se oponen al espíritu, como si no fuese compuesto de carne.

*Examina si porque eres compuesto de espíritu y de carne procuras evitar las penalidades saludables, y anhelas placeres vanos.*

**MIÉRCOLES.**

Considéra Alma religiosa, que nuestro santo Padre Agustino observa con agudeza en aquellas palabras de Cristo *Aut alterum patietur, aut alterum contemnet:— Luc. 5.*— que el que no ama á Dios y

sirve al demonio, no puede ciertamente despreciar á Dios, y amar al demonio; pero que desprecian- do á Dios está precisado á sufrir al demonio, co- mo á cruelísimo tirano: *Alterum patietur*. Vé aquí en lo que pára toda la gran felicidad del que rehusa servir á Dios verdadero, único, bonísimo, y dulcísimo Señor nuestro. Servir al demonio: es estar sujeto á él, y tolerar sus extravagantes du- rezas, para conseguir la inícua é inmunda mer- ced de un breve y prohibido placer de la pasion desordenada. Á este Amo tirano se sujeta tambien alguna vez, el que ha jurado á Dios especial fide- lidad en el cláustro; pero con menor esperanza quizá, y con mas fatiga que los Seculares. ¡Oh qué miseria! No permitas Dios mio, que me deje llevar de tan locas esperanzas hasta sujetarme á yugo tan duro. Á tí solo quiero servir.

*Examina, si consientes á las vilisimas promesas del demonio, sin considerar la eterna tirania del yugo á que te quiere sujetar.*

## JUEVES.

Considéra Alma religiosa, que segun la intencion de Cristo quiere servir á dos Amos el que con gran cuidado procura lo que conduce al comer y vestir. Para desvanecer este anhelo, usa Cristo de estas razones. Primera: Dios te ha dado la vida, que es mas que la comida y el cuerpo, que es mas que el vestido: luego te dará tambien que comer y vestir. Segunda: Dios mantiene á los pajarillos y

viste á las azucenas, sin que se fatiguen en sembrar ni hilar: luego tambien te sustentará á tí, pues te estima Dios mucho mas. Tercera: ¿Quién es aquel entre vosotros, que con el pensamiento ha podido dár un solo dedo de aumento á su estatura? Ninguno; pues esto corre por cuenta de Dios: luego el cuidado de tu mantenimiento tambien debes dejarlo á Dios. Por estas razones es digno de reprehension aquel Secular, que anhela con demasia tener con que mantenerse. Y el Religioso que en este anhelo excede al Secular ¿de qué reprehension será digno? Haz Dios mio, que continuamente considere las divinas razones que me dictan que confie solo en tí.

*Examina si consideras que Dios que te dió vida, tendrá cuidado de darte lo necesario para mantenerla.*

## VIERNES.

Considéra Alma religiosa, que Jesus compára la pompa de los vestidos mas lucidos de Salomón, Rey magnificentísimo y riquísimo, á la belleza que sirve de adorno á una azucena del campo. Y dice que Salomón con todas sus peregrinas invenciones, no pudo vestirse con tanta hermosura. ¿Hay acaso cosa mas fragil y caduca, que el candor de una azucena? No. Pues si su pompa campestre que se aja con el aire, y se marchita en un momento, debe preferirse al fausto del lucido vestido ¿qué aprecio se deberá hacer aún de los mas ricos adornos? Y si del mas rico y magnífico ador-



no se debe hacer tan poco aprecio ¿cuán poco será el que se debe hacer de los humildes hábitos religiosos? Y siendo todo esto cierto ¿cuán infelizmente ignorante será aquel Religioso, que usa fausto en sus hábitos, ó á lo menos lo desea? Manifiéstame Dios mio, la grandeza de las vanidades de quien entre la ceniza y el cilicio, procura fausto en el vestir.

*Examina si eres vano en el vestir, ó si deseas serlo.*

### SABADO.

Considéra Alma religiosa, que Jesus dá otra razon poderosísima, para destruir totalmente en nuestros corazones el demasiado cuidado de las cosas temporales, no solo consideradas como superfluas, sinó aún viéndolas como necesarias. Vuestro Señor celestial, dice Cristo, que os ha criado sabe muy bien, que necesitais de algunas cosas: luego siendo bueno y omnipotente como es, os proveerá de ellas. ¿Podeis juzgar que no conozca vuestras necesidades, ó que no quiera, ó que no pueda remediarlas? Solamente los idólatras son los que por estar privados del conocimiento del verdadero Dios, se llenan de afanes vanos. — *Luc. 16.* — Pero vosotros debeis procurar lograr el Reino de los Cielos por medio de las virtudes; y todas las cosas que pertenecen al cuerpo mortal, se os darán como cosas que vienen de mas. El que no se fia Dios mio, de tus divinas promesas,

no cree tus verdades infalibles. Dame pues fé verdadera, y tendré firme confianza.

*Examina si en las adversidades y penurias, desconfias de la divina providencia.*

### DOMINICA XV DESPUES DE PENTECOSTÈS.

Considera Alma religiosa, que Jesus encontró á las puertas de Naín un muerto digno de tu reflexión; porque entre los muchos que encontró, fué este el elegido por los Historiadores Evangélicos, para registrarlo para instruccion de la Iglesia. Este era un jóven hijo único de madre viuda, noble y rico. La muerte hizo presa, y destruyó de un golpe, juventud y nobleza, placeres y esperanzas, y todo lo convirtió en funesto luto. Estos bienes aunque frágiles y fácilmente corruptibles, obligan á que no pocos no dejen al mundo, ó á lo menos á que se arrepientan de haberlo dejado. No tendrán tanta fuerza, oh Religioso, si pintáres con vivos colores en tu mente el funesto ataúd del jóven de Naín. Haz Dios mio, que mi corazon no se pague de bienes tan caducos: é inspírame el desprecio que merecen.

*Examina si algun bien terreno te causa apego al mundo, y te aleja de Dios.*

**LUNES.**

Considéra Alma religiosa, que el joven muerto fué llevado al sepulcro acompañado de su Madre, que lo lloraba tiernamente. Estas lágrimas aunque puramente naturales, no fueron reprendidas de Cristo. Tambien Cristo permite el llanto en la muerte de los parientes, como sea moderado. Ni él pretende que lleguemos á constituirnos de mármol, ó de genio ferino, para no sujetarnos al sentimiento natural en semejantes lances. Él es quien ha hecho nuestra naturaleza sujeta á esta ternura; y con su ley no destruye á la misma naturaleza, sinó la corrije. Es necesario pues dár en casos semejantes á la naturaleza sensible lo que le es natural, y á Dios todo lo que se le debe. A la naturaleza un breve llanto para desahogo de su dolor; y á Dios alabanza eterna para engradecer su poder. Este es el llanto de los perfectos en la pérdida de sus mas amados. Si en lo pasado Dios mio, no he llorado de este modo: haz que en lo futuro, ó no llore; ó llore segun lloran tus siervos verdaderos.

*Examina si sientes con exceso la muerte de tus parientes ó amigos.*

**MARTES.**

Considéra Alma religiosa, que el llanto excesivo en la muerte de los parientes y amigos, es llanto de infieles segun la doctrina del Apóstol.

Prohibiendo este la inmoderada tristeza á causa del fallecimiento de los amados, dice á los Tesalonicenses: *Ut non contristémmini, sicut et céteri, qui spem non habent.* Quiere decir; que si su tristeza no se contenía entre los límites naturales, sería como la de aquellos que fuera del número de los fieles, no tienen para despues de la muerte otra esperanza. Y verdaderamente, el que hace reflexion cristiana y espera volver á vér por toda la eternidad en el cielo á aquella persona, de quien solo vé en la tierra su cadáver: respira y se consuela. Y el que con tal esperanza no se consuela, llora como si no la tuviese y consiguientemente como un gentil. Haz Dios mio, que la vista de los muertos excite en mí la esperanza de la vida eterna.

*Examina si á vista de los difuntos haces mas reflexion de que dejan la tierra para sentirlo, que de que pasan á la gloria para esperarlo.*

### MIÉRCOLES.

Considera Alma religiosa, que Jesus viendo las lágrimas y el desamparo grande de la Madre: se compadeció de ella, y le dijo que no llorase mas. Él solo podia mandarle que enjugase las lágrimas; porque solo él podia concederla consuelo. Cerca estaba la Madre afligida de gran concurso de parientes y amigos; criados y criadas. *Turba civitatis multa cum illa.* — *Marc. 7.* — Pero toda esta multitud de consoladores no fué bastante para

quitar de su corazón la gran congoja. El que tiene á Cristo por su consolador, no necesita de otro consuelo en sus trabajos; y el que no lo tiene, en nadie puede hallar consuelo. El Religioso que ha renunciado el mundo y sus vanos consuelos, lastimosamente hierra cuando en vez de recurrir á Cristo por medio de la oración, para aliviar sus aflicciones, recurre á sus parientes y amigos, principalmente si estos son mundanos. No me dejes Dios mío, tropezar en el engaño de esperar consuelo del mundo, y de sus vanidades.

*Examina si en las aflicciones de tu corazón, clamas á tu Criador ó á la criatura.*

## JUEVES.

Considera Alma religiosa, que Jesús para resucitar al Hijo de la viuda de Naín, se llegó al féretro, púsole la mano, hizo parar á los sepultureros, y con su propia boca mandó al cadáver que se levantase vivo. Poco antes había sanado al siervo del Centurion con un solo decreto interno, y desde lejos. Lo mismo podía hacer con este joven muerto. Luego algún misterio hay, en que aplique tantas circunstancias para resucitarlo. Era esta muerte de un jóven, como juzgan algunos, amante y amado. El que muere de esta muerte, necesita de muchos y eficaces preparativos, para volver á la vida. Era muerte ya pública, y manifiesta al mundo. El que con el externo cumplimiento de la culpa, hace manifiesto su interno y

oculto mal afecto , por el cual muere en sí mismo: no resucita si Jesus no se llega á su cadáver , lo mueve y le habla. Los Religiosos, hijos de la misma vida ¿están acaso libres de semejante muerte? ¡ Quiéran Dios , que estén libres todos del cuerpo de una muerte tan lamentable ! Tú Jesus mio , que das vida á los muertos : llégate á mí si estoy muerto para que viva ; y si todavia vivo : llégate tambien sin demora , para que no muera.

*Examina si eres descuidado en guardar, ó en recuperar la vida del alma.*

## VIERNES.

Considera Alma religiosa, que segun lo que dice san Ambrosio, los sepultureros que llevaban al joven muerto á la sepultura , significan á nuestras rebeldes desordenadas pasiones, que sacudiendo de sí el imperio de la razon y de la ley, se hacen Señoras de la voluntad. En el tiempo de esta tiranía , no vive el alma con la vida de la gracia ; y la reducen sus mismas pasiones á una media desesperacion de vida , como un cadáver á su tumba. Para volver á la vida , es necesario que se páren estos sepultureros ; es preciso truncar el curso á las pasiones ; y es forzoso quitarles el dominio. ¿Cómo pues espera el Religioso ser perfecto, si permite que sea dominado su corazon de alguna passion? Toda su industria será siempre vana , si no se paran los sepulteros que lo llevan á la tumba, de la insensibilidad en la vida tibia que tiene. Haz

Dios mio, con el precepto de tu gracia, que pare el dominio de aquella pasion que mas me esclaviza, para conseguir vivir eternamente.

*Examina si te dejas dominar de alguna pasion, por la cual estás muerto ante Dios.*

## SABADO.

Considera Alma religiosa, que el jóven resucitado se levantó, y se sentó en el ataud; y en presencia de todo el Pueblo comenzó á hablar. Esto causó en todos un temor reverencial á Jesucristo, y los movió á alabar á Dios y á confesar que Jesucristo era el gran Profeta, que desde mucho tiempo se esperaba viniese enviado de Dios, para consuelo de las miserias de todo el Pueblo. Despues de una muerte pública con que se ha dado ejemplo de morir: es necesario dár ejemplo de vivir. Los beneficios de Dios no se nos confieren solo para nuestra utilidad: sinó tambien y aún mas principalmente, para gloria suya. Esta se consigue, cuando sin espíritu de vanidad se refieren, y se publican las gracias recibidas para alabar á Dios, y para que tambien otros lo alaben. Haz Dios mio, que resplandezca en mí tu gracia, para tu mayor gloria.

*Examina si procuras edificar al prójimo, y si la mayor gloria de Dios es el fin de tu mayor cuidado.*

## DOMINICA XVI DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Considera Alma religiosa, que estando Jesus á la mesa con los Fariseos en un convite hecho por un Gran Señor entre ellos: observaban aquellos atentamente todas las acciones de Jesus: *Ipsi observabant eum*. La profesion de ellos era de santidad, su entendimiento sofisticado, su voluntad envidiosa y competidora, sus costumbres contrarias á Cristo, y por este públicamente reprendidas. ¿Cuánta sería pues la atencion, y sutileza de la observacion de los Fariseos? Pero ¿cuál movimiento el mas mínimo de Cristo, podría ser capaz de justa censura y reprehension? Observan los mundanos, principalmente en los convites, todas las palabras, todas las acciones y todos los movimientos de los Religiosos áun del mayor crédito. ¿Pueden estos estar seguros de no dar jamás á la severidad, que les muestran los mundanos, algun argumento de justa censura y reprehension? El tiempo, el lugar y las personas, son muy contrarias á esta seguridad. Y por esto en las precisiones de hallarse en estas juntas, se debe redoblar la atencion para no escandalizar; y no habiendo precision de concurrir á ellas, se deben evitar para no exponerse á delinquir. Líbrame Dios mio, de cierta temeridad que impele á las personas consagradas á tí, á concurrir sin necesidad á los convites mundanos y á sus entretenimientos vanos.

*Examina si concurrees ó deseas concurrir, sin haber necesidad inevitable, á las juntas mundanas, principalmente de convites.*



## LUNES.

Considera Alma religiosa, que al mismo tiempo, en que estaba comiendo Jesus con los Fariseos, se le presentó un hidrónico deseoso de la salud. Todos los enfermos de quienes notan los Evangelistas, que han recibido milagrosamente la salud de la mano divina de Jesucristo, son misteriosos. ¿A quién significa pues este hidrónico? La hidropesía es una superabundancia viciosa de humores, que causando una sed intolerable, hace con el demasiado beber, que se aumente el humor vicioso, y llegue la misma sed á tal extremo que pára en muerte. Aquí se vé claramente la imagen de todo apetito desordenado, que oprime el corazon humano. Si este apetito consigue algun bien, fuera de lo debido: por la consecucion de este bien no queda saciado el apetito, sinó aumentado. Por este aumento se busca con tanto exceso tener el bien que aumenta el apetito, que se parece primero con el pecado mortal, y despues con la muerte eterna. En los Religiosos no se deberian hallar los síntomas de esta enfermedad; pero por su grande desventura sucede muchas veces, que sean mayores en ellos que en los hijos del siglo. Dame Dios mio, gracia para no poseer bien alguno no conveniente, y estaré seguro de la hidropesía espiritual.

*Examina si experimentas en tí apetito desordenado de algun bien terreno, y si lo reprimes.*

**MARTES.**

Considera Alma religiosa, que Jesus preguntó á los convidados, si era lícito sanar á un enfermo en dia de sábadó. Nada respondieron los convidados. Este silencio no nacia, ni del respeto y miramiento, por que ninguno de ellos quisiese tomarse la primacía en hablar, ni tampoco de la ignorancia que los hiciese incapaces de responder. Callaron pues todos ellos, por obstinacion contra la verdad conocida. Muy bien sabían que el precepto de abstenerse de las obras serviles en dia de sábadó, no prohibia curár á un enfermo, principalmente con un milagro; porque esta accion piadosa nada tiene de servil. Pero por oponerse á Cristo, enseñaban al Pueblo, que esto no era lícito segun la Ley de Moisés. Tal vez se dejan los Religiosos ocupar tanto el corazon de la envidia de la gloria agena, que por oscurecerla niegan, ó no quieren confesar la verdad que conocen. ¡ Oh infeliz estado ! Dame Dios mio, aquella caridad que tiene complacencia en la verdad.

*Examina si tienes displicencia de la gloria agena; y si llega á tal extremo que te impida áun confesar la verdad.*

**MIÉRCOLES.**

Considera Alma religiosa, que los Fariseos preguntados por Cristo en el convite, no quisieron responder por empeño. Habian enseñado públicamente, que Jesus hacia bien en hacer milagros en dia de sabado en beneficio de los enfermos. Pero despues en el convite se avergonzaban de decir lo contrario en presencia del mismo Cristo. Por otra parte, no podian sostener con verdad el punto, á vista de las razones de Cristo. Y para evitar todos estos embarazos, hicieron empeño de no hablar. Oh qué malo es empeñarse en despropósitos! Se calla: cuando es necesario hablar á favor de la verdad. Se fomenta el error con daño espiritual propio y ageno: por no perder hablando un vano honor, ó por no dár al competidor el vencimiento. Haz Dios mio, que ame mas la verdad, que mi propia estimacion; y que llegue á cifrar toda mi estimacion, solo en amar la verdad.

*Examina si alguna vez te empeñas contra la verdad.*

**JUEVES.**

Considera Alma religiosa, que los Fariseos no se atrevian á negar, que era lícito conducir en el dia de sabado los bueyes y jumentos, á beber; y si estos cayesen en alguna fosa, sacarlos de ella. Su-

puesto esto, pretendian que no fuese lícito dár la salud á un enfermo con un milagro. ¡ Cuán oscurecido tenian estos infelices su entendimiento, y cuán escasos estaban de buen juicio! Los celos y la envidia los cegaban, y los precipitaban en una falsa religion y fingido celo. No podian hacer milagros como Cristo, y acreditarse como él con el Pueblo; y por esto en vez de humillarse y reconocer en Cristo la Divinidad, procuraban desacreditar sus prodigios, como si fuesen contrarios á la Ley. Entre Religiosos de Ordenes diversos, se vé con no poco escándalo de los Seculares, un celo y envidia semejantes. No falta quien de una y otra parte, desacredite las obras gloriosas de otros, para poner en superior estimacion las propias. Dame Dios mio, aquella caridad que ni *se ensorbece*, ni *emúla*, para que me alegre en tí del mayor bien de los demás.

*Examina si la iniqua pasion de la envidia te mueve á desacreditar las acciones gloriosas de otros, ó á lo menos excita en tu corazon displicencia al verlas magnificadas.*

## VIERNES.

Considéra Alma religiosa, que Jesus reprendió en los Fariseos una cierta vanidad muy vergonzosa, y por eso indigna de personas juiciosas. Aunque ellos eran personas de las mas graves del hebraísmo, la mayor parte de ellos daba en la bajeza de pretender en los concursos las primeras sillas, y

de hacer pompa de frivolisimas distincioncillas. En los monasterios adonde se retiran las personas mas prudentes del mundo, porque son lugares destinados al abatimiento del cuerpo y del espíritu: suele reinar muchas veces esta niebla farisáica. Se anhela el puesto superior; se pretende el lado derecho; y se suspira sin consuelo por lograr la distincion. Y ¿en qué? Aún en los ejercicios de humildad algunas veces. Con los rayos Jesus mio, de tu lucidísima humildad, destierra de mi corazon tan necias puerilidades.

*Examina si pretendes, ó deseas pretender.*

### SABADO.

Considéra Alma religiosa, que Jesus persuade que se elija siempre en los concursos el último lugar entre todos, con esta sapientísima razon. Si fueres entre todos el mas digno: se te dará el lugar mas respetable con mayor gloria tuya; y si fueres menos digno que alguno, ó que todos (lo que es fácil que suceda); serás desposeído del puesto con deshonor. Para asegurarnos pues del deshonor y para esperar mayor gloria: debemos omitir tomar los puestos mas distinguidos, y dár á todos la precedencia en cualquiera ocasion que sea. Entre los Religiosos suelen ser muy frecuentes estos concursos; pero muy rara la prudente máxima de Cristo. Y ¿por que? Porque es muy poca la verdadera humildad. Haz Dios mio, que yo me tenga sinceramente, por el mas vil de todos.

*Examina si anhelas la preferencia á otros.*

## DOMINICA XVII DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Considéra Alma religiosa, que juntos un dia los Fariseos fueron á visitar á Jesucristo; y uno de ellos ( que sería acaso el de mayor crédito y autoridad ), le preguntó en nombre de todos ¿cuál era el principal precepto de la Ley? Juzgaban que Jesus añadiría ó quitaría algo al tal precepto; y pensaban formar de este antecedente un grande argumento, para declararlo seductor y desacreditarlo con el Pueblo, que lo tenia por un gran Profeta. Pero Cristo ni mudó, ni podia mudar nada. ¡ Oh qué divina regla, aunque mal aplicada! Para conocer y hacer juicio de la vida prodigiosa de alguno, basta recurrir á la Ley, y ver como la aprecia y la practica. Los prodigios se reputan como ilusiones, si no los acompaña la observancia de la Ley. De aquí es que se engañan aquellos Religiosos, que en los grandes empleos se olvidan de sus observancias. Hazme Dios mio entender, que no es grande aquella obra que se opone á alguno de tus preceptos.

*Examina si quieres parecer grande y áun mayor que otros, con alguna ofensa de Dios.*

## LUNES.

Considéra Alma religiosa, que si el primero y principal precepto que se halla en la Ley, es el amar á Dios con todas las fuerzas del espíritu;

tambien debe ser este el primero y principal empleo del corazon. Si de este precepto depende la observancia de la Ley, y la inteligencia de los Profetas : es necesario poner todo conato en su perfecto cumplimiento. Los Religiosos para poder emplear totalmente su corazon en la observancia de este precepto y poner en él todo su cuidado : han dejado el siglo, donde el corazon anda dividido casi siempre. ¿Qué deshonor será pues, si emplean menos que muchos Seculares sus corazones en amar á Dios, por emplearlos en el amor de las cosas del siglo? No permitas Dios mio, que se divida mi corazon para amar la vanidad; y haz que á tí solamente ame de todo mi corazon.

*Examina si está tu corazon, ó alguna parte de él, en otra cosa que no sea Dios.*

## MARTES.

Considéra Alma religiosa, que al amor de Dios con todo el corazon, debe juntarse el amor del prójimo, como á sí mismo. Si el amor de Dios no es de todo corazon : no es amor de Dios. Y si el amor del prójimo no es como de sí mismo: no es amor del prójimo. El que no ama al prójimo : miente si dice que ama á Dios. Y el que está cierto de que ama al prójimo: esté tambien cierto de que ama á Dios. Pero sépase que solo ama ciertamente al prójimo, aquel que ama todo prójimo, sin permitir distincion alguna apasionada entre sí y el prójimo, para amarlo. El que

ama á un prójimo y no á otro, ó se ama á sí mismo con un amor y con otro al prójimo: se engaña, si piensa que ama al prójimo. Dame Dios mio, el espíritu de verdad y caridad.

*Examina si estás cierto de que amas á tus proximos; de que los amas á todos; y de que los amas sin distincion viciosa.*

### MIÉRCOLES.

Considéra Alma religiosa, que hay una suerte de demonios que no se destierran, sinó por fuerza de la oracion y del ayuno. Bajo del nombre de oracion se entiende todo ejercicio de piedad que nos une con Dios; y bajo del nombre de ayuno se comprende cualquier cosa, que aflige meritoriamente la carne. Esta suerte de demonios es el amor de los placeres ilícitos sensibles. Todos los hombres desde sus tiernos años están vejados de este demonio amoroso; y pretender echarlo sin recurrir á Dios, y huyendo el cuerpo á toda mortificacion; es engaño manifiesto. Aun todo el esfuerzo de hombres apostólicos será vano, si el que está oprimido les pide auxilio sin recurrir al de Dios, ni castigar los fervores de su cuerpo. Si esto es cierto Religioso mio, cuánto mas difícil será tu curacion ó preservacion, si no haces oracion ni te mortificas, cuando el no orar y el hacer vida deliciosa, son los mas graves delitos? Dame Dios mio, espíritu de oracion y de mortificacion, para librarme de los lazos de los placeres corporales.

*Examina si dominas á los placeres corporales, ó ellos á ti.*



**JUEVES.**

Considera Alma religiosa, que el demonio, que atormentaba al hombre era sordo, mudo y lunático. Era sordo, para no oír las correcciones é instrucciones. Era mudo, para no hablar cuando la gloria de Dios lo pedia, ó la salud propia, y la del prójimo lo requeria. Era lunático, para no estar siempre en un mismo estado y vivir vagando segun el antojo de sus pasiones. Estos demonios son frecuentes y cuasi comunes en el siglo; pero no son muy raros en los cláustros. Tampoco faltan en estos algunos sordos, que no oyen á Dios ni á los Superiores que corrigen sus defectos. Algunos hay tambien mudos, que dejan arruinarse la observancia y cometerse muchos y graves desórdenes, sin hablar ni dár aviso á quien toca remediarlos. Hay tambien finalmente algunos lunáticos, que hacen en un solo dia mas mutaciones en sus corazones mal dispuestos, que en el cielo la Luna en todo un mes. Misericordiosísimo Dios mio, aplica tus divinas amenazas contra estos espíritus malignos, y destiéralos de los cláustros.

*Examina si el espíritu sordo, mudo ó lunático prevalece en ti, ó todos.*

**VIERNES.**

Considera Alma religiosa, que la mujer pecadora que en sus vanidades y amores profanos pecó mucho; despues que se convirtió amó mucho á

la verdad que era Cristo, y concibió dolor grandísimo por las culpas cometidas. Por esta correspondencia entre el amor divino y profano; entre la culpa y el arrepentimiento: le fué asegurado el perdon total de sus delitos, fué numerada entre los Serafines, y llegó á ser norma de penitentes. *Remittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multum.* Muchos pasan del siglo al eláustro, como la Pecadora de su Palacio al convite en que estaba Cristo; esto es, cargados de gravísimas y numerosísimas culpas. Pero no proceden con Jesus como la pecadora; porque su penitencia si la hacen, es pura ceremonia; y su corazon si se mueve, no es por amor á Cristo. ¿Cómo pues pretenden la seguridad del perdon, y las alabanzas de penitentes ejemplares? Dame Dios mio, lágrimas correspondientes á mis pecados, y amor casto superior al profano.

*Examina si tu penitencia corresponde á tus pecados.*

## SABADO.

Considéra Alma religiosa, que Jesus enderezó á una mujer, que por espacio de diez y ocho años, tenia el cuerpo encorvado por obra de Satanás. Pobre mujer; Precisada á tener el cuerpo doblado para no vér el cielo, y todo inclinado á la tierra! Este es el estado de un corazon oprimido del afecto á los bienes temporales. Está poseido del demonio, que no solo no le permite levantar los ojos

al cielo y á los bienes eternos, sinó que lo precisa á que, á manera de bruto, se arte en la tierra. No pocas veces acontece tambien esta desgracia á los corazones, que han dejado la tierra por vivir solo para el cielo. Aún estos se déjan vencer del demonio con el deseo de los bienes terrenos, y no por pocos dias, sinó por muchos años, y quizá hasta el fin de su vida infeliz. ¡Oh qué desgracia! Dí á mi alma Jesus mio, aquel dulce *Libre estás de tu enfermedad*, si descubres en ella necesidad.

*Examina si tu corazon solo busca las cosas que son tuyas, terrenas y caducas, y no las del cielo, eternas é incorruptibles.*

#### DOMINICA XVIII DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Considéra Alma religiosa, que Jesus despedido de los de Genesaret, se embarcó hácia Nazaret. La gracia no admitida de uno, se comunica y se dá á otro. La observancia que decaece en un Orden religioso, florece en otro. El espíritu de Jesucristo se traslada, no se extingue. ¿Quién puede comprender la desgracia del que aleja de sí á Jesus, y la felicidad del que se lo avecina y recibe? Y no obstante hay quién viva contento con aquella desgracia, y quién ni aún una leve consideracion haga de esta fortuna! Cuántos Religiosos se juzgan felices, porque viven en los Monasterios sin observancia alguna, y consiguientemente

sin Jesus! Cuántos procuran poco (si no lo abominan) abrazar la observancia, que se les intima? Jesus mio, no te vayas de mí; y si de otro te apartares vente á mí.

*Examina si tus costumbres son capaces de recibir á Jesus, como fervorosas; ó de despedirlo, como tibias.*

### LUNES.

Considéra Alma religiosa, que Jesus fué á su propia ciudad con el deshonor poco antes recibido, de haber sido echado de la ciudad de Gensaret. En su misma ciudad era tambien mal visto, y no se le daba crédito en nada. En ella habia sido llevado á la cumbre de un monte, para de allí precipitarlo. Con todas estas experiencias, ningun recibimiento caritativo ni honroso podia esperar de ella. Pero Cristo no tiene esto por fin. Solo vá adonde lo conduce el espíritu y la voluntad de su Padre. Para confusion de aquellos Religiosos que se desdeñan de volver á los Monasterios, de donde han sido despedidos sin especial nota de honores, y sin particular esplendor de grados. Para confusion de aquel que no quiere ir adonde sabe ó sospecha, que será mal acogido, aunque allí lo necesite la obediencia. Te presento Jesus mio, mi persona; haz de ella lo que quisieres; y envíame si fuere de tu agrado, adonde yo no tenga gusto.

*Examina si te retiras de este, ó del otro Monasterio, porque le falta el atractivo del honor ó comodidad que pretendes.*

**MARTES.**

Considera Alma religiosa , que Jesus pudiendo con un milagro trasladarse á la otra parte del mar, no quiso hacerlo, sinó servirse de un barquillo. Si no hubiese pecado de ostentacion , hubiera podido dejar pasar esta ocasion de hacer pompa de su poder. Pero porque se había cargado de nuestras miserias y enfermedades , quiso portarse como cada uno de nosotros , y dejar oculta su omnipotencia. Sucede muchas veces que no hay ocasion oportuna para practicar una obra no ordinaria ; y el espíritu de la vanidad nos impele á ponerla en ejecucion , poco ó nada á propósito. Obrando de este modo , se deshonran aún los mas sublimes ministerios , y se pierde el mérito aún de las obras mas heróicas. Concédeme Dios mio, el espíritu del propio abatimiento, para que no declina en la locura de una vana ostentacion.

*Examina si obras alguna vez por ostentar tu poder.*

**MIÉRCOLES.**

Considera Alma religiosa , que habiendo llegado Jesus á Nazaret , algunas personas, que eran acaso sus parientes , animadas de una viva y ardiente fé, le presentaron un Paralítico tendido en su propio lecho. La parálisis es una enfermedad que de-

bilitando el vigor de los nervios, hace inhábiles los miembros para sus operaciones, y precisa á estár todo el cuerpo continuamente tendido. Aún en esta enfermedad atendió Cristo á la enfermedad espiritual del corazon. Un corazon paralítico, es un corazon sin vigor alguno en las operaciones saludables. No emprende cosa alguna, que tenga la mas leve dificultad. No resiste á la mas mínima contrariedad. No se mueve, si no lo mueven. No dá un paso, sinó por diligencia agena. Vé aqui la imágen lamentable de un Religioso perezoso y ocioso. No tiene mas accion, que la de estár tendido en el lecho de su total inaccion espiritual. Admirable Jesus mio, si descubres en mi corazon esta infernal parálisis, dile con voz de virtud saludable: *Levántate y camina.* Luc. 5.

*Examina si eres ocioso, ó negligente en cumplir con tus observancias regulares.*

## JUEVES.

Considera Alma religiosa, que Jesus puso sus divinos ojos en la fé de aquellos que le presentaron el Paralítico, y en gracia de ella se movió á sanarlo. Luego sola la fé del enfermo no habría bastado para conseguir la gracia. Si sola la fé de personas de mediana virtud, que todavia habitan este valle de miserias, fué de tanto peso para Jesus que lo indujo á hacer un milagro ¿qué no conseguirán ante el Eterno Padre los méritos de tantos Santos que con él reinan en el Empíreo? ¿Qué no obten-

drán los méritos incomparables de la Santísima Madre de su Hijo? Qué finalmente no alcanzarán los méritos infinitos de su mismo Hijo? Sea pues todo nuestro cuidado el asegurar, que estos divinos Abogados nos presenten al trono de la Misericórdia divina; pues nuestros méritos solos no son bastantes, para que caiga sobre nosotros la bendicion del cielo. El favor de estos Padrinos se consigue mas con imitarlos, que con hacerles ruegos y obsequios. Haz Dios mio, que no me deje llevar del engaño de esperar la proteccion de los Santos sin imitarlos.

*Examina si tu devocion á los Santos es verdadera, y capáz de darte esperanza de lograr su patrocinio.*

### VIERNES.

Considéra Alma religiosa, que Jesus dijo al Paralítico: *Confía hijo, y te son remitidos todos tus pecados.* El buscaba la salud del cuerpo y en esta solo pensaba; pero Cristo le concedió la salud del alma, que es infinitamente mas preciosa, aunque el enfermo no se la pidiese ni pensase en ella. Asi es. Dios se complace mas y está mas pronto á darnos los bienes del alma, que los del cuerpo; y nosotros anhelamos mas estos, que aquellos. Esta lamentable ignorancia, no solamente se halla en la mayor parte de los Seculares, sinó tambien en muchísimos (quien sabe si aún en la mayor parte) de los Religiosos. Tambien estos, si son imperfectos no lloran, ni consideran su espiritual miseria. Pero si les sucede alguna desgracia temporal, como la de no poder mantener gran faus-

to, ó conseguir los primeros empleos, están inconsolables. Haz Dios mio, que estime únicamente las miserias, que pertenecen al alma: para procurar su remedio por medio de mis oraciones penitentes y las de tus siervos.

*Examina si concibes santa pena de ser imperfecto, y si procuras reparar tus defectos.*

### SABADO.

Considera Alma religiosa, que Jesus habiendo perdonado al Parálítico sus pecados (después de haberle inspirado al corazón un grande arrepentimiento) le concedió tambien la salud del cuerpo, para que se entendiese que algunas veces se padece en el cuerpo, porque se vive enemigo de Dios en el alma. Es verdad que Dios suele enviar aflicciones corporales aún á los inocentes, para probarlos y purificarlos mejor; pero tambien es verdad que es grande temeridad pedir á Dios, que nos libre de los castigos temporales, sin disponerlos con una seria detestacion del pecado para recibir la gracia. Purifíquese el corazón cuanto fuere posible, y Dios aliviará el cuerpo, ó convertirá todos sus trabajos en coronas tanto mas gloriosas, quanto mas grandes hubieren sido los trabajos. No deseo Dios mio, ni te pido mas que la santidad porque sola esta es la verdadera prosperidad.

*Examina si anhelas mas proveer las necesidades del cuerpo, que las del alma.*



## DOMINICA XIX DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Considéra Alma religiosa , que el Rey que dispuso un gran banquete á su propio hijo en el dia de su esponsalicio : es el Padre Eterno que ha establecido la ley de gracia por la fé , en la union de Cristo su Hijo con la Iglesia su Esposa. Esta divina union de Cristo con la Iglesia se comunica á las almas de los perfectos. Cuando la fé engendra en el corazon un puro y grande amor , se une Cristo en cualidad de esposo con el alma. Si esta, aunque sea con solo amor natural, se une á alguna criatura : renuncia ó impide este tan excelente esponsalicio. Pues ¿ qué harán las viciosas inclinaciones de las pasiones? Para este felicísimo estado se requiere suma felicidad en la esposa , porque el celo del esposo es sumo. Alma religiosa, especialmente llamada á este feliz estado ¿ vés bien lo que haces cuando te dejas llevar de la naturaleza , ó dominar de las pasiones? Amabilísimo esposo de corazones , no permitas que yo ponga impedimento á tu divino esponsalicio con mi alma, ni que falte á sus leyes.

*Examina si te opones al purísimo amor de Dios , con algun apego á las criaturas.*

**LUNES.**

Considéra Alma religiosa, que estando ya preparado el banquete, envió el Rey sus Pajes, para que avisasen á los convidados que viniesen á las nupcias; y estos no quisieron asistir á ellas. Envio nuevamente otros Pajes á que renovasen el convite; y los convidados lo despreciaron de nuevo. *Neglexérunt.* — *Matth. 22.* — Y algunos se insolentaron tanto, que despues de llenar de injurias á los Pajes, los mataron: *Contuméliis affectos occidérunt.* — *Ibid.* — ¡Pésima correspondencia á un convite de suma generosidad y amor! ¿Cuántos bienes espirituales tiene el Señor preparados á las almas religiosas en el convite espiritual del esponsalicio de Cristo, y cuántas veces las convida! Y ¡cuántas veces desprecian este divino convite! *Neglexérunt!* ¿Cuántas veces hacen irrisión de estos llamamientos, y los destruyen? Eterno Padre mio y Rey del cielo, jamas se verifique, que mi corazon sea contrario á tus divinos convites.

*Examina si te burlas de la vida espiritual y de quien la profesa.*

**MARTES.**

Considéra Alma religiosa, que el amor de una casa de campo y de la negociacion en el comercio, fué la causa porque ó no admitieron el convite, ó mataron inhumanamente los convidados á

ios Pajes convidantes. El apego al placer y á las riquezas , forma el mas comun y el mas poderoso impedimento al corazon , para unirse con Cristo. La austeridad y la pobreza verdadera de los cláustros , son un antídoto potentísimo contra este impedimento. Pero aún en los cláustros puede escasear este antídoto ; porque aún en los cláustros entra el aborrecimiento á la austeridad y pobreza evangélica. El hábito no muda el corazon ; pero es necesario mudar corazon para vestir el hábito. Y asi como hay muchos verdaderos Religiosos con vestidos Seculares: tambien hay muchos verdaderos Seculares con vestidos Religiosos. Pero Cristo no se engaña y certifica con su verdad infalible, que nos conoce. *Ego cognosco oves meas.* Gracias te doy Jesus mio, de estar en tu Casa , y con tu librea de pobreza y austeridad. Ruégote que tambien me comuniques el espíritu que necesito , para aceptar dignamente los convites de tu Padre al banquete nupcial.

*Examina si el placer ó el cuidado de adelantar ganancias , te hacen aborrecer la oracion.*

### MIÉRCOLES.

Considera Alma religiosa , que el Rey habiendo oido la villana ingratitud de los unos y la bárbara crueldad de los otros : se indignó tanto que enviando contra ellos su Ejército , pasó á toda su Ciudad á hierro y fuego. En esta espantosa imágen

se representa el horrible y grandísimo castigo impuesto al pueblo Hebreo; por haber resistido á la promulgacion del Evangelio, y haber perseguido y muerto á los Apóstoles, ó á los hombres apostólicos que se les habian enviado para convidarlos á la fé. Han estado sitiados, presos, degollados, quemados, destruídos y expuestos al ódio y ludíbrijo de todas las naciones. Si tanto se indigna Dios contra su Pueblo contumáz á la luz de la verdad ¿podrá quedarse sin castigo aquel corazon que desprecia los convites, é inspiraciones de Dios á gozar las delicias de su purísimo amor en el divino esponsalicio con Cristo? Padre de misericórdias, perdóname las pasadas resistencias; y haz que desde este momento acepte y venere tus dulcísimos convites.

*Examina si consentes á la tentacion de retardar el darte todo á Dios.*

## JUEVES.

Considera Alma religiosa, que castigados aquellos indignos é ingratos convidados, ordenó el Rey que otros de sus Pajes fuesen á los caminos públicos, y convidasen á cualesquiera que encontrasen. Porque (dijo Cristo) mi banquete está aparejado; pero aquellos que fueron convidados, no fueron dignos de él. Reprobado y castigado el pueblo Hebreo, fueron llamados á la fé los Gentiles, sin distincion de nacion ó secta, conforme al *Prædicâte Evangelium omni creaturæ*:—

*Marc. 13, 15.* — que es lo mismo que el *Quoscúmque invenéritis, vocáte ad núptias: — Matth. 22.* — ¿Qué envidia no produjo esta eleccion, y este llamamiento? Asi castiga Dios á los ingratos, que no conocen sus beneficios. A vista y paciencia de ellos exalta á otros á grandes favores, y los precipita de este modo á una confusion inexplicable. Poco ó nada se siente este castigo en el curso de esta vida, porque hay poca fé; pero ¡cuán pesado será en la eternidad! Sumo y Eterno Dios de las gracias, hazme el favor de que yo no me niegue á tus favores.

*Examina si eres cuidadoso de aprovecharte de las gracias, que Dios te concede.*

## VIERNES.

Considera Alma religiosa, que los Pajes, habiendo salido á todos los caminos públicos, llamaron al convite á cuantos se les pusieron delante, buenos y malos; esto es malos y menos malos. Todos aquellos que fueron llamados, eran malos é indignos del real banquete, bien que los unos menos malos que los otros; pero por divina misericórdia, no obstante su indignidad, fueron llamados é introducidos al banquete. ¿Con qué y con cuánta gratitud y humildad, se sentarían á la mesa estos nuevos convidados, considerando su propio demérito y la grandeza del favor? Si el Religioso en vez de considerar y exagerar todo el

peso de su Instituto, meditase continuamente en su propia indignidad, y en la grandeza del favor de la vocacion á la Religion: en vez de ser inobservante y escandaloso, sería humilde y agradecido. Dios mio, que sin mérito mio me elegiste entre tus siervos: no permitas que me olvide de tu caridad infinita, y de mi suma indignidad.

*Examina si consideras frecuentemente tu demérito, y la grandeza de los favores que Dios te hace.*

### SABADO.

Considéra Alma religiosa, que el Rey en el principio del convite entró á la grande sala á vér los convidados. Entre estos vió uno solo sin vestido correspondiente á aquella ocasion. Reprendiólo y ordenó, que preso entre cadenas, fuese encerrado en una oscurísima carcel. Este era uno de aquellos malos ó menos malos, indignos del banquete, y que no obstante su indignidad recibió el honor del convite. Y ¿por qué no se tolera este descuido de no adornarse con los vestidos nupciales? Habia tenido este el buen ejemplo de todos; y él solo entre todos era el mal vestido. Por esto no merece aquella compasion que se tuvo de él, para convidarlo con los otros malos, y como los otros malo. ¡Cuán malo y cuán peligroso, es vivir con los buenos no bueno, y con los observantes no observante! Dios mio, que me llamaste siendo indigno de tu vocacion, al número de tus

siervos y á la compañía de tus Santos: haz que viva una vida digna de tal vocacion, y vida de santo.

*Examina si vives relajado sin hacer aprecio de los buenos ejemplos, que te dán tus hermanos.*

### DOMINICA XX DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Considéra Alma religiosa, que si el Regulo cuyo hijo se hallaba enfermo en la ciudad de Cafarnaum, esperó que viniese Cristo de la Judea á la Galiléa para recurrir á él por la salud de su hijo; mostró que lo estimaba poco, ó á lo menos que no lo estimaba tanto quanto merecía. La Galiléa no estaba muy distante de la Judéa, y asi podia ir allá con poco trabajo: y siendo como era gran Señor, podia enviar alguno de sus criados. Pues ¿por qué esperó, que Cristo viniese á aquellas partes? Y ¿si no venía? Y ¿si tardaba, y no llegaba á tiempo? Habría por cuanto estaba de su parte, perecido su hijo. Si fué asi; descuidado Padre! Este descuido, que acaso no hubo en este Padre respecto de la salud del hijo: se experimenta con lamentable frecuencia en algunos Religiosos, respecto de la salud de sus almas. Están enfermos y debilitados; y aún se puede decir, que *empiezan ya á morir*: y no obstante, no quieren padecer por amor de su salud, aún una leve incomodidad. Un solo recurso á la piedad de Jesus les bastaría; y lo omiten esperando hacerlo sin dár

un paso. Haz Dios mio, que procure sanar mis enfermedades, aunque sea á costa de grandes penalidades.

*Examina cuál es tu cuidado en desarraigar tus imperfecciones.*

## LUNES.

Considera Alma religiosa, que el Regulo, aunque estaba muy bien informado de Cristo, no obstante, ni creia ni hacia, que su familia creyese. Atendia á sus intereses temporales; y el gravísimo interés de abrazar la Cruz, no hallaba lugar entre sus pensamientos. Fué necesario sacudirlo con tribulaciones temporales, muy al vivo. Amenazólo Dios con que le quitaria el hijo, quizá primogénito y acaso único. Al impulso de este golpe, atendió á Cristo, y lo buscó. ¿Quién mas informado de las excelencias de la perfeccion evangélica, que el Religioso? Pero ¿quién vive mas descuidado y mas olvidado, que no pocos Religiosos? A qué piensan estos? Al honor, al empleo, á la utilidad y á otras vanidades semejantes. ¡Felices aquellos que son tocados de la mano de Dios con alguna tribulacion, que los despierte del letargo que los oprime! Pero ¡infelices mil veces aquellos, que deja en el lamentable reposo de su cuidado! Golpéame Dios mio, si duermo, hasta que despierte.

*Examina si te aprovechas de las adversidades, para corregir tus descuidos en bien de tu alma.*



**MIÉRCOLES.**

Considera Alma religiosa, que Jesus dijo al Regulo: *Vosotros, si no veis milagros no creéis.* Habia muchísimos en la Judéa en los tiempos de la predicacion de Jesucristo, que para determinarse á creer, querian que Cristo hiciese en confirmacion algun milagro. Y asi decian de cuando en cuando: *Querémos vér algun signo. ¿Qué señal nos dás de que haces esas cosas?* Esta era disposicion muy mala para recibir la verdad de la fé; porque Dios no está obligado á hacer milagros para enseñarnos la verdad. Bastaba para creer, el meditar la Ley y los Profetas. Pero muchísimos de los Judíos sin considerar, si la doctrina de Cristo era conforme á los Profetas y á Moisés, solamente querian vér milagros y prodigios. Y porque no siempre los veían, ó si los veían los desfiguraban con siniestras interpretaciones, no adquirian la fé. Tambien hay Religiosos que pretenden llegar á la perfeccion por milagros; y son aquellos que sin meditar continuamente en Cristo, juzgan llegar á ser semejantes á Cristo. Haz Jesus mio, que yo entienda bien, que solo será verdaderamente perfecto y bienaventurado, *el que meditáre en tu Ley, de dia y de noche. Psal. I, 2.*

*Examina si sin meditacion continua esperas, ó te persuades ser perfecto.*

**JUEVES.**

Considéra Alma religiosa, que Jesus no quiso hacer al Regulo la gracia, sin que este se perfeccionase antes en la fé, en que se mostraba tan defectuoso. Pedia él por razon de esta su fé imperfecta, que Jesus se apresurase, temiendo que el hijo no espirase antes de su llegada, y Jesus no quiso ir con él y le mandó, que se fuese solo á su casa, asegurándole que su hijo estaba vivo. *Vade: filius tuus vivit—Joan. IV, 50.* Demostrándole con esto y haciéndole creer, que él aún de lejos podia sanar á los enfermos, lo que el Regulo todavia no habia conocido ni creido. No concederá al Religioso la victoria de aquella pasion ó fiebre que tiene enferma su alma, si antes no deja la imperfeccion por la cual fia poco en la potencia de la divina gracia, haciendo mas aprecio de sus propias industrias quizá no necesarias. Dios mio como tú pienses en mi, estoy seguro. *Contigo venceré tentaciones, y no habrá muros que no salve. Psal. 17.*

*Examina si en el esperar pones tu primera atencion á Dios.*

**VIERNES.**

Considera Alma religiosa, que aunque la mayor parte de los milagros de que hacen mencion los Evangelistas, habia hecho Jesus con su corporal presencia: pero este de sanar al hijo del Regulo lo quiso hacer desde lejos. Hizo esto no solo para curar la enfermedad espiritual del Padre, que juzgaba necesaria la tal presencia: sinó tambien para demostrar el poco aprecio que hacia de la mundana grandeza del padre y del hijo. La nobleza y las riquezas, son dos títulos por los cuales son regularmente muy estimadas las personas en el mundo; y esta estimacion las mas veces es falsa. Porque sola la virtud merece estimacion; y comunmente el que es mas noble y abundante de riquezas, es mas vil y pobre de virtudes. Pero no obstante esto, por una vilísima aceptacion de personas, mas aprecio hacen aún los Religiosos, de un noble ó rico, que de un plebeyo ó pobre, aunque aquel sea un gran pecador, y este un santo. Oh Dios mio; cuánto temo caer en tal defecto! Tenme distantísimo de él por tu infinita piedad.

*Examina si pecas en la aceptacion de personas por su nobleza ó riqueza.*

**SABADO.**

Considéra Alma religiosa, que al llegar el Regulo á su casa, le salieron á recibir sus criados y le dieron la nueva feliz de estar ya sano su hijo. Preguntóles cuándo habia mejorado: y conociendo segun la respuesta que le dieron, que al mismo tiempo en que le dijo Jesus *Filius tuus vivit* — *Luc. 16*, —su hijo habia quedado libre de la fiebre: abrazó la fé con toda su familia. *Crédidit ipse, et domus ejus tota. Ibid.* Cuán grande es la fuerza del ejemplo! Si este Padre de familias hubiese estado obstinado en no creer, quizá tambien la familia se hubiera quedado infiel; pero apenas él creyó, tambien creyó la familia. Si el que entre los Religiosos es de mayor autoridad y crédito, y principalmente el que es Superior, vive observante: trae consigo á toda ó á la mayor parte de la familia religiosa. Los ejemplos de estos son toda la causa de la ruina, ó del buen estado de todas las Órdenes regulares. Felices aquellos que edifican, y mil veces desgraciados aquellos que destruyen. No permitas Dios mio, que dé ni reciba malos ejemplos.

*Examina si tu regla para vivir mal, es el vér que asi se vive, y si eres para otros regla de vivir mal.*

## DOMINICA XXI DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Considera Alma religiosa, que el Rey que pide cuentas á sus siervos, es Jesucristo, que mientras dura el curso de este mundo, mantiene en su Iglesia un tribunal de misericórdia, en que está visiblemente por medio de sus Ministros; é invisiblemente por sí mismo vuelve á vér las cuentas de sus fieles. En este tribunal se vé prontísimo el perdon de la mas grande suma de débitos, áun al que no pide ni espera tanto. Basta una humilde súplica de corazon para obtener no solo que el acreedor divino dé treguas al pagamento, sinó que haga plenísimo perdon de la deuda. Todo esto es efecto no del mérito de los deudores, sinó puramente de la liberalidad suma del Señor. Cualquiera que de la cantidad excesiva del débito, toma motivo para no esperar ó esperar poco el perdon: poco ó nada conoce la naturaleza del acreedor divino. David esperaba el perdon de sus gruesísimos débitos, por la misma razon de ser grandes. Y asi decia á Dios: *Perdona Dios mio, mis pecados, porque son muchos. — Psal. 24. —* El Espíritu Santo le daba claro conocimiento de la divina clemencia. Dios y Señor mio, que perdonando no pierdes: no permitas que el grave peso de mis culpas me impida esperar en tí con confianza el perdon de ellas.

*Examina si el pedir perdon con tibieza ( que acaso te sucede), nace de esperar lo poco.*

**LUNES.**

Considera Alma religiosa, que el deudor de diez mil talentos, no se presentó por sí mismo al Señor, sinó por industria agena. La causa debió de ser la grandeza misma del débito, que le hizo perder la esperanza de poder pagar y del perdon. Asi sucede al que es deudor á la justicia divina de sumas grandes. La cantidad del débito causa en él desesperacion, ó demasiado temor de no poder pagar ni alcanzar el perdon; pero se engaña, asi porque puede pagar, si no todo á lo menos alguna parte, como porque no hay débito, que la misericórdia divina no pueda perdonar. El fervor grande y la humildad profunda en el pedir, los computa el Señor en parte del pago; y no obstante; cuán tíbiamente se pide, y cuán poca es la humildad con que se ruega! Se sabe que Dios puede y quiere perdonar; pero; cuán poco se piensa en esto, y cuán pocas son las gracias que se dán á Dios por la prontitud de su benignidad en perdonar, por estar en un frio alejamiento de Dios, temiendo vánamente y considerando sin provecho, la gravedad de las culpas! Dios de misericórdia infinita, haz que despues de la consideracion de mis culpas, me eche al seno de tu piedad con actos de verdadera esperanza.

*Examina si el temor de haber pecado, te res-  
fria en el ejercicio de esperar.*

## MARTES.

Considera Alma religiosa, la suma prontitud y liberalidad de este Rey. El deudor le pedia que tuviese paciencia y le diese tiempo, prometiéndole que le satisfaría plenamente aunque la suma fuese exorbitante. *Patiéntiam habe in me, et omnia reddam tibi: — Matth. 18.* — Y el Rey sin dilacion alguna, sin esperar lágrimas ni cuidados, y aún sin darle tiempo de que hiciese segundo ruego no solo lo espera y le da todo aquel tiempo que desea, perdonándole solo alguna parte del débito, sino que inmediatamente se lo perdona todo. ¿Quién no servirá de rodillas, y quién no amará de todo corazón á un Señor tan bueno y tan liberal? Este es Dios. Este es Jesucristo, que cotidianamente dá en estos excesos de benignidad. Los Religiosos son mas que todos sabedores, y participantes de esta benignidad infinita. Pero estos ¿acaso están mas que todos empleados en considerarla, y alabarla? Sabemos considerar y alabar, aún los mas mínimos beneficios de las criaturas, y ¡no aplaudimos y ni aún consideramos los infinitos beneficios de Dios! Oh Señor, y ¿cuándo se encenderá en nuestros corazones la caridad, si tus beneficios no bastan á inflamarlos?

*Examina si das fervorosas gracias á Dios, por el perdon de tantas culpas.*

**MIÉRCOLES.**

Considéra Alma religiosa, que el siervo deudor de la grandísima suma de diez mil talentos, luego que alcanzó el perdon, se encontró con un compañero suyo que le debía una bagatela; y con ásperas palabras, con modo inhumano y casi sin darle tiempo de respirar, lo precisaba á que le pagase luego al punto sin moverse. *Tenens sufocabat eum.* No pudiendo pagarle el deudor tan prontamente, le rogó que lo esperase. Pero lloró en vano y suplicó sin fruto; porque el acreedor inhumano lo hizo poner en prision. Cualquiera que oye esta inhumanidad nunca sucedida, sinó propuesta por Cristo en parábola: queda naturalmente conmovido. Pero ; cuántos de los que conmueve la parábola, tropiezan en hechos semejantes verdaderos! Aquella gran severidad á vista de los defectos ajenos, principalmente si hacen relacion á nosotros, junta con la pretension de toda contemporizacion aun á nuestros mayores defectos ; qué otra cosa es, que pedir con aspereza inhumana lo que hace relacion á nosotros, sin querer satisfacer á lo que se debe á otros? Qué otra cosa es, sinó querer hallar paciencia en otros, y no querer usarla con ellos? Dios de infinita clemencia, dame gracia para sufrir con paciencia á todos mis prójimos.

*Examina si pretendes que todos te perdonen, cuando tú á ninguno perdonas.*



**JUEVES.**

Considera Alma religiosa, que los compañeros del siervo cruel, habiendo visto la dureza de su corazón, lo acusaron al Señor como á reo de la mayor iniquidad. Todos los Santos del cielo que son siervos del mismo Señor divino, como lo somos nosotros acá en la tierra, cuando descubren en nosotros dureza de corazón contra nuestros hermanos y compañeros, despues de ser nosotros benignísimamente tratados del Señor de todos: acusan tal vez en el tribunal divino de este delito, y procuran la venganza. ¿Quién será aquel que quiera ser renitente en perdonar, si hace reflexion de que se hace odioso á todos los Santos del cielo, y que los provoca contra sí de tal manera, que en vez de serle Abogados, le son rigidísimos Fiscales? Quién será el que se atreva á hacer aprecio de pequeñas injurias, hechas acaso aún sin culpa del ofensor: despues de haber probado la benignidad divina en perdonarle una pésima vida? Si entre mis delitos Dios mio, se halla tambien esta dureza inhumana: te ruego que tengas piedad de mí, pues estoy resuelto á echarla de mi corazón, y amar al que me ofendió.

*Examina si eres tenáz en mantener el rencor, que has concebido contra tus hermanos.*

**VIERNES.**

Considera Alma religiosa , que indignado el Señor contra el siervo inhumano, ordenó que lo pusiesen en prision , y que se tuviese en ella hasta que pagase cumplidamente el débito que le habia ya perdonado. En pena de su dureza cruel perdió la gracia del Señor , fué condenado á la pena de carcel , y obligado de nuevo á satisfacer el débito que ya se le habia perdonado. Y asi la cruel avaricia de este siervo infelíz , en vez de causarle utilidad , le ocasionó sumo daño. El que juzga que queda debajo , con perdonar y tolerar la ofensa con paciencia , se engaña. Con querer la satisfaccion si , que se pone debajo , pues á lo menos pierde aquella plena y pronta misericórdia , que usa Dios con los misericordiosos y clementes. Y si el pedir satisfacciones de bagatelas , se hace con orgullo , fiereza ú odio (lo que no es difícil que suceda) : se pierde la gracia de Dios , y este se nos hace inexorable. Si esta verdad sincera y evangélica , penetrase el corazon de ciertos espíritus delicados , tan celosos de no dejarse perjudicar ; se extinguirian tantos litígios , particularmente en los monasterios , en que por lo comun las ofensas se reducen á niñerías. Dios de infinita paciencia , haz que siempre estén delante de mis ojos las grandes deudas que me has perdonado , y aquellas de que me es necesario el perdon , para que se me desva-

nezcan los deseos de ciertas vanas satisfacciones, que ciertamente no se buscan por amor de la justicia.

*Examina si eres difícil en no hacer aprecio de ciertas injurias, cuya tolerancia no te ocasiona quizá daño alguno.*

### SABADO.

Considéra Alma religiosa, que Jesus acabada la parábola del siervo avaro y cruel contra su compañero, hizo la aplicacion de ella con estas ponderabilísimas palabras. *Sic et Pater meus cælestis faciet vobis, si no remiséritis unusquisque fratri suo de còrdibus vestris.* De este mismo modo, dice Cristo, tratará mi Padre celestial á cualquiera de vosotros que no perdonáre de corazon á su prójimo. Dignísimas de notarse son aquellas palabras: *de còrdibus vestris*: de corazon. Porque hay tres modos de perdonar. El primero es de solas palabras fingidas, y este es iníquo. El segundo es de palabras y obras verdaderas, y este aún es imperfecto. El tercero es, no solo de palabras y obras verdaderas, sinó tambien de corazon, y este es perfecto. Este manda Cristo, que practiquen sus secuaces que se hallan ofendidos de alguno, asegurándoles, que serán del mismo modo tratados de su Padre Eterno. Pues ¿cuánto mas especialmente lo mandará y querrá que lo practiquen los Religiosos, que fuera de haber obtenido de Dios plenísimo perdou de sus grandísi-

mas culpas como los Seculares, son atendidos con mas particulares finezas de su amor divino, y numerados entre sus mas amados familiares? Cuánto mas pues quedará ofendido, si viere que un Religioso no perdona de corazon á otro, contentándose con perdonarlo de palabras y cuando mas, tambien de solas obras? Eterno Padre mio, acepto la condicion con que manda tu Hijo que perdone á mis deudores; y depongo delante de tus pies por amor tuyo, todo el ódio ó rencor que hubiere concebido mi corazon contra los que me hubieren agraviado.

*Examina si tu corazon está libre de todo ódio y si te contentas con que el corazon de Dios mire del mismo modo á tu persona, con que el tuyo mira á la persona, que te ha agraviado.*

#### DOMINICA XXII DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Considéra Alma religiosa, que los Fariseos se esforzaron alguna vez en enemistar á Cristo contra el César. Este habia usurpado el alto dominio sobre la Judéa, por cuya razon sacaba tributo de ella, como de todas las demás Provincias sujetas al imperio Romano. Era el César, en cuanto al poder y majestad temporal, el primer personage de la tierra; pero como idólatra, era á los Hebreos, veneradores de su único verdadero Dios, abominable tirano. Era temido, pero no amado ni estimado. Esto supuesto, enviaron los Fariseos algunos de sus discípulos á consultar con Cristo, si era

licito á los Hebreos pagar al César el tributo acostumbrado; con ánimo de acusarlo de rebelde y sublevador, si decia Cristo que no. No faltan en los cláustros semejantes enredos. Para abatir el crédito de alguna persona, que por sus prendas descuella entre otras: procura la envidia sacarle de la boca algun sentimiento, que mal aprendido y peor interpretado en los conventículos, pone en peligro y muchas veces arruina lamentablemente la buena opinion del inocente. Dame Dios mio, espíritu de caridad y de humildad; aquella me infundirá horror á toda astúcia maliciosa: y esta me hará vér con buenos ojos las exaltaciones ajenas.

*Examina si tienes complacencia de la gloria de otros; y si sientes displicencia: mira si esta te impele á desacreditarlos.*

## LUNES.

Considéra Alma religiosa, que los discípulos de los Fariseos, para enemistar mas fácilmente (segun su parecer) á Cristo contra el César, antes de proponerle la consulta, lo alabaron como á persona que solo atendia á la verdad y al honor de Dios, sin respeto alguno humano, áun al mas grande y poderoso Señor del mundo. ¡Estraño pero eficaz modo, para atraer á sus propios malos designios á un corazon, que ama y solicita con ánsia la santidad! Se aplaude á una persona co-

mo sántamente celosa, á fin de hacerla delinquir en indiscreciones y rigores insufribles á favor de alguna oculta pasion. Se ensalza quizá con exageradas adulaciones, la humanidad y dulzura del Superior, para conseguir que este cierre los ojos á las inobservancias. Se engrandece el valor y espíritu de algun súbdito, para obligarlo á contender con los Superiores. Se alaba finalmente su fidelidad y amistad, por hacerlo entrar, ó mantenerlo en alguna faccion ó partido. Oh cuán pocos son los que no se rinden á estas sugestioness! Y ¡cuán muchas, y frecuentes son las que se excitan! Dame Dios mio, sinceridad para no sugerirlas y fuerza para resistirlas.

*Examina si alabas con fin de engañar; y si te dejas engañar de alabanzas.*

## MARTES.

Considéra Alma religiosa, que aunque con mal fin, fué verdadera la alabanza que hicieron de Jesucristo los discípulos de los Hebreos; esto es, que Cristo enseñaba el camino de Dios con verdad. Enseñar el camino de Dios con verdad, no es otra cosa que sacar á todos de la vanidad de las criaturas, por las cuales los hombres se alejan de Dios: y persuadir al desasimiento de ellas y su desprecio, por el cual se dispone el corazon á unirse con Dios por medio de la observancia de su ley y de sus consejos. Y así el camino de Dios, con verdad puede decirse, es el perfecto des-

engaño contra las máximas del mundo. Porque aunque en el mundo se pretende enseñar el camino de ir á Dios, pero no es conforme á la verdad. Se dice, que se puede servir á Dios y con esto poseerlo, sin dejar el amor desordenado de las criaturas. Este es un gravísimo engaño. Este engaño inficiona tambien los corazones de no pocos Religiosos; y por esto hechos directores de espíritus enseñan el camino de Dios, pero no *in veritate*. Dios de la verdad, no me dejes caer en engaños, que me desfiguren tu camino verdadero.

*Examina si lo que practicas ó enseñas, es conforme á los dictámenes de la verdad, que es Jesucristo.*

### MIÉRCOLES.

Considera Alma religiosa, que los discípulos de los Fariseos dijeron que Jesus enseñaba el camino de Dios en verdad, y que de ninguno cuidaba en particular, porque no era aceptador de personas. Y verdaderamente era así, porque si se trataba de riquezas: él vivía pobrísimo; si de honores: él vivía humildísimo; si de amenazas: él vivía sin temor alguno; si de Grandes y de sus favores: él los reprendía con toda libertad si eran viciosos, aunque hubiese de perder su benevolencia. Estas condiciones son necesarias al que quiere enseñar el camino de Dios en verdad, ó con los hechos ó con las palabras. Siempre hay peligro de hacer traición á la verdad y á la propia conciencia, si

se cuida de otra cosa que no sea la verdad y la conciencia; y principalmente si se peca en la aceptación de personas. El que trata con Grandes está en peligro de apreciar su favor mas allá de lo lícito, y de aceptar sus personas. Es necesario pues hacer esfuerzo á imitar á Cristo, á quien sus mismos enemigos le dijeron: *Tú no cuidas de ninguno en particular, ni miras á las personas de los hombres.* Adorado Maestro mio, dame un pecho tan fuerte á favor de la verdad.

*Examina si el amor de la justicia excede en tí á otro cualquiera amor.*

### JUEVES.

Considera Alma religiosa, que Jesus respondió á los discípulos de los Fariseos diciéndoles: *Hipócritas ¿por qué me tentais?* Su hipocresía consistía, en que se mostraban celosos de la libertad del pueblo Hebreo de la servidumbre de los Gentiles. De esta libertad imaginada pretendian, que tambien naciese la esencion de los tributos que les habian impuesto los Romanos, á los cuales estaban sujetos. Pero en la verdad no tenían mas fin, que sorprender (á su parecer) á Cristo con sus propias respuestas. Porque si decia que no era lícito, que se pagase el tributo al César: lo acusaban al Gobernador como á sublevador y rebelde. Si decia, que se debía pagar: lo desacreditaban con el Pueblo como á fautor de los Gentiles, y enemigo de la nacion. Los Religiosos tal vez con el



hábito , con las acciones exteriores , con las protestas y finalmente con los pensamientos se demuestran , aún á Dios , únicamente deseosos de su gloria y de la observancia; pero en el centro de su corazon no mantienen otro amor que el de sí mismos , de su exaltacion y del abatimiento de otros. Á estos conviene , y les hace siempre Dios al corazon aquella reprension *Qué ¿me tentais, hipócritas ?* Y estos son aborrecidos de Dios. Haz Jesus mio , que á las santas apariencias se junte en mí la interna santidad.

*Examina si cuidas hipócritamente del exterior , siendo en lo interior descuidado de la observancia regular.*

## VIERNES.

Considera Alma religiosa , que los discípulos de los Fariseos , se unieron para sorprender á Cristo con los Herodianos, secta de algunos que profesaban honrar particularmente á Herodes el Grande, por haber restablecido el Templo y la gloria del Reino, inclinados aún á creerlo por Mesías. Estos falsos políticos mantenian siempre encendido en el ánimo del Pueblo, el ódio y el espíritu de rebeldía contra los Césares. Pero en esta ocasion están prontos á sostener con gran celo la obligacion de respetar, y reconocer el alto dominio de los mismos Césares , si Jesucristo hubiese dado respuesta menos obsequiosa. Vé aquí un de-

testabilísimo vicio, que tambien domina en corazones religiosos. De la misma persona se dice ahora mal y despues bien, segun conviene al diseño imaginado y al interés propio. Si esperan que alguno los promueva: á este juzgan el mas capáz del cargo de Superior. Los mismos defectos ya se disculpan, y ya se exageran. Las mismas virtudes ya son singulares, ya son hipocresías. El mismo hecho ya es verdadero, ya falso, conforme daña ó aprovecha á la pretension política. Haz Dios mio, que solo mire á tu mayor gloria, á la cual sola sirve la verdad.

*Examina si mudas opinion de las personas, cuando de favorables hácia ti, se mudan injustamente en contrarias.*

### SABADO.

Considera Alma religiosa, que Jesus para responder á estos hombres fraudulentos: pidió que se le mostrase la moneda, que se daba á los que cobraban el tributo. Y habiéndosela dado, preguntó ; cuya era aquella imágen que estaba esculpida en ella, y qué significaban las palabras que tenia impresas? Respondieron que la imágen, y las palabras significaban al César. Entónces dijo Cristo: *Dad pues al César lo que es del César; y á Dios, lo que es de Dios.* Si estais obligados al César, reconoced su alto dominio; pero al mismo tiempo no falteis á reconocer al supremo Señor

de todos, que es Dios, observando su ley. Ponga el Religioso los ojos sobre sí, sobre sus cosas y sobre sus costumbres, y pregúntese á sí mismo: *¿Cuya imagen eres?* El alma ¿no es acaso imagen de Dios? Los vestidos con las demás cosas de que se sirve y sus costumbres ¿no son acaso imagen de un Secular avaro, afeminado y soberbio, que es lo mismo que la imagen del mundo? Dale pues Religioso mio, á Dios lo que es de Dios, tu alma que es su imagen, con todas sus potencias y afectos; y déjale al mundo lo que es suyo, la vanidad, orgullo y disolucion, que son su imagen. Si en mí ves Jesus mio, alguna línea opuesta á tu bellísima imagen, y á la de Dios que traigo en mí: dime al corazon reprendiéndome así: *Cuya imagen eres?* Y haz que inmediatamente dé al mundo lo que es del mundo, y á tí lo que es tuyo.

*Examina si está en tí la imagen de Cristo, ó la del mundo.*

#### DOMINICA XXIII DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Considéra Alma religiosa, cuán grande fué la fé de la mujer enferma de flujo de sangre. Tenia por cierto, que si llegaba á tocar sólomente la fimbria de los vestidos de Jesus, quedaría inmediatamente libre de su larga enfermedad. Si el tacto solo del vestido de Cristo apreció tanto esta mujer, que fundó en él su esperanza; cuán poca es la estimacion que se hace, no solo del vestido, sino tambien de la misma sacrosanta Carne de Cristo,

pues en su contacto se espera tampoco! Y si se espera mucho en este contacto ¿por qué hay tan poco deseo de tocar en la Misa ó comunión, una Carne llena de infinita virtud? ¿No hay acaso enfermedad alguna, que curar con su contacto? Se espera por ventura hallar remedio mas poderoso, y eficaz? La razon de tanto descuido en aplicar este divino remedio, es la poca consideracion que se hace de la gravedad de las mortales enfermedades, que nos oprimen. Tambien yo confieso Jesus mio, que si tocáre con fé viva tu Carne sacrosanta, sanaré mi corazon.

*Examina si en la Misa ó comunión, tienes fé de que el tacto de la sacrosanta Carne de Jesucristo remediará tus espirituales miserias.*

## LUNES.

Considera Alma religiosa, que esta mujer segun dice san Marcos, habia consumido todo su caudal en pagar por espacio de doce años á los Médicos, quienes despues de haberla atormentado mucho la dejaron en peor estado que antes. Si hubiese tenido mas que gastar, ni hubiera despedido á los Médicos ni estos la hubieran abandonado. Mientras esperamos algun auxilio de las criaturas, y mientras las criaturas esperan de nosotros alguna utilidad: no se rompe el vínculo que nos une á ellas con no poco daño nuestro. Pareció desgracia, y fué gran fortuna para la enferma, el hallarse reducida á suma pobreza. Si hubiese tenido

siempre que gastar, es probable que se hubiera muerto de aquel flujo de sangre que padecía. Porque quedó sin nada, adquirió la salud. Feliz pues el Religioso si del todo abandona, y es abandonado de las criaturas. Esta desolacion le hará adquirir la perfeccion, que de otra suerte jamás conseguiría. Echa de mi corazon Dios mio, á todas las criaturas, y á mí del corazon de todas ellas.

*Examina si juzgas desventura el estar desamparado de las criaturas.*

## MARTES.

Considéra Alma religiosa, que Jesus al tocarle la mujer enferma, sintió que salía de su cuerpo una cierta virtud salutífera; y volviéndose á la gran multitud de gente que lo seguía, preguntó y buscó al que le habia tocado. Muchos sin duda le tocaban, de tal suerte que los discípulos sonriéndose, le dijeron: *Maestro, la multitud de gente te oprime, y ¿andas buscando al que te ha tocado?* Y no obstante, no salía del cuerpo de Cristo algun influjo benigno á favor de aquella gran multitud. Muchos están en los cláustros de dia y de noche junto á Jesus; y de su vecindad no logran beneficio alguno. Green estos que Jesus es la fuente de toda gracia y virtud; como aquella multitud que lo seguía, lo tenía por el Mesías y Rey de Israel. Fáltales aquella especie de deseo, de que estaba animado el corazon de la mujer enferma; esto es,

deseo ardiente con esperanza firme de ser libres por los méritos de Cristo de sus espirituales miserias. Es necesario pues, que á la fé de la divina potencia acompañe un gran deseo de la divina gracia, si queremos que salga de Dios nuestra salud. La fé sin deseos es muerta, como el deseo sin fé, es imposible. ¿Qué deseo, Dios mio, si no deseo tu gracia contra mis enfermedades?

*Examina con qué deseos acompañas la fé y esperanza que tienes, de que Dios remediará tus miserias.*

### MIÉRCOLES.

Considera Alma religiosa, que Jesus buscó con gran cuidado á aquel, que entre la multitud lo habia tocado; no por saber, sinó por hacer saber á todos la gran fé de la mujer enferma, y despertar con su ejemplo la negligencia del que trata con Dios inútilmente. Préséntase la mujer muy alegre en lo interno por la salud recibida, y temblando en lo externo de miedo de ser reprendida como audáz; pero fué admitida con alabanza y despedida con agrado. El ejemplo de esta mujer y de otros innumerables, pasan por nuestros ojos. Pero ¿quién se mueve á imitarlos? Se alaban, se admiran y aún se predicán; pero su imitacion no se ejecuta. La salud milagrosamente recibida, hace temerosa á la buena mujer. Propiedad es de las almas humildes creer en la humildad, recibiendo de Dios gracias mayores. Temía rigores, y re-

cibió aplausos. Quanto mas se juzga el corazon en la oracion digno de reprensiones, tanto más se hace capáz de favores. Haz Dios mio, que me aproveche de tan buen ejemplo; no permitas que tus gracias me ensoberbezcan; y dame aquel santo temor, que te agrada.

*Examina si imitas el ejemplar, temor y humildad de la mujer enferma, al presentarte á Dios.*

## JUEVES.

Considéra Alma religiosa, que un Príncipe de la sinagoga llamado Jairo, suplicó á Cristo que fuese á su casa, y pusiese sus manos sobre el cadáver de su hija, teniendo por cierto que resucitaría. Este Padre era persona de distincion entre los Hebreos; y no obstante de haber hecho la ordinaria súplica y reverencia, como nota el Evangelista: se arrojó á los pies de Jesus y le hizo largo y fervoroso ruego. *Prócidit ad pedes ejus. Deprecabatur eum multum.* — *Matth. 5.* — El cuidado de que su única hija volviese á la vida, lo hizo olvidadizo del fausto y lo constituyó prolijo en el pedir. Cierta olvido con Dios en el pedirle, y una brevedad atropellada en rogarle, bien manifiestan, que es ninguno el anhelo de conseguir aquello que se pide. Y este poco ó ningun cuidado de conseguir lo pedido, es la causa de que tantas oraciones sean inútiles, y lleguen á ser despreciadas. Pídase pues solo lo que es necesario; pídase

con deseo de conseguirlo; pídale con humildad y continuamente; y Jesus seguirá con la gracia por su infinita benignidad, las pisadas del que le pide, como siguió las del Príncipe Jairo. Perdóname Jesus mio, tanta irreverencia, y tanta tibieza en el pedirte.

*Examina si tu oracion, sobre tibia y poco fervorosa, es breve.*

### VIERNES.

Considera Alma religiosa, que los criados del Principe Jairo, viendo muerta á su hija, le salieron al encuentro diciéndole, que no molestase al Maestro, pues su hija que habia dejado espirando, era ya muerta. En vez de exhortar á su Señor á que confiase, que aquel Maestro y Profeta grande, á quien habia llamado para que sanase á su hija enferma, la habría tambien resucitado muerta: le inspiraron desconfianza y desesperacion. Quizá juzgaron que el poder de Jesus no llegase á tanto, que pudiese devolver la vida á los difuntos. No pocos de los fieles tambien, y aún de los Religiosos, de la dificultad de una obra toman muchas veces motivo para no intentar la ejecucion, aunque haya gran gloria de Dios en intentarla. Es difícil desarraigar un abuso, y hacer frente á los prepotentes que lo fomentan; y sin advertir que este es negocio de Dios: se desespera el efecto, y esta desesperacion se esparce en los demás con no poco detrimento de todos. Se debe considerar, que



nada es difícil para Dios; y así como se esperan de él las cosas de menor peso: también se deben esperar las de suma dificultad. Potentísimo Dios mio, no permitas que las dificultades que se encuentran en servirte, me hagan olvidar tu omnipotencia.

*Examina si en las cosas árdidas á tu imperfeccion, te animas, considerando que no hay cosa difícil para Dios.*

### SABADO.

Considéra Alma religiosa, que habiendo llegado Jesus al Palacio de Jairo, halló allí un gran concurso de gente que habia ido, parte movida de curiosidad, parte de ceremonia y parte de interés. Vió también en las antecámaras los trompeteros prevenidos para el funeral; porque siendo la doncella noble y también vírgen; debía ser acompañada á la tumba con tonos lúgubres y particulares. Mandó inmediatamente que se fuese fuera el concurso, diciendo que la niña no estaba muerta sino dormida, y después se entró con solos sus padres á la cámara donde yacía su cadáver; y tomándole por la mano, dijo segun san Marcos: *Niña, levántate*. Al impulso de este mandato volvió á la vida la niña, con suma alegría y admiracion de sus padres. Cristo (á quien era tan fácil resucitar, como despertar) declara dormida á una muerta. ¡Oh qué confianza se debe tener en un Señor tan poderoso! Si el con-

curso bullicioso no se iba de la casa; tampoco la difunta volvía á la vida. Pues ¿cuánto mas la vida espiritual no se adquirirá, ó se perderá en los tumultos de las pasiones, y de las criaturas apoderadas del corazon? Tén Salvador mio, distante de mi corazon la multitud de vanos pensamientos, y despiértalo á la vida perfecta.

*Examina si eres imperfecto, por razon de vivir entre tumultos.*

#### NOTA.

*Las Dominicas despues de Epifania, que segun la variacion del tiempo Eclesiástico, suelen no poder entrar en su propio tiempo: ordena la Iglesia nuestra Madre, que se trasladen á este, y se pongan entre las Dominicas 23 y 24, despues de Pentecostés; y asi, para que las Consideraciones correspondientes á esas Dominicas movibles (que son las cuatro últimas) puedan usarse en uno y otro tiempo, conforme al ordinario Eclesiástico: están formadas de los mismos Evangelios, de que usa la Iglesia en los dos tiempos. Se hallarán desde la pág. 106, hasta 133.*

#### DOMINICA XXIV DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Considera Alma religiosa, que Jesus profetizando la próxima destruccion de Jerusalén propuso en primer lugar, el de que todos verían la abominacion de la desolacion puesta en el Lugar santo. Esta abominacion puesta en el Lugar santo era] el Ejército Romano, bajo de la conducta de Cestio Floro, que habia de entrar dentro de pocos años

con insignias compuestas de ídolos á la Judéa, tierra santa, y enarbolarlas en el cerco de Jerusalén, Ciudad santa. Todo esto para los Hebreos era tal abominacion, que debiendo los Romanos pasar en tiempo de paz por la Judéa, pasaban sin insignias. Insignias de idólatras ni aún deben aparecer en países de santos; y si aparecen, deben tenerse por abominacion intolerable. ; Cuánto mayor abominacion acontece cuando en los cláustros, en las personas religiosas y en sus corazones, aparecen las insignias de los mundanos, los adornos, las vanidades, y las pasiones! Si ha entrado ya Dios mio, la abminacion, destrúyela; y si quiere entrar, no permitas que entre.

*Examina si se hallan en tí estas abominaciones de vanidades mundanas y pasiones infernales, y si te agradan.*

## LUNES.

Considéra Alma religiosa, que á la abominacion puesta en el Lugar santo, llama Cristo *abominacion de desolacion*: *Abominatio desolatiónis*: no porque la abominacion puesta en el lugar santo fuese causa de la desolacion, sinó porque era su presagio. Porque no teniendo ya respeto alguno el ejército Gentil á la santidad del lugar: era señal de que entraba como enemigo á profanarlo, destruirlo y poner en él la ultima desolacion. No sucede asi en las abominaciones puestas en los cora-

zones de los Religiosos. Estas no son presagios de la desolacion, sinó son la causa infalible; porque en los corazones religiosos, no entran las vanidades del siglo para desolar, sinó desolando. Con las insignias Romanas que cercaban á Jerusalén, no perdió esta ciudad nada de su santidad, aunque le fueron de grave injuria y deshonor. Pero jamás entraron en el corazon religioso insignias seculares, sin destruir ó hallar destruída la santidad. Haz Dios mio, que entienda bien la desolacion lamentable, que llevan consigo á los corazones religiosos los afectos del siglo.

*Examina si del gran peligro de esta desolacion, haces el aprecio conveniente.*

## MARTES.

Considéra Alma religiosa, que la desolacion que predijo Jesus á la asombrada Ciudad, no fué otra que la total y perpétua destruccion de ella, hecha en el segundo sitio en tiempo de Tito y Vespasiano. En este sitio fué rodeada de fosos y fortificaciones, á fin de impedirle todo auxilio; fué reducida á tal hambre, que llegaron las madres á comer á sus propios hijos; fué pasada á filo de cuchillo; fué su templo entregado á las llamas; y fué finalmente tan del todo arruinada, que el que no pereció, fué conducido muy lejos de aquella tierra en perpétua y vergonzosísima esclavitud. ¡Gran desgracia! exclama cada cual lleno de admiracion

y espanto. Y no se llora con lágrimas de sangre, antes sí se mira con ojos enjutos la desolacion de alguna Orden, en tregada por la divina venganza al poder de enemigos infernales. Estos la cercan tambien de grandes fosos, que impiden los divinos socorros de alguna reforma. Se experimenta tambien en ella tanta carestía de alimentos espirituales, que se valen sus habitantes para contentarse, de aquel que áun naturalmente se debia aborrecer. Están expuestos á filo de la cruel espada del pecado mortal, que los precipita infelízmemente á los infiernos. El corazon que es templo de Dios, está entregado al fuego voráz de toda concupiscencia. En suma todo es destruccion, todo cadenas indisolubles de malas costumbres. Dame Dios mio, lágrimas copiosas mas que á Jeremías, para llorar con fruto esta tan lamentable desolacion.

*Examina si lloras los desórdenes, que acaso se practican en tu Orden, ó tambien en la agena.*

## MIÉRCOLES.

Considera Alma religiosa, que el Espíritu Santo movió la pluma del Evangelista á introducir en las palabras, con que Cristo predijo la desgracia de Jerusalén, este aviso enfático: *El que lee, entienda. Qui legit, intelligat.* — *Matt. 24.* — Luego lo que Jesus predijo, estando escrito en los libros, podia leerse sin entenderse. Habia en ello segun la costumbre de las Profecías, alguna oscuridad

que sin particular atencion no se podia desvanecer. Esta particular atencion debia ser acompañada de una fervorosa peticion de luz, y de una gran pureza de corazon, sin lo cual toda atencion es vana. Un entendimiento sin luz aunque puro, no vé. Un entendimiento manchado, aunque tenga toda la luz del medio dia, anda tropezando. En las manos de los Religiosos están continuamente los volúmenes sagrados, llenos todos de los misterios de la Cruz. Oh cuán proporcionadamente se les podría poner por inscripcion inicial: *Qui legit, intelligat! Vosotros, que leéis; procurad entender!* Pero el mayor mal es, no el que no se lean, sinó el que no se entiendan. Leyeron los Hebreos el Evangelio de san Mateo, y no entendieron su desolacion escrita en él. Dios y Padre de las luces, hazme entender en los Libros sagrados lo que en ellos leo.

*Examina si lees frecuente y atentamente las Escrituras sagradas; y si esto lo haces por aprovechar, ó por hacer vana pompa de saber mucho.*

## JUEVES.

Considéra Alma religiosa, que Jesus añadió la prediccion de la última destruccion de Jerusalén á la prediccion del último dia del mundo, porque la una es figura de la otra. Y así como quiso avisar con sumo cuidado á sus discípulos de aquella presente generacion, la destruccion de Jerusalén, para que se pusiesen en salvo, huyendo

como sucedió, pues los cristianos se retiraron á la ciudad de Pela, y ninguno pereció en Jerusalén: tambien quiso con semejante y aún mayor cuidado, avisar á sus discipulos de todas las generaciones futuras, la destruccion final del mundo, para que se preparen, y no queden comprendidos en el estrago. Y asi dijo á los primeros: *Tunc, qui in Judæa sunt, fúgiant ad montes: Entónces los que están en Judéa, huyan á los montes* — *Matth. 24* — y á los segundos, les previene: *Ideo et vos estóte paráti. I por tanto, estad tambien vosotros prevenidos.* — *Luc. 12.* — Porque en el primer suceso era util la fuga; pero en el segundo como inevitable, solo podrá aprovechar la prevencion. ¿Quién mas que los Religiosos, debe considerar estos grandes sucesos, y del terrible cumplimiento del uno aprender á temblar, y á prepararse á la espantósima venida del otro? Y no obstante ¿cuántos duermen sin cuidado, entregados á delicias y pasatiempos? *In crápula, et ebrietáte?* Haz Dios mio, que mi corazon se conmueva con la consideracion de tus venganzas.

*Examina si tiembblas al considerar el futuro desorden de toda la naturaleza.*

## VIERNES.

Considéra Alma religiosa, que Jesus dijo de aquel último dia fatál, que donde se hallare el cuerpo ó cadaver, allí se juntarán las Aguilas. El cuerpo

ó cadáver , es el Cuerpo glorioso del mismo Cristo, que se dice cadáver, por lo que hizo por la salud de los hombres, sujetándose á la muerte. Las Aguilas que cercan este Cuerpo unidas, son las almas mas esforzadas y sublimes , que elevándose sobre todas las bajezas de esta tierra, darán en aquel dia un vuelo velocísimo hácia Cristo, que se manifestará sobre nubes con grande majestad, y con el cortejo de los Jueces de todas las criaturas racionales. La primera señal de la gloria de estos , será manifestarse á todo el Universo al lado del Hijo de Dios , reconocido de todos como tal. Estas almas en el curso de su vida mortal vuelan con suma hambre al cuerpo de Cristo , y se nutren de él en la Eucaristía sacrosanta. Oh qué felices Aguilas ! ¿ Quién puede explicar sus delicias en la tierra, y su gloria en el dia final ? Dame Dios mio, vuelos de Aguila santa en esta tierra para volar á tí , y merecer ser en el dia final , una de aquellas Aguilas misteriosas , que asistirán juntas á tu Cuerpo divino.

*Examina con quanto fervor , y permanencia asistes al Cuerpo sacratisimo de Jesus Sacramentado.*

## SABADO.

Considéra Alma religiosa, que describiendo Jesus las señales del juicio final, dice que el Sol se oscurecerá, y aún dejará á la Luna envuelta en su nativa oscuridad. Que las estrellas se conmove-



rán de tal manera, que parecerán caer del Firmamento. Que las Inteligencias que presiden al ordenadísimo arreglamiento de los cuerpos celestiales, se abstendrán de su empleo. Que aparecerá en el aire la señal del Hijo del hombre, que es la Cruz santísima. Que todas las gentes estarán en llanto. Y que despues de todo esto, se manifestará el mismo Jesus sentado sobre un trono de nubes con gran poder y majestad; y en este instante juntarán los Angeles á su presencia á todos los electos á son de trompeta. ¡Qué horror será vér objetos tan lúgubres y tristes, no vistos otra vez y jamás oídos! Pero este horror solo tendrá lugar en el corazon de los réprobos, y no en el de los electos. Asegurados estos por Cristo de que en aquella ocasion están próximos al cumplimiento de su redencion: estarán llenos de asombro y admiracion, pero no de espanto ni desesperacion. Antes sí sentirán llenarse sus pechos de alegria, por no estár incluidos en la desgracia de los réprobos, en cuyos rostros espantosos leerán la confusion mas horrible y la condenacion mas grande. Dame ahora Dios mio un horror provechoso de aquel dia de tu furor, para no padecer entónces el que experimentarán sin utilidad los réprobos.

*Examina si consideras con gran temor el dia del juicio final, y si de su temor te aprovechas.*

**FIN.**

## ÍNDICE

de las materias que contiene este Libro.



	PÁGINAS.
PRÓLOGO del Autor.. . . . .	5

## TRATADO DE ORACION.

CAPÍTULO 1.º Decláranse la eficacia y excelencias de la Oracion, para conseguir la salud eterna. . . . .	9
CAPÍTULO 2.º en que se declara qué cosa es Oracion, y cuáles son las causas que ayudan á aprovechar en ella. . . . .	11
CAPÍTULO 3.º En que se enumeran y esplican las partes de la Oracion. . . . .	14
CAPÍTULO 4.º En que se declara otro género de Oracion, que enseñan los Santos. . . . .	19
CAPÍTULO 5.º En que se declaran varias reglas de bien vivir. . . . .	22
CAPÍTULO 6.º En que se hace juicio del aprovechamiento del Alma, colegido del modo de evitar pecados veniales é imperfecciones. . . . .	27
CAPÍTULO 7.º En que se hace juicio del aprovechamiento del Alma, colegido del modo de mortificar las pasiones. . . . .	52
CAPÍTULO 8.º En que se hace juicio del aprovechamiento del Alma, colegido del modo de resistir las tentaciones. . . . .	55
CAPÍTULO 9.º En que se hace juicio del aprovechamiento del Alma, colegido de la perfeccion de las virtudes. . . . .	59

CAPÍTULO 10. En que se hace juicio del aprovechamiento del Alma , colegido de la Oracion mental. . . . .	42
CAPÍTULO 11. En que se hace juicio del aprovechamiento del Alma , colegido de la frecuente Comunión. . . . .	47
CAPÍTULO 12. En que se hace juicio del aprovechamiento del Alma , colegido de la pureza de la intencion. . . . .	50
CAPÍTULO 13. En que se dá una Regla general, para conocer el aprovechamiento del Alma. . .	52

## REFLEXIONES

### RELIGIOSAS Y CRISTIANAS.

CONSIDERACIONES para la I Dominica de adviento: <i>Sobre la vocacion Religiosa. . . . .</i>	55
CONSIDERACIONES para la II Dominica de adviento : <i>Sobre el pecado de nuestros primeros Padres.</i>	60
CONSIDERACIONES para la III Dominica de adviento: <i>Sobre la Encarnacion de nuestro Señor Jesucristo.</i>	66
CONSIDERACIONES para la IV Dominica de Adviento. <i>Sobre la Natividad de nuestro Señor Jesucristo.</i>	75
CONSIDERACIONES para los dias , desde el 25 de Diciembre al 31 del mismo mes: <i>Sobre la Natividad del mismo Señor. . . . .</i>	79
CONSIDERACIONES para los dias , desde el 1.º de Enero al 4 del mismo mes : <i>Sobre la Circuncision de nuestro Señor Jesucristo. . . . .</i>	85
CONSIDERACIONES para los dias desde el 5 de Enero al 13 del mismo mes : <i>Sobre la adoracion de los Reyes Magos. . . . .</i>	88
CONSIDERACIONES para la I Dominica , despues de	

Epifanía: <i>Sobre la Purificacion de Maria Santisima</i> . . . . .	95
CONSIDERACIONES para la II Dominica, despues de Epifanía: <i>Sobre la Purificacion de Maria Santisima</i> . . . . .	100
CONSIDERACIONES para la III Dominica, despues de Epifanía: <i>Sobre el milagro, que obrò nuestro Señor Jesucristo, sanando á un Leproso. S. Mateo. cap. 8.</i> . . . . .	106
CONSIDERACIONES para la IV Dominica, despues de Epifanía: <i>Sobre la tempestad que se levantó en el mar, habiéndose embarcado Jesus con sus Discípulos. S. Mateo. cap. 8.</i> . . . . .	115
CONSIDERACIONES para la V Dominica, despues de Epifanía: <i>Sobre la Parábola de la buena semilla, que el labrador sembró en su campo. S. Mateo cap. 13.</i> . . . . .	120
CONSIDERACIONES para la VI Dominica, despues de Epifanía: <i>Sobre la parábola del grano de mostaza. S. Mateo cap. 13.</i> . . . . .	127
CONSIDERACIONES para la Dominica de Setuagésima: <i>Sobre la Oracion de nuestro Señor Jesucristo.</i> . . . . .	134
CONSIDERACIONES para la Dominica de Sexagésima: <i>Sobre la traicion de Judas.</i> . . . . .	139
CONSIDERACIONES para la Dominica de Quincuagésima: <i>Sobre la prision de nuestro Señor Jesucristo.</i> . . . . .	145
CONSIDERACIONES para la I Dominica de Cuaresma: <i>Sobre la conduccion y presentacion de Jesus á Caifás y sus consejeros.</i> . . . . .	150
CONSIDERACIONES para la II Dominica de Cuaresma: <i>Sobre la negacion de San Pedro.</i> . . . . .	155
CONSIDERACIONES para la III Dominica de Cuaresma: <i>Sobre la presentacion de Jesus ante el Tribunal de Poncio Pilato.</i> . . . . .	160
CONSIDERACIONES para la IV Dominica de Cuaresma: <i>Sobre el exámen que hizo Pilato de Jesus y su presentacion al Pueblo.</i> . . . . .	165
CONSIDERACIONES para la Dominica de Pasion; So-	

<i>bre que Jesus fué pospuesto á Barrabás; y malos tratamientos que le hicieron padecer. . . . .</i>	169
CONSIDERACIONES para la Dominica de Ramos: <i>Sobre la crucifixion y muerte de nuestro Señor Jesucristo. . . . .</i>	175
CONSIDERACIONES para la Dominica de Resurreccion: <i>Sobre la Resurreccion de nuestro Señor Jesucristo.</i>	180
CONSIDERACIONES para la Dominica in Albis: <i>Sobre algunas apariciones de nuestro Señor Jesucristo, despues de resucitado. . . . .</i>	185
CONSIDERACIONES para la II Dominica despues de Pascua: <i>Sobre otras apariciones de nuestro Señor Jesucristo, despues de resucitado. . . . .</i>	190
CONSIDERACIONES para la III Dominica despues de Pascua: <i>Sobre los medios de que se sirvieron los Judios, para ocultar la Resurreccion de Jesucristo.</i>	196
CONSIDERACIONES para la IV Dominica despues de Pascua: <i>Sobre que debemos resucitar á una nueva vida á imitacion de Jesucristo nuestro Maestro.</i>	201
CONSIDERACIONES para la V Dominica despues de Pascua: <i>Sobre el sermon que dijo nuestro Señor Jesucristo á sus Apóstoles en la noche de la cena.</i>	207
CONSIDERACIONES para la VI Dominica despues de Pascua: <i>Sobre las disposiciones con que habemos de recibir al Espíritu Santo. . . . .</i>	213
CONSIDERACIONES para la Dominica de Pentecostés: <i>Sobre la venida del Espíritu Santo. . . . .</i>	218
CONSIDERACIONES para la Dominica de la Santisima Trinidad: <i>Sobre este augustisimo Misterio, y sobre la sagrada Eucaristía. . . . .</i>	224
CONSIDERACIONES para la II Dominica despues de Pentecostés: <i>Sobre las disposiciones para recibir la sagrada Eucaristia, y frutos de este divino Sacramento. . . . .</i>	229
CONSIDERACIONES para la III Dominica despues de Pentecostés: <i>Sobre que los Publicanos y pecadores fueron á oír á Jesus. S. Lucas cap. 15. . . . .</i>	234
CONSIDERACIONES para la IV Dominica, despues	

- de Pentecostés: *Sobre que Jesus habiendo entrado en la barquilla de Pedro, instruia á las turbas.*  
 S. Lucas cap. 5. . . . . 259
- CONSIDERACIONES para la V Dominica despues de Pentecostés: *Sobre que nuestra justicia ha de ser mayor que la de los Escribas y Fariseos, si queremos hacernos dignos de entrar en el Reino de los cielos.* S. Mateo cap. 5. . . . . 244
- CONSIDERACIONES para la VI Dominica despues de Pentecostés: *Sobre el milagro que obró nuestro Señor Jesucristo multiplicando los panes, y dando de comer á una gran multitud de gente, que le siguió al desierto.* S. Marcos cap. 8. . . . . 249
- CONSIDERACIONES para la VII Dominica despues de Pentecostés: *Sobre que debemos guardarnos de los falsos Profetas.* S. Mateo cap. 7. . . . . 255
- CONSIDERACIONES para la VIII Dominica, despues de Pentecostés: *Sobre la Parábola del Mayordomo, que fué compelido á dar cuenta de su administracion.* S. Lucas cap. 16. . . . . 261
- CONSIDERACIONES para la IX Dominica, despues de Pentecostés: *Sobre el sentimiento que mostró nuestro Señor Jesucristo, al dar vista á la ciudad de Jerusalén.* S. Lucas cap. 19. . . . . 266
- CONSIDERACIONES para la X Dominica, despues de Pentecostés: *Sobre la Parábola del Fariseo y Publicano, que subieron á orar al Templo.* S. Lucas cap. 18. . . . . 272
- CONSIDERACIONES para la XI Dominica, despues de Pentecostés: *Sobre el sordo y mudo á quien curó nuestro Señor Jesucristo.* S. Marcos cap. 7. . . . . 278
- CONSIDERACIONES para la XII Dominica, despues de Pentecostés: *Sobre aquellas palabras de Jesucristo, en que dice, que sus Apóstoles eran bienaventurados por las cosas que veian y oian: y sobre la pregunta que hizo á nuestro Salvador un Doctor de la Ley, acerca de lo que debería hacer para salvarse.* S. Lucas cap. 10. . . . . 284

- CONSIDERACIONES para la XIII Dominica , despues de Pentecostés : *Sobre el milagro , que obró nuestro Señor Jesucristo sanando á diez leprosos.* S. Lucas cap. 17. . . . . 290
- CONSIDERACIONES para la XIV Dominica , despues de Pentecostés : *Sobre las palabras de Jesucristo en que dice , que no podemos servir á dos Amos.* S. Mateo cap. 6. . . . . 296
- CONSIDERACIONES para la XV Dominica , despues de Pentecostés : *Sobre el milagro que obró nuestro Señor Jesucristo , resucitando al hijo de la viuda de Nain.* S. Lucas cap. 7. . . . . 302
- CONSIDERACIONES para la XVI Dominica , despues de Pentecostés : *Sobre el convite , á que asistió nuestro Señor Jesucristo en casa de un Fariseo* S. Lucas cap. 14. . . . . 308
- CONSIDERACIONES para la XVII Dominica despues de Pentecostés : *Sobre que los Fariseos se llegaron á Jesucristo , para tentarle.* S. Mateo cap. 22. . . 314
- CONSIDERACIONES para la XVIII Dominica , despues Pentecostés . *Sobre que habiéndose embarcado Jesus pasó á Nazaret , en donde curó á un paralitico.* S. Mateo cap. 9. . . . . 319
- CONSIDERACIONES para la XIX Dominica , despues de Pentecostés : *Sobre la Parábola que propuso nuestro Salvador , diciendo , que el Reino de los cielos era semejante á un banquete que hizo un gran Señor en las bodas de su hijo.* S. Mateo cap. 22. . . . . 325
- CONSIDERACIONES para la XX Dominica , despues de Pentecostés : *Sobre el milagro que obró nuestro Señor Jesucristo , curando al hijo del Regulo de Cafarnaun.* S. Juan cap. 4. . . . . 331
- CONSIDERACIONES para la XXI Dominica , despues de Pentecostés : *Sobre la Parábola que propuso nuestro Señor Jesucristo , diciendo , que el Reino de los cielos era semejante á un Rey , que exigió cuentas á sus siervos.* S. Mateo cap. 18. . 337

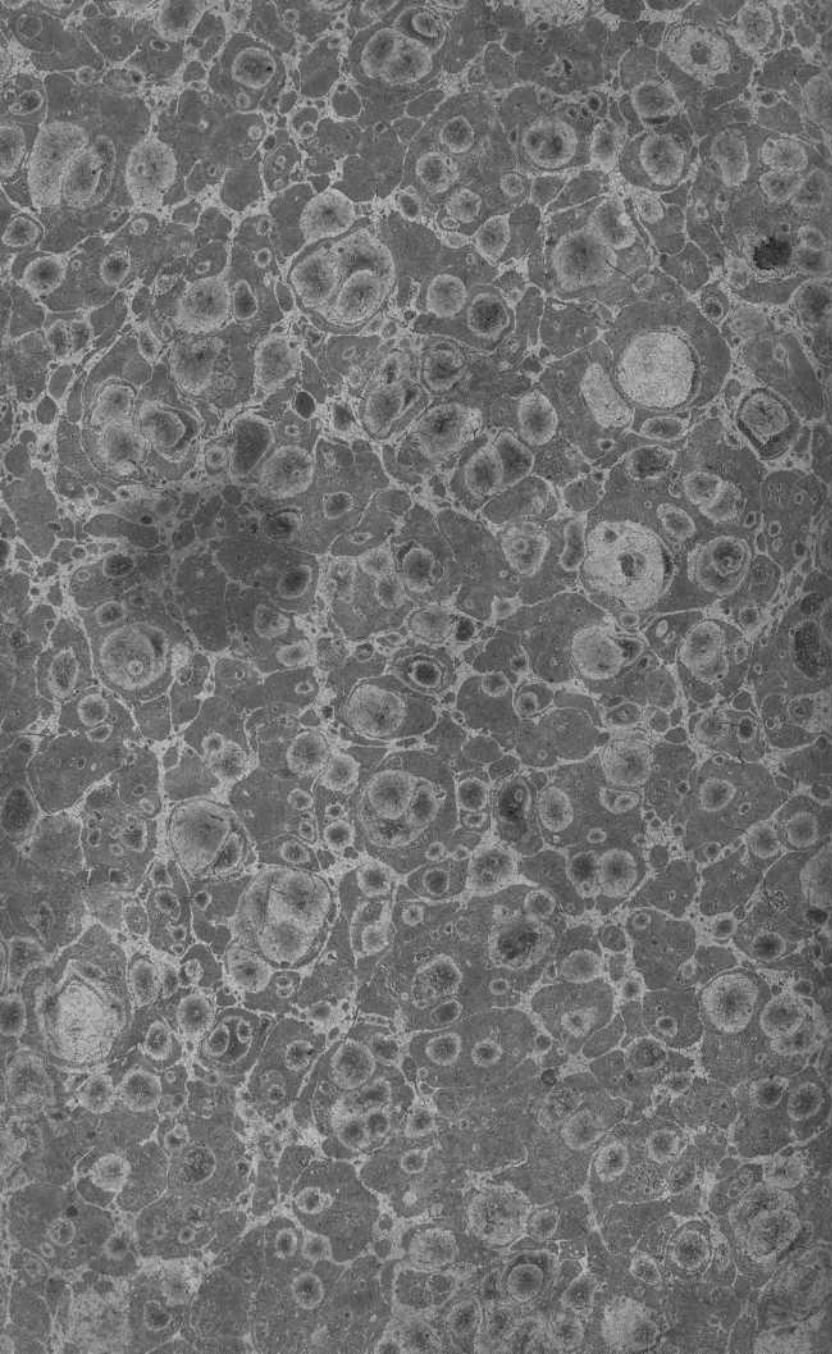
- CONSIDERACIONES para la XXII Dominica despues  
de Pentecostés : *Sobre que debemos dár á Dios  
lo que es de Dios ; y al César lo que es suyo.* S.  
Mateo cap. 22... . . . . . 344
- CONSIDERACIONES para la XXIII Dominica , despues  
de Pentecostés : *Sobre el milagro que obró nues-  
tro Señor Jesucristo , curando á una mujer que  
padezia un flujo de sangre.* S. Mateo cap. 9. . . . . 351
- CONSIDERACIONES para la XXIV y última Dominica  
despues de Pentecostés : *Sobre las desgracias,  
que iban á venir sobre la ciudad de Jerusalem ; y  
sobre el último dia del mundo.* S. Mateo cap. 24. . . . . 358

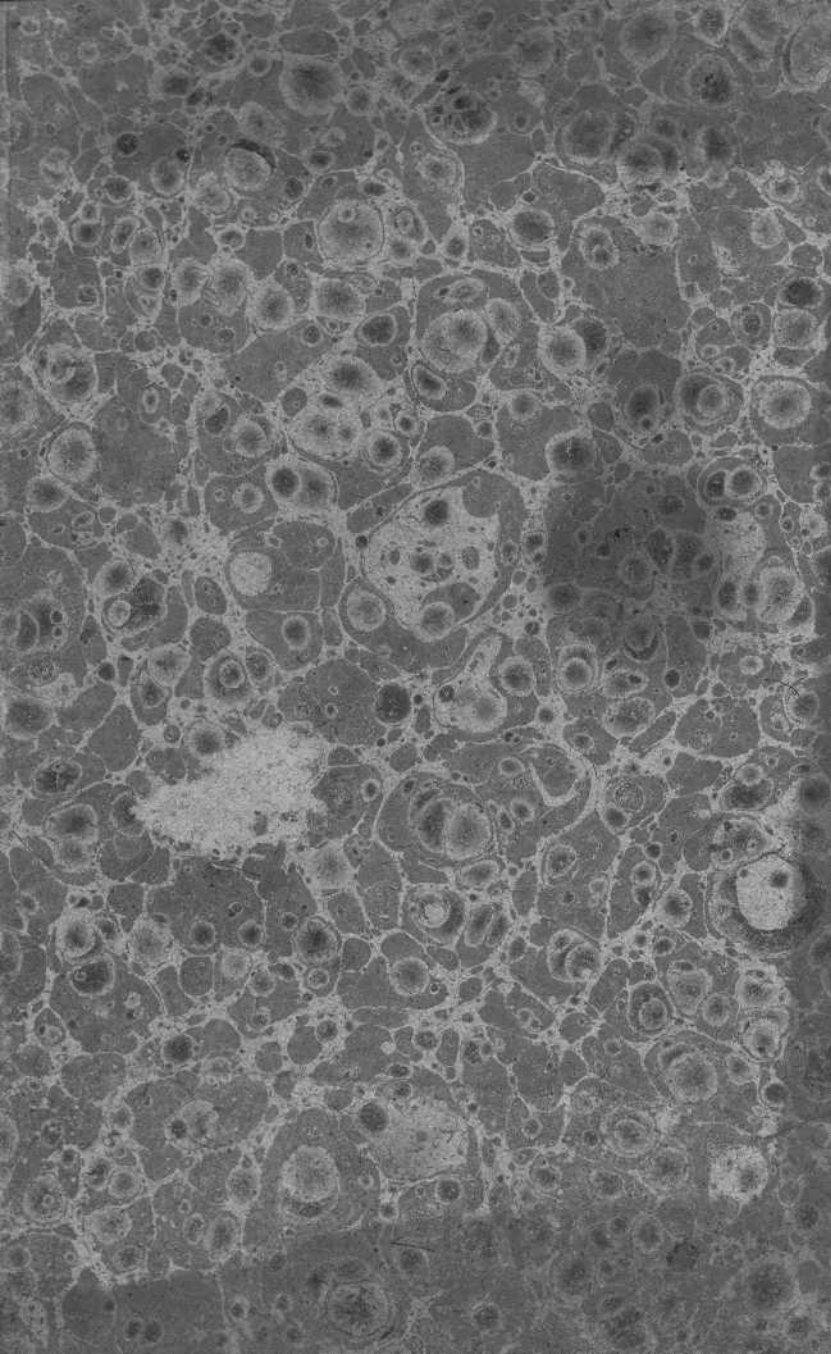
Omnia sub correccióne, Sanctæ Matris Ecclesiæ Cathó-  
licæ Romanæ.

FIN.











CHIESA.



RELIGIOSO

Y

Reflesiones.

G 20557